

**LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL
PROGRAMA ACTIVIDAD FÍSICA FORMATIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL
CAUCA**

AUTORES:

MARTHA LILIANA BERMEO CERON.

CAROLINA ISABEL MERA ACEVEDO.

LISBETH ISABEL SANDOVAL ROSERO.

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA Y RECREACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACION BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN
FÍSICA RECREACIÓN Y DEPORTE
POPAYAN
2007.**

**LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL
PROGRAMA ACTIVIDAD FÍSICA FORMATIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL
CAUCA**

AUTORES:

MARTHA LILIANA BERMEO CERON.

CAROLINA ISABEL MERA ACEVEDO.

LISBETH ISABEL SANDOVAL ROSERO.

**TRABAJO PARA OPTAR EL TITULO DE LICENCIADOS EN EDUCACIÓN
BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN FÍSICA RECREACIÓN Y
DEPORTE**

DIRECTOR:

Mg. JORGE ALBERTO ORTIZ VIVAS

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA Y RECREACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACION BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN
FÍSICA RECREACIÓN Y DEPORTE
POPAYAN
2007.**

Nota de Aceptación

Magíster Director JORGE ALBERTO ORTIZ VIVAS

Licenciado Jurado LUIS GUILLERMO JARAMILLO

Licenciada Jurado LIZZETH MARCELY TORRES

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico con todo cariño
y agradecimiento a mi hija,
padres, hermanos y familiares;
quienes con su paciencia, apoyo y amor,
aportaron a la construcción
de esta gran meta.

Martha Liliana Bermeo C.

El reflejo más claro de amor y paciencia,
Fueron ustedes; gracias a Dios, a mis papitos,
a mi familia y a mi Rodri. Hoy les entrego
un poco del tiempo que les robe
y el cual recuperaremos,
con todo mi cariño.

Carolina Isabel Mera A.

Esto no hubiera sido posible
sin el apoyo incondicional de mi familia,
especialmente de Billy, Betty y Ludwing,
la colaboración de mi prima Maite y de mis amigas.
Le agradezco a mis compañeras de trabajo
y por supuesto a mi asesor, por su paciencia
y colaboración, a todos los que me apoyaron
sin esperar nada a cambio.

Lisbeth Isabel Sandoval R.

AGRADECIMIENTOS

Hoy agradecemos a aquel personaje que se convirtió en el mas fiel y constante guía y amigo, en nuestro trabajo de investigación, si usted Profe. Jorge Alberto Ortiz V. Porque nos brindo la oportunidad de compartir, aprender, crear, y ver las múltiples posibilidades del trabajo en equipo; trabajo, a el cual nos comprometimos, pero al mismo tiempo disfrutamos; pero sobre todo podemos afirmar la gran enseñanza formativa que queda en cada una de nosotras.

Igualmente agradecemos a aquellos profesores que le apostaron a esta investigación, con sus conocimientos, y sinceridad.

A nuestros amigos y camaradas con quienes siempre fuimos introvertidos pero cumplidos.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN.....	12
INTRODUCCION.....	14
JUSTIFICACION.....	16
OBJETIVOS.....	18
CAPITULO I.....	19
1. REFERENTE CONCEPTUAL.....	20
1.1 Educación.....	20
1. 2 Educación Superior.....	22
1.3 Formación.....	26
1.4 Formación Universitaria.....	27
1.5 Bienestar Universitario.....	27
1.6 Deporte Formativo.....	34
1. 7Actividad Física Formativa.....	35
1. 8 Programa Actividad Física Formativa para los Estudiantes de Pregrado de la Universidad Del Cauca.....	36
1.9 Educación Física.....	39
2. ANTECEDENTES.....	41
2.1Antecedentes Regionales.....	41
2. 2 Antecedentes Nacionales.....	42
2.3 Antecedentes Internacionales.....	42

3. CONTEXTO SOCIOCULTURAL.....	45
3.1 UNIVERSIDAD DEL CAUCA.....	45
3.1.1 Historia.....	45
3.1.2 Filosofía.....	46
3.1.3 Visión.....	47
3.1.4 Misión.....	47
3.1.5 Objetivos.....	47
3.1.6 Principios.....	48
3.2 CARÁCTER, ESTRUCTURA, CONFORMACIÓN Y FUNCIONES DE LOS COMPONENTES DEL SISTEMA DE CULTURA Y BIENESTAR.....	49
3.2.1 Artículo 5.....	49
3.2.2 Componentes de Regulación.....	49
3.2.3 Componentes Esenciales.....	49
3.2.4 Componentes Operativos.....	49
4. INFORME ESTADISTICO POBLACION UNIVERSITARIA POPAYÁN...50	
4.1 CENSO DANE 2004.....	50
4.2 Justificación de los Cursos Seleccionados.....	56
 CAPITULO II	
1. ENFOQUE Y DISEÑO METODOLOGICO DE INVESTIGACION.....	58
1.1 PRIMER MOMENTO: Pre – Configuración de la realidad.....	59
1.1.1 Guía de pre – configuración.....	60
1.1.2 Pre-categorías selectivas.....	60

2. PRIMERA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO.....	64
2.1 Procesos De Relación Pedagógica Integradoras y No Integradoras.....	64
2.1.1 Metodologías Aplicadas.....	65
2.1.2 Actividades Realizadas.....	68
2.1.3 Objetivos de Clase.....	73
2.1.4 Relaciones.....	76
2.1.5 Actitudes de los Estudiantes.....	79
2.1.6 Escenarios.....	84
2.1.7 Ambientes de Clase.....	85
2.1.8 Aportes que Brinda la Clase.....	86
2.2 Conclusión.....	87
3. SEGUNDO MOMENTO Configuración.....	88
3.1 Caracterización del Problema.....	88
3.2 Pregunta de Investigación.....	91
3.3 Preguntas Orientadoras del Problema.....	91
3.4 Justificación del Problema de Investigación.....	92
4. PROCEDIMIENTO.....	94
4.1 Población e informantes claves.....	95
4.2 Técnicas e instrumentos.....	96
4.1.2 La observación participante.....	96

4.1.3 La entrevista a profundidad.....	96
4.3 Instrumentos investigativos.....	97
4.4 Aspectos Éticos.....	97
5. TERCER MOMENTO: Re-configuración de la realidad.....	98

CAPITULO III

PARTE I

1. DIMENSIONALIDADES DEL PROCESO EDUCATIVO DESDE EL RECONOCIMIENTO DE SIGNIFICADOS Y PROPÓSITOS.....	103
1.1 Metodología.....	104
1.1.1 Imposiciones y Aceptaciones.....	105
1.1.2 Definición de Posiciones.....	113
1.1.3 Asignación de Tareas.....	115
1.1.4 Improvisación desde Estudiantes y Profesores.....	126
1.1.5 Orden y Planificación.....	130
1.1.6 Monotonía y Desinterés.....	136
1.1.7 Fines y Logros.....	137
1.1.8 Responsabilidades e Imposiciones.....	140
1.1.9 Métodos Evaluativos.....	141
1.2 Contenidos.....	143
1.3 Actividades.....	154
1.4 Objetivos.....	171

1.5 Lugar de Clase.....	174
-------------------------	-----

PARTE II

2. FUSIÓN DE ANHELOS, MOTIVACIONES Y ESTADOS EMOCIONALES EN BÚSQUEDA DE BENEFICIOS.....	183
--	------------

2.1 Horarios.....	183
-------------------	-----

2.2 Disposición e Interés.....	185
--------------------------------	-----

2.3 Actitudes Asumidas.....	192
-----------------------------	-----

2.4 Aprendizajes.....	199
-----------------------	-----

PARTE III

3. LOS COMPORTAMIENTOS DESDE LOS PROCESOS EDUCATIVOS PRODUCEN O NO INTERCAMBIO Y MARCAN LIMITES.....	207
---	------------

3.1 Ambientes de Clase.....	207
-----------------------------	-----

3.2 Relaciones.....	210
---------------------	-----

3.3 Comentarios.....	227
----------------------	-----

CAPITULO IV

1. SÍNTESIS.....	238
-------------------------	------------

2. Posibles Recomendaciones.....	241
---	------------

CAPITULO V

1. ENSANCHAMIENTO DEL HORIZONTE.....	243
---	------------

1.1 Transcurso del Renacer Personal.....	243
--	-----

1.2 Un Nuevo Despertar al Descubrimiento.....	245
---	-----

1.3 Mi Experiencia.....	246
-------------------------	-----

REFERENCIAS	247
ANEXOS.....	253

CONTENIDO DE TABLAS Y GRAFICOS

	Pág.
4.1 CENSO DANE 2004.....	50
Tabla Nº 1 Fundación Universitaria de Popayán – 2004.....	50
Tabla Nº 2 Escuela Superior de Administración Pública ESAP.....	51
Tabla Nº 3 Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD – 2004.....	51
Tabla Nº 4 Colegio Mayor del Cauca – 2004.....	52
Tabla Nº 5 Corporación Universitaria Autónoma del Cauca – 2004.....	52
Tabla Nº 6 Universidad Cooperativa de Colombia – 2004.....	53
Tabla nº 7 Universidad Antonio Nariño.....	53
Tabla Nº 8 Universidad del Cauca Estudiantes de Pregrado II Periodo – 2004, Inscritos por Facultad y Semestre.....	54
Tabla Nº 9 Estudiantes Inscritos al Programa de Actividad Física Formativa I Periodo – 2005.....	55
Tabla Nº 10 Escenario Sociocultural.....	56
Tabla Nº 11 Dimensión Temática.....	62
Tabla Nº 12 Proceso de Agrupación de Categorías Emergentes.....	99
Tabla Nº 13 indicadores de la categoría Metodología.....	104
Gráfico No.1 Mapa del Diseño Actual del Centro Deportivo Universitario “Tulcán”.....	57
Grafico Nº 2 Pre-estructura socio-cultural encontrada.....	63
Grafico Nº 3 Estructura Sociocultural Encontrada.....	101

RESUMEN

En el momento en el cual se diseñó el programa Actividad Física Formativa (AFF), se dio un trance institucional de deporte formativo, a este nuevo programa; este cambio fue de aceptación e importancia para la Universidad del Cauca. Dicho trance fue orientado con el objetivo de que los cursos que en este se ofrecían, estuvieran encaminados hacia el fomento del desarrollo humano y social del individuo, desde un acto re-Creativo, es decir donde se rescate la habilidad de volver a crear.

La propuesta del programa Actividad Física Formativa, es el producto de la investigación sobre las necesidades y realidades de la educación superior, especialmente en estos programas.

Es a partir de ahí que surgió nuestra propuesta de investigación: "La Formación de Los Estudiantes Universitarios en el Programa Actividad Física Formativa de la Universidad del Cauca". La cual consideramos pionera a nivel local, y nacional ya que fueron escasos los hallazgos o estudios acerca del tema que nos interesaba. Nuestra investigación hace parte de los propósitos institucionales que buscan comprender que está ocurriendo con los estudiantes, los profesores y los temas, dentro de la formación que se da en los cursos del programa Actividad Física Formativa de la Universidad del Cauca.

Específicamente nuestra mirada parte de un método de investigación comprensivo, el cual se centra en los estudiantes y está dirigida a comprender la vivencia y el sentir de ellos durante las prácticas físicas, además de observar como se están configurando dichas practicas en los nuevos procesos educativos. De este modo, es como nuestro proyecto de investigación fue enfocado desde la mirada cualitativa, a demás de constituirse en un estudio etnográfico en la medida que se hace necesario la familiarización con el otro, para poder comprender las realidades educativas que ahí subyacen.

A partir de la comprensión que se realiza de los datos obtenidos durante la investigación, presentamos algunas consideraciones que emergen, para que la comunidad universitaria reflexione sobre ellas.

Los planteamientos curriculares estipulados por el programa Actividad Física Formativa después de una reforma curricular, se proyecta a los programas de formación en pregrado, y de este modo trabajar en pro de la formación humana y social, y lograr la formación integral de la comunidad Universitaria en general.

Este proceso enmarcado desde las relaciones docente – estudiante se ha visto interrumpido; debido a que se evidencian metodologías que tienen como objetivo el cumplimiento de contenidos o actividades programadas, en donde no se tiene en cuenta la posición o el interés que se puede estar ocasionando en los estudiantes; esta situación lleva a pensar en la formación arraigada y disciplinar a la que han estado sujetos algunos profesores de postgrado.

La formación integral, que es asumida como un compendio total del ser, se ve poco conceptualizada; a decir verdad no se conceptualiza en profundidad en estos cursos. Quizás sea este el motivo de que aun se manejen irregularidades en manejo de horarios, actitudes y los aprendizajes continúen aun en este tiempo, siendo medidos numéricamente a demás que continúan siendo discriminativos.

Sin embargo en contraste a lo anterior se evidencian algunos docentes que seguramente han reflexionado sobre lo que implica una reestructuración curricular y se han puesto en la vanguardia para adentrarse en lo pertinente al cambio.

Si bien es cierto, es tarea de todos hacer que los propósitos de toda una comunidad Universitaria se hagan realidad; por lo que se hace necesario que los profesores no solo piensen en si lo están haciendo bien o no; sino que ese que hacer practico los haga auto evaluarse y del mismo modo la Universidad contribuya a generar cambios y actualización en los sujetos implicados.

INTRODUCCION

Esta investigación se llevó a cabo en el contexto académico Universitario de la Universidad del Cauca, en el programa Actividad Física Formativa (AFF) específicamente en los cursos de Voleibol re – Creativo, Taichi re – Creativo y Talleres de Relajación; nuestro proceso estuvo encaminado por el método investigativo de la complementariedad etnográfica, la cual propone unos pasos a seguir durante el desarrollo de la investigación tales como: Pre – Configuración, Configuración y Re – Configuración de la realidad.

En el primer capítulo se presentaron los conceptos fundamentales, que dan pie al desarrollo de la investigación, como fueron Educación, Educación Superior, Formación, Formación Universitaria, Bienestar Universitario, Deporte Formativo, AFF; se hizo un paneo de los estudios que se han realizado, afines con nuestro trabajo o aplicados en este tipo de investigaciones educativas, con los estudiantes a nivel formativo; de igual forma, en este primer capítulo se exponen las tablas de información de estudiantes universitarios de la ciudad de Popayán, realizado por el DANE en 1994, como también una tabla de estudiantes inscritos a los cursos de AFF, además se anexa un mapa del Centro Deportivo Universitario (Tulcán), donde se vivenciaron las practicas de esta investigación.

En el segundo capitulo, se prosiguió a realizar el proceso de Pre - configuración de la realidad, a partir de la observación participativa de nosotras como investigadoras inmersas durante el desarrollo de las clases, de donde surgieron los diarios de campo, los cuales nos proporcionaron la información necesaria para la organización de las respectivas categorías emergentes, de donde nació la preestructura sociocultural encontrada con su respectiva dimensión temática; dando pie a la primer construcción de sentido, en donde se expresa la subjetividad de las investigadores, en tanto se exponen nuestras vivencias ante las practicas que se dieron en los cursos investigados.

Durante el proceso de configuración de la realidad, se connota el problema de investigación con sus respectivas preguntas orientadoras, caracterización, descripción y justificación del problema. Además se hace alusión a partir de algunos autores a la estrategia metodológica utilizada durante el proyecto. De acuerdo a este orden fue necesaria la utilización de instrumentos y medios para la recolección de información después de presentar la

caracterización de las personas elegidas para ser entrevistadas, teniendo en cuenta aspectos éticos que cada ser humano merece en cualquier circunstancia en donde este presente la transmisión de información.

En el tercer momento de la investigación se da paso a la re - configuración, el cual contiene las categorías de análisis y emergentes, fruto de las entrevistas en profundidad.

El tercer capítulo consta de la segunda construcción de sentido, que en esta ocasión incluye las vivencias y el sentir de los estudiantes participantes de los cursos investigados, sustentado desde la teoría formal y con su respectiva teoría emergente, producto del análisis realizado por las investigadoras. De este modo se prosigue a crear la estructura sociocultural, en donde se presenta de forma grafica la información clasificada en orden de importancia, para nuestra investigación.

El cuarto capítulo se denomina síntesis del proyecto, por referirse a los aspectos relevantes de la investigación, con la información dada desde nuestro punto de vista y la recopilación de sentires y vivencias de los otros como estudiantes. Emergiendo aspectos que nos llevaron a clasificar la información, en caracteres para nosotras: integradores y no integradores; exponiendo el balancear de falencias y aportes en alusión a todo momento de la clase y los comportamientos y actitudes que se pudieran generar, tanto de las responsabilidades de los docentes como de los estudiantes.

En el quinto capítulo se presentan las vivencias de las investigadoras durante todo el proceso investigativo, con el fin de dar a conocer al lector, sus experiencias, las cuales son únicas y expresan los aportes en los diferentes campos, como el educativo, social, para una mejor calidad de vida.

JUSTIFICACIÓN

La presente propuesta surgió con el fin de comprender la vivencia que tenían los estudiantes ante el proceso de formación, que se dio en los estudiantes inscritos en los diferentes cursos del programa Actividad Física Formativa (AFF), esto enmarcado desde un enfoque cualitativo, para ver si se cumplía o no con los planteamientos pedagógicos estipulados por este programa, en la Universidad del Cauca.

Creemos que realizar esta propuesta fue pensar y actuar como estudiantes, puesto que la totalidad de los hallazgos emergieron desde el sentir y la vivencia de ellos como participantes de un proceso, el cual es en cierto modo desconocido por ellos, pues al parecer ingresan a los cursos, desde una inclinación o gusto por determinado deporte y no desde un conocimiento previo de los objetivos del programa Actividad Física Formativa; esto fue básico para nosotras, pues partiendo de este gusto que ellos tienen, fue como nos confiaron sus experiencias, expectativas, actitudes y todo lo que lentamente iba emergiendo.

Otro fin de nuestro trabajo fue observar si se estaba dando prioridad al sentir de los estudiantes universitarios, comprendiendo que son estos los directamente implicados en el proceso educativo.

También pretendíamos, observar como se daban la vivencia, las relaciones, actitudes, dentro de los diferentes cursos del programa Actividad Física Formativa; pues este fue un modo adecuado para evidenciar tanto a profesores, administrativos y estudiantes sobre lo que aconteció al interior de los cursos y en el desarrollo de las prácticas pedagógicas.

Pues creemos que este es un modo muy diplomático para que se evidencien las falencias y los aportes que se brindan desde estos espacios, y de este modo se cree conciencia para continuar o mejorar lo ya establecido, aclarando que lo que se pretende es el beneficio para toda la comunidad Universitaria incluyendo así profesores y estudiantes.

Algo igualmente importante de la investigación, es permitir que los profesores no solo tomen conciencia de las metodologías que están aplicando, sino también ver y estudiar los comportamientos de los estudiantes, pues finalmente los programas y contenidos deben ser diseñados para jóvenes,

que hoy por hoy están ingresando cada vez a los campos Universitarios mucho más adolescentes.

También es importante, denotar que la investigación permite ver el modo como tradicionalmente han estado marcados los roles, es decir de una manera muy lineal donde cada sujeto asume una posición no muy jovial; de este modo los profesores pueden preguntarse si ellos que son quienes “deberían” dar ejemplo de esto, realmente lo están haciendo.

OBJETIVOS

GENERAL

- ❖ Comprender la vivencia y el sentir de los estudiantes ante el proceso de formación, que se da al interior de los cursos del programa Actividad Física Formativa, de la Universidad del Cauca.

ESPECIFICOS

- ❖ Reconocer la intención formativa que tienen los profesores hacia los estudiantes integrantes de los cursos del programa Actividad Física Formativa, de la Universidad del Cauca.
- ❖ Explorar las vivencias que se dan en los comportamientos y actitudes de los estudiantes inscritos a los diferentes cursos del programa Actividad Física Formativa, de la Universidad del Cauca.
- ❖ Interpretar las actitudes que presentan los estudiantes, frente a las pedagogías aplicadas en los cursos.
- ❖ Identificar los aportes que el curso deja en cada estudiante inscrito a los cursos del programa Actividad Física Formativa, de la Universidad del Cauca.

CAPÍTULO I

El presente capítulo está diseñado con el fin de adentrar al lector desde los inicios de nuestra investigación; donde se explican algunos conceptos teóricos utilizados, que fueron de gran importancia para la elaboración de nuestro trabajo, dentro de los cuales están; Educación, Educación Superior, formación, Formación Universitaria, Bienestar Universitario, entre otros.

También dentro de este capítulo trataremos otros aspectos fundamentales, para nuestra investigación y para un mejor entendimiento del lector, los cuales son: Presentación del programa Actividad Física Formativa, Naturaleza, Objetivos, así como los antecedentes de otras investigaciones relacionadas con la nuestra en el ámbito local, nacional e internacional; los cuales fueron un aliciente para el desarrollo de nuestra investigación, se presenta igualmente, el contexto socio cultural en el cual se desarrolló la investigación, un informe estadístico de la población Universitaria en Popayán, Estudiantes inscritos al programa AFF, dentro de este punto se encuentran detalles sobre los cursos específicos en los cuales se centró nuestra investigación, como también un mapa del área de trabajo; y la justificación del porqué la escogencia de estos cursos.

1. REFERENTE CONCEPTUAL

1.1 Educación.

Al realizar un rastreo alrededor del término educación, fue común encontrarnos con diversas definiciones, las cuales nos llevaron a pensar, a asumir y abordar la educación, de diferentes formas y de distintas perspectivas. Fue por ello necesario que primero reconociéramos las definiciones existentes y luego procediéramos a realizarles una interpretación; en este sentido vale la pena iniciar indicando que la Constitución Política de Colombia (1991) en su artículo 67, concibe la educación como "un derecho de toda persona y un servicio público con una función social con la cual se busca un acceso al conocimiento para el mejoramiento cultural y producción del ambiente" (p.23).

Además, para la Ley General de Educación (1994); "la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y sus deberes" (p.15).

Haciendo una reflexión de los anteriores planteamientos, inferimos que la educación es un concepto multifacético que nos lleva a contextualizarlo en un sistema que a la vez se deriva en distintos subsistemas.

Si observamos la definición de educación expresada en la Constitución Política de Colombia y la Ley General de Educación, encontramos que nos la presenta a nivel legislativo, interpretándola mediante la normatividad establecida, desde leyes y normas que la rigen a nivel nacional, con las cuales se indica que se debe velar por su cumplimiento, y se debe generar espacios de igualdad en busca de la integralidad.

Algunos autores coinciden en abordar la educación desde la perspectiva de las prácticas sociales; es el caso de Arismendi (1992) para quien "La educación es entendida como la suma de prácticas sociales que estimulan el aprendizaje, como proceso abierto y constante, que compromete a todas las personas, los estamentos y las instituciones" (p.32).

La educación es entendida como condición de la cultura, la libertad, la dignidad humana, es la clave de la democracia política, el crecimiento económico y la equidad social.

Hablando de educación, Moreno citando a Florez (2002) se refiere al "proceso social e ínter subjetivo mediante el cual la sociedad asimila a sus nuevos miembros, según sus propias reglas, valores, pautas, ideologías, tradiciones, proyectos y saberes compartidos por la mayoría de la sociedad" (p.74).

La educación debe ser entendida como practica social, es decir:

como el espacio en el que el ser humano se desempeña, interviene, crea, y reflexiona a partir de su vivencia y la relación con el otro, en un proceso de continuo movimiento en donde los actos vivenciados se perfeccionan en búsqueda de nuevos horizontes comprometiendo a la persona involucrada para poder lograr el objetivo esperado a nivel personal o grupal ya que la educación esta inmersa en la cultura, contribuyendo para que se den procesos democráticos, políticos, sociales y económicos (Moreno citando a Florez, 2002 p.117).

Desde el autor anteriormente mencionado, se ve como la educación es ante todo una práctica social que va a contribuir en los procesos de aprendizaje de todo individuo; ésta, a su vez, es continua, y compromete a todas las comunidades, mejorando las relaciones intra e interpersonales, con lo cual se logra una mejor convivencia, y conocimiento del respeto hacia el otro para una mejor transformación social y, convirtiéndose así en un ser integró.

Para Gallego, (1992) "La educación es un proceso de desarrollo del pensamiento humano a través del manejo y transformación de la cultura en beneficio individual" (p.122).

Podemos decir que para este autor, la educación como proceso, se realiza continuamente en nuestro diario vivir, el cual se ve reflejado en nuestras culturas, en las cuales pasamos la mayor parte de nuestro tiempo, mejorando cada vez nuestro intelecto.

Desde Florez citando a Rousseau, Et al (2000) se concibe el proceso de la "educación como una operación de extracción entendiendo el objetivo de esta como el despertar, alimentar y desenvolver las facultades del hombre" (p.96).

Savater (1991) define la educación "como un medio por excelencia que permite al hombre formarse y humanizarse" (p.10); y para Morín, (2001) "la

educación es la acción que consiste en ayudar a un ser humano a formarse, desarrollarse a crecer” (p.115).

Es posible suponer, que la educación busca que el hombre despierte sus facultades en búsqueda del fortalecimiento del acto de humanización, ya que es desde la humanización donde el ser reconoce sus fortalezas y se esfuerza por el mejoramiento, la auto mirada, genera procesos de reflexión, los cuáles generan resultados que nos acercan cada vez más a un perfecto humanismo, aclarando que el ser humano nace humano, pero que al transcurrir del tiempo se humaniza, entendida esta humanización como la auto crítica diaria que nos hace mejor personas o ciudadanos.

1. 2 Educación Superior

Para dar claridad a la conceptualización sobre Educación Superior, mencionaremos algunos autores que se refieren al concepto desde el punto de vista conceptual y normativo.

En este sentido encontramos que, según la Ley General de Educación,

La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objetivo el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional (Ley General de Educación, Artículo 10,1994, p. 99).

La Educación Superior en Colombia está reglamentada por la Ley 30 de 1992. Esta Ley también señala a la educación superior como un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral. Según ella, esta “Se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional” (p.12).

Por razón de su origen, las Instituciones de Educación Superior se clasifican en: estatales u oficiales, privadas y de economía solidaria. La Ley 30 autoriza a las Instituciones de Educación Superior para definir y organizar labores de formación, académicas, docentes científicas y culturales, les permite otorgar los títulos correspondientes, seleccionar a sus profesores, admitir estudiantes y adoptar su sistema de organización.

Orozco (2001) considera que, “El servicio público de la educación superior tiene como finalidad propiciar el desarrollo integral de la persona y la

adquisición de competencias básicas para ser, hacer, comprender, practicar y convivir" (p. 87).

En este sentido la Educación Superior hace parte de un macro sistema, que conocemos como educación, y que se rige por la carta política, por los referentes universales del conocimiento y las necesidades de la sociedad.

Del presente ejercicio el posible extraer que el sistema de la Educación Superior está integrado sobre tres subsistemas o niveles principales que son: Legislación, formación, y recursos o tecnología que se dispone.

Según la ley 30 de 1992, "son las instituciones técnicas, profesionales, aquellas facultadas legalmente para ofrecer programas de formación, en ocupaciones de carácter operativo e instrumental y de especialización en su respectivo campo de acción, sin perjuicio de los aspectos humanísticos propios de este nivel" (p.12).

La norma establece que:

la Educación Superior no podrá estar limitada por consideraciones de raza, sexo, o condición económica o social; por lo tanto el acceso a ella estará abierto a quienes demuestren poseer las posibilidades requeridas y cumplan con las condiciones académicas exigidas en cada caso. El Estado propiciará, los mecanismos que favorezcan el ejercicio efectivo de este derecho (Constitución Nacional Artículo 69,1991, p.42).

Además nombra en el artículo 70 que:

La Educación Superior favorecerá a todos sus niveles y a través de las instituciones que la integran, que las personas que lleguen a ella adquieran una formación integral; propiciara la preparación básica en las ciencias requeridas en cada campo profesional; posibilitara la flexibilidad de carreras, curricular y preparación para campos de acción nuevos en concordancia con el desarrollo de las ciencias la tecnología, las artes y la filosofía; y propiciara la educación permanente en todos los tipos de formación (Constitución Nacional Artículo 70,1991, p.43).

Vemos que respecto a la Educación Superior, desde el punto de vista legislativo, no hay unanimidad entre los diferentes autores, aunque la mayoría coinciden en los siguientes aspectos:

1. Desarrollo integral de la persona: en este aspecto hacen alusión al ser-sentir - actuar de cada ser humano, y lo entienden como un proceso continuo que busca satisfacer las necesidades de su entorno, en el cual el ser va formándose y, a la vez, contribuye en la formación del otro; en cuanto al ser, se tiene en cuenta su lado humano, el comportamiento

frente al otro, el respeto por sus deberes, la utopía, y la diversidad de pensamiento y cultura.

En este sentido la educación, como mencionan Asociación Colombiana De Universidades. (1998), contribuye a "la humanización como sentido ético para llegar a comportarse de una manera verdaderamente humana" (p.82). Es por esto que se hace necesario crear ambientes en los que el sentir, la necesidad de estar en constante contacto con el otro, su mundo, sus necesidades, se ponen en evidencia, pero siempre teniendo presente su propia autorrealización; actuar de esta manera conlleva a contribuir en la transformación de su medio y esto a su vez se vera reflejado en las acciones y comportamientos que la persona asuma frente a la sociedad.

2. Por otra parte la Educación Superior se divide en tres niveles, cada uno de estos se define en la función de la duración de los programas académicos.

Nivel 1: de 1 a 3 años, nivel 2: de 4 a 6 años, y nivel 3: mínimo 2 años después de haber recibido el título del nivel anterior.

El nivel 1, En este nivel ICFES (1991) "se prepara la persona para el desempeño técnico de ocupaciones y oficios que no requieren formación académica en un campo específico de las disciplinas" (p.44).

El nivel 2 de Educación Superior:

Prepara a la persona para el ejercicio de una profesión o campo disciplinario determinado de naturaleza tecnológica y científica o en el campo de las humanidades y de la filosofía y ofrece programas de formación en estos campos profesionales o disciplinarios. En su conjunto comprende la formación denominada universitaria (ICFES, 1991, p.45).

En cuanto al nivel 3 ICFES (1991) "de Educación Superior constituye el nivel avanzado y se define por el papel que en el desempeña la investigación.

Esta compuesto por las maestrías y los doctorados académicos y las especializaciones de la medicina y la odontología" (p. 48).

La diferencia entre las modalidades técnica y tecnológicas es formal y se encuentra determinada por decretos, la primera es practica en ella la investigación tiene como fin la comprensión de determinados procesos y el mejoramiento de la calidad de vida y la eficiencia. La tecnológica ha de poseer una fundamentación científica clara; en esta la investigación buscara la creación y adaptación de tecnologías, puede continuarse esta formación en una especialización (ICFES 1991, p. 44).

Es necesario mencionar que la Educación Superior sigue unos pasos conocidos como niveles de ascenso (nivel 1, nivel 2, nivel 3); ubicando el Programa de AFF en el nivel 2 el cual a su vez se subdivide en programas de formación ocupacionales, académicos, profesionales, disciplinarios o de especialización; en este punto el nivel 2 se rige por lo tecnológico y lo práctico donde lo tecnológico busca en un amplio sentido la creación y re-Creación, mientras que la practica genera procesos de comprensión y procesos permanentes de calidad y eficiencia.

En este orden de ideas encontramos inmersa la formación, ya que es desde este punto que el ser se hace más ser, más humano; en este sistema la formación humana juega un papel importante, y con ella se busca que el sujeto esté en constante crecimiento y que este crecimiento se vea reflejado en sus comportamientos, para que lo pueda transmitir a toda sociedad en la que él se desenvuelva; es por eso que en este proceso educativo, la formación que se espera, está muy definida curricularmente, desde el punto de vista profesional, técnico y actitudinal; pero también se busca desarrollarla y mejorarla a través del énfasis académico, en el desarrollo de aptitudes y valores, porque es a través de esto que se transmite y se refleja gran parte de lo que se es como persona, lo cual va a permitir un mejoramiento en la calidad de vida y el modo como estos influyen en nuestros formas de actuar dentro de determinados ambientes.

En este sistema, la integralidad se espera lograr a través de la formación que se brinda, ya que en la Educación Superior se pretende mejorar el proyecto de vida individual, incrementar los salarios y mejorar la productividad social, lo cual repercute sobre el talento humano, con amplios beneficios en lo personal. Sin embargo cabe anotar que la educación siempre ha sido un problema de dignidad personal y social.

3. Se debe tener en cuenta también el concepto de universidad,

ya que el sistema de Educación Superior conforma en sí, a las instituciones universitarias o escuelas tecnológicas, y se presentan como aquellas entidades que están facultadas para adelantar programas de formación académicas en profesiones o disciplinas y programas de especialización (Mera, 2003, p.60).

Para el Documento de Trabajo del programa AFF, (2001) "la universidad se debe a la sociedad, es parte de lo que esta incorpora dentro del espectro de sus intereses generales, es decir, dentro del ámbito de lo público" (p.17).

Menciona mas adelante el documento de trabajo, que la universidad significa varias cosas: saberse gobernar a cabalidad; formar individuos idóneos competentes, sensibles a la cultura, a la ética y a la estética, socializados en

los principios y valores que hacen posible un estado y en lo que la sociedad establece como límites y fronteras para vivir en comunidad.

Desde otro autor encontramos que:

El verdadero fin de la Universidad como institución debe ser la perfección humana de sus integrantes, conforme a un ideal de perfección previamente adoptado según la filosofía de cada institución y los cánones de perfección correspondientes a la cosmovisión en que la universidad se inscribe (Arismendi 1992, p.7)

De la anterior información deducimos que, la universidad es una de las bases para que se generen procesos de socialización, es decir para que principalmente exista la sociedad. Esta nos brinda los espacios y el conocimiento que necesitamos para desempeñarnos de la mejor forma en el ámbito que deseamos o requerimos; ya sabemos que el ser humano necesita del otro para lograr un desarrollo integral, también se hace necesario mencionar que la universidad es la institución que busca formar individuos idóneos, los cuales estén en completa capacidad de brindar un excelente servicio a la sociedad.

1.3 Formación

Para adentrarnos y tener mayor claridad sobre formación citamos algunos autores que nos explicaran; seguido a esto se realiza una interpretación por parte de las investigadoras.

Sobre el tema se encontró la traducción del término Alemán Bildung, que se traduce como formación:

significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno. Bildung es, pues tanto el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto a patrimonio personal del hombre culto (Gómez, 2002, p.8).

Para Herder (1989), el concepto de Formación "se identifica con el concepto de cultura que le da forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre" (p.54).

Crochik (2000), ve la Formación como "la apropiación subjetiva de la cultura y por ello implica la diferenciación, resultado, de aquella apropiación" (p.159).

La idea de Formación de estos autores, se afirmó específicamente en la apropiación de la cultura, la cual es asumida como proceso de humanización, desde el cual se busca una transformación constante, de las capacidades del ser humano y la apropiación personal que se pueda tener de la cultura; para los anteriores autores citados, la formación es todo lo que esta relacionado al ser y la interacción con otras culturas, la capacidad de entender las mismas y lo que sucede en ellas.

Verdugo (1993), explica que el concepto de formación, "connota el proceso de desarrollo que permite manifestar al mundo exterior lo que es el mundo interior de cada sujeto, esto implica que en la formación se da un intercambio entre sujeto y contexto" (p.72).

Interpretando el concepto de Verdugo, podemos mencionar que la formación debe ser entendida como los intercambios de conocimientos entre culturas y de este modo construir una mejor idea de lo que es el mundo interior del sujeto, y a través de estos tratar de entender mejor los diferentes contextos en los cuales el sujeto se desempeñó.

1.4 Formación Universitaria

Siendo muy escasos los conceptos o definiciones que se manejan alrededor del término Formación Universitaria, se citan algunos autores que nos dan algo de claridad.

Refiriéndonos al tema se ha Tenido en cuenta el documento de trabajo de Granes (2004), "la formación universitaria debe ser critica. No cabe duda de que con esta forma de orientar la formación se quiere formar personas reflexivas, pero el ejercicio riguroso de la crítica requiere de una preparación" (p.28).

Para el Documento Reforma Académica de la Universidad Nacional (1995) "la formación disciplinar o profesional se entiende ante todo como apropiación cultural de cuerpos coherentes de significados especializados, de lenguajes, de formas particulares de comunicación y de acción" (p.81).

1.5 Bienestar Universitario.

Para adentrarnos y tener mayor claridad sobre lo que se refiere a Bienestar Universitario citamos algunos autores que nos explicaran; además citamos en esta parte las definiciones de Bienestar Universitario desde la Universidad del Cauca.

Desde el punto de vista normativo de acuerdo al Artículo 117 de la ley 30 de (1992) “las Instituciones de Educación Superior deben adelantar programas de Bienestar entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, físico-afectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo” (p. 22).

Según este mismo artículo el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), determinará las políticas de bienestar universitario. Igualmente, creará un fondo de Bienestar Universitario con recursos del Presupuesto Nacional y de los entes territoriales que puedan hacer aportes y el fondo señalado anteriormente, será administrado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

De acuerdo al Artículo 118 de esta misma ley, cada institución de Educación Superior destinará por lo menos el dos por ciento (2%) de su presupuesto de funcionamiento para atender adecuadamente su propio Bienestar Universitario.

En el Artículo 119 se establece que las instituciones de Educación Superior garantizarán campos y escenarios deportivos, con el propósito de facilitar el desarrollo de estas actividades en forma permanente.

De acuerdo a los artículos 117, 118 Y 119 de la ley 30, el Estado debe promover una integración de todo el personal que compone una universidad, con objetivos específicos para lograr que el bienestar universitario contribuya en la formación profesional, social, psicológica y física en sus administrativos, docentes, tecnólogos y estudiantes. El Bienestar Universitario contribuye al propósito de lograr la formación integral de los educandos, y en ello se destaca el propósito de que sean personas competentes, idóneas, función de la búsqueda de una sociedad mejor.

Dentro del contexto socio cultural, la Universidad del Cauca, de acuerdo al proceso de re - conceptualización con respecto al tema de bienestar universitario propuesto por ASCUN, establece tres conceptos orientadores de la gestión del bienestar: Calidad de vida, formación integral y comunidad universitaria.

1. Calidad de Vida: El desarrollo humano incluye la realización de sus múltiples potencialidades en todas las dimensiones de su ser, como individuo y como miembro de una comunidad y se entiende, en consecuencia, como un desarrollo integral. La satisfacción de necesidades es cualificada hoy por un concepto más preciso y exigente, que es el de calidad de vida. No cualquier forma de satisfacer necesidades conlleva un mejoramiento de la calidad de vida. Cuando hablamos de desarrollo estamos suponiendo que existe una posibilidad de cambio y de mejoría no solo en las condiciones de vida, sino, además, en el ser mismo al que nos estamos refiriendo, en este caso el ser humano.

La calidad de vida es entendida, como el bienestar en todos los aspectos del ser humano, es decir el sentirse bien consigo mismo, con sus actos y lo que se es como persona; además de sentirse bien físicamente el bienestar genera felicidad y satisfacción en la persona, lo cual conlleva a realizar trabajos y actividades que propician sensaciones de satisfacción consigo mismo y la sociedad en la cual se viva.

En el documento de trabajo del programa AFF, la calidad de vida se esclarece como objetivo el aportar al logro de los propósitos de formación integral de la Universidad del Cauca, desde el conjunto de acciones que generan un resultado armónico, es decir integro, que intervenga en el desempeño personal como grupal, teniendo en cuenta el vínculo social, cultural, y afectivo, que en el programa se traduce en potenciar la formación personal de los educandos “en lo humano, trabajando en pro del autodescubrimiento de las potencialidades, posibilidades motricias y la consolidación de su corporeidad, y de su formación ciudadana”(Documento Institucional, 2001, p. 1)

2. Formación Íntegra: Existe la posibilidad de perfeccionamiento en el ser humano y dicho perfeccionamiento no es el resultado automático o necesario del crecimiento biológico. De ahí que sea necesario un trabajo de preparación o construcción de ese desarrollo, que es a lo que denominamos formación, y que si el desarrollo pretendido lo concebimos como integral también ella deberá ser una formación integral. La formación integral ha sido propuesta como un objetivo principal de la Educación Superior, precisamente para evitar que la acción de ésta se reduzca a la sola formación, casi siempre orientada hacia la habilitación profesional. Superar esa tendencia, explica el giro del Bienestar Universitario hacia la preocupación de contribuir al desarrollo humano integral, más comúnmente denominado Formación Integral de los diferentes estamentos universitarios (profesores, estudiantes y trabajadores).

3. Comunidad Universitaria: El concepto de comunidad universitaria va ligado al carácter mismo de toda institución de Educación Superior, puesto que ella es "... antes que nada, una comunidad educativa". Esto equivale a decir que toda su actividad es la de una comunidad de comunidades, que no podrá alcanzar sus objetivos mientras no logre fortalecer su sentido y sus valores, al interior de la misma y con respecto a la sociedad en la que está inmersa.

Estos tres conceptos orientadores de la gestión del bienestar, le conciernen al programa AFF, pues además de estar establecidos en su documento de trabajo, corresponden a los fines esenciales a cumplir dentro de cualquier programa pedagógico e Institución de Educación Superior; pues la institución educativa misionalmente debe conllevar a logros tanto individuales como grupales, que satisfagan a las personas, y lograr así seres humanos, capaces, críticos y sensatos, para contribuir al desarrollo de unas condiciones de vida favorables en el campo profesional y personal, desde una formación integral de la comunidad Universitaria.

El sentido de comunidad se construye cuando se contempla el bienestar de todas las personas que la integran: estudiantes, docentes y personal administrativo. El Bienestar que se busca es para todos y es responsabilidad de todos.

Construir comunidad se expresa como el aprendizaje permanente de la convivencia; y la institución educativa es un lugar privilegiado para aprender a convivir y para extender a la sociedad ese aprendizaje. Teniendo en cuenta que el bienestar universitario se crea con fines de mejorar la calidad de vida, formación integral, y formación universitaria creemos que es importante señalar que se hace necesaria la presencia de los educadores físicos, ya que si hablamos de desarrollo inmediatamente estamos hablando de cambio, el cual debe ser expresado en todas las nuevas construcciones a las que se encuentre sujeta nuestra Universidad y de este modo contribuir a crear una sociedad integral.

El Bienestar Universitario consiste en un conjunto de programas orientados a garantizar condiciones que propicien el desarrollo del trabajo académico. Como parte de su proyecto de formación integral, la Universidad procura crear, mantener y consolidar un entorno universitario, caracterizado por un ambiente intelectual, ético y estético en el que la comunidad pueda participar en actividades culturales curriculares y extracurriculares, deportivas, recreativas, de salud y de vida universitaria, dentro y fuera de la institución.

La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales;

además de contribuir a crear un medio propicio para la realización de los procesos formativos, investigativos, y de servicio a la sociedad que son característicos de la universidad.

Por otra parte encontramos que:

El Bienestar Universitario debe propender por un ser humano que se respeta a si mismo y reconoce a los demás y por ende a la cultura a la cual pertenece; propende por un hombre que encuentra la felicidad más en el camino, que en la meta, que vive la vida plenamente porque es consciente de lo que hace, lo que quiere y lo que realmente contribuye a su calificación física, intelectual, social y afectiva; todo ello en pro de un ser libre y autónomo (Ordóñez, 1998, p.39).

Por otra parte:

El Bienestar Universitario esta concebido para mejorar la calidad de vida de toda la comunidad universitaria y para apoyar y hacer parte del cumplimiento de la misión de la universidad, es decir, para contribuir a la formación de los estudiantes al más alto nivel, mediante las funciones básicas de docencia e investigación (Ordóñez, 1998, p.39).

Por ello se indica que:

de ahí que el Bienestar Universitario no puede ser concebido como un conjunto de actividades adicionales al que hacer académico científico de la Universidad, ni desde una visión asistencial y restringida que de respuesta a exigencias puntuales de beneficio inmediato, sino que debe proponerse como una filosofía involucrada en la concepción global de la vida universitaria (Madriñan, 1995, p.43).

Una concepción global debe integrar todo instante de la vida, cada acto realizado está ligado a sus capacidades físicas, psíquicas, sociales, por lo que es común que este internamente relacionado con la calidad de vida, esto contribuye; a la socialización mediante espacios lúdicos, creativos, innovadores, nos proporcionaran los resultados que cada ser humano requiere para su humanización, los espacios de participación e interacción serán una forma de satisfacer las necesidades diarias.

Expresa Sinesterra que:

en el contexto de la filosofía educativa y de los principios fundamentales de la Universidad de la Sabana, el bienestar universitario comporta una significación eminentemente moral- esto es, ordenado a la plenitud humana- por cuanto no solo esta concebido como una función de servicio a los mas altos intereses de la persona humana individual y social, inserta en su

comunidad educativa, sino que, articulando todas sus acciones universitarias y desbordando su sentido literal se convierte en eje y objetivo fundamental del desarrollo superior del hombre, su bien estar, su bien ser, su bien hacer y su bien vivir (Sinesterra, 1998, p.47).

Luego el autor apoyándose en Fernández menciona, que:

bienestar universitario... propende, por la calidad de vida, no desde una antropología de la felicidad que entiende esta última como tendencia y disfrute hedónico de los bienes naturales, sino bienestar exigente, ordenado al bien de la persona, a su crecimiento interior, a su mejor ser Apoyado en (Sinesterra, 1998. p.48).

El documento de trabajo de la Universidad de la Sabana, relaciona el Bienestar universitario con lo moral y se identifica con la Universidad del Valle al referirse con este a la calidad de vida.

Desde esta perspectiva, el objetivo principal del desarrollo del Bienestar Universitario se basa en el respeto por el otro, lo que nos lleva a interpretar que el énfasis del bienestar está en lo educativo, pero este se relaciona con otros campos de acción diferentes a la académica, como pueden ser las relaciones interpersonales que se dan en la vida diaria y en cursos específicos en los que se integra el deporte; además el bienestar se relaciona con la calidad de vida, la cual es vista no solo desde el disfrute o lo recreativo para el ser, sino en el hecho de que la calidad de vida tiene mayor importancia en el crecimiento interior de la persona, su comportamiento, su potencial intelectual.

Por ello para Ibáñez (1978), el bien ser radica en que la persona se capte a sí misma como lo que es "persona humana, un ser inacabado, pleno de potencialidades, que tiene un origen divino y cuyo autoperfeccionamiento lo aproxima a lo largo de su vida a su propio sentido trascendental" (p.49).

Vemos, entonces, que para el documento de trabajo de la Universidad de la Sabana y para Ibáñez, la calidad de vida es una forma de trascender en las actitudes responsables, que implica plena libertad de escogencia en lo que se quiere para la persona, pero sin perjudicar al otro, y en pro del bien de los demás.

El bienestar tiene como compromiso educar y cumplir un papel de formación, lo cual implica gestar el cambio de actitud y comportamiento en la comunidad universitaria. Pretender por un clima humano que sirva de soporte a la vida Institucional, también ejerce acciones en lo cultural, recreativo, deportivo y

resalta los valores humanos para una adecuada concepción de lo que significa ser persona humana.

“El Bienestar debe desarrollar un sistema orientado a dignificar al ser humano, preservar sus derechos fundamentales, elevar su calidad de vida y mejorar las condiciones de trabajo, recreación, estudio, investigación, docencia y administración en la Universidad”. Documento de trabajo de la Universidad Pedagógica (2004).

De un modo comparativo, vemos como las universidades coinciden en que el objetivo principal del bienestar universitario es la formación integral de cada individuo, sin exclusión alguna, y que esta se da a partir de actividades sociales como: deportivas, recreativas, culturales, de salud, curriculares y extracurriculares. También vemos como todas asumen la posición de mejorar la calidad de vida del educando, como un factor primordial del bienestar universitario, conciben este espacio, como el lugar en el cual son llevadas a cabo la mayoría de actividades sociales de los universitarios, enfatizando que son sus acciones y actividades las que generan espacios de integración y socialización entre la comunidad universitaria, lo que crea una mejor identidad tanto individual como colectiva.

Para definir las dimensiones esenciales y trascendentes del Bienestar Universitario de la institución, la Universidad del Cauca toma como referencia los parámetros propuestos por el Comité Nacional de ASCUN Bienestar, y las define como aquellas:

Dimensiones, que hacen referencia a todos aquellos aspectos fundamentales, propios del ser humano, cuyo desarrollo permite a los individuos y grupos que conforman los estamentos universitarios realizarse como personas y como miembros de sus comunidades académicas y sociales. Dicho desarrollo implica, por un lado, la satisfacción de los deseos y necesidades y, por otra parte, contribuir a su formación integral (Comité Nacional de ASCUN Bienestar)

Según la Universidad del Cauca, dentro de estas Dimensiones Esenciales se debe considerar:

LO BIOLÓGICO: relativo a la corporeidad y a la condición física de las personas. Implica la relación armónica tanto al interior del cuerpo como con el ambiente externo.

LO PSICO-AFECTIVO: hace referencia a todo lo que atañe a la vida psicológica y al conocimiento de si mismo y de los demás. Además, a la toma de conciencia de las propias limitaciones, potencialidades y valores para conseguir un autodomínio que permita vivir en comunidad. También hace

referencia a la formación y desarrollo de la sensibilidad (sentimientos y emociones), las actitudes, deseos, motivaciones e intereses de las personas. En otras palabras, lo referido al aprender a ser.

LO INTELECTUAL: se refiere a la formación y al desarrollo del pensamiento, el intelecto, la cognición, las habilidades y aptitudes. En otras palabras lo referido a aprender y su relación con la experiencia y el contexto.

1.6 Deporte Formativo

En el rastreo de la conceptualización del término Deporte Formativo, citamos a autores que nos explican claramente lo concerniente a este.

Por lo que podemos decir que el:

Deporte Formativo y la Actividad Física, tienen mucha relación con la calidad de vida, integración, y prevención de la salud, dado que tiene en cuenta los espacios en los cuales las personas pueden disfrutar de su tiempo libre en espacios saludables, y es así como ellos ven en el deporte una posibilidad para complementar hábitos saludables y la integralidad de las personas. (Lopategui, 1985, p. 41),

Se entiende por Deporte Formativo

aquel que tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral del individuo. Comprende los procesos de iniciación, fundamentación y perfeccionamientos deportivos. Tiene lugar tanto en los programas del sector educativo formal y no formal, como en los programas desescolarizados de las escuelas de formación deportiva y semejantes (Ley General de Educación, Ley 181, artículo 16, 1994, p. 21).

Teniendo en cuenta las definiciones adoptadas por la Escuela Militar y el Artículo 16, podemos decir que el Deporte Formativo es considerado un programa deportivo el cual tiene por finalidad, fomentar y complementar a una formación integral, ya que el deporte formativo es fundamental para la vida. En la cual se pretende crear conciencia, factor fundamental en la prevención de la salud y un hábito de vida activa y saludable que debe tener en cuenta en los espacios de tiempo libre.

El Deporte Formativo, en la Educación Superior, se constituye en una de las formas como las Universidades académicamente han acometido el proceso de posibilitación del “desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral”... dentro de su objeto de garantizar “el pleno desarrollo de

los alumnos” (Artículo 1 de la ley 30 de 1992) dentro del objetivo de la Educación Superior y de sus instituciones de “Profundizar en la formación integral de los colombianos” (Artículo 6 de la ley 30 de 1992).

En este contexto la Universidad del Cauca, en su proceso de transformación curricular, y a partir de sus propósitos, de integrar la formación personal a los procesos académicos, con el fin de garantizar y aportar al desarrollo, en sus programas de pregrado, de la educación integral, aprobó el cambio de denominación y enfoque del componente curricular transversal denominado Deporte Formativo por el de ACTIVIDAD FÍSICA FORMATIVA -AFF, con base en la propuesta presentada por el Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte a la Vicerrectoría Académica y a la Vicerrectoría de Cultura y Bienestar; propuesta que inicialmente fue implementada desde la División de Deporte y Recreación y posteriormente desde el Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte.

1.7 Actividad Física

Igualmente sucede para el término Actividad Física Formativa, se citan autores que nos permiten esclarecer y ampliar conceptos referidos a este término.

Para Devis, (1998) “la actividad física hace referencia al movimiento, la interacción, el cuerpo y la practica humana; la actividad física aglutina una dimensión biológica, personal y otra sociocultural” (p.12).

Por lo que consideramos que la actividad física es una de las muchas experiencias que vive una persona gracias a la capacidad de movimiento que posee, la actividad física involucra las practicas sociales las personas se interrelacionan entre ellas y con el entorno.

La Organización Mundial de la Salud (1997) define la actividad física como "todos los movimientos que forman parte de la vida diaria, incluyendo el trabajo, la recreación, el ejercicio y las actividades deportivas" (p.1).

Villalobos, (1999) concibe la actividad física "como cualquier movimiento corporal, realizado por los músculos y que provoca un gasto de energía" (p.3).

Se entiende por actividad física aquella

acción corporal a través del movimiento que de manera general, puede tener una cierta intencionalidad o no; en el primer caso la acción corporal se utiliza con unas finalidades educativas, deportivas, recreativas y terapéuticas,

utilitarias etc. En el segundo caso simplemente puede ser una actividad cotidiana del individuo (Romero, 2000, p. 54).

De acuerdo al documento de IDEM (1996), “la actividad física se puede diferenciar por sus objetivos desde el punto de vista social, como una forma creativa de expresión lúdica y ocupación constructiva del tiempo libre”.

En los conceptos citados de actividad física vimos que existe una estrecha relación, en tanto se refieren a las acciones de movimiento corporal que realiza el ser humano, al permanente interactuar con su entorno, lo que le brinda posibilidades de conocimiento, de expresiones en su cotidianidad y de adquisición de experiencias, de tal forma que esta le permite acceder a una mejor calidad de vida.

1.8 Programa Actividad Física Formativa Para Los Estudiantes De Pregrado De La Universidad Del Cauca

Para explicar detalladamente este termino, se trabaja mayormente con el documento institucional del programa Actividad Física Formativa, el cual nos permite de forma clara, conocer y afianzar dicho termino. Además que nos permite conocer, parte de su currículo, ciertos objetivos, metodologías y manejos del programa.

Según documento institucional (2001) la Actividad Física Formativa es un programa académico, del área de desarrollo personal, que estableció la Universidad del Cauca, a través de su reforma curricular, para ser introducido curricularmente en todos los programas de formación en Pregrado que administra la institución; con este programa, la Universidad busca consolidar un espacio académico que trabaje en función de la formación humana y social de los estudiantes de Pregrado de la institución, y cuyo objeto busca aportar al logro de los propósitos de formación integral que persigue cada programa académico en particular y la Universidad en general.

En este espacio institucional se desarrolla un trabajo académico que se apoya en la motricidad, lo corpóreo y lo lúdico, y con él la Universidad del Cauca pretende favorecer el desarrollo de la Educación Superior desde una concepción de formación con carácter y enfoque integral, en el que desde el currículo a las y a los estudiantes de Pregrado se le ofrezca la oportunidad de potenciar su formación personal en lo humano, trabajando en pro del auto descubrimiento de sus potencialidades, posibilidades motriceas y la consolidación de su corporeidad, y de su formación ciudadana; para ello busca enfatizar en el fortaleciendo su sentido de pertenencia con la

Universidad y la identidad con su cultura, con el fin de incidir con el estilo de vida personal y ayudar al mejoramiento de su calidad de vida.

Este programa se ofrece dentro de un marco lúdico pedagógico de dialogo, negociación, comprensión, y creación, con el objeto de interpretar, aplicar, desarrollar, enriquecer e innovar los conocimientos propios de cada disciplina, y de configurar redes de interacción - comunicación entre Educadores y Educandos, y Educandos y Educandos, que permita rescatar, valorar y vivenciar todas las manifestaciones lúdico, motrices, interculturales que se dan, viven y expresan en nuestro contexto colombiano.

En este programa se hace uso de los contenidos del Deporte, la Recreación, las Actividades Artísticas, Estéticas, etc. y para ello recurre a las diversas manifestaciones artísticas (como las Manualidades, la Música, la Plástica, el Teatro, etc.), a las diversas modalidades deportivas (como el fútbol, baloncesto, voleibol, etc), y a las variadas actividades y acciones que benefician la salud (como el Fitness, el Yoging y los ejercicios físicos, entre otros) y la sociabilidad Humana (como los encuentros e integraciones Universitarias), con el fin de proporcionar vivencia, construcción, enriquecimiento, desarrollo y proyección de la Corporeidad de las y los estudiantes que cursan sus Unidades Temáticas.

En los contenidos temáticos desarrollados, este programa busca articular la diversidad e interculturalidad, reconociendo, valorando, y potenciando las identidades culturales y la participación comunitaria, en torno a la formación humana y ciudadana, mediante trabajos que propenden por desarrollar los conocimientos y las manifestaciones propias de la motricidad humana de nuestro contexto y de cada grupo particular, los cuales son tomados como ejes fundamentales de la formación de los educandos, con lo que se ayuda a complementar y potenciar el proceso formativo que realiza cada programa de formación de pregrado y en general de la Universidad.

De acuerdo a su Naturaleza, la Actividad Física Formativa es un programa institucional que transversa el currículo de todos los programas de pregrado de la Universidad del Cauca, y en el cual, a partir de sus énfasis en la formación humana, se propone propiciarle y facilitarle a la Universidad el logro de los propósitos fundamentales de la Educación Superior propuestos por la Universidad del Cauca, en el ámbito de la formación integral de las y los estudiantes de pregrado; este programa es ofrecido para todos los programas de formación en pregrado, desde la Vicerrectoría Académica y el Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte, con el apoyo de la Vicerrectoría de Cultura y Bienestar y la División de Deporte y Recreación.

El programa se concretiza curricularmente en dos unidades temáticas, llamadas Actividad Física Formativa I y Actividad Física Formativa II, que se

ofrecen a los estudiantes de las diferentes facultades, mediante diversos cursos en deportes, recreación, actividades artísticas, estéticas, etc.

Los cursos de las unidades temáticas Actividad Física Formativa I y II, se orientan fundamentalmente de manera lúdica, privilegiando en sus objetivos: el descubrimiento y la potenciación de las posibilidades motrices de las y los estudiantes, mediante la aplicación, principalmente, de metodologías problematizadoras y de descubrimiento; los desarrollos sociales del ser, con los encuentros e integraciones entre cursos; la producción material, especialmente en la esfera laboral o artístico expresivo, con la producción material o simbólica que se da en la danza, la música, la pantomima o el teatro; el desarrollo de formas sanas y constructivas de ocupar el tiempo libre, con la transformación de los hábitos de vida y la adquisición de estilos de vida saludables; la reflexión propositiva respecto a la identidad universitaria y social de los educandos, con el fin de ayudar a estructurar, reestructurar, orientar y reorientar los proyectos de vida de las y los estudiantes involucrados.

Pero además, este programa busca apoyar el deporte universitario, motivando a los estudiantes hacia su práctica regular, bien orientada, y ayudando a ampliar la población deportiva, por lo que se contribuye con la aplicación de sistemas de detección de talentos y se generan puentes relacionales entre el trabajo académico y el deportivo desarrollado por la División de Deporte y Recreación de la Universidad.

De acuerdo al documento institucional, este programa se orienta hacia los siguientes Objetivos:

1. Enriquecer formativamente los espacios académicos y curriculares de los programas de formación en pregrado de la Universidad del Cauca, con el propósito de ayudar a ajustarlos a las nuevas dimensiones de formación que se plantean para la Educación Superior, mediante la vivencia, enriquecimiento, desarrollo y proyección de la Motricidad Humana de las y los estudiantes universitarios que la cursan.
2. Contribuir al desarrollo institucional de la enseñanza por procesos, con la introducción de aquellos procesos académicos en los que no sólo se enfatice en los logros y objetivos sino también en el recorrido creativo que realiza el estudiante durante su aprendizaje de las actividades físicas formativas; en la construcción del camino de su formación, dentro de una dinámica creadora formativa personal; en su progresiva sensibilidad y apertura de la complejidad provisional del descubrimiento y a la construcción individual y colectiva de los conceptos, a partir de la exploración pedagógica, subjetiva, e intersubjetiva de la riqueza de sus posibilidades motrices, desde la vivencia y exploración creativa de sus

movimientos humanos y la reconceptualización conciente de su propio cuerpo.

3. Crear, propiciar y desarrollar ambientes modernos y enriquecidos de aprendizaje, que privilegien fundamentalmente el Encuentro Universitario y que apunten al desarrollo y afianzamiento de la identidad Universitaria en lo personal, social y cultural, para que se fortalezca y consolide el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia la Universidad y la comunidad en los que, desde enfoques constructivistas y postconstructivistas, se promueva la indagación, la exploración, el dialogo, la negociación, la concertación, comprensión, la creación y el trabajo en equipo.
4. Desde lo académico impulsar entre las y los estudiantes, a nivel institucional, una cultura de la corporeidad basada en el desarrollo de la Motricidad Humana, que genere estilos de vida saludables y fomente la Cultura del Autocuidado de la Salud; y que promueve el uso constructivo y adecuado del Tiempo para ayudar a obtener una mejor calidad de vida.
5. Redimensionar el estrecho enfoque y tratamiento del cual hoy día es objeto el deporte Universitario en algunas instituciones de Educación Superior del país, reorientándolo hacia una concepción epistémica más amplia y coherente con unos propósitos formativos que constitucionalmente se nos plantea para la educación, hacia un enfoque y tratamiento curricular y pedagógico más humanizante.

1.9 Educación Física

Vemos importante aclarar el termino de Educación Física, debido a que, en nuestros hallazgos es común encontrarnos con este; esto se da por la relación y semejanza significativa con el termino de actividad física formativa; es así que la educación física es entendida como:

un proceso pedagógico especial, encargado de la formación multilateral y armónica de la personalidad de niños y jóvenes, a través del desarrollo de sus capacidades físicas e intelectuales, así como de sus habilidades motrices, conjuntamente con la formación de valores ético - morales en favor de una buena educación u óptimo comportamiento social. (Mozo, 2000. p.1)

Entonces, se vislumbra desde el documento de AFF, anteriormente mencionado, desde su reforma curricular, crear un espacio en el que se propicie la formación humana y social; cuyo logro busca aportar a los

propósitos de la formación integral, trabajo que se apoya en la motricidad, lo corpóreo y lo lúdico; como una forma de abordar la actividad física con enfoque formativo, debido a que acoge ámbitos recreativos, lúdicos y/o estéticos; sin olvidar los contenidos y el abanico de deportes tales como; natación, baloncesto, fútbol, entre otros.

A modo de relacionar los conceptos de Educación Física y Actividad Física, se hace necesario entender que en ambos casos se ponen de manifiesto indiscutiblemente las tres funciones principales que identifican a todo proceso pedagógico. *Educación - instrucción – aprendizaje*, sin querer decir esto, que se altere el aporte hacia la formación integral, entendida esta como la posibilidad de desarrollar identidad en todos los aspectos de la vida social.

La Educación Física al igual que la Actividad Física, se realizan a través de expresiones corporales, quizás una con mayor movimiento que otra, o desde distintas actividades, que pueden ir desde lo lúdico hasta la instrucción; sin embargo cabe aclarar que cuando nos referimos a Educación Física no necesariamente estamos hablando de deporte de competencia, debido a que el campo y los métodos para abordar esta son muy amplios, pues generalmente la Educación Física en el campo escolar permite la armonía y el auto descubrimiento de potencialidades y la formación de la personalidad, al igual que sucede con la Actividad Física Formativa.

2. ANTECEDENTES

En la revisión de los antecedentes relacionados con la investigación, se encontró el siguiente material, aunque fueron escasos contribuyeron para guiarnos y conocer un poco más de otros temas.

2.1 Antecedentes Regionales

Euscategui, Pino y Rojas (2006), realizaron una investigación cualitativa en los programas académicos de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física Deporte y Recreación, de la Universidad del Cauca y Terapia Ocupacional de la Universidad del Valle, designada con el nombre: La Formación Humana en la Educación Superior, Reflexiones para recrear las estructuras curriculares y repensar las practicas pedagógicas; esta se realizó con el propósito de comprender cuál era el referente de formación humana que se da en las prácticas docentes de estos dos programas. Este estudio mostró que: las reestructuraciones curriculares han permitido repensar el proceso de formación, optando por una mirada más humanizante; también estas reestructuraciones evidencian practicas docentes que continúan marcando la verticalidad en el conocimiento y en la interacción docente-estudiante, donde a el profesor solo le interesa terminar con lo que tenia planeado para su clase, sin interesarse por saber si el estudiante aprende y menos por abordar procesos formativos más humanizantes. Se evidencia también que los docentes en el salón de clase responden a una réplica que ellos hacen de su proceso de formación; se le suma el hecho de que estos docentes no tienen una formación pedagógica y la de postgrado la han centrado en la parte disciplinar. Desde el programa Educación Física un eje central es la formación humana y un componente básico es el desarrollo humano, sin embargo los estudiantes no sienten importante tal componente, no lo evidencian en la práctica cotidiana.

2.2 Antecedentes Nacionales

Mayorga (2005), realizó un estudio cuantitativo en la Universidad Industrial de Santander, denominado Diagnostico de la Recreación en la Comunidad Estudiantil, cuyo objetivo era buscar acercamiento a la forma como la comunidad de la Universidad Industrial Santander, hace uso del tiempo libre.

El autor encontró que no se ha hecho investigación alguna sobre el uso del tiempo libre y la recreación que se necesita al interior de la Universidad y que no se deben hacer programas porque los pensemos nosotros, si no teniendo en cuenta las necesidades de la comunidad.

Pérez y Delgado (2001), realizaron una investigación cuantitativa, denominada "Influencia de un Programa Piloto de Actividad / Educación Física Aplicado a una Muestra de Personas Mayores Validas", cuyo objetivo era conocer el control postural los hábitos saludables e higiénicos, así como los beneficios de una actividad física controlada, y que presenta las siguientes conclusiones; marcar objetivos y contenidos del programa a desarrollar, estudiar el ambiente en que ese núcleo social esta inmerso, conocer necesidades e intereses de la población.

En términos generales Pérez y Delgado consideran que en nuestro país aun no hemos conseguido una adecuada racionalización de la actividad física, para las personas mayores, pero consideran que estas personas suponen un mayor reto para nuestra formación así como un amplio apoyo de otros profesionales que cuenten con nosotros para el trabajo interdisciplinario.

2.3 Antecedentes Internacionales

Entre los antecedentes internacionales se encontró "El Deporte como indicador de la Autoestima y la motivación por la Aprobación", B. Moulton y M. Moulton, en university, Richmond, Virginia, (2005) desde un enfoque cualitativo, que busco comparar los grados de autoestima en atletas y no atletas, y el que presenta los siguientes resultados: revelaron que no hubo efecto de interacción entre los grupos. Lo cual respalda su primera hipótesis, que había diferencias significativas entre los deportistas y no deportistas en las variables de auto estima y motivación por la aprobación. Además revelo que hubo efecto significativo entre los 2 grupos, que no hubo interacción entre los dos, respaldando una primer hipótesis planteada entre las variables de autoestima y motivación por la aprobación; intervinieron además los años de experiencia, etnia, sexo y el tipo de experiencia.

Pavón, Moreno, Gutiérrez, y Sicilia, (2000), hicieron una investigación cuantitativa denominada "Opiniones de los estudiantes universitarios sobre los programas físico-deportivos", con el objetivo de "realizar un análisis de las opiniones de los estudiantes de las Universidades de Murcia, Valencia y Almería, sobre los programas físico-deportivos ofrecidos por su Universidad". Con una muestra de 801 estudiantes universitarios (p.1).

En la investigación encontraron que de todos los alumnos universitarios analizados, el 49,7% considera insuficientes las instalaciones que proporciona su Universidad, mientras que el 30,3% sí las encuentra suficientes, a pesar de que el 20% restante no sabe/no contesta. En el análisis de las opiniones, se pudo comprobar que la mayoría no se sienten satisfechos con la oferta universitaria, a pesar de valorar positivamente la importancia de la Educación Física y el deporte, de manera que, cuanto mayor es el nivel de práctica, mayor es la insatisfacción con los programas e instalaciones universitarias.

Del mismo modo Pavón, Moreno, Gutiérrez, y Sicilia, (2000), realizaron una investigación cuantitativa denominada "Perfil deportivo socio demográfico del estudiante universitario", con el objetivo de realizar un análisis de la situación de los estudiantes de las Universidades de Murcia, Valencia y Almería, a través de la descripción de los aspectos sociodemográficos que configuran los perfiles del alumnado (p.2).

En la investigación se encontró que, el 26.5% de la muestra confiesa ser no practicante frente al 73,5% que afirma practicar algún tipo de deporte; este alto porcentaje también se reflejó en las universidades, siendo un 83,6% para la Universidad de Valencia, 75,6% para Murcia y un 59,3% en la Universidad de Almería. Después de analizar el nivel de práctica de los estudiantes universitarios, se pudo comprobar que la mayoría de los alumnos declara participar en alguna actividad físico-deportiva (73,5%), existiendo una relación de dependencia entre la posesión de un mayor nivel de conocimientos, asociado a la adquisición de una titulación deportiva, y una percepción más positiva del nivel de ejecución, dentro de una actividad físico-deportiva. Otro aspecto importante es que la gran mayoría considera que la Universidad debe promocionar el deporte salud.

Pavón, Moreno, Gutiérrez, y Sicilia, (2000), en otra investigación cuantitativa denominada "La práctica físico-deportiva en la universidad", cuyo objetivo principal consistió en analizar los motivos para la participación en actividades físico-deportivas de tres muestras representativas de los estudiantes de las Universidades de Murcia, Valencia y Almería, en función de edad y género (p.1).

En la investigación se encontró que el factor "competición" supera en un 22,5% a otros ítems como "capacidad personal" que alcanzo un 19, 5%; por otra parte la "aventura" supera en un porcentaje de 12,6% el "hedonismo y la relación social". Los motivos relacionados con los valores lúdicos y sociales de las actividades físicas, es representado con un porcentaje de varianza del 10,3%; el factor "forma física e imagen personal", es explicado con un porcentaje de varianza del 9,1%; y, finalmente, la "salud médica", que va a incluir los motivos vinculados con los efectos positivos del ejercicio para la salud y la calidad de vida, es explicado con el 7,6% de la varianza total.

Tras el análisis e interpretación de los datos se evidencio, que los varones dan más importancia a aquellos aspectos relacionados con la competición, el hedonismo y las relaciones sociales, la capacidad personal y la aventura, mientras que las mujeres prefieren practicar actividades físico deportivas por motivos relacionados con la forma física, la imagen personal y la salud médica.

Ellos concluyen, que aparecen diferencias significativas entre los motivos de práctica, en función del género y que además los estudiantes mas jóvenes (menores de 21 años) son quienes mayor importancia atribuyen a la competición, a compensar la inactividad física de las tareas cotidianas y a las capacidades personales, a la hora de practicar actividades físicas y deportivas.

Desde los antecedentes anteriormente demostrados, se evidencio el escaso material investigativo en cuanto a "el sentir y la vivencia de los estudiantes que hacen parte de los programas de actividad física"; porque los investigadores mencionados, se enfocaron en el uso que dan los investigados del tiempo libre, en conocer el control postural, los niveles de autoestima, opiniones sobre programas físico deportivos, perfil deportivo, entre otros.

Se nota, entonces, que hay un escaso aporte de las investigaciones realizadas, a la nuestra, porque nuestro interés investigativo se enfoca al "sentir y la vivencia de los estudiantes que hacen parte de los programas de actividad física". Sin embargo las experiencias de otros se convirtieron en enseñanzas para aplicarlas a la investigación.

Con los resultados de esta búsqueda, se ratificó la necesidad de realización de este proyecto, al considerar que nuestra investigación es pionera a nivel nacional y pensando en las implicaciones y contribuciones que éste podría hacer al contexto universitario nacional.

3. CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Nuestro proyecto de investigación fue desarrollado en el contexto de la Universidad del Cauca y específicamente dentro de los cursos del programa Actividad Física Formativa (AFF); por lo cual se realiza a continuación una presentación de su Historia, Filosofía, Misión, Visión, Principios, Objetivos y el Sistema de Cultura y Bienestar de la Universidad.

3.1 UNIVERSIDAD DEL CAUCA

3.1.1 Historia

La Universidad del Cauca nació; en los albores de la vida republicana de Colombia (1.827) y por iniciativa de los Libertadores. Hizo parte de los esfuerzos denodados de Francisco de Paula Santander por la Fundación civil de establecimientos educativos de nivel superior en las principales ciudades de la patria recién liberada, para efectos de la formación de los ciudadanos que habrían de fundamentar la vida nacional independiente en todos los órdenes; en distintas esferas y actividades.

Desde un principio contó esta casa de estudios con el interés y la preferencia de Simón Bolívar. Varios de los decretos sobre educación superior expedidos por el Libertador, 10 fueron en Popayán, en el ámbito de la Universidad del Cauca. La Universidad tiene sus raíces en un establecimiento educativo de primer orden en los tiempos coloniales: el Seminario Mayor de Popayán. En este tuvieron amplio impacto las ideas más novedosas del pensamiento filosófico, político y científico del mundo, de finales del siglo XVIII, el Siglo de las Luces. Allí, precisamente, se formó la generación que sería protagonista y mártir en las luchas de la Independencia. Caldas y Torres, hombres de estudio y decisión, entre muchos otros.

A semejanza de esos tiempos, la Universidad ha seguido y sigue siendo factor de conocimiento, progreso y foro de libre examen de las circunstancias y alternativas de la vida social, dinamizando y clarificando de manera incesante el contexto de la expresión y la participación ciudadana.

A lo largo del siglo XIX, coincidiendo con la importancia económica y política de Popayán, la Universidad del Cauca se constituyó en polo permanente de atracción para las gentes de vastas regiones del país. Era la meta ideal de jóvenes deseosos de estudiar y prepararse, provenientes de toda la región occidental colombiana: el gran Cauca de entonces, que limitaba con Antioquia y con el Ecuador.

Estas preferencias, que correspondían a la excelencia de esta casa de estudios en el contexto cultural colombiano, produjeron saldos difíciles de igualar por otros centros educativos de la época y aun de hoy: diecisiete egresados de la Universidad del Cauca ocuparon la jefatura. (Hijos ilustres)

La Universidad contemporánea y libre pensadora, humanista y a la vez técnica, escenario natural de la cultura y hábitat de diversidad y convivencia, así con el rigor de la investigación científica en diferentes campos de la institución nacional y laica tal como la conocemos hoy, nace de profundas reformas modernizadoras ocurridas desde la década del 30, gracias al impulso de rectores magníficos como Cesar Uribe Piedrahita, Baldomero Sanín Cano y Antonio José Lemos Guzmán, entre otros.

En este proceso la Universidad continua formando profesionales de la mas alta calidad en las diversas áreas del conocimiento, siguiendo fielmente la expresión latina "Posteris Lumen Moriturus Edat", la cual, en las múltiples y variadas traducciones de que ha sido objeto a través del tiempo, expresa el mensaje: "Los que hemos de morir dejemos nuestro saber a la posteridad".

3.1.2 Filosofía

La Universidad del Cauca es un ente Universitario autónomo del orden Nacional. Vinculado al Ministerio de Educación, con régimen especial personería jurídica, autonomía académica, administrativa y financiera, patrimonio independiente, creado por decreto del 24 de Abril de 1827 dictado por el Presidente de la República Francisco de Paula Santander en desarrollo de la Ley del 18 de Mayo de 1826 e instalado el 11 de noviembre de 1827. Su nacionalización fue ratificada mediante la Ley 65 de 1964 y su decreto Reglamentario 1979 de 1965.

3.1.3 Visión

La Universidad del Cauca, fiel a su lema "Posteris Lumen Moriturus Edat", tiene un compromiso histórico, vital y permanente con la construcción de una sociedad equitativa y justa en la formación de un ser humano integral, ético y solidario.

3.1.4 Misión

La Universidad del Cauca es una institución de educación superior, pública, autónoma, del orden nacional, creada en los orígenes de la República de Colombia.

La Universidad del Cauca, fundada en su tradición y legado histórico, es un proyecto cultural que tiene un compromiso vital y permanente con el desarrollo social, mediante la educación crítica, responsable y creativa.

La Universidad forma personas con integridad ética, pertinencia e idoneidad profesional, demócratas comprometidas con el bienestar de la sociedad en armonía con el entorno.

La Universidad del Cauca genera y socializa la ciencia, la técnica, la tecnología, el arte y la cultura en la docencia, la investigación y la proyección social.

3.1.5 Objetivos

Promover la construcción y desarrollo de una sociedad justa que propicie el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Contribuir a la educación integral de los estudiantes, con el propósito de formar ciudadanos, capaces de interactuar positivamente en la sociedad, bajo principios éticos y democráticos, fundamentados en los derechos humanos.

Desarrollar planes, programas proyectos de formación profesional, en los niveles de pregrado y postgrado, con altos niveles de exigencia y calidad académica, que coadyuven efectivamente al desarrollo socio cultural, científico, tecnológico de la región y del país.

Adelantar estrategias de coordinación y apoyo interinstitucional, con la finalidad de articular la Universidad, con los procesos de apropiación de

ciencia y tecnología, desarrollo social, cultural y productivo en el ámbito regional, nacional e internacional.

Promover y fomentar estrategias de articulación y calificación académica con los niveles de educación formal, no formal e informal para contribuir con el cumplimiento de los objetivos, propósitos y finalidades de la Ley 115 de 1994.

Propiciar, incentivar y fortalecer los grupos de investigación y la interacción con pares académicos, con el fin de producir y validar conocimientos específicos de las ciencias, la tecnología las humanidades, el arte y la cultura, de tal manera que aporten efectivamente a la solución de los problemas del entorno y a mejorar las condiciones de vida.

Desarrollar proyectos pedagógicos encaminados a la creación y fortalecimiento de una cultura ambiental para la conservación del entorno, así como también del patrimonio cultural e histórico de la región.

3.1.6 Principios

La Convivencia y la Tolerancia, necesarios para la consecución de la paz nacional.

La Honestidad y la Responsabilidad, dentro de la pluralidad ideológica y el respeto a los derechos individuales y sociales.

La Valoración Integral del Ser Humano, superando toda forma de discriminación e inequidad.

La Libertad y la Autonomía, principios esenciales para formar personas capaces de decidir en libertad y con responsabilidad.

La Democracia y la Participación, en el marco de un Estado Social de Derecho que garantice el pleno desarrollo individual y social.

3.2 Carácter, Estructura, Conformación y Funciones de los Componentes del Sistema de Cultura y Bienestar en la Universidad del Cauca

A continuación se presenta el Sistema de Cultura y Bienestar de la Universidad del Cauca, por su implicación dentro de nuestro proyecto.

3.2.1 ARTICULO 5: El Sistema de Cultura y Bienestar de la Universidad del Cauca es de carácter social, dinámico y abierto. Está constituido por los siguientes elementos, clasificados por los tipos de procesos que cumplen dentro del mismo:

3.2.2 Componentes de Regulación

- El Consejo de Cultura y Bienestar
- Los Consejos de Facultad

3.2.3 Componentes Esenciales

- El Sistema Institucional de Comunicaciones
- El Sistema Institucional de Salud Integral
- El Sistema Institucional de Deporte y Recreación Universitarios

3.2.4 Componentes Operativos

- El Sistema Administrativo de Cultura y Bienestar
- El Sistema de Información y Evaluación

4. INFORME ESTADISTICO POBLACION UNIVERSITARIA POPAYAN

4.1 CENSO DANE 2004

Para obtener y explicitar la información que se requería y mostrar un mejor entendimiento de nuestra investigación, se recurre a la base de datos del censo del DANE, realizado en el año 2004. Donde se muestra una por una las universidades del departamento del Cauca, sus programas de pregrado y el número de estudiantes matriculados a cada uno de ellos.

A continuación se relacionan las Universidades con un respectivo orden numérico en cuanto a estudiantes matriculados a los diferentes programas de pregrado ofrecidos por las instituciones de formación superior en el Cauca en el año 2004.

Tabla N° 1 Fundación Universitaria de Popayán - 2004

Pregrado	Matriculados
Administración de Empresas Agropecuarias	46
Ecología	75
Ingeniería de Minas	0
Ingeniería Industrial	202
Ingeniería de Sistemas	50
Economía	50
Psicología Diurno	75
Psicología Nocturno	21
Arquitectura	129
Postgrado	Matriculados

Ecología de la Conservación	0
Gerencia de Mercadeo	0
Administración de Tecnologías Informáticas y Redes de Comunicación	0
TOTAL	648

Tabla Nº 2 Escuela Superior de Administración Pública ESAP

Pregrado	Matriculados
Administración Pública Territorial	0
Administración Pública Municipal y regional	32
Postgrado	
Especialización en Gerencia Social	24
TOTAL	56

Tabla Nº 3 Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD – 2004

Pregrado	Matriculados
Tecnología en Administración de Empresas	127
Administración de Empresas	24
Tecnología en Sistemas	82
Ingeniería de Sistemas	18
Tecnología en Alimentos	20
Ingeniería de Alimentos	0
Regencia de Farmacia	0

Tecnología en Producción Animal	64
Zootecnia	24
Manejo Agroforestal	46
Psicología Social Comunitaria	179
Comunicación Social	12
Postgrado	
Pedagogía Para el Desarrollo del Aprendizaje autónomo	0
TOTAL	596

Tabla Nº 4 Colegio Mayor del Cauca – 2004

Pregrado	Matriculados
Tecnología Gestión Empresarial	326
Tecnología en el Desarrollo del Software	146
Tecnología en Delineantes de Arquitectura e Ingeniería	78
Tecnología en Diseño Artesanal	23
TOTAL	573

Tabla Nº 5 Corporación Universitaria Autónoma del Cauca – 2004

Pregrado	Matriculados
Administración de Empresas	133
Ingeniería de Sistemas	296
Licenciatura en Educación Preescolar	103
Técnico Profesional en Administración	34

Turística y Hotelera	
Técnico Profesional en Deporte y Recreación	20
TOTAL	586

Tabla Nº 6 Universidad Cooperativa de Colombia – 2004

Pregrado	Matriculados
Administración de Empresas	209
Comercio Internacional	62
Derecho	576
Ingeniería de Sistemas	238
Psicología	211
Contaduría	179
Fisioterapia convenio FUMC	360
Postgrado	
Derecho Procesal Penal	32
Gerencia de la Calidad y Auditoria en Salud	30
Alta Gerencia convenio FUMC	34
TOTAL	1931

Tabla Nº 7 Universidad Antonio Nariño

Pregrado	Matriculados
Arquitectura	20
Contaduría	0
Ingeniería Biomédica	10
Ingeniería Industrial	14

Ingeniería de Sistemas	0
Medicina Veterinaria	114
Odontología	190
Psicología	7
TOTAL	355

Tabla N° 8 Universidad del Cauca
Estudiantes de Pregrado II Periodo – 2004 Inscritos por Facultad y Semestre

Facultad	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
CEAD	64	82	146
Derecho y Ciencia Política	871	711	1.582
Ciencias de la Salud	651	1.037	1.688
Ingeniería Civil	766	327	1.093
Ingeniería Electrónica y Telecomunicaciones	1.057	289	1.346
Ciencias Naturales y Exactas	878	681	1.559
Artes	331	149	480
Ciencias Humanas y Sociales	450	696	1.146
Ciencias Contables	605	695	1300
Ciencias Agropecuarias	681	445	1.126
Total Universidad	6.354	5.112	11.466

En la siguiente tabla se relacionan las modalidades de los cursos que ofreció la Universidad del Cauca en el primer periodo académico del año 2005, dentro del programa de Actividad Física Formativa; se clasifican así: número de hombres y mujeres inscritos en el I periodo del 2005, a los diversos cursos y se totaliza con la sumatoria de los dos géneros.

Tabla N° 9 Estudiantes Inscritos al Programa de Actividad Física Formativa I Periodo – 2005

Modalidad	Hombres	Mujeres	Total
Baloncesto	123	145	268
Aeróbicos	24	194	218
Natación	149	134	283
Fútbol	252	0	252
Microfútbol	206	26	232
Tenis de campo	65	64	129
Danzas folklóricas	16	112	128
Taichi	15	23	38
Aikido	35	7	42
Karate	37	17	54
Ajedrez	29	16	45
Artes plásticas	17	19	36
Teatro	7	13	20
Atletismo	16	6	22
Voleibol	90	74	164
TOTAL	1081	850	1931

Finalmente se presentan los cursos en los cuales se realizó la investigación y de los cuales hicimos parte, donde se especifica el nombre de la modalidad, día, horario, numero de participantes, y el nombre del profesor encargado.

Tabla N° 10 Escenario Sociocultural

- * Voleibol re – Creativo.
- * Talleres de relajación.
- * Taichi.

CURSOS	DIA	Nº de ESTUDIANTES
Voleibol re-Creativo	Lunes	22
	Viernes	19 - 20
Talleres de relajación	Martes	20
Taichi re – Creativo	Lunes	20
TOTAL		101

4.2 Justificación de los Cursos Seleccionados

Nuestro grupo de investigación, ha tenido en cuenta la escogencia de diferentes cursos, debido a que lo que nos interesa, no es la generalidad sino la profundidad en el objeto estudiado y esta la podemos encontrar en los diferentes cursos; en este caso los cursos del programa Actividad Física Formativa en los cuales se basa nuestra investigación son los siguientes Voleibol re – Creativo, Talleres de Relajación, Taichi, Baloncesto re – Creativo, Tenis de Campo, Aeróbicos y Baile Deportivo; teniendo en cuenta que nuestro grupo de investigación se encuentra conformado por cinco estudiantes, este grupo a su vez se subdivide en dos grupos; en el cual un grupo realizara su trabajo de investigación a profundidad con los tres primeros cursos anteriormente mencionados mientras que los otros investigadores estarán con los tres siguientes cursos.

Con relación al contexto, se ubica el mapa del sitio en el cual se trabajo durante el proceso de investigación.

DISEÑO ACTUAL DEL CENTRO DEPORTIVO UNIVERSITARIO "TULCÁN"

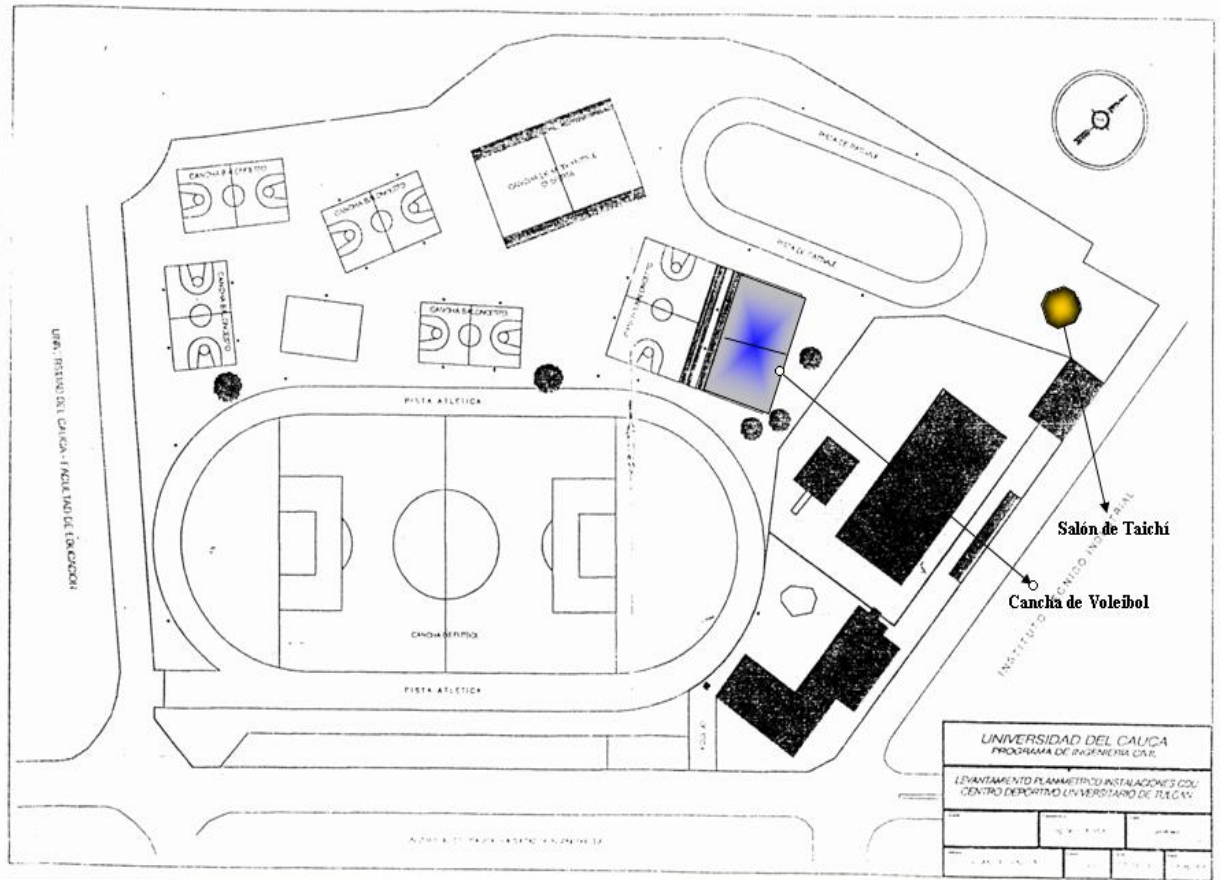


Gráfico No.1 MAPA DEL DISEÑO ACTUAL DEL CENTRO DEPORTIVO UNIVERSITARIO "TULCÁN"

CAPITULO II

1. ENFOQUE Y DISEÑO METODOLOGICO DE INVESTIGACION

El enfoque teórico de esta investigación está sustentado desde la complementariedad etnográfica propuesta por Murcia y Jaramillo en el año 2000; este enfoque aborda diferentes teorías de investigación, lo que no le limita el comprender la realidad, puesto que aborda diferentes miradas para comprenderla; se ubica dentro de los métodos cualitativos de investigación y propone tres momentos que estudian a profundidad la realidad: Pre-configuración, Configuración y Re-configuración de la realidad, los cuales se cruzan a lo largo de todo el proceso de investigación, con el fin de develando una posible estructura que de cuenta de la comprensión obtenida.

Con el objetivo de clarificar un poco el desarrollo de estos tres momentos, procederemos a explicarlos por separado, sin querer decir que durante el proceso estos se desliguen entre si.

El primer momento refiere a la pre - configuración de la realidad y la recopilación de información necesaria para comprender el contexto, anterior a ser parte de él; para dar pie a la observación participante y su debida información implícita en los diarios de campo, los cuales crean la pre estructura sociocultural encontrada.

El segundo momento, la configuración de la realidad, consta de un trabajo intenso, firme, persistente en la obtención de datos y desde el otro como miembro activo del proceso de investigación.

En el tercer momento de re - configuración de la realidad, se vio necesario introducir innovaciones a éste enfoque, en donde se interpreto información a partir de las vivencias y los sentires propios como investigadoras, implícitas en el proceso educativo y desde la mirada de los otros estudiantes a partir de la entrevista en profundidad.

Según los pasos establecidos por este enfoque investigativo se debe realizar la teoría sustantiva y la formal para que emerja la perspectiva del investigador como teoría emergente.

Es necesario respaldar la información recopilada a través de los diarios de campo con teoría formal, para afianzar la comprensión de los sucesos vividos durante la observación participativa, la cual transita por diferentes pasos o niveles tales como, el acceso al escenario, el trabajo de campo, para lograr construir teoría.

Después de construir la primera teoría formal, vienen otros pasos los cuales son considerados esenciales y definitivos para obtener mayor y mejor información por parte de los informantes o estudiantes; inicialmente se elabora una guía de entrevista, la cual es respondida por los estudiantes en modo de conversatorio, seguido a esto se hace una agrupación de datos afines, estos a su vez generan unas categorías, para llegar a una sola categoría. Los datos de los estudiantes son interpretados por las investigadoras, después se realiza una nueva búsqueda de teoría formal, para apoyar o sustentar lo argumentado por los estudiantes, esta es igualmente interpretada por las investigadoras y finalmente se toma una posición mucho más interpretativa para generar la teoría emergente, donde hay una mayor toma de posición por parte del grupo investigador.

El grupo de investigación decidió adoptar el diseño de complementariedad etnográfica, por sentir la necesidad de reflexionar y comprender el contexto, vivencias y sentires de los estudiantes en las clases de los cursos de Voleibol re – Creativo, Taichi y Talleres de Relajación del programa AFF; donde éramos miembros activos. El diseño de complementariedad etnográfica, rastrea el bagaje cultural desde la inclusión del investigador al campo de acción, comprometiéndose, siendo parte activa en el contexto; con el fin de lograr una comprensión verdadera de éste, para que la información recopilada sea válida.

1.1 PRIMER MOMENTO: Pre – Configuración de la realidad:

El momento de pre-configuración de la realidad como primera aproximación a la posible estructura socio cultural (pre-estructura), se considero como una forma de lograr la pre-estructura mediante una búsqueda paralela de teoría formal y teoría sustantiva, Lo anterior significa que mientras se está realizando una revisión de la teoría formal, que conlleve un conocimiento amplio del área y del contexto de desarrollo sociocultural (perspectiva deductiva), se hace un primer acceso al escenario donde se realizará el estudio, para lograr un conocimiento empírico del contexto sociocultural.

Este primer contacto se realizó desde el encuentro directo con los sujetos sociales mediante métodos de observación participante. De este proceso y haciendo uso de las descripciones realizadas y de ordenamiento conceptuales de la realidad, se construye la teoría sustantiva que se complementa, por relación de sentido, con la teoría formal, para plantear una pre-estructura. La primera construcción de sentido, es la que nos permite elaborar una guía flexible con la cual se da inicio al momento de configuración.

1.1.1 Guía de pre – configuración

Esta guía, establece una serie de pasos importantes para ser desarrollados, los cuales de cierto modo son los facilitadores para el buen desarrollo de la investigación, y los mencionamos así:

- * Observación participativa
- * Lugares de observación: Centro Deportivo Universitario Tulcán y Edificio de Expresiones de la Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de la Educación.
- * Numero de observaciones. 14 observaciones a cada curso investigado
- * Total observaciones realizadas: 70 observaciones

Referente a los escenarios observados, debíamos regirnos a los lugares que los docentes vieran conveniente para el desarrollo de las actividades y en cuanto a las observaciones, estas fueron descritas en los diarios de campo, fruto de la participación y las vivencias del grupo investigador, dentro de las clases; para ello se crearon las guías de observación que poco a poco iban dando paso a los diarios de campo.

1.1.2 Pre-categorías selectivas

En este punto se muestran las primeras categorías emergentes producto del momento de pre – configuración, con su respectiva caracterización para un mejor entendimiento.

AMBIENTES ENRIQUECEDORES Y PROCESOS TRANSFORMADORES:

Esta categoría hace referencia al diálogo, la integración, la concertación grupal, el buen uso de los recursos físicos y la inclusión de la competencia que emergieron en los procesos formativos que observamos se dieron en los cursos de Actividad Física Formativa investigados, aspectos que notamos, fortalece o deteriora las actitudes personales de los estudiantes.

¿A DIFERENTES MÉTODOS, DIFERENTE FORMACIÓN?:

Podríamos explicar esta categoría diciendo que el uso de metodologías tradicionales afecto los ambientes de aprendizaje, los cuales se encuentra sujetos a la actitud y forma como el profesor desarrolla su clase.

DESACUERDOS, INCONFORMIDADES Y DESATENCIONES EN LOS PROCESOS DE AUTORIDAD.

Dentro de esta categoría encontramos todo lo que aconteció en cuanto a cumplimiento o violación de acuerdos establecidos o elaborados por los estudiantes y profesores, como también lo que origino inconformidades al interior del curso.

EXPECTATIVAS Y DESCUBRIMIENTOS DE CLASE:

Se vislumbra pues que la Actividad Física Formativa, es algo nuevo que se sale de la clase tradicional en la universidad, mediante la cual se descubren situaciones diferentes a las que constantemente nos vemos inmersos, las cuales permitieron tener en los estudiantes nuevas formas de vivir la enseñanza.

A continuación se relacionara, mediante la dimensión temática, las categorías iniciales que consideramos serian prevalentes para la continuidad de los siguientes puntos que trabajaríamos, estas categorías, características, y tipologías, que presentamos surgen producto de la observación participativa, y los diarios de campo que a través de esto desarrollamos, este fue uno de los primeros acercamientos con nuestros informantes claves.

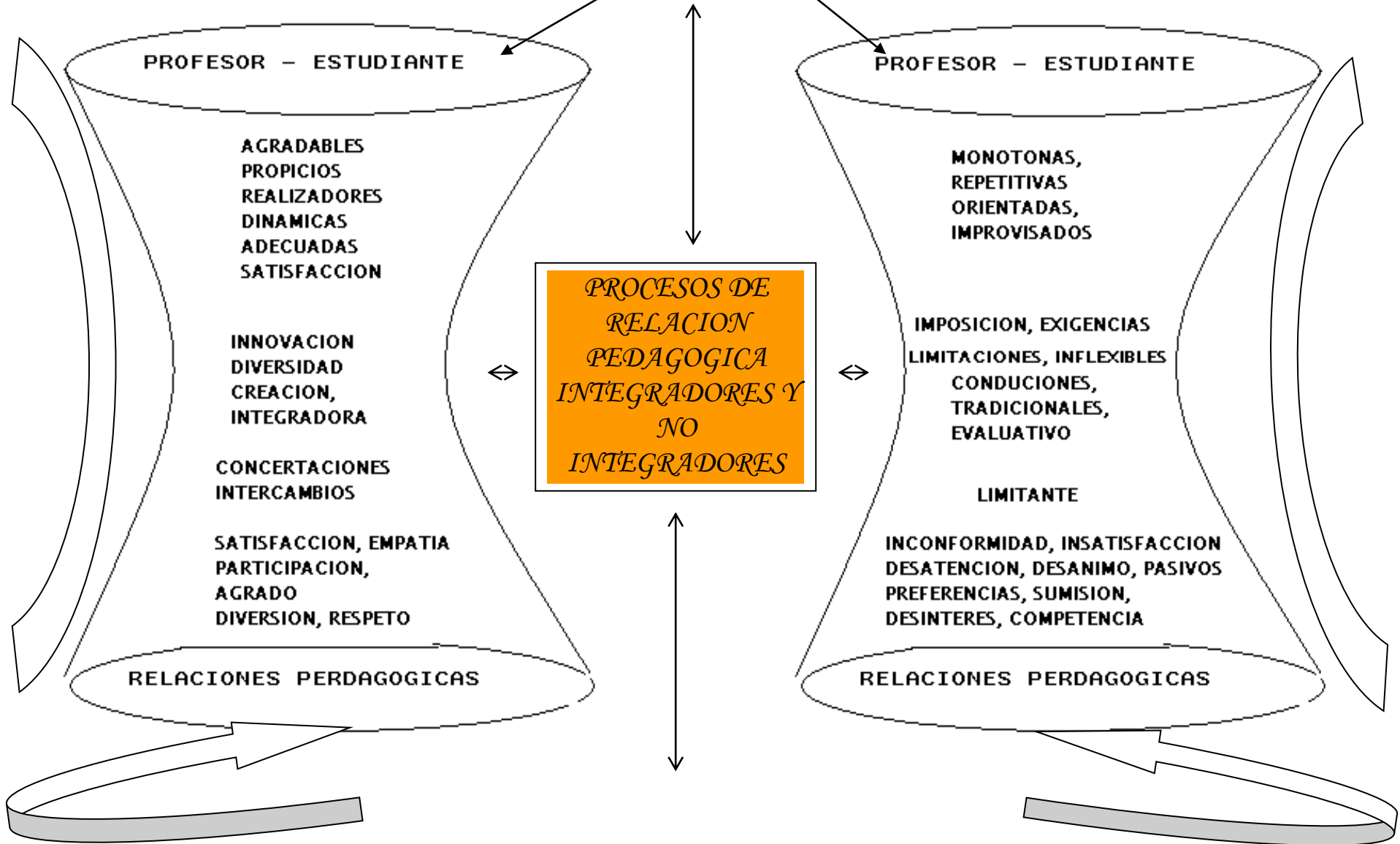
Después del análisis de estos datos surge la dimensión temática denominada Procesos de Relación Pedagógica integradores y no integradores.

1.1.3 TABLA Nº11 DIMENSION TEMATICA

		INTEGRADORES	NO INTEGRADORES
PROCESOS DE RELACION PEDAGOGICA	INDICADORES	TIPOLOGIAS	TIPOLOGIAS
	Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> Agradables Propicios Realizadores Dinámicos Adecuados 	<ul style="list-style-type: none"> Monótonos Repetitivos Orientados Improvisados
	Metodología	<ul style="list-style-type: none"> Concertada Innovación Diversidad Creación Integradora 	<ul style="list-style-type: none"> Tradicionales Exigencias Imposición Evaluativo Limitaciones Conducciones
	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> Concertaciones Intercambios 	<ul style="list-style-type: none"> Limitante
	Aptitudes - Comportamientos	<ul style="list-style-type: none"> Diversión Satisfacción Respeto 	<ul style="list-style-type: none"> Inconformidad, insatisfacción Pasivo, preferencias Desanimo, sumisión, Desatención, competencia

1.1.4 Grafico Nº 2 Pre-estructura socio-cultural encontrada

FORMACIÓN



AMBIENTES DE APRENDIZAJE

2. PRIMERA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

2.1 Procesos de Relación Pedagógica Integradores y No Integradores

Es común contar las vivencias sobre lo que hacemos en el contexto de la Universidad; Cuando nos referimos a la Universidad evocamos a uno de los contextos en los cuales se han dado algunos de los mejores momentos que hemos tenido; lo hacemos porque es allí donde aprendimos no solo diferentes conocimientos, sino también que compartimos con diferentes personas en distintos escenarios, con diversos materiales y talleres. Relatar una historia no es que sea algo divertido, pero tampoco aburrido; por el contrario, pensamos que en la Universidad es donde se dan algunos de los mejores momentos que hemos podido tener en nuestra vida; sólo creemos que reflexionar y acordarnos de todo lo vivido hace que nuestros sentimientos se vuelvan un poco confusos; en el contexto de la presente investigación se hace necesario que evoquemos algunas de estas experiencias académicas, pues es desde ellas y a través de ellas, que podremos entender que sucede en los procesos formativos que hemos vivido en la Universidad.

En relación con este contexto, queremos empezar a compartir nuestra propia vivencia dentro de los cursos del programa AFF, ya que es desde aquí donde empieza la desesperada necesidad de descubrir que es lo que nos hace falta, para sentirnos plenos y alcanzar una propia identidad, o fortalecer la que tenemos.

A continuación relacionamos algunos de los aspectos que han surgido desde nuestra mirada como investigadoras, y los cuales consideramos importantes para el desarrollo del proceso investigativo, por ello relacionaremos algunas vivencias, sobre los sucesos dentro de la clase, inicialmente mostraremos algunas metodologías utilizadas por el profesor.

2.1.1 Metodologías Aplicadas.

Se observo que la metodología y los contenidos fueron impuestos por los docentes donde *“es la profesora quien dirige la clase por completo, decidiendo actividades y tiempo de duración, sin tener en cuenta las necesidades de los estudiantes”* (14-2).

Este modo de proceder metodológico de los docentes hizo percibir que en ocasiones los profesores tienen objetivos para las clases muy distintos a lo que desean los estudiantes y sus acciones e intervenciones adquieren un carácter impositivo, lo cual se vio reflejado en algunos gestos y actitudes que estos últimos asumieron, influyendo notoriamente en la participación y el adecuado desarrollo de las actividades.

Desde la perspectiva de Not. (1994) “El alumno actúa pero las iniciativas que rigen su actividad corresponden al maestro y en esta situación el alumno se convierte en el lugar de una acción que el otro ejerce en él para formarlo, así como se forma un objeto” (p. 65).

Desde Not. Podríamos decir, que muchas veces el alumno se ve impedido a la participación activa, en cuanto a la proposición de ideas para el desarrollo de las clases y en beneficio de sus necesidades, ante los obstáculos que desde su metodología, le impone el profesor; es decir el alumno actúa bajo el sistema que aplica el profesor sobre ellos y sobre la forma como este pretende transmitir-reproducir el conocimiento, por lo que no tiene en cuenta el aporte del otro.

En este sentido vemos que es fácil caer en los procesos impositivos por parte del profesor, quien en este caso actuó como el poseedor del conocimiento, el cual lo transmitió en pro de la formación del otro; sin pensar y pasando por alto al directo implicado, sus necesidades y posibilidades de formación.

Creemos que este proceder metodológico, es un proceder anticuado, es decir perpetuado, el cual hace mella para que se propicien y se vean favorecidos los espacios de proposición y de participación activa por parte de los estudiantes; por el contrario, esta actuación permite aumentar y seguir cayendo en el descontento y desanimo por participar por parte del estudiante.

Generalmente son los docentes, quienes traen programadas o planteadas las clases a desarrollar y los estudiantes las realizaron sin opinar y sin ninguna objeción, como se vio desde este relato:

“Es el profesor quien tiene la iniciativa y toma las decisiones en esta clase” (1-3)

En este sentido podemos decir que muchos de los profesores fueron quienes propusieron y dirigieron las actividades, sin tener en cuenta la opinión ni participación de los estudiantes, pero a los estudiantes no les incomodó el hecho de no ser tenidos en cuenta; por el contrario ellos aceptaron los métodos sin protestar.

Moreno (2002), nos manifiesta que en la educación tradicional “El método básico de aprendizaje es el academista, verbalista, que dicta sus clases bajo un régimen de disciplina a unos estudiantes que son básicamente receptores” (p.31).

Lo que nos llama la atención es que este tipo de metodologías, adoptadas para las clases, no contribuyeron al verdadero fin que pretende el programa AFF, de la Universidad del Cauca, el cual, según entendemos, trata de formar humanamente a la comunidad Universitaria que toma parte en sus cursos, desde procesos participativos en los que enfatiza en el desarrollo personal y cívico, a partir del fomento de las posibilidades y potencialidades de cada ser, en los que no se generalice u homogenice al ser desde acciones masificadas y colectivistas, porque se entiende a cada estudiante como un ser diferente y que sus necesidades son individuales.

Tanto el método como el contenido son importantes para lograr el objetivo de una clase, en este caso de los cursos del programa AFF; pero vimos determinante el hecho de que en la educación superior se continué siendo tan magistral y vertical, tal como lo expresa Tobón y lo vemos en los relatos, pues, aunque es cierto que toda profesión, clase, o curso, debe cumplir con determinados objetivos preestablecidos, para lograr el propósito del mismo, la formación profesional primero pasa por la formación humana y el conocimiento es un proceso eminentemente subjetivo, que está a merced de los procesos internos que en el acto educativo, vive el educando

Por otra parte se observaron los métodos evaluativos aplicados en los cursos; en este caso los profesores, al iniciar los cursos, plantearon el modo como se haría la evaluación; pero como ya es costumbre, todos aceptamos y no vemos que este proceso sea de mucha importancia. Además, como en este caso se trataba de un curso de AFF; es común pensar que en estos casi nunca se pierde por nota, pues se parte de la idea que la intención de los cursos de deporte es la ejercitación y la integración, para que los estudiantes institucionalmente salgan de la “rutina”, a la cual están acostumbrados o se ven sometidos dependiendo de la carrera que cursen; por ello, el proceso que se desarrolla en estos cursos no adquiere la importancia requerida dentro de dimensión formativa que desde el papel se le otorga.

“Con respecto a la evaluación plantea los siguientes métodos auto -evaluación, co - evaluación, hétero - evaluación y nota participativa.” (3-1).

Podríamos decir, que aún se maneja la idea que la Educación Física, el deporte, o la actividad física, son de poca importancia o no tienen una valoración significativa en cuando a notas o calificaciones se refiere, pues parece que los estudiantes, por lo general, encuentran en estos espacios, un modo de salir de la rutina, y también ven aquí un modo de hacer relaciones de amistad y lo que menos les interesa es la nota, debido a que para aprobar uno de estos cursos solo basta con asistir, hacer ejercicio y pasarla bien con lo que el profesor plantea.

Moreno (2002) indica que “en esta perspectiva, la evaluación no se desliga de la enseñanza, sino que detecta el grado de ayuda que requiere el alumno de parte del maestro para resolver el problema por cuenta propia” (p. 82).

Es clara la importancia que tiene la calificación en todo proceso formativo, aunque halla sido la cuantitativa la mas usada en todos los tiempos; es, sin duda alguna, la nota numérica la que favorece a que en determinado momento el estudiante se interese y vea en el maestro un acompañante que seguramente le va aportar en la resolución de alguna situación, que a su vez se va a ver ilustrada con una calificación.

Somos conscientes de que cada estudiante es capaz de realizar las actividades de clase, desde la perspectiva de búsqueda de beneficio personal y grupal, con el fin de equiparse con nuevas practicas y conocimientos que mas adelante y puestas en practica, le serán enriquecedoras en beneficio propio y de las personas que nos rodean; sin embargo, como media la nota, el estudiante puede caer en la ideología de hacer por cumplir o pasar.

Pero además, el estudiante puede asociar las clases que tienen que ver con prácticas físicas, deportivas o recreativas, a un mero entretenimiento que no amerita esfuerzo ni exigencia, por ello no se preocupan por los resultados académicos ni se esfuerzan por tener buenos desempeños; más aun si no encuentran relación entre el curso que realizan y la profesión que escogieron realizar en la Universidad. Existe aquí una corresponsabilidad de los profesores respecto a la forma como asocian los contenidos de los cursos a su cargo, a la formación profesional y para la vida que buscan los estudiantes que los cursan.

En este sentido los profesores deben fomentar en sus cursos la consolidación de espacios de reflexión y de intercambio de opiniones entre docentes y estudiantes,

porque implica un gran apoyo para el desarrollo del pensamiento individual y la integración de diversos intereses y propósitos. La sociedad necesita personas competentes y capaces de afrontar problemas, para ello el docente debe procurar investigar, documentarse y capacitarse de distintas maneras, creando un acercamiento con el estudiante para estimular su trabajo y valorarlo en su individualidad y profesión.

2.1.2 Actividades Realizadas.

Por otra parte encontramos las actividades, en donde se evidencia la manera como el estudiante participó de las clases, influyó en los ánimos y comportamientos que él asumió dentro de esta y ante el mismo profesor, y ante la necesidad que, como humanos, tenemos de ser escuchados, apreciados y tenidos en cuenta por alguien, vimos que son estas circunstancias las que dieron paso a que se tenga una mejor o diferente visión de las situaciones cotidianas vividas, como se puede vivenciar en algunas clases de AFF; Por ello sentimos que...

“fue muy divertido, nos reímos mucho entre estudiantes y con la profesora pues es ella quien promueve las actividades pero también quien participa de ellas” (13-1)

Las actividades diferentes, casi siempre van a causar sensaciones de agrado; podemos en este sentido decir que, cuando los profesores participaron de las actividades programadas por ellos mismos y además tuvieron en cuenta la opinión de los estudiantes, fueron mas notorias las actitudes y comportamientos positivos que se asumieron dentro del grupo; por ello pensamos que el método, la planificación y ejecución adecuada de una clase son vitales para acrecentar los procesos de aprendizaje y participación, especialmente dentro de los cursos ofrecidos por el programa AFF.

Al respecto Tobón (2004) nos indica que “conocer implica para el docente hacer parte del aprendizaje de los estudiantes, involucrándose en sus metas y colocándose en su lugar sin perder el propio rol como maestro” (p.210).

De acuerdo con Tobón, podemos decir que los docentes deben enseñar de forma clara y precisa, utilizando estrategias metodológicas diseñadas con el fin de llegar en su esencia, a los estudiantes; pues de ellos y las estrategias utilizadas, dependerán los espacios de formación, concertación, dialogo y socialización creados.

Al parecer, a los jóvenes que concurren a los cursos de AFF; les agrada que el profesor participara de las actividades expuestas; igualmente les gusta que estas se dieran en un ambiente agradable, en donde este presente la igualdad de condiciones y el respeto mutuo, en donde se note la intervención de cada integrante, involucrando al docente, de quien también se espera que participe y disfrute de las actividades, sin que olvide su papel como guía y organizador, para así cumplir con los propósitos del proceso de aprendizaje propuesto.

Se observó con frecuencia que los estudiantes hicieron trabajos o actividades individuales que fueron dirigidos por el docente, y que la constante es que son los docentes quienes organizan a los estudiantes, individualmente o en grupos para realizar las actividades, dinámicas y ejercicios planeados por ellos; también nos dimos cuenta que aunque sean dirigidos, a los estudiantes les agradan las clases, que se tornan interesantes por sus contenidos, es por eso que cuando la ocasión lo amerita el trabajo que se realiza en clase es muy fructífero para todos.

“Cada integrante del grupo realiza los movimientos muy concentrados y en silencio, imitando y memorizando cada paso, tratando de hacerlo cada vez mejor” (8-14).

Al parecer los contenidos y el carácter de las actividades, que son del interés de los estudiantes, hacen que se genere un ambiente de tranquilidad y apertura esto contribuyó a que hubiera una muy buena apropiación del trabajo que se realizó. Además podemos decir que la dedicación que los estudiantes prestaron a las actividades individuales es mayor que a una actividad grupal; al parecer encuentran en estas actividades espacios de mucha tranquilidad y de reflexión.

Camacho citando a Sierra (2003) “La concienciación, aceptación, interiorización y utilización del cuerpo y todas sus posibilidades, para expresar y comunicar nuestras emociones, ideas, pensamientos, sensaciones, sentimientos, vivencias, etc., así como por un marcado objetivo de creatividad” (p.49).

Se observó que a través del cuerpo se puede expresar todo aquello que sentimos, se puede entender esto como otro modo de comunicación, con relación a lo planteado por Camacho, que el cuerpo busca todas las formas de expresión, dadas desde la concentración y la creatividad.

Encontramos que existen cursos donde las prácticas requirieron del trabajo individual y concentrado, evidenciándose también el estilo memorístico utilizado por algunos docentes, este estilo permite al estudiante una forma de exploración del cuerpo, pues a través de gestos, movimientos y figuras, consolidó otras formas de expresión y de esparcimiento; al parecer este espacio del trabajo

individual hizo que se apropiaran mejor los temas y construyeran un espacio de encuentro consigo mismo.

En algunos cursos que investigamos constatamos que las actividades, en algunos momentos o situaciones, fueron concertadas entre los profesores y los estudiantes, tal como lo indica el siguiente relato;

“igual esta actividad nos permitió dialogar con nuestro compañero y llegar a una concertación de lo que haríamos para cumplir con la actividad” (13-2).

El permitir que los integrantes de un grupo intervengan, aporten, con sus opiniones en la concertación y la programación de las clases, contribuyó a que estos se sintieran cómodos en el desarrollo de la misma. Esta contribución permitió que ellos vieran, vivieran y valoraran el respeto hacia el otro y hacia sí mismos, lo que posibilitó una participación mas completa, y una mejor integración entre los participantes, por estar vivenciando sus propias ideas.

En tal sentido Moreno (2002) considera que “El profesor debía poseer unas determinadas cualidades y un conocimiento idóneo de los contenidos, transferidos verbalmente a los alumnos y estos aprenderían, siempre y cuando tuvieran la capacidad, voluntad e interés por aprender” (p.63).

Desde este punto de vista, la función del profesor es la de programar y presentar unos contenidos que deben ser acordes al proceso de formación vivido por los estudiantes; pero también es su responsabilidad introducirlos en un ambiente ameno que les permita crecer en la interrelación y el autoaprendizaje.

La tarea de los profesores entonces abarca desde el buscar estrategias o mecanismos de apropiación del conocimiento, utilizando ideas claras y precisas con las cuales el estudiante se sienta cómodo y capaz de desempeñar las tareas asignadas; procurar que las lleve a cabo en forma cooperativa, apoyándose en la ayuda de los otros, para así elevar los niveles de conocimiento, participación y motivación; con el fin de obtener resultados y mejorar sus practicas y habilidades.

Nos sorprendió, el ver que *“los estudiantes asumen el rol y responden haciendo cada una de las actividades propuestas sin ninguna objeción”, (1-13)*, sin interesarse por intervenir en su planificación o por lo menos opinar si estas son de su agrado o si esta apropiando algo de ellas; tal vez por este comportamiento adoptado por los estudiantes ante las actividades dirigidas por el profesor, es que los profesores dan por entendido que ellos comprendieron el objetivo de las actividades y están de acuerdo y satisfechos con ellas.

Al respecto se dice que:

El individuo es un ser pensante y no puede darse el lujo de que otro piense por él. Nadie permitiría que otro le masticara el alimento y se lo entregara para deglutirlo. Igual, no podemos esperar a que otros piensen por uno mismo. Esto tiene que ver con la autonomía y la responsabilidad. Pero, ocurre que el estudiante espera que el docente le mastique y le rumie el conocimiento y se lo entregue en un discurso para tragárselo, y los docentes caemos todos los días en esta trampa de facilismo (Díaz, 2004, p. 297).

Podríamos pensar según Díaz, que a cada persona en particular se le fue dada una libertad sobre sus decisiones y actos de la vida, como también un conocimiento que muchas veces es innato, y tener de este modo derecho a ser escuchado y, tenido en cuenta frente a cualquier grupo social del que hiciese parte, y en el cual se requiera su participación. Pero ahora bien, en la gran mayoría de las personas, especialmente en los grupos decisorios y de opinión como lo son el colegio y la universidad, sobre todo este último, se ve una gran apatía o temor de expresar lo que se piensa y se siente sobre algo, y a decir verdad, el estudiante se ha convertido en un sujeto que espera y acepta lo que el otro propone, y de este modo se acomoda a no tener que esforzarse tanto en la adquisición del apreciado y sacrificado conocimiento.

Esto nos lleva a pensar con Díaz, que “la autonomía contribuye a que la opinión sea más tenida en cuenta”, pensamos en esta frase, porque si bien es cierto por muchos, casi siempre se escuchan comentarios sobre la poca o ninguna atención que se le brinda a el estudiante con respecto a lo que se planifica para determinadas secciones de clase; podríamos pensar que ya nos hemos habituado tanto a las metodologías como también al facilismo, donde es el profesor quien prepara y dirige la clase pensando en el “otro”.

El estudiante es un ser pensante, pero ¿que pasa cuando el estudiante asume actitudes tan conformistas?, en especial cuando se dan espacio a posibles transformaciones en determinadas clases; no solo desperdicia el don de pensar, sino que también se pierde la posibilidad de aprender más, debido a que este asume pasivamente y sin mayor inconveniente todo lo que el profesor dice y ofrece.

En cuanto a la metodología, vimos también que en algunas clases fue molesto participar de las actividades presentadas por aquellos profesores que pretendían conducirnos homogéneamente hacia los diferentes objetivos de las clases; en ese sentido *“estamos a la expectativa del desarrollo de la clase para saber o sentir algún cambio” (5-16)* dado que las actividades, por ser tan uniformes y monótonas, generaban malestar en el grupo y siempre estábamos esperando alguna variación,

con la cual sintiéramos agrado por participar de ellas; es necesario indicar que la mayoría de los integrantes de los cursos esperábamos que las clases nos brindaran las bases necesarias para aprender e integrarnos, y al contrario, encontramos rutinas de ejercitación y trabajos individualizados.

Un proceso enseñanza-aprendizaje, debe partir de identificar, reconocer y comprender los intereses y el alcance o las limitaciones de cada participante de las clases; esto nos permite priorizar los propósitos a conseguir y nos ayuda a incluirlos en el acto formativo en realización; en este sentido, los propósitos de un acto formativo se elaboran concertadamente, en una acción constructiva de corte participativa, en la que, con la intervención activa y el tanteo experimental de los educandos, se logra generar en ellos una buena participación, apropiación de conocimientos y facilitar las relaciones con el otro.

Por tanto “Lo importante no es entregar información sino motivar al estudiante para que desarrolle habilidades para encontrarla en el momento requerido, procesarla, diferenciarla y aplicarla a situaciones completas” (Díaz, 2004 p, 19), pues así cada uno de los estudiantes, podrá experimentar e interpretar la información construida en las prácticas y darle utilidad en su diario vivir; buscando siempre intervenir en pro de una sociedad con mejores oportunidades para todos.

No cabe duda que durante una clase, más que pretender manejar actos, sentimientos y deseos de los estudiantes, es importante promover la manifestación de la comprensión, el apoyo, la colaboración y la inclusión, en los actos de búsqueda y experimentación que se promuevan; actuar así ayuda a incrementar el desarrollo de saberes significativos en clase, de conformidad con los intereses puestos en escena, tanto por los participantes como los orientadores; además permite adquirir una más alta satisfacción personal como grupal, respecto al proceso vivido en clase.

Aunque la gran mayoría de clases que se desarrollaron en los cursos de AFF, fueron dirigidas y expuestas por el profesor; es en las clases dinámicas, alegres y con lenguajes claros y sencillos donde más se expresó un alto nivel de agrado y compromiso por parte de los estudiantes frente al modo como el profesor maneja la clase.

Sin embargo cuando la improvisación se hizo evidente, las clases se hicieron poco agradables y esto hizo que se escucharan ciertos comentarios como, *“En ocasiones me he sentido incomoda y molesta, porque al realizar las actividades siento que no han sido planeadas, y si algo improvisadas y esto genera descontento para ejecutarlas porque se tornan muy tediosas”*. (1-22)... *“Por lo*

general estas secciones de clase son muy similares y además monótonas entonces ya es costumbre ver desorden iniciado desde el mismo profesor” (7-7).

Podemos decir que cuando algunos profesores no tuvieron una buena planeación de las clases y no eran eficaces en la improvisación, esto se veía reflejado a través del descontento y pasividad en el comportamiento con que los estudiantes asumían las actividades de la clase; que el tipo de improvisaciones adoptadas influyo notablemente en el desarrollo armónico de la clase y en los objetivos que esta pretendía. Cuando se sigue o se trabaja con un mismo esquema, para dirigir una clase, se tiende a causar un impacto de desagrado a quienes participan de ella, generando desorganización en el momento del desarrollo de las actividades. Y aun mas cuando a este desorden contribuyen los profesores, de quienes supuestamente nosotros los estudiantes esperamos tener un ejemplo a seguir.

Al omitir también la estructura metodológica y organizativa se pasa por alto la planificación de las actividades que realizarán los alumnos, la proyección del tiempo de cada actividad y la planificación de los métodos y medios de enseñanza que se deben emplear y otros aspectos para el logro de los objetivos propuestos (Echevarria, 2001, p.1).

Indudablemente la preparación previa para toda sección de clase es fundamental, puesto que ella reflejara preparación en el momento de desarrollar los temas, debido a que el estudiante durante y después de cada actividad tiende a dar un calificativo a la clase y al profesor.

Se continua con los profesores que esperan el devenir o el acontecer de los sucesos para dar solución, es decir la infaltable improvisación; y no queremos decir con esto que improvisar es algo malo, no, pero si se debe cumplir con las expectativas de los estudiantes; donde el interés y la motivación no se vean congelados por causa de la no planificación, mantener el interés y participación del estudiante es una tarea primordial del docente.

2.1.3 Objetivos de Clase.

En los cursos del programa AFF, encontramos una forma de salir de la rutina que se maneja en la gran mayoría de programas, pero al mismo tiempo se vio una forma diferente de pretender y lograr metas, tal como lo expresa el siguiente relato.

“Esta fue otra clase más en la cual podemos decir que aprendimos algo nuevo y lo mejor es que son deducciones grupales; a partir de las actividades cada uno es capaz de reflexionar y darle provecho a lo aprendido” (13-8).

Se evidenció, que no todas las clases que recibimos en la Universidad posibilitan aprendizaje de igual forma; que aquellas clases que nos inducieren a reflexionar y nos impulsaron a sacar provecho de los aprendizajes pueden ser consideradas clases enriquecedoras, que aportan a la formación de los estudiantes y por lo tanto se salen del grupo de las clases relleno; también porque permiten apropiarse nuevos conocimientos acerca del tema tratado.

Apoyando lo planteado se observa que:

Como quiera que el aprendizaje de los contenidos se lleva a cabo a través de las experiencias que proporcionan las actividades, el criterio para la organización y selección de éstas ocupa un lugar esencial en el desarrollo del aprendizaje motor, por lo cual deben ser significativas, adecuadas, motivantes, graduadas en cuanto a su secuenciación, coherentes, etc. (Rosales, 2002, p.1)

Desde Rosales vemos que las vivencias de los procesos de aprendizaje deben caracterizarse por ciertos componentes éticos, acorde a los propósitos y expectativas de los estudiantes.

Encontramos entonces que la idea de brindar espacios de auto análisis, es básico dentro del proceso formativo, en el campo educativo y los contenidos los directos responsables de generar significado, interiorizándolo y aplicándolo en los diferentes contextos en los que nos desenvolvemos, pues éste debería ser el fin de todo curso, encaminado a la formación; el integrar lo personal, social, cultural, democrático. Proporcionará aspectos importantes para el comportamiento social. El pertenecer a un grupo siempre aporta para la vida, y es aun más importante la reflexión constante de los actos que realizamos, ya que estos van a aportar para que se tenga una mejor convivencia en cualquier entorno.

A pesar que desde el objetivo de los cursos del programa AFF, no se persigue un mejoramiento y calificación de la técnica y la táctica, ni mucho menos un entrenamiento deportivo, nos logramos dar cuenta que los estudiantes *“a nivel de juego pretendemos siempre conocer y mejorar la técnica del voleibol” (9-25)*, deducimos que los estudiantes sentían que no perdían esta oportunidad, para aprovechar las actividades y tratar de mejorar la parte táctica del deporte; en este sentido la iniciativa de los estudiantes para participar de las clases, en torno a

tratar de modificar las actividades propuestas por el profesor, al mismo tiempo que pretenden participar de ellas y cumplir con los objetivos de las clases, también pretenden vivenciar la parte técnica y táctica de los deportes, buscando beneficiarse con un doble propósito, pues aunque el programa no brinda bases tácticas, los estudiantes buscamos las formas de practicar como tal el deporte de nuestro interés, sin perder de vista los objetivos propuestos en los cursos.

Desde Hurtado, Jaramillo, Zúñiga y Montoya (2005) “para los jóvenes escolarizados, a través de la Educación Física, se encarna el concepto de deporte, tanto en la teoría como en la practica” (p.74).

Se ratifica desde los autores, que aun los estudiantes se interesan por el deporte, pero entendido este desde la parte técnica y de competición, no como un modo de integración o de relación.

Dentro de los hallazgos se vio con claridad que algunos profesores son enfáticos en el buen manejo deportivo que se debe tener, esto fue apreciado por los estudiantes quienes reconocen que a través del juego se puede lograr ser eficiente técnicamente en cualquier deporte.

Entendemos esta situación, partiendo del hecho que los estudiantes de la Universidad del Cauca, no tienen claridad con respecto al objetivo de los cursos del programa AFF; quienes vieron en estos cursos un modo para practicar y fortalecer los deporte que son de su interés.

Sin embargo, también notamos que en otras ocasiones, los docentes se expresaron y plantearon temas de las clases de una forma imprecisa; es decir a veces no se les entendió lo que ellos querían o pretendían expresar. Además programaron algunas dinámicas con tan alto grado de dificultad, que fueron difíciles de realizar; entonces algunos de los estudiantes protestaron, otros las realizaron por obligación, en fin por N, cantidad de razones, sin embargo la mayoría considero que estas clases no contribuyeron en mucho para su vida, tal como lo indica el siguiente relato.

“no logro entender el fin de la misma, por lo cual la inconformidad de no estar aprendiendo algo para la vida” (5-25).

Se hizo evidente con este caso que, quizás, las formas de comunicación aplicadas en la enseñanza no fueron las adecuadas para el grupo, por el grado de dificultad que estos encuentran en cada tema, pero tampoco el sentido de las actividades fue claro para los participantes, por lo que muchos estudiantes realizaron estas

actividades sin un verdadero sentido formativo y de aplicación para su vida; es muy posible que esta sea la razón por la cual las actividades les produjo desinterés y desagrado y se generaron comentarios de inconformidad acerca de las clases y del profesor.

Junco (1997) “Las emociones en el emisor pueden hacer que por miedo, ira, apatía, antipatía o negligencia no codifique bien el mensaje y no logre hacerse entender” (p.66).

El autor se refiere al ánimo con que el docente se comunica con el grupo de forma inadecuada, pues según el relato dicha inconformidad genera desilusión.

Los comportamientos de responsabilidad durante la comunicación profesor – estudiantes, son los encargados de propiciar entendimiento, satisfacción, nuevas relaciones, tanto a estudiantes como a docentes; dichas comunicaciones emergen de los propósitos que anhela el líder inculcar al grupo, los cuales deben orientarse hacia la formación integral del ser humano que facilite su aprendizaje entre un ambiente propicio de saberes y no de obligaciones.

2.1.4 Relaciones.

Al parecer el respeto por el otro también influyó en la calidad del desarrollo de las clases, interviniendo en el tipo de ambiente que se genera en el aula; en los casos en que *“entre estudiantes el trato es muy respetuoso y para con la profesora igual”* (4-19), se proporciona un buen desarrollo de la clase y un ambiente agradable y propicio para una mejor socialización y apropiación del conocimiento.

Uno de los aspectos que notamos en algunos cursos, durante el desarrollo de sus clases, es que se tienen en cuenta el respeto entre estudiantes y con el profesor; siendo mas notorio el énfasis que se hace en el respeto hacia el profesor, lo cual creemos que puede estarse generando debido a la concepción dominante en el entorno, de que el profesor es un ser superior a los estudiantes, de quien se recibe el conocimiento que obtenemos.

Para Moreno (2002), “Los alumnos perciben muy claramente las diferencias en el trato y esas diferencias pueden tener un efecto muy fuerte tanto en la motivación como en los logros” (p.54). Lo cual nos indica que los comportamientos de los integrantes de un grupo, dependen en parte de tono, las palabras que usa, los gestos y posturas y la familiaridad con que el profesor se relacione con ellos.

Moreno nos indica que la empatía entre profesor y estudiantes se constituye en un factor determinante de los procesos de aprendizaje, hasta tal punto que podría plantearse que una mejor relación comunicativa en el aula, garantiza un gran potencial de aprendizajes e influye en los niveles de apropiación de los objetivos de cada clase; esto es contrario a participar por obtener una buena nota, como ocurre tradicionalmente, pues es claro que muchos estudiantes pueden estarse formando en ambientes de aprendizaje inadecuados, que les causa angustia, depresión o estrés.

El anteponer el respeto por el derecho del otro a pensar, a sentir y a ser diferente, permite consolidar espacios de reconocimiento y tolerancia con el otro; en este sentido un buen trato gestual y verbal genero la apertura hacia ambientes agradables, familiares y cautivantes; además si se incluyen las actividades grupales, que son propiciadoras de espacios de encuentros ínter subjetivos, se posibilita un mejor aprendizaje desde el apoyo colectivo.

En los hallazgos observamos que las clases y el trabajo en grupo que se dieron en estos cursos de AFF, y en especial en voleibol, generaron en los estudiantes satisfacción; también fue un estímulo para que ellos realizaran las actividades con más ánimo y les ayudara a apropiarse más el aprendizaje, al igual que los deseos personales por ser mejores en estas prácticas. Tal vez por ello en estos cursos es fácil encontrar expresiones como:

“me siento parte de un equipo de trabajo esto me da mucho ánimo para realizar las actividades y aprender más sobre el voleibol” (3-15).

Podemos decir que, apropiarse arraigadamente el grupo en el cual se trabaja, y sentirse aceptado por la comunidad, hacen que tanto los procesos de relación como de aprendizaje, sean favorables; con los hallazgos se alcanza a percibir que el hacer sentir al otro importante, contribuye a que aspectos como la asistencia puntual, frecuente y el deseo de superación, se vean muy beneficiados en estos momentos de formación.

Al respecto Moreno (2002), indica que “el trabajo en grupo estimula la crítica mutua, ayuda a los estudiantes a refinar su trabajo y darse coraje y apoyo mutuo para comprometerse en la solución de los problemas comunitarios” (p.54).

Desde la mirada de Moreno podemos decir que el utilizar métodos de trabajo en equipo fortalece las relaciones entre los participantes; el hecho de proporcionar, nuevas experiencias, cambios de opinión, actitud y generar acciones que permiten compartir conocimientos y establecen el respeto a las diferencias y opiniones

personales, provocando actitudes abiertas, ayuda a involucrar activamente al estudiante con su proceso de formación.

Vemos que los planteamientos de Moreno, de alguna manera, fueron ratificados desde nuestra percepción sobre las actividades grupales realizadas, porque a través de ellas observamos que se puede estimular y generar un mejor desarrollo del aprendizaje. Por tanto, podemos inferir, a partir de las experiencias tenidas sobre las prácticas de los cursos, que las actividades grupales fueron de gran apoyo en el momento de favorecer las potencialidades formativas; es decir, desde ellas se logra intervenir los procesos de aprendizaje, de socialización y de respeto de los estudiantes hacia sí mismos y hacia los demás.

Durante la experiencia, *“especialmente he tenido mucha amistad, con unos chicos y chicas, que son muy alegres, y les agrada jugar y hablar mucho”*. (7-11) lo anterior nos hizo considerar y entender que las relaciones amistosas pueden contribuir al desarrollo de los procesos de aprendizaje y socialización en las clases; en este sentido consideramos que el sentir empatía entre los participantes de un grupo, proporciona espacios de diálogo y genera ambientes propicios en los cuales es agradable permanecer y desde los cuales los conocimientos son apropiados con facilidad.

Explicitando el tema:

Las relaciones interpersonales se establecen en el curso de formación del grupo, cuando está estructurado y aun antes o después de su existencia. Lo cierto es que en el curso de la vida de cada individuo, sus actividades le van ligando a muchas personas con las cuales llega a establecer vínculos formales (Junco 1997 p.109).

La relación del autor y el relato, es notoria al momento de presentar las afinidades y los aportes que estas nuevas amistades brindan en cada circunstancia de la vida.

En el transcurso de las clases, se propiciaron preferencias en las relaciones, el transcurrir de estas da a conocer al otro en sus diferentes facetas características según las actividades, juegos, lúdicas, etc., interviniendo en los procesos de comunicación, integración y de aprendizaje, generando así un proceso armónico, encaminado a la integración de la formación que en ocasiones se pueda aplicar a la vida diaria.

2.1.5 Actitudes de los estudiantes.

Si partimos del hecho que cualquier proceso formativo debería estar sustentado en las expectativas que poseen los participantes, un profesor que tiene en cuenta estas expectativas, garantiza gran parte del éxito en el aprendizaje; pero si no las tiene en cuenta socava el interés de los estudiantes y genera actitudes pasivas y conformistas.

En este sentido, los estudiantes expresan que *“asumo la clase en forma responsable y participativa”* (3-15) mostrándonos que estas clases poseen un carácter interesante para los estudiantes, lo cual les provoco una mejor participación, y los indujo a acatar sus deberes, generalmente de acuerdo a los requerimientos propuestos por el profesor. Ahora comprendemos que una clase diferente o un método poco convencional pueden ser de gran utilidad en el momento de generar integración y un buen desarrollo participativo de sus integrantes.

el estudiante aprende aquello que le interesa, le llama la atención y puede relacionarlo con sus experiencias vividas” para que ese mundo que construye sea significativo para sí mismo. En este contexto “El estudiante construye sus significados e interpreta su realidad de manera activa y autónoma” porque está en sus manos ser constructor de su propia realidad, es decir constructor de sus sueños y su mundo. Tal vez por ello *“El estudiante es responsable de su propio aprendizaje”*; es decir, en el acto educativo él está convocado a asumir un comportamiento consecuente con las responsabilidades sociales a las que debe atender. (Jiménez, 2000, p.57)

Desde los hallazgos, en primera instancia se pudo inferir que la participación que se provoco en estos cursos de AFF, respondió a intenciones que pretendían seducir a los estudiantes en torno a los propósitos que trazan algunos profesores; esto nos demostró que el estimular la responsabilidad en los estudiantes puede corresponder a una acción estratégica, calculada por el profesor para que sus intenciones se hagan realidad en el acto educativo.

El interés de los estudiantes por participar, aprender y relacionarse dentro de las clases, marco notoriamente algunas de estas, debido a que en ocasiones se dieron espacios en los cuales se trato de integrar a buena parte de los estudiantes, donde todos dejamos a un lado la timidez y buscamos el modo de participar e integrarnos.

“entre nosotros los estudiantes, tratamos de que la clase sea de provecho y tratar de ir dejando la timidez a un lado y hacer que los mas tímidos se integren mas al grupo” (6-18).

Podemos ver como entre los integrantes de un grupo, siempre vamos a encontrar personas activas, amigables, creativas pero también estarán las personas pasivas, tímidas y algo calladas; sin embargo el comportamiento de algunos de los integrantes para con las relaciones amistosas contribuyeron en el desarrollo de las actividades; y este tipo de integración hizo que las personas mas tímidas del grupo logaran tener un mayor grado de confianza dentro del grupo.

Junco (1997) “Se puede decir que un individuo busca seguridad, ser importante (prestigio), experiencias nuevas y servirá a otros a cambio de su agradecimiento, reciprocidad o respuesta” (p.110).

Los comportamientos, actitudes, formas de participar varían según el grado de confianza que se tengan sobre si mismo, sobre todo en los grupos sociales, en este caso la universidad, donde existen todo tipo de comportamientos, sin embargo hubo algunos de estos comportamientos que fueron de gran aporte a los estudiantes que requerían de seguridad.

Vemos como dentro del contexto universitario se establecieron vínculos afectivos, de gran importancia; puesto que en este contexto generalmente se entra a discriminar al otro, posición incomoda para quien tiene que soportar esto; pero algo que nos parece muy alentador es ver como algunos estudiantes se preocupan por integrar al grupo, a aquellas personas que son de poca iniciativa, esto fortalece y ayuda a la auto valoración de quien ahora se siente tenido en cuenta y valorado por los otros.

Contrario a esto encontramos grupos que al parecer no les afecto como se desarrollaron las clases, se caracterizaron por intervenir en torno al cumplimiento de las actividades, sin opinar al respecto ni interesarse por reconocer o reflexionar el objetivo de las mismas, lo que causo desconcierto entre nosotras, en especial por no poder intervenir para que estos comportamientos pasivos pudieran cambiar.

Por ello vimos que *“El grupo en general es muy pasivo y los comportamientos que se asumen también” (8-1)*

Lo que nos permite observar que estas actitudes y comportamientos, que asumen los integrantes de un grupo ante una clase, influyen negativamente en el procesos formativo, porque desfavorecen la adquisición de aprendizajes y la apropiación conocimientos; es decir si en una clase esta presente el conformismo y además

está acompañada por la lentitud y el desánimo; el resultado de la clase no será el más apropiado en términos formativos.

Al respecto Moreno (2002) hace referencia a la “función del estudiante: el estudiante sigue las prescripciones, escucha, acata las normas, y recibe la educación; es acumulador y reproductor de saberes no elaborados por él” (p.26).

Logramos inferir, según lo afirmado por Moreno, que la educación tradicional se ha caracterizado por ser de sentido lineal; es decir, el estudiante es tomado como “objeto”, por lo cual no tiene una posición activa y participativa en su formación académica, y, por el contrario, se ha caracterizado por ser quien haga lo que el “sujeto”, ó sea el profesor, proponga en su clase, de tal modo que no se le da cabida para proponer, y se considera que tampoco posee la suficiente aptitud para hacerlo.

Desde los hallazgos de esta primera parte, se evidencia que la gran mayoría de los estudiantes se han convertido en reproductores de saberes; a esto se le suma las actitudes de pasividad que muchas veces ellos asumieron frente a los procesos pedagógicos a los cuales están vinculados. En este sentido podríamos decir que no se dio el ambiente propicio para que los estudiantes aporten y ayuden a mejorar la educación de la cual hacen parte; creemos que esto se debe en gran parte al conformismo al cual por décadas a estado habituado el estudiante, como a la metodología empleada por el profesor.

Es por eso necesario que el maestro propicie iniciativas en los estudiantes, enriqueciendo y generando alternativas para abordar las situaciones sin homogenizar formas de pensar y de actuar. De esta forma el maestro debe asumirse como responsable de la formación del estudiante, otorgando un carácter permanente, personal y voluntario que garantice crear espacios de reflexión, discusión e intercambio de experiencias

En este sentido señala que:

En este modelo la enseñanza ya no se reduce a la transmisión mecánica de los contenidos, ni a la aplicación de técnicas generalizables si no más bien a la de una labor de intervención crítica y reflexiva que tiende a facilitar el aprendizaje de los alumnos, a comprender el funcionamiento del aula como un sistema y a transformar la concepción de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto en el que se encuadra (Moreno. 2002, p.26).

El interés en este punto es primordial para nosotras, porque nos permite destacar la importancia del profesor ante el proceso de enseñanza, pues notamos que debe

servir de enlace entre las actividades de los estudiantes y las relaciones del grupo, lo cual debe y puede concurrir dentro de los procesos de formación a su cargo

Sin embargo, al parecer algunos estudiantes no les molesta ser dirigidos y a los profesores no les importa ordenarles lo que según ellos se debe realizar; aquí se nota claramente la aplicación del antiguo método educativo, donde es el profesor quien dirige y el estudiante es quien, sumiso, realiza las tareas sin oposición. Esto fue lo vivenciado durante la mayoría de las clases, lo que para nosotras como grupo de investigación es molesto, porque creemos que quien más que el estudiante, para ser capaz de intervenir en la planificación de sus actividades, en busca de un beneficio personal y colectivo.

Por lo que fue notorio encontrarnos con comportamientos de desinterés *“muchos compañeros, parece no interesarles lo que estamos haciendo y eso se le transmite a uno”* (2-22); lo cual nos muestra que estos comportamientos ponen en riesgo las cosas que realmente nos interesan, y también nos llevan a rechazar o a alejarnos de aquellas actividades con las cuales nos sentimos del todo cómodos.

Por ello podemos decir que cuando las actividades son de poco interés para los estudiantes, este desinterés se ve reflejado en los comportamientos y actitudes que ellos asumen en clase.

Entendiendo, el grupo de personas como libres y expresivos, según Junco (1997) *“Cuando trabajamos con personas debemos tener en cuenta sus dos grandes mundos: el intelectual y el afectivo. Ya decíamos cuando nos referíamos a las masas que ellas piensan y sienten”* (p.66).

Junco en relación con el relato, refiere el ser humano como autónomo, capaz de labrar su propio destino durante la intervención con el medio y sus integrantes. Lastimosamente cuando se trabaja en grupos, cabe el riesgo de tropezar con dificultades como el desinterés suministrado de unos a otros, proceso en el cual no somos conscientes del fin de la actividad y se ve afectada; y más bien nos dejamos llevar por gestos o comentarios desagradables de los otros, que tras de que cierran las puertas a la asimilación, logran afectar en las decisiones de los otros y su proceso de aprendizaje.

De acuerdo a lo anterior podemos decir que cuando se tiene interés por lo que se hace, es posible que en el proceso se obtenga un buen desarrollo; es decir si se construyen adecuados facilitadores, las garantías de éxito se vuelven más efectivas.

Sin embargo la causa del poco interés hacia la clase, también se puede deber a la metodología utilizada y los contenidos que se aplican o utilizan en un curso; en

este sentido el tipo de actividades realizadas tiene un efecto motivador o desmotivador en el grupo, puesto que cuando hay apatía por algo, gradualmente todo el grupo se va contagiando de esta misma apatía, lo que dificulta el fomento de procesos de relación en determinados cursos y hace que se vean afectados los logros dichos procesos.

Por otra parte, en algunos momentos finales de clase, cuando a los estudiantes se nos dio la oportunidad de practicar el deporte como tal, del curso al cual asistimos, era común sentirse agredido, por los comentarios, gestos y comportamientos de supremacía que se suscitaban entre algunos compañeros estudiantes, para con aquellas personas que no manejábamos bien la táctica de dicho deporte.

Por eso fue común sentir que *“al momento del juego no se respetan las diferencias personales, lo único que importa es ganar” (11-19).*

Creemos necesario recordar que para algunas personas, las practicas de los deportes de masas y colectivos, los incita a actuar de manera competitiva, olvidándose por tanto del valor humano de cada integrante del equipo, por verlo como un objeto o como parte de un estrategia que debe proporcionar puntos a favor y procurar ninguno en contra, es decir como elemento necesario para obtener un resultado favorable; vimos que esta situación es generadora de contrariedades entre compañeros del mismo equipo y para con los del otro equipo, que al mismo tiempo son nuestros amigos o compañeros antes y después de cada practica.

Se plantea que:

“la competencia es un concepto integral que reúne el saber que, es decir los conceptos y significados; el saber como, o sea las habilidades y procedimientos; el saber por que, es decir, los valores; y el saber para que, que tiene que ver con las finalidades, los intereses y la motivación” (Díaz, 2004, p. 28).

El mundo de los jóvenes de hoy esta sumergido en un mar de sensibilidades que permiten descubrir nuevas formas de comunicación, que cada vez que se expresan en las competencias, dejan huella de sus anhelos y en sus sentires. Encontramos que tanto es el interés por la practica y la competencia, que se olvidan los sentimientos de los demás, quienes se sienten un poco excluidos de el deporte que también es importante para ellos; podríamos decir que, la practica no debe aislar la amistad, es decir trabajar desde los verdaderos propósitos que establecen estos cursos seria lo ideal, para que no se vean afectados los sentimientos y susceptibilidades de algunos estudiantes.

2.1.6 Escenarios.

También se observó que, generalmente las clases de los diferentes cursos o modalidades se realizaron en el lugar correspondiente a las características de las actividades programadas y de acuerdo a las necesidades de estas; es decir las clases de voleibol se desarrollaron en su respectiva cancha del Centro Deportivo Universitario, Taichí en el salón de Dojo, y Talleres de Relajación en el salón de lúdica de la facultad de educación. Sin embargo algunas clases se programaron en sitios distintos al asignado institucionalmente. Estos cambios locativos produjeron sensaciones diferentes a lo habitual, tal como lo expresa el siguiente relato:

“Algo diferente fue el lugar de desarrollo de la clase hizo que el ambiente fuera un poco diferente por lo que debíamos permanecer mas juntos “(13-5)

Podríamos decir que los cambios locativos contribuyeron positivamente en la dinámica de las clases, y en su desarrollo, convirtiéndose en motivos para mejorar los acercamientos entre los integrantes de un grupo. Pero aquí debemos tener en cuenta que no todos los espacios son propicios para facilitar estos acercamientos; algunos espacios generan disgusto e incomodidad. En este caso, las actividades o los espacios que se escogieron, en los cuales debimos estar en grupo, fueron agradables para los estudiantes, contribuyeron para que hubiera más acercamientos, y se vieran claramente los procesos de relación dados en la clase.

Junco (1997) “Cuando se dice que un grupo tiene un ambiente agradable, se está afirmando que hay cordialidad, buen ánimo, espíritu de trabajo cooperativo, respeto de la dignidad de las personas, liberalidad para la opinión y la acción de sus miembros, etc.” (p.145).

Se aprecian los cambios de contexto, con relación al beneficio que estos generaron en interactuar con otros, de acuerdo con el autor el ambiente agradable, se ve identificado con los comportamientos; en concordancia con lo expresado por los estudiantes el cambio de escenario contribuyó al fortalecimiento de las relaciones de grupo.

Se evidenció que para los estudiantes de los cursos de AFF, fue muy importante el contexto en que se desarrolló la clase, pues dependió de estos el grado o nivel de empatía que se logró establecer con los otros, la proximidad a la que se pudo llegar y sobre todo las amistades que se lograron consolidar.

2.1.7 Ambiente de Clase.

Nos dimos cuenta que no sólo de la metodología empleada por el profesor depende el éxito de la clase; también influye la importancia y la utilidad que le den los estudiantes a el ambiente, pues fue muy notorio observar entre los jóvenes la difusión de sentimientos que intervienen en un desarrollo armónico de las clases o, al contrario, generan desmotivación o desagrado por participar de las mismas.

Los estudiantes *“hablamos de lo bien que nos sentimos en esta clase, que la profesora explica bien, que muy bueno jugar porque lo hacemos centrados en el juego, pero al tiempo gozándonoslo” (13-10)*, lo cual expreso el nivel de disfrute y agrado vivido por ellos y el uso de adecuadas estrategias de motivación, lo que para nosotros evidencio el compromiso con la clase.

Queda por sentado que un buen uso del lenguaje y la metodología de juego pueden volverse importantes en el proceso de vinculación de los participantes en el desarrollo de las clases, porque se pueden generar comportamientos constructivos para los propósitos de la misma, donde la participación sea edificada desde el placer y los códigos lingüísticos entendibles para el otro.

Concebimos que,

el sentido del lenguaje es la comunicación, y comunicarse es poder entenderse con el otro, con el tu que me permite ser yo. Es poder estar en relación con los demás y pasar de la subjetividad silenciosa, egoísta y aislada del monologo, a la ínter subjetividad dialogica (Díaz, 2004, p.92).

La comunicación se constituyó en un elemento vital en el desarrollo de las actividades grupales, porque se requiere de rigurosidad, tenacidad, compromiso, sacrificio e inteligencia para realizar dichas actividades y generar nuevos espacios de encuentros colectivos, para tener conocimiento del rol-roles que cada uno desempeña al interior del grupo.

Se puso en evidencia que los encuentros comunicativos entre profesores y estudiantes deben caracterizarse por actos correspondientes al lenguaje de un buen guía, procedidos por expresiones claras y concisas para el otro que escucha, proporcionando así, una armonía que genera actitudes de agrado por pertenecer a un determinado grupo.

2.1.8 Aportes que brindó la clase.

Algunas clases aportaron para nuestra vida y es por eso que la gran mayoría de estudiantes manifestaron sentimientos de agrado por lo que se nos ofreció; por ello fue común escuchar expresiones como *“Considero que esta clase contribuye a mi formación personal, relaciono las actividades con la cotidianidad y busco en que me podrían ayudar y es fácil deducir a que aspecto de mi vida contribuye, (13-20).*

Se constituyó en un motivo que nos llevó a pensar que cuando una clase es desarrollada y ejecutada desde el punto de vista personal del estudiante, puedo dar como resultado aportes importantes a nuestra vida, entendiendo estos aportes como algo que muchas veces necesitamos para mejorar nuestra forma de vivir o nuestras relaciones intra e Interpersonales.

Por tal motivo:

La flexibilidad del maestro se debe manifestar en la preparación del curso, en su desarrollo, en la metodología, en la evaluación y en todas las interacciones con el estudiante. Y en el momento de desarrollar sus cursos el maestro debe reflexionar y establecer los criterios de selección de los contenidos y de las actividades para los estudiantes (Díaz, 2004, p.67).

El hecho de que en la planificación y la programación de las clases, se de importancia al sentido propio de cada actor participante y a las relaciones que se generan a partir de la vivencia del respeto y la confianza, durante todo proceso de la clase, el estudiante siente satisfacción por participar en este proceso.

Si en un proceso formativo se tienen en cuenta las necesidades de los estudiantes, se deben relacionar los contenidos con los hábitos de vida, utilizándolos como estrategias de trabajo que ayuden a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje y a la vez lograr que haya armonía y crecimiento mutuo y así obtener una mejor formación.

2.2 CONCLUSIÓN PRIMERA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

A modo de síntesis, vemos los diferentes acontecimientos por los que transitó el programa de AFF y es precisamente desde estos que se desarrollaron comportamientos, actitudes, destrezas e intereses en cada uno de los estudiantes; quienes guiados por un superior, experimentan y en casos expresan, su sentir de cada parte de la clase y los procesos integrativos que esta implica.

Es satisfactorio concluir que parte de los estudiantes apropiaron los propósitos programados a partir de una reflexión interior y puesta en práctica en diferentes contextos; que su participación activa durante las sesiones les proporciono no solo conocimiento sino también socialización, aunque en el ámbito se vivía una relación de verticalidad, existieron estudiantes que se atrevieron a exigir sus fines, mientras otros se limitaron a demostrar desinterés a partir de un extraña pasividad que daba a entender una sumisión sin objeción; aun vivenciando repetición de temas que dejaba entrever la mínima preparación y desinterés en los contenidos; aunque cabe anotar que en el juego de roles dados en los cursos se exponía el personaje que tenía el conocimiento y los que necesitaban de el para que necesariamente se diera la clase, por lo cual no se apreciaba una comunicación real.

En los casos donde el docente se involucro con el estudiante y con el proceso durante el curso, incentivó una buena y favorable relación estudiante –estudiante, estudiante-profesor; para las dos partes involucradas es preciso una acogida que beneficiara el proceso formativo de concertaciones, intereses, expectativas generadoras de valores tales como el respeto, la responsabilidad, etc. Pues para tener un éxito del curso el método, los contenidos, la programación, preparación, como también las relaciones, escenarios y las actitudes deben interactuar entre si, de forma simultanea. De otro modo se tendrá una mínima asimilación de conocimientos, comunicación y socialización. Alternar temas planificados y métodos evaluativos de interés para los involucrados difunde afinidades y aporte de los mismos, clarificando que fue notorio la necesidad del acompañamiento del profesor durante las clases, desde la necesidad de sentirse dirigidos y por la dirección y aclaración de conceptos.

3. Segundo momento: CONFIGURACIÓN DE LA REALIDAD

En el momento de configuración, se continuó con el trabajo de campo pero en profundidad (intensivo extensivo), con el fin de obtener una estructura mas plausible que la anterior (pre-estructura). Esto implica armar el entramado de relaciones de cada elemento que va emergiendo del proceso de recolección y familiarización con los datos, teniendo como base las precategorias o categorías iniciales analizadas en el momento anterior. Es así como: a partir del trabajo de campo en profundidad se busca escudriñar la realidad sobre la cual se hizo el análisis para comprender si las precategorias son las que efectivamente constituyen esa realidad, o por el contrario se encuentran elementos nuevos configuradores de dicha realidad; en este sentido, se hace de la investigación un proceso de develamiento (quitar el velo). En dicho proceso se va reconfigurando la realidad, dando inicio así al tercer momento llamado re-configuración.

Problema de Investigación.

3.1 Caracterización del Problema.

Con el fin de dar mayor claridad a algunos temas concernientes durante el proceso; quisimos citar a continuación diferentes autores que se refirieran a estos, debidamente interpretados.

En las prácticas pedagógicas que se dieron en los cursos de Voleibol re-Creativo, Taichí re-Creativo y Talleres de Relajación, del programa AFF, de la Universidad del Cauca; podemos decir que: Las clases se movieron entre dos posiciones extremas como son las de horizontalidad o de completa verticalidad en la relación pedagógica distribuyéndose por el amplio contexto de posibilidades entre estos puntos extremos.

El estudiante construyó sus significados e interpretó su realidad de manera activa y en algunas ocasiones autónomas. Él, es responsable de su propio aprendizaje y el encontrarle sentido a lo realizado y experimentado supuso establecimiento de

relaciones Inter e intra personales que expresa ante todo una significativa relación e interacción humana de los agentes educativos entre sí, respecto de las experiencias que le proporcionan las prácticas.

Estas relaciones se vieron mediadas por los procesos de comunicación utilizados como intervención para que las relaciones en el entorno se ejercieran con una intencionalidad cultural, democrática, autónoma y de desarrollo de la personalidad; con el fin de darle provecho a lo aprendido, en búsqueda de un beneficio propio con el propósito de aportar a la transformación del entorno.

Se hace necesario abordar los temas que a continuación se presentan, para un mejor entendimiento de conceptos incurrentes en el proyecto.

Es así como se encontró que, Toda práctica pedagógica, debe estar conformada por actos formativos. Apoyados en Souza citado por Euscátegui, Pino y Rojas (2006) se dice “que es una acción colectiva institucional que implica una síntesis/condensación de las prácticas docentes, discentes, gestora y epistemológica” (p.11).

Compuestos en consecuencia por un plan de trabajo, que incluye métodos de aprendizaje y métodos evaluativos que favorezcan la comprensión, el interés la motivación; los medios y recursos que apoyen el proceso de estudiantes y profesores protagonistas de las prácticas pedagógicas en el contexto educativo.

Para que se genere un proceso educativo, es necesario la inclusión participativa de docentes y estudiantes; Según Nassif (1981), “La relación pedagógica no es estática; por el contrario es dinámica activa; se cumple a través de actos completos que, en este caso, son actos educativos”, pues desde el acto y contexto educativo es donde se conforma (p.65)

El proceso formativo incluye el desarrollo de la capacidad crítica y reflexiva, de los estudiantes; impulsando en estos la capacidad de crear; pues tanto el docente como el estudiante deben promover espacios abiertos al cambio, con aportes creativos que intervengan para generar un ambiente ameno en donde los conocimientos y las relaciones se desplieguen en un sentido armónico.

Para Rosales, (2002) “Las vivencias afectivas constituyen señales, indicadores de la relevancia subjetiva que para cada individuo tienen los objetos, fenómenos, hechos y situaciones con las que se relaciona” (p.1)

Por otra parte el autor muestra que

Según se mueva el objeto de la vivencia entre los polos positivo - negativo, el sujeto podrá destacar entre el cúmulo de influencias que sobre él actúan, cuáles son relevantes para él, ya sea por su matiz atractivo o repulsivo, cuáles le resultan indefinidas y cuáles lo impresionan como una mezcla de lo agradable – desagradable” (Rosales, 2002, p.1).

Cada acto conlleva a una experiencia que en casos puede ser positiva, en otros negativa, según lo desee cada persona; pero las dos son vivencias generadas durante un proceso específico, el cual integramos por motivos varios, de interés personal, darle un significado a dichos aspectos puede generar en la persona procesos de reflexión, crítica o auto análisis que propicien cambio.

El “Sentir es una experiencia esencialmente humana que se puede compartir con otros seres humanos de cualquier estilo o condición. Aun cuando no tengamos una definición clara y unívoca de su significado, cuando hablamos de sentimientos sabemos que nos referimos a qué nos referimos, hay una comprensión implícita que surge de las vivencias de nuestra vida cotidiana”. (Sierra, 2003, p.1)

Consideramos que los diferentes componentes de un curso, tales como la elección del método a aplicar, la planificación de las secciones de clase, la utilización de los recursos, los propósitos a alcanzar; deben ser integradores unos con otros; el hecho de que la metodología empleada, en algunos casos no haya sido la mas apropiada, nos dejó entrever que en la planificación de las clases no se tubo en cuenta el sentir de los estudiantes, pues en los casos contrarios en donde para los estudiantes fue de agrado la clase, se genero un ambiente acorde al proceso entre estudiantes, incluyendo al profesor, expresando sus sentimientos, de manera entretenida y satisfactoria.

Además cabe anotar que la disposición de cada estudiante durante las practicas es lo que en ocasiones denominamos como integrador, pues mucho empeño puede tener el docente, pero si el estudiante actúa de manera cerrada, no será fácil incluirlo en el proceso; mas bien se ocasionará la deserción de los cursos o en casos la resignación ante los mismos.

El término “Integrador” hace referencia a:

Su propio proceso de desarrollo donde la evaluación inicial se realiza desde todas las áreas de actuación del educando. No se lo restringe, únicamente, a la cuestión

de evaluación formal de conocimientos académicos sino con una visión globalizadora de todos los componentes que interactúan en la configuración de los saberes y aprendizajes con anclaje en la realidad social, que viven cotidianamente. (Ricci, 1999, p1)

Con base en los elementos anteriormente expresados nuestra pregunta de investigación es:

3.2 Pregunta de Investigación

¿Como es la vivencia y el sentir de los estudiantes ante el carácter integrador y no integrador de las practicas y relaciones pedagógicas, que se dan al interior de los cursos del programa Actividad Física Formativa de la Universidad del Cauca?

Fue desde estos planteamientos donde surgieron aquellas preguntas, que nos permitieron ir acercándonos a nuestro problema de investigación, como las siguientes:

3.3 Preguntas Orientadoras del Problema

¿Cuál es el sentir de los estudiantes frente a las prácticas pedagógicas?

¿Qué experiencia personal y formativa dejan estas prácticas pedagógicas?

¿A qué comportamientos y actitudes conllevan estas prácticas?

¿Cómo contribuyeron estos comportamientos y actitudes al proceso pedagógico?

¿Cómo se da la relación/comunicación entre profesores y estudiantes en las prácticas?

¿Cómo asumen y que significado deja en los estudiantes, los diferentes métodos empleados por el profesor en el proceso pedagógico?

Justificación del Problema de Investigación

La presente propuesta surge con el fin de comprender los procesos de formación que viven los estudiantes inscritos en los cursos del programa AFF, permitiendo reconocer desde una mirada cualitativa, si se cumple con los planteamientos pedagógicos y formativos estipulados en el documento institucional del programa AFF, de la Universidad del Cauca.

Otro aspecto que se busca comprender con la realización de esta propuesta investigativa, es si se está dando prioridad al sentir de los estudiantes, ya que estos son los directamente beneficiados.

Consideramos que nuestra investigación es pertinente, porque en el rastreo que hemos realizado acerca del tema investigativo, hemos encontrado que este no se ha investigado, ni se han sistematizado datos a profundidad, sobre lo que ocurre en la formación de los estudiantes inscritos en el programa AFF, en la Universidad del Cauca.

Por lo tanto es primordial reconocer que está ocurriendo en torno a este aspecto, que ayude a cualificar el programa de AFF; también es pertinente porque va evidenciar tanto académica como administrativamente, lo que está aconteciendo en las practicas pedagógicas del programa AFF; de la Universidad del Cauca, y va a permitir que se apliquen los correctivos a las que halla lugar, ya que la Universidad necesita reconocer pedagógicamente a las personas que actúan como profesores en este programa, para mirar su calidad en los procesos de formación dirigidos por ellos.

En nuestra licenciatura de Educación Básica con Énfasis en Educación Física Recreación y Deporte es pertinente por el aporte que se hace desde la mirada educativa en el ser humano.

Para nosotros es interesante desarrollar esta investigación, ya que esta nos va a permitir un crecimiento personal, y nos amplía nuestra visión del acto educativo y pedagógico.

En cuanto a los aportes teóricos, a brindar serán:

- ✓ Aumentar los antecedentes relacionados con esta investigación.
- ✓ Empezar a reconocer que está sucediendo con los estudiantes en los procesos pedagógicos que se promueven en la Universidad.

- ✓ Establecer relaciones entre práctica pedagógica y la formación, es decir entre lo que se dice y se hace.
- ✓ Evidenciar que ocurre con las prácticas pedagógicas y el proceso pedagógico de los estudiantes.

En cuanto a los aportes prácticos tenidos en cuenta sobresalen:

- ✓ A partir de los resultados de nuestro estudio se pueden generar propuestas, teniendo en cuenta que es por iniciativa de los interesados

El enfoque investigativo cualitativo, es una buena ruta de investigación para entrar más a fondo en los procesos formativos del ser humano.

4. PROCEDIMIENTO

Realizando un recuento del modo como iniciamos nuestra investigación dentro de los cursos del programa Actividad Física Formativa (AFF), explicamos como fue nuestro ingreso a estos cursos.

Inicialmente empezamos por escoger los cursos con los cuales se realizaría nuestra investigación, los cuales fueron, Voleibol re-creativo, Taichi, y Talleres de Relajación; previo a esto hablamos con los docentes encargados de cada uno de estos cursos, explicando lo que haríamos, descubriéndonos inicialmente ante ellos como investigadoras inmersas dentro de las clases. Fue así como logramos el permiso para continuar por parte de los profesores.

Ya dentro de los cursos, compartíamos con la gran mayoría de estudiantes, mediante los juegos, conversas, salidas, extra-clase, que nosotras mismas propiciábamos, lo cual para los estudiantes era muy agradable pues eran actividades con las cuales todos disfrutaban.

Simultáneamente a todos estos sucesos, nosotras iniciábamos con nuestro trabajo el cual consistía básicamente en participar y sobre todo observar los comportamientos de nuestros compañeros durante las clases y las diferentes actividades; y de este modo poder iniciar a construir los diarios de campo, en los cuales se recopilaba la mayor información escrita sobre lo que acontecía en las clases, donde registrábamos, comentarios, actitudes que asumían tanto estudiantes como los docentes, hora de inicio, condiciones climáticas, entre otros.

Así se dio pie al análisis de los primeros datos que se dieron desde la recolección de los diarios de campo, y las diferentes características mencionadas anteriormente.

Sé continuo con una serie de pasos que se hacían necesarias para analizar los datos obtenidos, se organizo inicialmente teniendo en cuenta la semejanza, para construir las primeras categorías de análisis, estas se construyen a partir de la agrupación de los datos donde se le da un pequeño nombre que las explique denominada categoría axial, seguido a este proceso, inicia otro proceso de re -

agrupación de datos semejantes entre si para construir la categoría selectiva, la cual da origen a la primera construcción de sentido.

Todo este proceso, es el que origina la dimensión temática, con sus respectivas características, y topologías las cuales han sido explicadas anteriormente.

Se especifican los pasos preliminares al proceso de pre – configuración de la realidad:

- Permiso institucional
- Acercamiento y familiarización
- Observaciones participantes
- Diarios de campo
- Primer análisis de datos
- Dimensión temática encontrada

4.1 Población e Informantes Claves

La población seleccionada para nuestra investigación, son estudiantes inscritos en los cursos de Voleibol re creativo, Taichi y Talleres de relajación, los cuales ingresan por diferentes razones, fue importante para nuestra investigación encontrarnos con diferentes personajes, estos se convirtieron en la principal fuente de información; pues cada estudiante percibía los sucesos de la clase de modo diferente, sus comportamientos, e intereses eran diversos.

Por lo que tuvimos en cuenta algunos aspectos para la selección de los informantes claves, se tuvo en cuenta la asistencia a clase, participación, interés por actividades, entre otros. Los estudiantes fueron los encargados de compartirnos sus vivencias a través de entrevistas que desarrollamos en la etapa de re-configuración, mencionada anteriormente.

También para la selección de las personas que colaboraron en nuestra investigación, se realizo a partir de la observación participativa que se dio en el campo de trabajo, con un número de 5 a 6 estudiantes por curso inscritos a los cursos a investigar, los cuales están conformados por hombres y mujeres. El trabajo final se realizo con 22 estudiantes de los diferentes cursos, del programa AFF.

4.2 Técnicas e Instrumentos

- Observación participante (diarios de campo)
- Entrevista en profundidad (audio grabadoras)

4.2.1 La Observación Participante

Éste es un método utilizado en la investigación cualitativa, como herramienta útil en la recopilación de información. Nuestra inclusión en los cursos se realizó de modo que logramos intervenir como cualquier otro integrante de los cursos e interactuando de forma natural; Participando en todo momento de las clases, a través de charlas, de observar los comportamientos y gestos de cada compañero de clase; dado que a favor de nuestra investigación, tanto los integrantes del curso como nosotras las investigadoras, nos encontramos en rangos de edades similares, que aunque no cursemos los mismos programas que ofrece la universidad y estemos inscritos a diferentes semestres, se resalta que estamos en el grupo de los jóvenes universitarios.

4.2.2 La Entrevista a Profundidad

En nuestra investigación la entrevista en profundidad fue utilizada con el fin de organizar encuentros repetidos, dirigidos a la comprensión de las perspectivas de los informantes claves en concordancia a sus experiencias, expresadas con sus propios términos, considerando que es ésta la herramienta que nos brinda la posibilidad de mantener una conversación normal, la cual permita que los entrevistados puedan hablar sin temor, proporcionando así una información real; en donde según la necesidad del entrevistador la insistencia en algún tema deseado deberá ser lo más sutil posible.

El papel y desempeño de nosotras las investigadoras es fundamental si lo que se busca es un ambiente ameno y una información veraz, pues aunque se deba realizar una guía de entrevista; la tarea es manejarla perfectamente, a tal punto que no sea necesario mantenerla durante la entrevista; y en cuanto al ambiente también es tarea del entrevistador clasificar el lugar más cómodo y adecuado, en donde el entrevistado pueda recordar y expresar sus sentimientos sin limitación alguna, incluyéndose en el tema y expresándolo tanto verbal como gestualmente.

4.3 Instrumentos Investigativos

Diario de Campo: Recopilación de información en un formato elaborado con el fin de incluir todo aspecto de cada sección observada, teniendo en cuenta las notas de campo y la descripción minuciosa de la misma.

Audio Grabadora: Instrumento utilizado en la recopilación de información durante las entrevistas, por ser éste uno de los elementos útiles que nos develan la información tal cual lo expreso el informante.

4.4 Aspectos Éticos

Nuestra inserción a los cursos se llevo a partir de los requerimientos exigidos por el programa AFF; como lo debe realizar cualquier otro estudiante que desee ingresar a alguno de los cursos, además de que tanto profesores como estudiantes estuvieran al tanto de la labor que desempeñaríamos durante el semestre, interviniendo en las clases y en las interrelaciones naturalmente, dando el trato respetuoso que merece cada ser humano

5. TERCER MOMENTO: Re-configuración de la realidad

En este momento (re-configuración) se construyo permanentemente teoría sustantiva, como insumo fundamental para la comprensión de la realidad a comprender. Se realizo un análisis de los hallazgos socioculturales desde una triple perspectiva: la perspectiva del investigador, la perspectiva de la teoría sustantiva y la perspectiva de la teoría formal. Cabe anotar que la triangulación no seria posible si no se generara teoría a partir de las entrevistas, de los diarios de campo y de los procedimiento sistemáticos del análisis de la información obtenida (teoría sustantiva).

Durante la investigación efectuada al interior del programa AFF, de la Universidad del Cauca, que se realizó con el propósito de comprender las vivencias que tienen los jóvenes universitarios inscritos en los cursos de Voleibol re-Creativo, Taichí re-Creativo y Talleres de Relajación, ante las prácticas pedagógicas que en este programa se desarrollan, se evidenciaron procesos de relación pedagógica que asumen caracteres Integradores y No Integradores, en aspectos tales como la metodología, contenidos, actividades objetivos, lugar de clase, horarios, disposición e interés, ambientes de clase, relaciones, comentarios, aprendizajes, actitudes asumidas.

En el transcurso de la exposición de los hallazgos presentaremos diferentes perspectivas de aquellos estudiantes que hicieron parte de este proceso, las cuales hoy queremos compartir, haciendo énfasis en aquellas experiencias que fueron significativas para ellos; y para nosotras como estudiantes e investigadoras, inmersas de forma participativa en la recopilación de información.

Estos hallazgos consideramos que son fundamentales, pues, tal como lo mostraremos en el siguiente capítulo, ellos nos van a permitir entender la razón del por qué hemos indicado que en este programa existen procesos de relación pedagógica que calificamos de lintegradores y No Integradores, pues a través del acercamiento que en esta investigación realizamos con los estudiantes y la manera como ellos viven las prácticas pedagógicas de sus cursos y al impacto que estas prácticas ejercen en la construcción de sus significados personales. Por el momento empezaremos por trasegar aquellos ámbitos de la práctica pedagógica de este programa, en donde se expresaron los procesos a los que

hemos hecho alusión, con el fin de evidenciar la manera como los estudiantes experimentaron estos procesos y los sentidos que desde estos, los jóvenes universitarios construyeron y desarrollaron.

Tabla N°12 Proceso de Agrupación de Categorías Emergentes

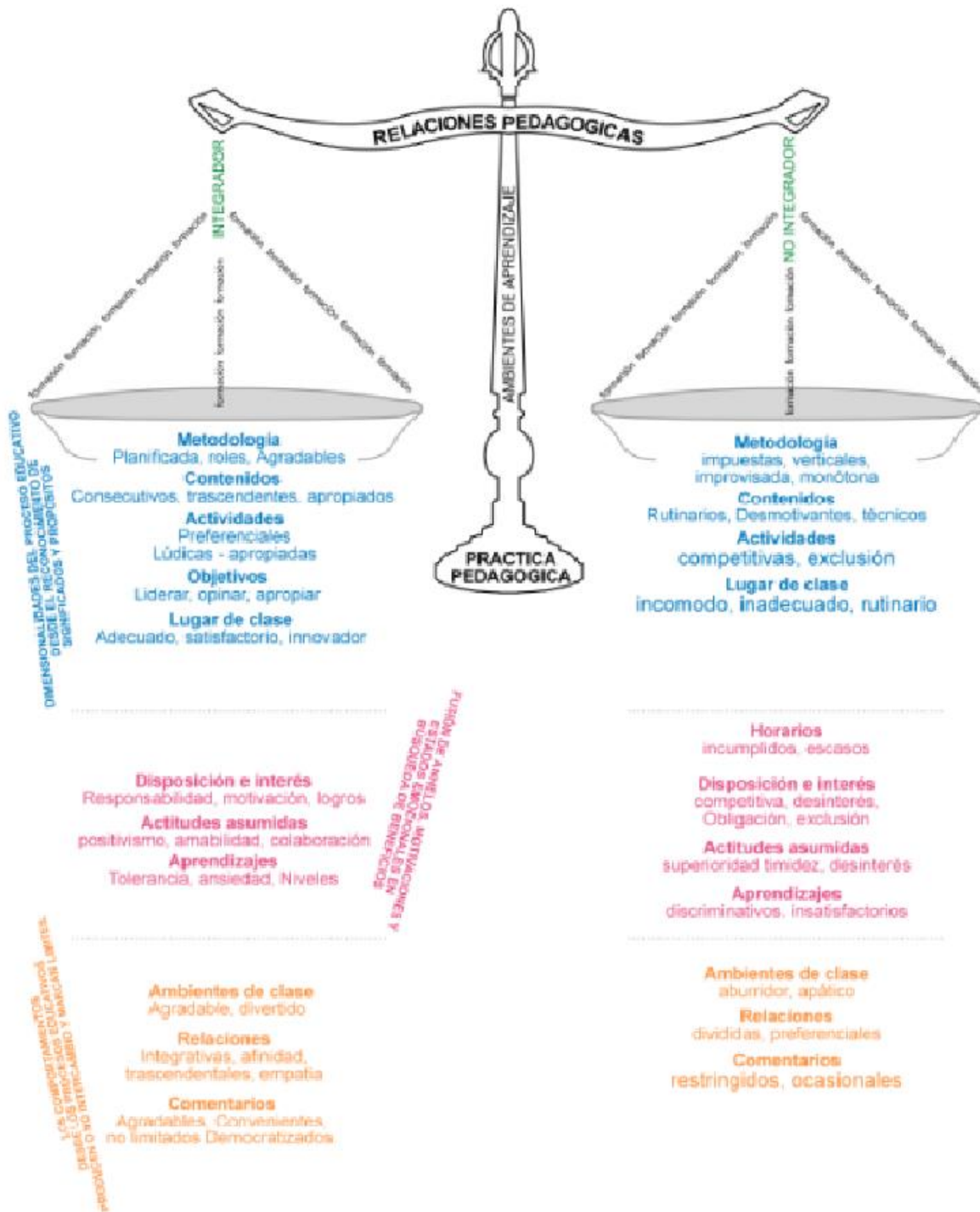
Categorías Emergentes	Indicadores	Tipologías	
		Integrador	No Integrador
DIMENSIONALIDADES DEL PROCESO EDUCATIVO DESDE EL RECONOCIMIENTO DE SIGNIFICADOS Y PROPÓSITOS.	Metodología	Planificada, Roles, Agradables	Impuestas, Verticales, improvisada, Monótona
		Consecutivos, Trascendentes, Apropriados	Rutinarios, Desmotivantes, Técnicos
	Actividades	Preferenciales, Lúdicas, Apropriadadas	Competitivas, Exclusión
	Objetivos	Liderar, Opinar, Apropiar	
	Lugar de clase	Adecuado, Satisfactorio, Innovador	Incomodo, Inadecuado, Rutinario
	FUSIÓN DE ANHELOS, MOTIVACIONES Y ESTADOS EMOCIONALES EN BÚSQUEDA DE BENEFICIOS	Horarios	
Disposición e interés		Responsabilidad, Motivación, Logros	Competitiva, Desinterés, Obligación, Exclusión
Actitudes asumidas		Positivismo, Amabilidad, Colaboración	Superioridad, Timidez, Desinterés
Aprendizajes		Tolerancia, Ansiedad, Niveles	Discriminativos, Insatisfactorios
LOS COMPORTAMIENTOS DESDE LOS PROCESOS EDUCATIVOS PRODUCEN O NO INTERCAMBIO Y MARCAN LIMITES	Ambientes de clase	Agradable, Divertidos	Aburridor, apático
	Relaciones	Integrativas, Afinidad, Trascendentales, Empata	Divididas, Preferenciales

	Comentarios	Agradables, Convenientes, no Limitados, Democratizados	Restringidos, Ocasionales
--	-------------	---	------------------------------

Las anteriores son las categorías que emergieron a partir de manifestaciones referidas por los estudiantes, para esta segunda construcción de sentido; después de un largo proceso, se realizó una agrupación de las categorías emergentes; cada una de ellas presenta diferentes ítems de análisis, como son las tipologías y los indicadores, los cuales se explicaron a través de relatos emitidos por los estudiantes, mostrando sus similitudes y discrepancias.

El grafico presenta al lector la información que constituye cada categoría emergente, las cuales serán explicadas en el capítulo III, dividido en tres partes, con una previa introducción de las categorías encontradas, para un mejor entendimiento.

Grafico N° 3 ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL ENCONTRADA



Para algunos estudiantes el curso fue satisfactorio, mientras que para otros es el requisito académico a cumplir; por lo que quisimos representar sus manifestaciones a través de una balanza, balanceo variable que se ve mediado por intervenciones externas e internas, comprendiendo que uno de los principales factores intervinientes que hace que sucedan estos cambios es el ambiente pedagógico – educativo, que en casos puede trasladarnos al cambio, el progreso y la calidad; pero que en otras ocasiones permanece estático, sin ofrecer nuevas posibilidades al aprendizaje.

CAPITULO III

En orden de presentación encontrarán las categorías denominadas **Dimensionalidades del Proceso Educativo desde el Reconocimiento de Significados y Propósitos, Los Comportamientos desde los Procesos Educativos producen o no Intercambio y Marcan Limites y Fusión de Anhelos, Motivaciones y Estados Emocionales en Búsqueda de Beneficios;** en las que se presentara cada uno de los acontecimientos de la clase, momentos, sentimientos, actitudes, destrezas, entre otros por ser estos los generadores de comportamientos y decisiones en los estudiantes; interviniendo durante su desarrollo personal como grupal, pues cabe denotar la ansiedad de cada uno por capacitarse continuamente para obtener por consiguiente cambio permanente, además nombrar las relaciones que se generaron durante este proceso, que se concluye con información integradora y no integradora.

Parte I

1. DIMENSIONALIDADES DEL PROCESO EDUCATIVO DESDE EL RECONOCIMIENTO DE SIGNIFICADOS Y PROPÓSITOS.

En orden de presentación encontramos la primer categoría emergente, **Dimensionalidades del Proceso Educativo desde el Reconocimiento de Significados y Propósitos,** en la que se hablara, de los momentos que tuvieron lugar en las clases observadas; también de la disposición, decisiones y efectos que generaron en los estudiantes, algunos contenidos; además se abordan las preferencias de estudiantes y profesores y los aportes que cada actividad para los estudiantes. Aquí se muestran las metas que se dieron desde el interés personal y desde los propósitos establecidos por el curso; las características asumidas en los contextos de clase y el uso de los recursos, que en ocasiones variaron los comportamientos de los estudiantes.

Para un mejor entendimiento relacionamos a continuación el cuadro que expone los subtemas que maneja la metodología, con sus respectivos subtítulos; mencionados y sustentados en esta primer parte.

Tabla Nº 13 indicadores de la categoría Metodología

Indicadores	Subtítulos
Metodología	Imposiciones y aceptaciones
	Definición de posiciones
	Asignación de tareas
	Improvisación desde estudiantes y docentes
	Orden y planificación
	Monotonía y desinterés
	Fines y logros
	Responsabilidades e Imposiciones
	Métodos Evaluativos

1.1 Metodología:

Según los hallazgos, se observó que existen diferentes modos de implementar y desarrollar las actividades de la clase; es decir, dentro de los procesos de Relación Pedagógica que todo estudiante vivencia en el Programa AFF, se encuentran las metodologías utilizadas por los docentes en sus cursos, con las que, en algunos casos, se promovieron o realizaron trabajos en los cuales se necesitó del acompañamiento de los estudiantes, o en otros, simplemente, se recurrió al trabajo aislado de cada uno de ellos; metodologías que se trabajan desde las propuestas del profesor, en algunos casos centradas en él y otros posibilitando la intervención de los estudiantes, y que van desde la clase comando, pasando por la clase asignación de tareas, hasta la aparente resolución de problemas.

Todas estas se encuentran cobijadas bajo la modalidad de planeación anticipada y la planeación inmediata o improvisación que desarrolla el profesor; es desde aquí que iniciaremos abordando y presentando uno de los principales temas de esta investigación, que se refiere a las distintas metodologías empleadas en el desarrollo de las clases.

1.1.1 Imposiciones y Aceptaciones.

Desde la percepción de los estudiantes, vimos como la clase en los cursos observados adopto diferentes matices, moviéndose entre lo individual y lo colectivo, tal como se evidencio en lo enunciado por los estudiantes en el siguiente relato: *“Si, por lo general, así como había trabajo individual había grupal y había actividades que el profesor hacia o el profesor llevaba.”* (10.32).

Esta expresión nos dejo entrever, que en la realización de las clases por parte de los profesores, se evidencian al menos dos características: en la primera se programa simultáneamente con la ejecución del trabajo y en la segunda se programa con anticipación a la realización de la clase; lo anterior nos demuestra que no se utiliza un sólo modo de desarrollar las clases, sino que los profesores recurrieron a diferentes estilos para planearlas y programarlas. Sin embargo, el relato nos muestra que también existen diferentes modos de implementar y desarrollar las actividades de la clase; es decir, en algunos casos, en la clase se realizaron trabajos en los cuales se necesito del acompañamiento de otro estudiante, o en otros, simplemente, se recurre al trabajo aislado de cada estudiante.

Al respecto se indica que:

La planificación, como metodología para el desarrollo de las acciones encaminadas a la obtención de unos resultados deseados, puede ser entendida, y puede estudiarse, desde distintas posiciones, perspectivas, cada una de las cuales aporta elementos que darán una visión universal del proceso (Mestre, 1997, p. 30).

Mestre nos muestra la importancia de la planificación en los procesos de orientación y dirección del trabajo educativo; el planificar emerge como la garantía requerida para la obtención de los resultados esperados, en tanto con ella el profesor logra prever y atender las dificultades del proceso. Pero también la diversidad de enfoques en la planeación le puede facilitar al profesor, el control y supervisión del proceso educativo.

Consideramos, que Mestre tiene razón en cuanto a la importancia de la planificación en la construcción de los procesos educativos; pero desde los hallazgos además se visibilizo que el profesor, para desarrollar este aspecto administrativo, recurrió a diferentes formas y estilos de planeación. Sin embargo, la realidad observada nos mostró que los profesores no son homogéneos a la hora de aplicar los diversos enfoques y que transitan entre la planeación anticipada y la planeación inmediata; pero también estructuran trabajos individuales y colectivos que expresan la diversidad de intenciones formativas que se ponen en escena a la hora de realizar la clase. Al parecer los profesores desarrollaron sus propios

estilos de planeación y programación, mediante un sincretismo de enfoques que no permite ubicarlos definitivamente en uno.

En virtud de lo anterior podríamos decir, que la metodología se relaciona estrechamente con los enfoques que históricamente ha adoptado o desarrollado la educación; en el caso de los cursos del programa AFF, esta se presenta con diferentes expresiones y matices.

Aquellos casos en que la metodología adoptó un tinte hétero-estructurante, pero con diferentes matices, como en aquellos casos en que el profesor era el que *“Ilegaba explicaba lo que había que hacer parte por parte y nosotros hacíamos lo que el iba diciendo”*. (22.26), tal como nos lo explican los estudiantes

Es estos casos podríamos decir que en la clase, la autoridad se la apropió el profesor, y los estudiantes asumieron un rol de sumisión, convirtiéndose en ejecutores de acciones determinadas y dirigidas por otros, imitando y representando pasivamente las ordenes que provienen de estos otros y entendiendo tales acciones como el hacer de la clase, todo lo que ella ofrece y su desarrollo. Lo anterior nos dejó entrever la presencia de un proceso formativo caracterizado por una filosofía centrada en la sumisión, la imitación y la reproducción de conocimientos, gestos y situaciones.

Referente a lo anterior se expone que:

Valiéndose de la memorización, la repetición y la comprensión, el conductismo se inclina más hacia la cuestión informativa e ignora al sujeto cognoscente. Este se ve tratado más como un objeto que como un ser capaz de elaborar, proponer o asumir una actitud propia frente al objeto de estudio. El es simplemente un repetidor, un reproductor de conocimientos (Maqueo, 2005, p.26).

Desde Maqueo se visibilizó, en el relato, el desarrollo de un proceso de conocimiento, donde el alumno (sujeto cognoscente) es un ser pensado con anterioridad, que es concebido como incapaz de tomar iniciativa frente al conocimiento, y debe recibir y repetir sin reflexionar la tarea; en este sentido Maqueo nos revela los parámetros de un esquema psicológico de carácter conductista, inmerso en los procesos formativos del programa AFF.

Lo anterior también nos dejó ver, que el uso de metodologías tradicionales, como las anunciadas en el relato, ubica el proceso formativo en el conductismo; esta forma de educación se halla introducida en procesos de relación, donde juega un papel importante la autoridad del otro; pero esta autoridad está determinada por el estereotipo que posee el estudiante de la figura del profesor. Entonces acontecen al menos dos situaciones: en una el profesor se apropió de la autoridad que le

confiere la institución y la ejerció sin aplicar procesos de mediación y consenso con el otro; aquí el otro-estudiante debió acomodarse a la imposición del que despliega la autoridad y sin mas remedio se dedico a cumplir con lo que a él le compete, tal como lo describe el relato.

En la otra se observo, que el profesor recibió la autoridad desde el otro-estudiante, y la aplico sobre ese mismo otro, y desde este poder delegado en él, planeando y decidiendo el destino de este otro; aquí se evidencio el papel del estudiante como ser pasivo frente al proceso de conocimiento: él capta y reproduce conocimientos y comportamientos demandados por el otro, e imita sin autonomía real de pensamiento.

En este sentido observamos que hay la intención en algunos estudiantes, de ser dirigidos; esto se evidencio cuando expresaron *“Si, pues creo que la profesora es la que debe dirigir” (10.41)*. Lo que nos demostró, que en el imaginario de los estudiantes, existe la idea de que el profesor es quien manda, o conduce; pero por otra parte, se reafirmo la tendencia a delegar la responsabilidad formativa en otros, desde la figura de autoridad, lo que al parecer represento para los estudiantes una sensación de seguridad y confianza.

Se tiene en cuenta que la imagen del profesor es representativa de autoridad para el estudiante y desde ella se configuran las tareas y responsabilidades que de él se esperan; por ejemplo, el profesor, según estos estudiantes, debe encarnar una serie de virtudes (como honestidad, respeto, compromiso, y vocación), que apoyan el desarrollo de su tarea; es decir para poder guiar el profesor debe usar sus cualidades como profesional y ser humano.

En torno al tema de autoridad, expresan que:

Frente a la posición adoptada por los alumnos, se observa cómo adquieren una actitud de tranquilidad, donde es el otro (docente) el que tienen la obligación y necesidad de formarlos, creyendo que es solo desde lo externo que se le debe aportar, posición que también está opuesta al principio que rige la formación humana, donde cada uno tienen un compromiso con su propia formación, un deber ser (Euscátegui, Pino, Rojas. 2006 p.97)

En el relato se visibiliza que los estudiantes asumen una actitud alienada frente a su propio proceso educativo – formativo, en el sentido que eluden el compromiso que tienen consigo mismos, dentro de este proceso, el cual para Euscátegui, Pino y Rojas se constituye en un elemento fundamental y punto de partida de la verdadera formación humana; contrario al planteamiento de Euscátegui y colaboradores, estos estudiantes optan por adoptar una actitud conformista e irresponsable frente a sí mismos. Esta concepción educativa de los estudiantes

carece de validez desde la perspectiva de la formación contemporánea, pues presume que es el profesor quien está en la obligación de formarlos y que sobre ellos no existe responsabilidad alguna.

Lo anterior nos aclaró que la actitud tranquila y conformista que asumió el estudiante, frente a su propio proceso formativo, que para nosotros es de irresponsabilidad frente a sí mismo, está basada, fundamentalmente, en la sensación de seguridad y confianza que el profesor le brinda, la cual al parecer emerge desde el saber que este le expresa, o desde la experiencia que se le reconoce, o desde la relación afectiva establecida con él o desde la legitimidad legal de su poder en el rol que cumple. Pero también la imagen de autoridad que le confiere el estudiante al profesor, se apoya en aquellas virtudes morales que él espera que este posea y exprese.

Los hallazgos también nos muestran que existe una intencionalidad implícita en la actitud asumida por los estudiantes, quienes expresaron la necesidad de que sea el docente quien los guíe en la clase; esta intencionalidad conlleva a que el estudiante asumiera una actitud de indiferencia frente a su propio proceso formativo, en el que la responsabilidad del proceso recae enteramente sobre el propio profesor. La situación provocada, producto de la intencionalidad y la actitud asumida por los estudiantes, llevo al establecimiento de una jerarquía de roles y responsabilidades frente al proceso y, por ende, al desarrollo de las clases, en la que el profesor asumió la imagen de ser superior y conductor, que es quien todo lo sabe, y el estudiante la imagen de ser inferior y conducido, quien espera que le digan lo que debe hacer.

Respecto a lo anterior se suma un aspecto importante, y es que para estos estudiantes la autoridad del profesor es supremamente necesaria dentro de la formación en la disciplina que se adquiere en clase; y lo expresan cuando afirma que *“Sí, además que de todas formas la profesora nos exigía, porque uno a veces es perezoso para las posiciones, yo creo que la disciplina es algo importante si a uno le exigen pues uno la adquiere”* (2.33).

En este sentido se alcanzo a vislumbrar la urgencia que tienen los estudiantes de recibir el acompañamiento del profesor, y la carencia personal de la autoexigencia y la auto superación; por este motivo creemos que enseñar, hoy es una tarea que requiere de inteligencia, reflexión, para encontrar los métodos con los cuales el estudiante va a reaccionar satisfactoriamente, para saber aplicar los elementos, con los que un estudiante puede formarse y estructurarse autónomamente; enseñar hoy es ser concientes pero también concientizar.

Murcia, Jaramillo, Camacho, Loiza, (2005) realizan un aporte significativo con respecto a la difícil tarea de enseñar en la actualidad; ellos exponen que “El

profesor de educación física tiene gran incidencia dentro de la clase, los alumnos consideran que debe ser dinámico innovador y exigente sin dejar de ser su amigo, rompiendo con la monotonía y participación activamente en la clase” (p. 217).

Desde Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, asumimos la expresión del “debería ser “del profesor contemporáneo: este profesor encarna la mezcla de creatividad y respeto; es un ser que debe tener mente abierta, estar dispuesto a entablar un dialogo directo y a crear espacios de participación democrática.

En donde el desarrollo de la clase se genere de la mejor manera, el docente debe incluirse en el proceso, mas que como profesor como un acompañante activo; debe intervenir dialógicamente en la construcción de los propósitos de la clase, logrando consenso de intereses de los estudiantes hacia el curso y actuar para que ellos se motiven a participar adecuadamente, sin necesidad de ordenes, imposiciones y exigencias.

Debido a que socialmente se han manejado estereotipos, algunos de estos son representativos de la autoridad legítima y legitimada legal e institucionalmente; la educación formal también se ha visto permeada por esta clase de estereotipos: en algunos casos se ve al profesor como el icono pensante y decisivo en las situaciones que suceden en la clase, y al estudiante queriendo encontrar en este un sin número de cualidades deseables socialmente, por lo que recae sobre el profesor la responsabilidad de las variaciones que pueden surgir o se requieren implementar en un proceso formativo, mientras que el estudiante asume una actitud de sumisión y pasividad.

En los hallazgos se continua evidenciando la necesidad sentida por los estudiantes de tener a su lado una figura representativa de la disciplina, *“Pues bien porque a uno le gusta que le exijan y le digan lo que hay que hacer” (22.27)*, lo que nos permitió suponer que estos estudiantes trabajan eficientemente, mientras el profesor este presente y sepa como dirigirlo, pues el estudiante presume a este como persona adelantada en conocimiento y formación; pero también porque se evidencia la existencia de formas de actuación apropiadas desde la cultura, que determinan unos modos de comportamiento, basados en la dirección, el control y la disciplina, que se orientan desde el mando y el cumplimiento de la orden, los cuales son aceptados y solicitados socialmente.

A partir de Euscategui, Pino y Rojas (2006) podemos decir que la condición de indiferencia que demuestran los estudiantes ha sido impuesta como técnica de aprendizaje, en la cual las únicas que juegan un papel importante, son la memorización y la reproducción.

Se identifica en el relato que la educación tiene un vacío en los procesos de formación, que se expresa en una falta de actitud crítica, analítica reflexiva por parte de los alumnos y que es reemplazada erróneamente por una actitud pasiva, donde la repetición y memorización de conocimientos y comportamientos ideados por otros es la escena diaria.

Se observa como el alumno, en el sentido de la educación tradicional, se comprende a si mismo, no como un sujeto con pensamiento propio y criterio, sino más bien como un objeto inerte, cuya función está enmarcada en la recepción de ordenes provenientes de quien el considera como la persona que pueda tener la autoridad debida, en cuanto a niveles de conocimiento y de formación, para dictaminarlas.

Aquí se evidencio que el comportamiento que adoptaron algunos estudiantes obligo a los otros a buscar alternativas de solución, ante la irresponsabilidad presente en el grupo, por lo cual se acepta que *“era mejor que evaluara y que era como una forma de presionar a las personas que no prestaban interés a la clase”* (20.24).

Se deduce que en ciertos estudiantes persistió la irresponsabilidad, la falta de un compromiso consigo mismo, de tal manera que se legitima el hecho de que el profesor debe actuar como la figura suprema de autoridad, cuyas funciones son las de vigilar y sancionar a quien no cumple con sus obligaciones. En estos términos las falencias formativas de todo el proceso educativo, no solamente en el programa de AFF, se hacen evidentes, reflejándose en las actitudes asumidas por el estudiante; es decir el alumno no actúa desde la conciencia si no mas bien bajo presión.

De otro lado, se manifiesta el bajo nivel de importancia que estos estudiantes le asignaron a las prácticas desarrolladas en los cursos del programa de AFF, que se traduce en una falta de relación entre las prácticas físicas y el desarrollo, en otras palabras, en ellos no se evidencia el interés por los temas realizados, o el buen manejo de sus facultades tanto físicas, como mentales, las cuales posibilitan el mejoramiento de su calidad de vida, material y espiritual.

En cuanto a la primera situación, Aguirre, Gonzalez, Romero, Suárez, Villegas, Zuluaga, (1995), plantean que “El estudiante considera la evaluación como un mecanismo positivo cuando cumple una función coercitiva, es decir, cuando lo obliga, así sea momentáneamente, a aprender, a promoverse académicamente, a ser responsable en el estudio” (p. 27).

Desde los autores, se observa que la evaluación aquí se convirtió en un medio opresor que es afirmado y legitimado por estos estudiantes como necesario;

también se evidencio el reconocimiento que existe por parte de ellos, sobre la existencia en el grupo de personas poco interesadas en la clase, que en este contexto podemos calificar de irresponsables, porque necesitan que su libertad de decisión sea limitada por prácticas coactivas, que los lleve ante la necesidad de cumplir con sus obligaciones desde lo impuesto, pues para estos estudiantes aprender es un acto obligado.

Pero también se manifestó una declaración respecto a la existencia de fallas formativas en algunos estudiantes, que permite reconocer que existieron sujetos que no pueden pensar por si mismos, y que esperan ser pensados por otros; se visualizo entonces a aquellos que ven en la presión la mejor forma de conducir a aquellos “irresponsables” por el camino de la responsabilidad; y además se dejo entrever un conflicto entre aquellos estudiantes que al parecer dan lo mejor de si en cada oportunidad, al cumplir con los parámetros establecidos, pero que tienen que adaptarse obligatoriamente a los requerimientos de la presión, por no encontrar otra alternativa de solución ante la disparidad de actitudes asumidas por los diversos estudiantes en clase.

En cuanto a la otra característica que adopta la metodología que utilizan algunos profesores para evaluar a sus estudiantes se pudo percibir que, *“Pues había que memorizar una figura que trabajábamos en dos o tres semanas, hasta donde avanzáramos en cada una para presentársela al profesor en frente del grupo”* (21.3).

Se mostro, que el método de evaluación aplicado, el cual alcanzamos a percibir como cuantitativo, porque el conocimiento y el aprendizaje del estudiante están valorados por la memorización, donde se mide lo que se aprende, a través de la imitación o la reproducción de estereotipos modélicos impuestos por la autoridad suprema de la clase.

Respecto al método evaluativo memorístico Aguirre, Gonzalez, Romero, Suárez, Villegas, Zuluaga, (1995), expresan que esta es “Una actividad de medición y verificación por la cual una persona que posee un conocimiento y lo siembra, recoge la cosecha para determinar qué tanto se reprodujo lo sembrado” (p. 24).

Desde los planteamientos de los autores, vemos que se le asigna un significado positivo a la memorización, porque el estudiante debe regirse a ciertos parámetros predefinidos, el cual, a través de un conocimiento promovido por la persona poseedora de este conocimiento o que enarbola la tarea o la consigna impuesta, lo asimila de tal manera, que puede, a través de ese saber inicial, originar nuevos niveles de ese saber, es decir verificar los frutos.

Ocurre que en la realidad educativa este método evaluativo conduce al olvido inmediato, por no promover la comprensión de lo memorizado; memorizar en esta situación es imitar y por tanto anular la creatividad, la capacidad de todo ser humano de transformar, de intervenir en su propio proceso de aprendizaje, lo cual, por el contrario, convierte a los educandos en personas tímidas, incapaces de formular sus inquietudes, y limitados por las imposiciones de un superior.

Pero además el método evaluativo aplicado, al parecer, en el imaginario de los estudiantes, está relacionado con la forma como se desarrolla la clase; al respecto ellos manifestaron que *“Es que creo que como se daba la clase no había otra forma de evaluar que funcionara porque como todo era memoria pero si me hubiera gustado que hubiera sido personalmente y no así delante de todo el grupo”* (21.4).

Aquí se pone de presente que desde la tradición educativa, el estudiante ha configurado en su imaginario la relación de método de enseñanza y forma de evaluación; en este sentido se evidencia el tipo de expectativa que traen y las inquietudes que les generan las formas de enseñanza que les aplican en sus clases. Pero además el hecho de establecer relaciones no significa que el estudiante asuma una actitud derrotista; en el relato se pone de manifiesto que los estudiantes esperan que sus intereses sean tenidos en cuenta, aunque identifiquen al profesor dentro de paradigmas educativos que calificamos como hétero-estructurantes, por estar centrados en el profesor.

Pero estas formas tradicionales de evaluar también están relacionadas con los estados de ánimo y emociones que en ese momento experimentan los estudiantes; en ese mismo sentido ellos manifestaron sentir *“Tensión, pánico, es que hacer movimientos extraños delante de un grupo que conozco muy poco es muy difícil, además que memorizarse la secuencia del parcial era complicado”* (21.2).

Vemos como los estudiantes experimentan emociones de tranquilidad y seguridad ante lo conocido y dominado, y de inseguridad e incertidumbre ante lo desconocido o no dominado; pero además se evidencia que tales estados anímicos se ven alterados y agudizados cuando se coloca al estudiante ante su ejecución o representación en los público, frente a un auditorio desconocido o poco familiar. Adicionalmente se nota que tales situaciones se vuelven más complejas cuando el estudiante debe cumplir con acciones calculadas por otros, que deben ser manejadas desde esquemas predefinidos

1.1.2 Definición de posiciones

En este contexto se pone de manifiesto que existieron otros profesores, que al parecer no se percataron de las características que adquiere el desarrollo de las actividades por parte de los estudiantes, los cuales sintieron la necesidad, de *“Que la profesora fuera un poco más estricta, que si nos manda hacer algo, que lo hiciéramos no que si no queríamos pues ay no” (5.30)... “pero le faltaba era como mas mano dura a la profesora para nosotros cumplir las reglas, porque una vez yo no cumplí me la pase por la faja y ni se dio cuenta” (1.10).*

Se evidenció, que la poca autoridad y la falta de aplicación de mecanismos de control del profesor, ejercida sobre sus estudiantes, en muchas ocasiones generó incomodidad para ellos, dado que estamos acostumbrados a formarnos dentro de metodologías tradicionales, en las que se pretende que un superior ejerza cierto grado de autoridad y control sobre el otro inferior, para obligarlo al cumplimiento de sus deberes, ya que, de lo contrario, se supone que ellos, los estudiantes, no crean responsabilidad por si mismos, y desacataran sin problema los compromisos académicos a los que deben responder.

Normalmente los estudiantes esperan ser presionados para actuar, y si se les deja al libre albedrío, casi siempre hacen lo que no se espera o simplemente no hacen nada; por ello para estos estudiantes el mejor profesor es el que exige mas, no es aquel que les da la libertad para tomar sus propias decisiones y auto determinaciones; claro que también hay que reconocer que hay docentes cuyo objetivo no es precisamente que los estudiantes aprendan sobre el manejo de su propia libertad, sino mas bien salir del paso.

En cuanto a lo expresado anteriormente, Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, (2005) desde su investigación, plantean que, Para los estudiantes, el empleo del tiempo, es de gran importancia, además de ser indispensable el trabajar exigentemente.

Desde los autores, se comprende la petición de estos estudiantes, quienes a su juicio, vieron la exigencia en los trabajos como una forma representativa de la responsabilidad del profesor en cuanto al manejo eficiente del tiempo y el cumplimiento de objetivos.

Creemos que dichas consideraciones de los estudiantes, son validas, cuando se da la situación de que el profesor adopta una actitud irresponsable y de despreocupación frente a sus tareas; pero también se observa que los estudiantes olvidan que la exigencia en un hombre o mujer, formados realmente, no necesariamente debe provenir de lo exógeno, también puede fluir de lo interior de la propia persona; por tanto, a veces, las falencias formativas propias agravan en

simultanea las fallas en la educación, en cuanto a la planificación, organización, control, y en ello el directamente perjudicado es finalmente el mismo estudiante.

Sin embargo se expusieron otros casos en los cuales los estudiantes se mostraron inconformes con el manejo de la clase por parte del profesor, indicando que *“Se expresaba bien. Pero como dirigía la profesora el grupo no me gustaba mucho, porque había un poco de indisciplina”* (5.50).

Para el imaginario del estudiante, el profesor es la representación máxima en el escenario, del orden, la autoridad; dentro de esta percepción cabe la idea que no pueden ni deben existir errores; la educación tradicional a conducido a ello. Existe aquí un imaginario de orden y organización, que proviene de las secuelas que deja el vivir una educación de carácter tradicional, en la que se concibe el orden como secuencialidad, pasividad y cumplimiento de mandatos y la organización como uniformidad.

También fue notorio que los roles en la educación actual, están demarcados; el profesor es el controlador, opresor; el estudiante el controlado, oprimido. En este orden de ideas no se da paso a la actuación como producto del análisis y se espera que alguien vigile, dirija o castigue, para actuar bien.

De acuerdo a lo anterior se expone que:

La dirección de la clase abarca numerosos aspectos (técnicos, motivacionales, etc). Pero uno de los más importantes es la organización y disciplina; sin esta no se pueden lograr los objetivos y las clases serán desordenadas, y el mayor tiempo lo empleara el profesor/a en “luchar” contra los alumnos / as, con lo que su frustración será grande (Sáenz, 1997, p.85).

Se comprende que cuando se conduce a un numero de estudiantes, hay que tener siempre presente el conservar la organización y la disciplina dentro de la clase; del buen manejo que le de el docente a estos dos aspectos, dependerá su concentración y la de los estudiantes, para poder desarrollar adecuadamente los temas propuestos según sus planes.

Ciertamente, se observó el continuo asentamiento de la idea de que el profesor es el directamente responsable de colocar toda clase de normas y hacerlas respetar estrictamente, en pro de un aprendizaje efectivo. De tal modo que se actuó bajo asignaciones, desde una concepción educativa tradicional que básicamente enfatiza en las funciones del profesor como controlador de seres que carecen de la capacidad de realizar juicios acertados por si mismos, por lo cual ellos esperan que alguien les marque el camino correcto a seguir. No hay que negar la importancia de aspectos como los disciplinarios y organizativos dentro de una

clase; sin embargo, el problema se halla en como estos llegan a los educandos; lo común es la instrucción con respecto a los temas y las tareas predefinidas. Pero aquí lo inexplorado es la incerteza y la búsqueda de caminos hacia la duda.

Ante esta manera de entender el acto educativo, el profesor se encuentra ante una intersección, que conduce en dos direcciones: una que fomenta la tradicional directividad y la sumisión y otra que promueve la interiorización, que conduce a la acción desde el mismo sujeto, en este caso el estudiante, pudiéndose presentar un ambiente realmente apto para que el conocimiento científico pueda fluir, aunque con las incertidumbres y ambigüedades que este ambiente puede generar en los participantes.

1.1.3 Asignación de Tareas.

No en todos los cursos y clases se observó la dirección directa y supervisada del profesor; en algunos casos *“lo que se vio durante el curso era que a cada persona se le asignaba un tema respecto a ese deporte y eso era lo que se veía cada clase”* (13.1), evidenciando que metodológicamente el profesor, al parecer, busco trabajar la responsabilidad e integrar a los estudiantes al proceso formativo a partir de la asignación de responsabilidades, correspondiente a las diferentes temáticas a desarrollar en el curso.

Con respeto a ello, Euscátegui, Pino y Rojas (2006) declaran que *“La formación es el proceso de formación del educando en sujeto o mejor, en educador, en esa medida es autor de su propia instrucción”* (p. 25).

De acuerdo a estos autores, es a través del proceso formativo que el estudiante se puede convertir en creador, en un ser consciente de su propia educación. Desde esta perspectiva, educarse a si mismo es actuar con responsabilidad, criterio y con autonomía comprometida con el desarrollo continuo de si.

Observamos entonces como para ciertos profesores formar al estudiante puede significar apoyar su proceso de conocimiento, a partir de su formación moral; formar se convierte en una tarea axiológica prioritaria a la hora de pisar los terrenos del saber. Así, el profesor asumió que asignar tareas con autonomía podría permitir a los estudiantes originar valores formativos, que, de cierto modo, contribuirán a futuro, en el desempeño de los diferentes roles que asumirán los estudiantes, haciéndolos concientes del importante papel que tienen en el oficio de ser profesional.

Pero de nuevo, en este contexto se observó que los estudiantes sintieron la necesidad apremiante de recibir una orientación que satisfaga sus necesidades y

gustos; ante aquellos profesores que delegan su responsabilidad con los estudiantes, estos expresan que,

Pues, algo que el profesor, por lo menos si nos oriento, pero no fue mucho, por encimita, no fue como muy claro a la hora de explicar, como teníamos que haber hecho la clase. Me hubiera gustado que explicara mas de cómo liderar la clase, y aclaración sobre el tema que teníamos que dar nosotros; el profesor a veces como que se confundía, algo así (14.7).

Desde esta situación se asume que, dado el recorrido educativo del profesor, este debería tener un concepto y manejo mas claro de los temas a tratar; y si no es así, esto se le convierte en su tarea suprema, cuando de metodologías de descubrimiento se trata, ya que en el escenario de clase es él quien guía. Debemos reconocer que se supone que el estudiante debe poseer la facultad y la conciencia de investigar por cuenta propia los temas de clase, profundizándolos, pero también se espera que el profesor deba hacerlo aun más; el hecho es que debe haber compromiso mutuo del mejoramiento y calidad de la educación.

Al respecto:

El gusto de algun@s jóvenes por la clase de educación física se manifiesta de acuerdo con sus intereses y la forma como el profesor o profesora proyecta su trabajo; además la participación de ellos en la clase depende mucho del entusiasmo y aportes permanentes del profesor o profesora a los ejercicios o temas que se tratan (Murcia, Jaramillo, Camacho, Loiza, 2005, p.217).

Desde los autores, se plantea que el maestro es el principal responsable de los sucesos de la clase, quien debe mostrar compromiso con la labor de enseñanza a su cargo; pero además debe poseer la facultad de alejar de él la insinuación de la imagen de una persona poco preparada o ignorante.

Pero en los hallazgos se evidencio que existe falta de acompañamiento del profesor a los procesos de formación en responsabilidad y liderazgo, planteados en clase. Por lo tanto, aunque se afirma que un profesor y un estudiante interesados en el proceso educativo-formativo, investigan y aprenden cada día, la responsabilidad por originar motivación y encaminar al estudiante en los procesos pretendidos, recae en primera instancia en el docente, para que juntos encaminen todo su potencial hacia el perfecto desarrollo de cada tarea, reflexionando cada una en busca de su aplicación en la sociedad.

Al parecer algunos estudiantes reconocieron el valor de los métodos aplicados por los profesores; en este sentido manifestaron que *“El curso me gusto mucho porque se presento una metodología en la que cada uno diera su clase” (16.2)* y

que “El profesor colaboraba, decía que por favor muchachos háganle caso al compañero o algo así; la parte importante o principal de clase estaba en manos de los estudiantes. Que nosotros dirigiéramos el tema si, había que investigar un poquito el tema y ya darlo a conocer” (12.27).

En estos casos se observó que existió un encuentro de intereses, entre estudiantes y profesor, lo que facilita la realización del acto educativo previsto. En estos casos se hace evidente que estos estudiantes se hallaban interesados en desarrollar aspectos de su personalidad asociados al liderazgo, o más aun, tener experiencias prácticas en el manejo de grupos y en la docencia; en este sentido vemos que se logran satisfacer intereses comunes y coincidentes con los propósitos del curso.

Tengamos en cuenta que cuando las clases son orientadas por los estudiantes se hace necesario una preparación, a cargo de ellos, la cual consiste básicamente en la indagación sobre lo que se trabajara durante el desarrollo de la clase, mientras que, en estos casos, la intervención del profesor sirve de apoyo durante el transcurso de la misma, representando el profesor una especie de autoridad, dentro de una actuación en la que se comprende que el estudiante es quien debe dirigir la clase.

En contraste con el caso anterior, para estos alumnos, dirigir la clase es fuente de satisfacción y de aprendizaje; en torno a estos Vásquez (2000) asegura que “Hay que dar a los alumnos la oportunidad de transitar su propio camino y encontrar las cosas por si mismos” (p. 18).

Teniendo en cuenta a Vásquez y en relación con el relato, se entrevistó qué tareas como las de dirigir una clase son pertinentes para aquel estudiante interesado en procesos como los de liderazgo, expuestos por los estudiantes. Estas situaciones lo llevan a que aprenda y entienda, conociendo por si mismo, facultades propias y relacionadas con el rol desempeñado, en un ambiente propicio, de relaciones estudiante-estudiante, estudiante-profesor.

En éste sentido vimos que se afirmó la autonomía de estudiantes, en la realización de sus labores de aprendizaje y en el acceso por su propia experiencia, al conocimiento; aquí el apoyo proporcionado por la guía del profesor es fundamental, pero no debemos olvidar que la unión que entre estos dos puede existir, debe ser entendida como apoyo mutuo, pero sin intervenir demasiado uno en el campo del otro, para lograr al fin que cada uno encuentre la mejor herramienta metodológica que, sin darse cuenta, lo conduzca hacia el aprendizaje.

Vemos también como a nivel individual, las responsabilidades de la clase son asumidas; en este sentido expresaron *“Pues, yo lo tome como simple, fui le consulte a el, y el me explico, y como no era temas tan difíciles, no me costo mucho hacerlos” (15.29).*

Según esta experiencia de los estudiantes, todos los trabajos de clase debieron contar con la guía del profesor, ya que él, de acuerdo a su nivel de conocimiento puede direccionar mejor el tema; no obstante se evidencia que existen trabajos sencillos que el estudiante puede y debe aprender a desarrollarlos, sin una mayor tutoría, para que pueda hacer uso de su autonomía investigativa. Cabe aclarar que para que un estudiante pueda realizar bien su trabajo necesariamente hay que enseñarle a investigar.

Con respecto a esto, Euscátegui, Pino y Rojas (2006), denominan como autonomía aparente a la realización de tareas cortas por parte de los estudiantes, además de ser explicadas con anticipación, pues la otra parte de esta es realizada por el profesor.

Los autores reconocen que el control, o más bien la guía en las actividades realizadas por los alumnos, tiene que existir en el acto educativo, como forma metodológica, para que desarrollen bien sus tareas. El estudiante debe sentir que tiene autonomía, pero en realidad es una autonomía parcial ya que está conducida por el docente.

El hecho de que exista autonomía en el desempeño de las actividades de los alumnos es significativo para ellos; sin embargo es aparente, pues el alumno siempre necesita de la guía del profesor y en realidad ésta es una de sus funciones ya que este último debe analizar y precaver el nivel de experiencia y conocimiento alcanzado por los estudiantes, para determinar si está en capacidad y obligación de hacerlo, de que manera realizarlo y a que nivel de exigencia comprometerlo.

Al parecer para los estudiantes el dirigir una clase causo cierta tensión o preocupación ante la responsabilidad que debe asumir *“como por ejemplo que para dar una clase tengo que estar muy, muy bien preparada, muy segura”, (14.19)*, dicho proceso hizo consientes a los estudiantes de que la planeación de una clase es un compromiso en el cual se va a ver reflejada su preparación y el dominio de las situaciones a las que se debe enfrentar, de las cuales, aparentemente el estudiante es el principal responsable, ya que es el directo encargado del tema a desarrollar.

En referencia a lo anterior Mosston (1978) expone que, “Se ha observado que cuando se ofrece a los alumnos la realización de una serie de tareas dentro de su

respectiva capacidad, nace un mayor interés en la actividad como resultado de intentos coronados por el éxito” (p.55).

Mosston se centra en el hecho de que el delegar tareas al estudiante, teniendo en cuenta su nivel de capacidad, va a generar inmediatamente en él, el sentido de la responsabilidad y el interés necesarios para que logre su cometido.

En nuestro caso, el estudiante insiste en su compromiso con la tarea asignada, dictar una clase, donde se enfrenta al hecho de que debe dominar un tema para que sea captado fácilmente por sus compañeros. Creemos que las metodologías de asignación de tareas, puede o no resultar efectivo en diversos casos.

En este contexto las clases orientadas por los estudiantes, tomaron un importante sentido para ellos, ya que son los responsables de guiarla, por lo que es común esperar en cierto punto un calificativo sobre lo que se realizó; por ejemplo. *“Pues, cuando me toco dirigir la clase, pues me fue bien, creo que la gente lo recibió de la mejor manera, lo organice bien” (15.24)*, Por lo que se hizo evidente que para la persona que tiene a su cargo una clase es fundamental alcanzar una perfecta organización de la misma, debido a que esta provocaba comentarios, los cuales serían estimulantes o desestimulantes para el encargado de la dirección de la clase.

Respecto al tema de la metodología de asignación de tareas y responsabilidades, Mosston (1978) plantea que, “Al haber experimentado el enorme placer del éxito, el participante ha aprendido que es capaz de adquirir conocimientos; esta instancia puede motivar el deseo de continuar aprendiendo cada vez mas” (p.60).

Cuando se da el caso de culminar satisfactoriamente la tarea asignada, según Mosston, el estudiante siente que ha podido transitar en el extenso campo del conocimiento y se siente motivado a recorrerlo cada vez más.

Hasta aquí hemos expresado que algunos profesores promovieron la utilización de la metodología asignación de tareas – responsabilidades; lo cierto es que en el ejercicio de esta, algunos estudiantes se esfuerzan notoriamente por desarrollar cada actividad asignada, siendo reconocidos a través de los comentarios de sus compañeros.

Sin embargo también vemos otros casos en los que la metodología adoptó un tinte aparentemente ínter - estructurante, pero también con diferentes matices, lo que lleva al uso de diferentes formas de dirigir una clase por parte de los profesores, tal como lo expresaron los estudiantes: *“Si, exactamente pero es que no todas las clases fueron iguales, ella después aplico lo de las dinámicas, que cada uno tenía*

que traer su dinámica y aplicarla, ya en la parte del deporte formativo como tal ya le tocaba a ella, porque ella sabe más que nosotros” (6.15).

Podemos notar entonces que las metodologías que se emplearon en el desarrollo de las clases, hacen variada su construcción y su dinámica, permitiendo que en algunos de estos procesos participaran los estudiantes; también se hizo evidente la concepción que se maneja acerca del profesor, donde los estudiantes no solo fueron tomados como los ejecutores de las asignaciones realizadas por los profesores, sino que también tuvieron participación en la transmisión de los conocimientos técnicos que se desarrollan en el curso.

Referente a ello Staínback, Staínback (1999), dice que “El aprendizaje activo supone la participación de los alumnos en todos los aspectos del proceso de aprendizaje” (p.137).

Se dilucida desde la cita, la relevancia de la participación del estudiante dentro de todas las actividades concernientes con su proceso de aprendizaje, para que dicho aprendizaje sea todo un hecho. Si de lo que se trata en la educación, es que el alumno aprenda y comprenda un conocimiento se hace necesario que él aporte en cada actividad a desarrollar en clase. Pero su acción participativa no puede limitarse a un mero aporte; participar significa que el estudiante experimenta el conocimiento, creando oportunas rutas de interpretación que, desde esta elaboración, le permiten significar ese conocimiento en su propia vida.

Ocurre entonces que, la cooperación del estudiante es tan significativa para algunos profesores como para los mismos alumnos. Dar parte a los estudiantes en tareas y responsabilidades, en muchas ocasiones, propias del docente, les permite sentirse seres pensantes y aportantes activos en el aprendizaje formativo y científico de sí y de otras personas. No obstante, es notable que el educando posee limitantes en conocimiento que deben ser tenidas en cuenta por el profesor, lo cual puede clarificar el grado de aportaron o participación tenida por el educando, y es allí donde el docente puede entrar en escena.

En este caso no se trata de hacer solo lo que el profesor quiere, sino lo que también propongan los estudiantes; por ello *En cada clase había una persona distinta que tenía que hacer una actividad o una dinámica, entonces eso permitía también que uno estuviera activo en la clase, no solamente ella se dedicaba a dar su clase sino que uno también podía participar y podía dar sus ideas, aportar sus ideas (6.8).*

Participar en lo más mínimo hasta en lo más complejo es importante; es fundamental para el estudiante, para su formación personal y ciudadana; por lo cual, se deben encontrar creativamente espacios donde el estudiante entienda y

aplique este derecho, para que pueda ascender poco a poco en su escala de participación.

En este contexto se observa que *“Había unas personas que si, o sea la profesora les indicaba y ellos hacían eso pero además le aumentaban”* (5.75), lo que nos demostró que el interés expresado por algunos estudiantes por el trabajo de clase, los movilizó para enriquecer los espacios académicos, relacionales y de formación que en estos se implementan, aunque también se evidencia la presencia de aquellos otros estudiantes apáticos o no interesados en participar activamente en su proceso formativo.

Sobre la participación en el contexto educativo Staínback, Staínback (1999) afirman *“La participación de maestros y alumnos en las decisiones curriculares y docentes constituye una tendencia cada vez más afianzada”* (p. 267).

Los autores en mención, se refieren a la participación como una medida metodológica de preferencia entre profesores, y como lo sustentan los relatos, entre alumnos, quienes gracias a esta se sintieron seres pensantes, creativos e importantes.

La participación, la interacción real en las tareas educativas entre docentes y estudiantes, cada vez tiene más auge; es decir, la intervención en el acto de aprendizaje a la hora de planear ya no es un acto exclusivo del maestro, hoy el estudiante pide su espacio con justa razón, ya que él es el directamente afectado o beneficiado en el proceso educativo implementado.

Vemos como estos profesores vislumbraron la aplicación de la asignación de tareas, cuando los estudiantes expresaron que *“Si, porque el profesor decía en la siguiente clase, sigue tal persona este es el tema, si se hacía pues el tema, en ocasiones cambiaba cuando por alguna circunstancia ellos no iban o algo así, no se podía realizar la clase con los compañeros que debían de hacerlo, las realizaba él”* (14.38)... *“Solo una clase le toco dirigir, porque unas personas faltaron y ese día puso un partido re largo”* (11.17).

Aquí se situó en evidencia el poco interés de los estudiantes por cumplir con una tarea impuesta; al parecer no existió coincidencia entre la intención de estos profesores y los intereses de los estudiantes, en cuanto a metodología, contenidos y formas de distribución. Es más, creemos que fue este alejamiento el causante de la apatía expresada por los estudiantes ante el curso, lo cual significó su falta de compromiso y la manera poco profesional como estos docentes atendían y solucionaban estas situaciones.

Pero también se muestra que estos estudiantes no entendieron que debe existir responsabilidad en cada tarea asignada y que además debe haber respeto por el tiempo de los demás. El tiempo es un bien invaluable e irrecuperable, que tiene que ser aprovechado óptimamente; cada minuto cuenta a la hora de aprender y aprehender; pero además está de por medio la responsabilidad asumida, pues en ella se juega con el respeto a los otros, lo que obliga al profesor a ser consecuente con su programación; si los estudiantes no saben esto y faltan a su compromiso con el aprender, el profesor como guía está en la tarea de hacer respetar dicho compromiso.

En concordancia a lo anterior, los estudiantes reconocieron su labor ante la tarea asignada por el docente, expresando que *“él lo que quería no era que expusiéramos sino que diéramos una clase”* (13.8).

Distinguimos que, para estos profesores, la formación del estudiante está apoyada en el aprender a expresarse en público, que, en términos psicológicos, pretende generar seguridad en el estudiante; no obstante, como esta acción no es captada de igual manera por el beneficiado, comúnmente se piensa que es “una pérdida de tiempo”; lo que pone en evidencia la discordancia existente entre lo observado por el profesor y lo observado por el alumno: el puente de relación, el diálogo no existe.

La sociedad contemporánea continuamente está exigiendo en el maestro cualidades que son congruentes al proceso de educación y formación de los estudiantes, dentro de estos lineamientos se está reclamando según Florez (2000) un “Tipo de profesor que adopte actitudes innovadoras, de investigación y participación, de colaboración y de compromiso con la sociedad” (p.63).

Desde Florez, se aprecia la idea que el profesor haya sido formado previamente, pues todos los elementos y actividades de un docente son característicos de una estructura formativa diseñada, bien entendida por los estudiantes.

Los mismos estudiantes son quienes exigieron virtudes como innovación, colaboración y compromiso en el profesor; mas no reconocen la responsabilidad que deben suministrar a cada acto. Al parecer el método educativo asignación de tareas fue utilizado por el profesor con el fin de que ellos puedan formarse; pese a ello, se evidencia la transposición de responsabilidades del profesor al estudiante, en relación con las labores educativas a su cargo; adicionalmente, parece ser que hubieron fallas en la comunicación profesor-estudiante, en la transmisión del por qué o para qué se realiza cada acción o actividad, lo que influyó al momento de darle significado y aplicación a dichas tareas.

En este proceso metodológico, puesto en práctica por estos profesores, se evidencian los retos que los estudiantes debieron asumir; *“Pues sí, porque cuando me toco la clase me tocaba dirigir un grupo, me tocaba manejar que prestaran atención que me pusieran cuidado, que entendieran lo que yo había investigado y yo había entendido y que aprendieran lo que yo había aprendido cuando había investigado sobre ese tema” (3.21).*

Cuando la responsabilidad de las clases pesa sobre los estudiantes se asume un compromiso, el cual va a estar influenciado por el comportamiento que se apropia durante las clases, debido a que en ese momento se cumple con un rol diferente, a raíz del método que emplean los profesores, el cual consiste en dejar la responsabilidad de la clase a un estudiante, quien deberá mediar diferentes situaciones principalmente de aprendizaje.

En cuanto a lo expuesto Staínback, Staínback (1999), plantean que “El desarrollo del sentido de responsabilidad y la transformación en alumnos independientes en cuanto a su trabajo constituyen unos resultados educativos que merecen la dedicación del tiempo que requieren (p.71).

Se dimensiona la importancia de la educación, de originar sentido del deber cumplimiento y responsabilidad, en los estudiantes; también que con ello se pretende lograr cierta autonomía en el desarrollo de sus actividades, es decir, que sean capaces de pensar y actuar consecuentemente en función de un desempeño excelente en sus tareas.

Así, se encontró que el método asignación de tareas normalmente generó en los alumnos disposición para culminar satisfactoriamente la labor encomendada.

Cuando se le delega la función de dictar y dirigir una clase, el estudiante se halla fuera de su rol, de receptor de conocimiento, viéndose alterada su misión; se presume que este se ve en la necesidad de actuar inteligentemente, pues ya hay otros factores que inciden en su buen desempeño, como lo es la imagen de sí mismo, la imagen que plasma ante el grupo, además de la calificación cuantitativa que recibiría por esa actuación.

También se evidenció la presencia del facilismo expresado por estos profesores, quienes otorgaron sus funciones laborales al estudiante inexperto; *“En realidad pienso que el profesor hubiera podido dirigir más, porque pienso que faltó trabajo en esa parte, porque igual uno es estudiante, realmente las exposiciones que traía no llenaba las expectativas. Faltó que el profesor liderara más la parte de la clase” (10.66).*

Esto coloco de manifiesto el bajo compromiso de estos docentes con el mejoramiento y la calidad de la educación. Aunque algunos estudiantes investigan y realizan su trabajo de una forma satisfactoria, pese a ello hay que reconocer sus limitantes de conocimiento y es allí donde el profesor entra a desarrollar su tarea; pero si éste no lo hace o lo hace a medias, la motivación, el interés del estudiante, corre el peligro de desvanecerse y convertirse en lo que comúnmente se observa en las personas, la mediocridad como sello en el desenvolvimiento de sus actividades.

Referente a ello Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, (2005), refieren que durante la asignación de tareas, es indispensable el acompañamiento del profesor; argumentando que el estudiante no tiene ni la comprensión, ni el manejo de los temas como el docente.

Los docentes deben reconocer las limitaciones de los estudiantes, en cuanto a conocimiento y a sus formas de aplicarlo; por lo cual se entiende que el profesor debe acompañarlo en cada tarea, entendiendo ese acompañamiento como la asunción del rol de apoyo, guía, facilitador, que pone a disposición del otro el saber necesario para hacerlo y así esta variación en el ejercicio de la forma metodológica no carecerá de validez para el estudiante.

Se dilucida la necesidad de orientar adecuadamente para garantizar una buena ejecución de cada tarea asignada al estudiante; ésta debe ser necesariamente bien planteada y explicada para que verdaderamente el estudiante asimile el conocimiento. La prioridad del método asignación de tareas no es acumular al estudiante de trabajo y dejarlo a la deriva sino que aprenda y comprenda.

Como un ejemplo de las dificultades que se presentaron en este proceso, queremos presentar el sentir que exponen algunos estudiantes al respecto: *“en alguna ocasión tuve que dirigir la clase, pero en realidad nadie le hacia caso a uno, sino le hacían caso a la profesora mucho menos a uno que es compañero de ellos” (19.10).*

Aquí se esclareció el desconocimiento de la importancia del respeto y la valoración del otro, llámese compañero o profesor, en este tipo de procesos de las clases. Desde las prácticas educativas que validamos y fomentamos, vemos que en la educación se insiste en la capacitación para formar seres productivos y no en la construcción de valores y principios que apoyen la convivencia y la tolerancia entre hombres y mujeres; el relato es simplemente un claro ejemplo de ello.

Al respecto Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, (2005) dicen: “que sin tener conocimientos básicos previos son delegados para ejecutar clases tomando el papel del docente, dándose especulación y deformación de la clase, provocando

en el estudiante opacidad en los conocimientos y en las prácticas con sus compañeros” (p. 213).

Desde los autores y sustentando en el relato, se vio como los estudiantes no se hallan en capacidad, para que se le puedan encomendar funciones como las de dictar una clase, por su inexperiencia y mínimo conocimiento, pero, también por el comportamiento adoptado por los compañeros, provocando, en este manejo de la asignación de tareas, un retraso en el aprendizaje.

La falta de preparación e iniciativa de los estudiantes no permitió que se les pudiera delegar funciones diferentes a las comunes, y más aún cuando existió un conflicto de intereses entre profesor y estudiantes, porque estos esperaban de la clase una cosa y el profesor pretendía otra. Este conflicto permitió que surgieran comportamientos agresivos en los estudiantes, producto de su inconformidad, por lo que aquí se hizo presente la indisciplina y el irrespeto en clase; de nuevo se hace evidente la ausencia de la función orientadora del profesor, quien, como ya hemos afirmado, es el responsable directo de cada circunstancia o situación que ocurre en su clase.

Algunos estudiantes protestaron ante las imposiciones del profesor, por las consecuencias obtenidas en los procedimientos aplicados; en este sentido expresaron que *“Yo de una le reclame, que si era el profesor y si bueno por lo menos quería fomentar el liderazgo, no significaba que él se iba ir y nos iba a dejar solos y él no iba hacer nada, que si el compañero estaba explicando y decía algo mal o hacia algo mal, él tenía que estar ahí para corregir y complementar”* (13.67).

La insistencia en los estudiantes para que el profesor desempeñara su labor de manera óptima y responsable, es notoria; esto nos demostró la necesidad sentida por los estudiantes de recibir un adecuado acompañamiento, dentro de este proceso formativo; pero además reflejo el poco compromiso adoptado por el profesor a la hora de implementar las estrategias que permitan a los estudiantes acceder a los logros esperados; también puede estar reflejando la falta de reconocimiento de los estudiantes o de conocimiento del profesor sobre como implementar y llevar a cabo el proceso formativo que se está desarrollando; sin embargo creemos que nadie puede exigir nada si primero no se convierte en el ejemplo de ello.

Referente a lo anterior plantean que:

Los colaboradores trabajan con ellos para dar alternativas, pero el maestro debe ser el más activo en lo que se refiere a la descripción del ambiente de la clase y a la selección de las adaptaciones más fáciles para conservar el ambiente natural de la misma (Staínback, Staínback, 1999, p. 41).

Stáinback, Stáinback, confirman la importancia del papel del docente en la clase, como originador de un ambiente favorable y orientador en las diversas tareas que se desarrollan. El profesor tiene que realizar sus funciones y debe desempeñarlas bien, con responsabilidad y motivación, pero esto debe ser comprendido por los profesores de tal forma que no se sigan presentando situaciones como la expuesta, donde los mismos alumnos se hallaron obligados a recordarle al profesor cual era su papel y su compromiso para con ellos como guía y orientador del proceso formativo a su cargo.

1.1.4 Improvisación desde estudiantes y docentes.

Hallamos entonces, que la responsabilidad en las tareas asignadas por el profesor, revistieron poca importancia para algunos estudiantes, por lo que manifiestan que: *“yo no preparaba nada, a veces no me acordaba y aquí de improviso salían”* (4.22)... *“al final no se nos ocurrió nada y hicimos los movimientos de las otras figuras solo que en desorden y el profesor no nos dijo nada, creo que no cayó en cuenta”* (21.10), con lo que se expresa que la intencionalidad de compromiso puede estar solo en la mente del profesor y no ser compartida por algunos estudiantes.

Aquí se manifiesta así, que en estas situaciones estos estudiantes recurrieron al valor de la recursividad en la construcción de la clase, para salir del apuro; esta recursividad expresada en la improvisación, es un acto admirable, que se asocia con la creatividad que maneja el propio estudiante; sin embargo esta forma de creatividad no puede cubrir la falta de compromiso consigo mismo, con sus compañeros, con el profesor o con su propia mediocridad.

Pero, por otra parte, también pudimos ver la poca responsabilidad con que se manejan los cursos, donde existe la disposición del estudiante para hacer lo que se le ocurra en clase, y el poco interés que presto el profesor para monitorear, supervisar y direccionar estos temas y trabajos participativos.

Pudimos inferir que existe una despreocupación por el valor formativo de los procesos de planeación y organización de las clases; en este sentido el profesor demostró no percatarse de lo que acontece en su clase, lo que se puede entender como desinterés, falta de conocimiento o poca valoración de las acciones realizadas por sus estudiantes en el procesos formativo que se está desarrollando en clase; a su vez los estudiantes demostraron un comportamiento de acomodación, desinterés y despreocupación total frente a estos mismos procesos.

Mestre (1997) hace referencia a la improvisación, en sus palabras a “la improvisación, como antagonismo de cuanto aquí se dice, sigue siendo un modo de actuar muy generalizado, prefiriendo, quienes así proceden, el ir solucionando los pro aduciendo que el futuro hay que admitirlo tal y como llegue” (p. 26).

Desde el Autor, y en relación con el relato, entendemos que la improvisación se convierte en una conducta comúnmente vista y utilizada por los estudiantes, quienes no planifican o desarrollan sus tareas en un periodo previo, sino que esperan el momento de la presentación para resolverlas; de tal modo, se entiende desde esta óptica, que el futuro no se prevé, como normalmente se acepta, organizando, planificando, controlando anticipadamente, sino que se toma tal cual viene.

Creemos que en este contexto la recursividad, y en ella la creatividad implícita, debe ser tomada como una virtud, que debe ser trabajada desde la intencionalidad del profesor, como uno de los propósitos fundamentales de estos cursos; pero creemos que esta debe ser bien encausada, para desarrollarla o fortalecerla en provecho de la formación ideal de cada uno de los estudiantes, para que rindan los frutos esperados.

Sin embargo, esta situación nos permitió entrever la realidad vivida por la mayor parte de los estudiantes, que ven en la improvisación su salida certera ante una posible mala calificación. Cabe destacar que la improvisación puede reflejar excesiva creatividad o exagerada mediocridad, lo cual debe ser tenido en cuenta por el profesor, para que pueda darle viabilidad a este don. Se da a entender que el uso de la creatividad desde el punto de vista de la recursividad, no debe eximir de responsabilidad al estudiante; todo lo contrario, debe ser soporte de la misma, para garantizar su excelente desempeño en cada actividad.

Pero la recursividad y la improvisación en los estudiantes no es el único aspecto con que en ocasiones se identifico la clase de un determinado profesor; encontramos que este aspecto también hace parte de la actitud con que el profesor acomete su labor; en este sentido los estudiantes expresaron que *“Si, sinceramente todo el tiempo sentí falta de preparación del tema, con decirte que algunas veces salía con cosas de la nada” (19.21)...* *“Algunas, ya que hubieron unas actividades como de relleno, como que la profesora no tenía temas para dar y hacia lo que se le ocurriera” (19.5).*

Vemos que los estudiantes evidenciaron la falta de planificación de la clase, por parte de estos profesores. Aquí se insiste en que los docentes deben mínimo tener objetivos para cada clase; y que sino hay programación previa, puede no presentarse una secuencia lógica de actividades. Una de las principales fallas en que cayeron estos profesores, es la de no establecer un plan formal de

actividades, el cual debe cumplir con unos objetivos específicos; ciertamente este plan debe ser flexible, dependiendo de las circunstancias en que se lleve a cabo en términos generales; además no hay valoración de la Actividad Física como parte de una formación integral; por ello creemos que las debilidades de los profesores, a futuro, serán las debilidades de los estudiantes.

En apoyo a lo antedicho Mestre (1997) declara que “Aunque el propio concepto de planificación, connota acciones voluntariamente buscadas y aceptadas, y suficientemente maduras en su diseño, con frecuencia hay que planificar acciones no deseadas y acciones contra reloj” (p.26).

Se dilucida desde los planteamientos del autor que la planificación es una etapa importante en cualquier actividad; planificar es pensar con anterioridad que es lo que se va hacer y cual es el objetivo de ese hacer. No obstante, esa planificación no debe ser rígida; es decir, debe permitir un espacio o un actuar improvisado pero responsable, que requiere de inteligencia y creatividad.

Lo observado en los cursos nos mostró que la actividad física ha estado marcada por el poco compromiso por parte de algunos profesores, quienes prestaron escasa atención a sus planificaciones y al modo como desarrollan su clase, sin percatarse del sentir que puedan estar ocasionando con sus actuaciones, ante los estudiantes.

Con los hallazgos también se observo la importancia que se le da al papel que juega la planificación, la cual creemos puede ser una herramienta para mejorar el quehacer comprometido del docente; los estudiantes, por su parte, observan que habitualmente sus profesores utilizan frecuente e inadecuadamente la improvisación, dando uso a ésta, de un modo irresponsable como forma de salir del paso.

En este sentido los estudiantes expresaron su percepción sobre el valor de la planificación en el desarrollo de las clases; en este sentido enunciaron que *“Me parece importante que un profesor gaste el tiempo, como analizando que grupo tiene y en torno a eso prepare las clases; es muy distinto llegar a darle clase a las muchachas que juegan voleibol, aquí todas las noches, que a darnos clases a nosotros, que pues sea como sea, ahí improvisamos”* (2.22).

Desde lo enunciado por los estudiantes, se pudo observar la percepción de estos sobre la importancia que adquiere la planificación de la clase por parte del profesor, donde es él, el directo responsable de tales funciones, debido a que hay que atender diferentes tipos de comunidades que generalmente presentan algún tipo de necesidad específica y dentro de estas se manejan diferentes niveles de conocimientos sobre asuntos específicos.

Desde lo que hemos manifestado, se noto que existe un desconocimiento o poco énfasis en algunos profesores, por el desarrollo adecuado de los aspectos de dirección, organización y planificación de sus clases; en este sentido observamos que no se toman la molestia de ajustar los contenidos al grupo, sino al tema; las metodologías fueron aplicadas al tamaño del profesor y no a las características de los estudiantes; se organizo la clase sin tener en cuenta al otro y al contexto. Es por eso que creemos que el acto educativo debe estar enmarcado dentro de la responsabilidad social que tiene el profesor con sus estudiantes.

De acuerdo a lo anteriormente expresado se nos indica que

La planificación se ocupa solamente de determinar qué debe hacerse, a fin de que posteriormente puedan tomarse decisiones prácticas para su implantación. La planificación es un proceso para determinar “a donde ir” y establecer los requisitos para llegar a ese punto de la manera más eficiente y eficaz posible (p. 26). Pero además asegura que, “La planificación debe ser entendida como un proceso encaminado a la consecución de unos resultados determinados con anterioridad, partiendo de unas necesidades y ajustándose a los medios disponibles (Mestre, 1997, p. 26).

Mestre considera a la planificación como una herramienta eficaz, en donde se establecen objetivos o finalidades y se programan los caminos para conseguir tales objetivos. Si dentro del desarrollo de esta planificación expuesta surgen obstáculos que se pueden superar en el momento, es tarea del planificador seguir y hacer respetar la programación.

Para Mestre, al planificar primero hay que hacer un análisis del contexto donde esa planificación va a ser un hecho. Es una característica de la planificación que se determinen objetivos a cumplir, de acuerdo a las necesidades y a los elementos con que se cuenta, producto esto del análisis previo que se haya realizado.

La planificación, entonces, es entendida como forma eficaz de desenvolverse en una tarea, exponiendo objetivos-actividades-tiempo, ejerciendo una labor de control. La planificación en el aprendizaje es fundamental, pues brinda al profesor la posibilidad de realizar un diagnostico previo del grupo.

Desde este punto de vista la planificación resulta siendo una herramienta efectiva para el aprendizaje, y así como lo mencionan los alumnos, es una tarea primordial del profesor realizarla; para ello (y como lo dice Mestre) primero que nada se debe emprender analizando el entorno, y los elementos de los cuales pueden hacer uso para el desarrollo de cada actividad, y de este modo poder establecer objetivos alcanzables.

1.1.5 Orden y Planificación.

El estudiante reconoce las acciones habituales de planificación por parte del profesor; al respecto en algunos cursos ellos expresaron que: *“además sabían que la profesora siempre traía la clase preparada”* (4.15), mostrándonos que el estudiante se percata de que el profesor se preocupa por programar con anticipación los procesos formativos a su cargo.

Aquí se evidencio que en los estilos de planificación, como los adoptados por estos profesores, existieron formas de imposición centralizadas en un sujeto externo a él, en este caso el profesor, que es quien tomo las decisiones, lo cual le genero sentimientos de seguridad o rechazo al otro-estudiante, con base en la responsabilidad que asume el profesor sobre el trabajo y la manera como lo desempeño, estableciendo niveles de confianza o desconfianza sobre él, que permiten evidenciar los grados de acomodación que se han alcanzado de parte y parte, en el desarrollo del curso. Se destaca en el relato el desarrollo de un naturalismo en los modos de relacionarse o desempeñar roles, en los cuales se ve como natural que sea el profesor quien debiera programar, dirigir y evaluar, y el estudiante se limite a cumplir órdenes y a reproducir estereotipos.

Mosston (1978) asume que el rol del maestro “Tiene que ver con la toma de decisiones referentes al tema de enseñanza y a las tareas comprendidas en el mismo” (p. 87).

Desde Mosston, vemos que el profesor se presenta como la autoridad de la clase, asumiendo el encargo social que se le hace, a partir de la toma de decisiones para y en la clase, con base en la pertinencia que él estipula para ella, que va desde las necesidades que visibiliza en el estudiante o el valor del tema en cuestión. Entonces la preparación y programación de los temas se direccionan desde el profesor, a partir de la búsqueda de un fin exitoso en torno a esta pertinencia, en el que la imagen del estudiante hacia el profesor juega un papel esencial; la posición del docente frente a las diversas herramientas pedagógicas conlleva a que el alumno entienda su ubicación y papel en el proceso educativo.

Los datos dejaron entrever que tradicionalmente se asumió y acepto que es el profesor quien debe percatarse de las estrategias educativas necesarias, y que estas son encaminadas según los gustos de los estudiantes, demarcándose una posesión de cargos, sin objeciones desde las partes implicadas. Lo que aconteció en clase refleja que el conocimiento de los temas es puesto en contexto por el docente, desde la transmisión, a sus estudiantes, mediante su expresión adecuada y el manejo de un dominio sobre su saber respecto al asunto tratado; este dominio expresado ofrece la seguridad esperada y deseada por el público beneficiario; aquí las estrategias educativas siguen conduciendo a situaciones

comunes (alumno receptor, cumplidor, de ordenes; profesor dirige evalúa), en las que también siguen haciendo presencia la jerarquización de roles. Pero es desde los mismos datos hallados que emerge la clase de interés que presta el profesor a las necesidades del estudiante o por el tema de clase.

Pero además se observó que a los profesores se les delegan funciones y cumplen con papeles otorgados o aprendidos institucionalmente, que les imprimen su sello personal; en este sentido los estudiantes indicaron que *“el profesor era respetuoso y le gustaba que todo fuera bien organizadito, que las filas que todos al mismo tiempo y así”* (21.12). Lo que nos permitió deducir que al parecer existe un trabajo orientado hacia la mecanización de las clases, basado en el orden lineal, que hace sobresalir lo impecable, que se desarrolla dentro de un tiempo sincrónico y serial, y en un espacio homogéneo; esto nos mostró que los profesores buscaban, a través de sus clases, que se cumpliera con una serie de ideas secuenciales, transmitiéndolo a través de formas organizativas prediseñadas y actitudes cordiales hacia los estudiantes.

Apoiando lo planteado anteriormente, Mosston (1978) afirma que el rol del maestro *“predetermina el orden de la actividad o su secuencia motriz”* (p.37).

Desde el autor, vemos que el profesor tiene un papel fundamental dentro del aula y en virtud de ello, cuenta con la facultad de dar una secuencia lógica a cada tarea o actividad.

Emerge, entonces, que la idea del orden es básica dentro del sistema de cosas creado por el hombre (el sistema social, económico, educativo, etc.), la cual se encuentra inmersa en algunos aspectos formativos en el campo educativo; el maestro surge como icono representativo del orden, en donde el trabajo que se desarrolla dentro de la clase tiene una contextualización marcada por el uso correcto de espacio y tiempo, con el objetivo de cumplir adecuadamente con lo programado.

Al contrario, cuando el acto educativo incluye una planificación cerrada e impuesta, los estudiantes expresaron la inconformidad de sentirse agobiados y dominados *“Porque ella como que hacia su trabajo muy organizado o mecanizado, y se olvidaba de que nosotros lo sintiéramos, de que estábamos ahí, era muy mecanizado, a veces llegaba tarde y nosotros ahí esperando”* (18.19).

La ausencia de formación no sólo se observó en los estudiantes sino también en ciertos profesores; estos profesionales muchas veces actúan sin concienciación, sin realizar una reflexión sobre su hacer y su responsabilidad social, sin realizar análisis del entorno, y sin la elaboración de una propuesta pedagógica clara y coherente con lo que se espera de su acción educativa. Son profesionales que

creemos han sido formados y estructurados con base en la técnica y la teoría, sin primacía del compromiso social; ellos, tal vez, han sido mecanizados hacia la actuación, y actuando como autómatas, obviamente no poseen la capacidad de ver en el estudiante su condición de ser humano, es decir personas con gustos, preferencias, debilidades, fortalezas, etc., y solo ven y dan primacía a los contenidos pretendidos y a la urgencia de lograrlos.

Vásquez (2000) hace una reflexión en cuanto al tema y afirma que dentro del oficio de ser maestro se presentan ciertas prácticas, en sus propios términos “Prácticas que apuntan a lo cerrado, a lo terminado, a lo ya definitivo. Prácticas cercanas al autoritarismo o al “despotismo” en donde nunca se consulta, en donde nunca se hacen “ejercicios de democratización” (p. 192).

Desde Vásquez se vislumbra el autoritarismo que predomina en el acto educativo tradicional, que se expresa en formas de dominio y representación del poder, situación que aun se percibe dentro de las clases observadas, en similitud con lo expuesto por los estudiantes; esta idea equivocada de actuación pedagógica de algunos profesores, obviamente impide que se de la participación de los estudiantes.

Por ello podemos atrevernos a indicar que estas clases se desarrollaron dentro de una realidad educativa tradicional, en donde aun el profesor actúa bajo el principio del autoritarismo, que pugna con la idea de formación prevista en los modelos educativos de corte humanizante. El profesor actúa, desde estos modelos tradicionales, como un ser automático, sin capacidad de entendimiento de sus semejantes, de su entorno, por lo cual entorpece la democratización de las diversas actividades; se comporta como un individuo autoritario y dominante, que es víctima e impulsor de su propio destino, gracias al arraigamiento en sí mismo de la cultura dominante.

Pero a diferencia de la experiencia anteriormente presentada, otros estudiantes expresaron que *“Yo, creo que la responsabilidad que adquirimos la mayoría fue por la exigencia que se nos dio, porque sino algunos no lo hubieran tomado en serio nunca”* (2.55).

Se hace evidente que la adquisición de la responsabilidad pasa por la coacción que ejerce un otro externo, sobre el sujeto que debe asumir el compromiso; se asume también que para que haya disciplina tiene que haber exigencia. Dentro del actual modelo educativo esta premisa es valida, pero ya que la educación de hoy tiene como objetivo fundamentarse de algún modo en la formación de la persona hacia la autonomía, mas aun la formación universitaria, la conciencia debería anteceder a la exigencia o la imposición, de tal manera que puedan originarse profesionales humanizados, mas no autómatas.

Se enuncia mucho la formación como cimiento de la educación; sin embargo se insiste en la transmisión de contenidos netamente académicos, es entonces cuando la suposición disciplina -exigencia- tiene aun vigencia, centrándose en ello Mestre (1997) expresa “La instrucción directa implica un alto grado de compromiso del alumno con respecto al contenido académico, clases dirigidas por el maestro y con una secuencia y estructuración del material” (p. 243).

Desde Mestre, se identifica que dentro del proceso educativo se utiliza la instrucción; instruir es básicamente adoctrinar a una persona, en este caso el estudiante; cuando el estudiante fue instruido por el docente en cierto sentido se generó compromiso y respeto hacia la clase.

Verdaderamente la instrucción es uno de los aportes que hace la educación tradicional; es decir, se disciplina pero no se crea conciencia, no se forma al estudiante para que actúe desde su propia iniciativa con responsabilidad, partiendo de un compromiso consigo mismo y extendido posteriormente hacia los demás.

Además, para beneficio de la formación integral que persigue el programa AFF, se presenciaron a unos profesores que principalmente se desempeñaban pedagógicamente de forma diferente en relación con otros docentes; en este sentido ellos procuraban *“Pues de no estar siempre en la misma canchita, es que a ella le gustaba mucho como hacer cosas nuevas, a ella se le ve la motivación que tiene, yo creo que por lo que es casi nuevécita entonces como que viene toda emocionada, a hacer cosas nuevas, que a querer cambiar el mundo”* (5.24).

Se pone en evidencia que existen estos profesores que saben de la significación de su tarea como docentes y de la importancia del deporte como acercamiento al desarrollo de una formación integral; lo preocupante es que esta imagen para los estudiantes no sea una fuente motivadora e inspiradora, sino mas bien un sinónimo de des –adaptación ante la tradición educativa y pedagógica a la que estamos acostumbrados, la cual está llena de pasividad, monotonía, y estancamiento en los actos educativos y las actitudes asumidas por los actores del proceso; sorprende que en las ultimas décadas se insiste en la transformación de realidades sin ser consecuentes a cabalidad con este requerimiento.

Comúnmente se identifica a los profesores novatos como aquellos actores que se hallan cargados de dinamismo, entusiasmo, compromiso con su labor, para ellos es importante el programar cada actividad; además dentro de tal programación quieren utilizar metodologías novedosas de enseñanza; al respecto Mosston y Ashworth (1999) aportan indicando que “Especialmente para los profesores novatos, cuando más meticulosa sea la programación, mayores serán las

posibilidades de identificar las discrepancias, que podrán ser corregidas en el siguiente episodio o lección” (p.54).

Según se entiende, planificar detalladamente actividades y metodologías por los profesores, contribuye para que se puedan identificar y corregir debilidades en un lapso de tiempo mínimo; el hecho pedagógico se centra en el corregir para que el alumno pueda comprender mejor lo explicado. Los autores proponen medidas que pueden ser utilizadas por los docentes, sobre todo por los novatos, para que canalicen toda su energía y dinamismo utilizando instrumentos Ej.: la planeación, que les permitan realizar mejor su labor, sin minimizar toda esa actitud emprendedora, que en un principio puede generar rechazo en el alumno inconsciente, pero que a mediano plazo será la causa de su agradecimiento.

Aquí se lograron identificar métodos óptimos que pueden ser utilizados por los docentes antiguos, es similitud por los novatos, para que se canalice todo el interés y dinamismo que debe estar presente en el profesor ante su acto educativo; el utilizar instrumentos como la planificación les brinda la ventaja de realizar mejor su labor, sin contratiempos o sin tener que recurrir a la improvisación, lo que le permite no minimizar toda esa actitud emprendedora que posee y que se debe suministrar a los estudiantes.

Esta concepción abierta sobre el acto educativo, que tienen estos profesores, les permite generar y promover diversidad de temas en sus cursos; *“sí, obviamente porque no nos centrábamos en hacer deporte como tal, sino que nos poníamos hacer otras actividades que nos ayudaban para nuestra formación”* (6.18).

Por tanto podemos decir que la formación esta mediada en gran parte en torno a la diversidad de trabajos que se realizan en clase, los cuales actúan como fortificadores de la formación pretendida; lo contrario a esto sucede cuando nos regimos por unos mismos esquemas repetitivos, que generalmente están muy encausados y su resultado es invariable.

Ahondando en el tema de la formación:

La formación humana, como misión y referente de la pedagogía, supera la concepción y practica tradicional del docente, puesto que determina que su función como educador es contribuir con el proceso de cualificación de la persona humana, con quien interactúa en su practica docente, reconociéndola como ser social que comparte múltiples experiencias pero que a la vez requiere de su pensamiento, crítica y evaluación permanente que permita su proceso formativo (Euscátegui, Pino y Rojas, 2006, p.28).

Euscátegui, Pino y Rojas, exaltan la formación del estudiante como objetivo primordial del quehacer del maestro; la tarea del educador, a su criterio, debe entenderse en la estructuración de seres humanos que se consideran como sociales; dicha función requiere que el educador también sea un ser formado, con criterio, actitud crítica, mente abierta, tolerancia, etc.

Euscátegui, Pino y Rojas, tienen razón en sus planteamientos, dadas las grandes carencias formativas que presentan los estudiantes. Se vuelve a evidenciar que es misión de los docentes re - direccionar los objetivos educativos, ya que hoy día no solo se trata de transmitir teorías, conocimiento, ciencia; además se busca crear en el individuo condiciones que les permitan mejorar realmente su calidad de vida, su relación consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

Estos profesores emplearon una dinámica participativa que involucro al estudiante desde la propia programación; en este sentido ellos confirmaron que *“Si, al principio, resulta que la Profesora nos entregó el programa, tu puedes acordarte que nos dijo les voy a enseñar esto, esto y esto, entonces que quien quiere cambio; entonces nosotros ya programamos no que queremos hacer tal cosa, que queremos hacer otra cosa y queremos enfatizar mas en tal cosa y la Profesora lo hizo así, o sea si hubo espacios para eso”* (3.22).

Lo anterior nos muestra que los estudiantes tienden a tener mayor interés por determinadas aspectos de los temas a trabajar, y dada la actitud abierta, asumida por el profesor en clase, conlleva a que se les brinde acceso en las planificaciones del curso; en este sentido el programa es sometido a cambios según las propuestas que efectúan los estudiantes, de tal forma que las clases no se elaboran solo con las necesidades que percibe la profesora sino también con lo que perciben y expresan desde sus intereses, los estudiantes; este proceso metodológico implementado permite llegar a un acuerdo que beneficia tanto a estudiantes y como al profesor en su curso.

Pero además ellos informaron que *“El docente también coloco a criterio lo que se iba hacer o lo que se había pensado realizar para la próxima clase y de pronto uno también intervenir en ellos, entonces no era un programa cerrado que así se planteo y así tiene que ser; no, porque se le añadieron o hagamos esto así.”* (8.19).

Nos damos cuenta aquí que el acto educativo es un proceso en construcción permanente, en el que los profesores aunque poseen un programa, un plan de acción para sus clases, no obstante permiten la participación del estudiante en su construcción, lo que nos permite entrever que este plan no es de carácter cerrado sino mas bien flexible, y que existe la idea quien mejor que el directamente

implicado para que intervenga activamente en él y lo transforme, acomodándolo a sus necesidades.

Frente a lo anterior se asegura que:

En este modelo el profesor ya no es el protagonista, el que “sabe” y “enseña”; es mas bien, una persona interesada en propiciar un aprendizaje con sentido, significativo para lo cual puede valerse de una exposición estructurada o bien de estrategias didácticas que favorezcan la participación del alumno con la finalidad de que se produzca el aprendizaje por descubrimiento (Maqueo, 2005, p.37).

Teniendo como referencia a Maqueo, desde el relato nos mostró que las metodologías utilizadas, en estos casos promovieron la participación del estudiante tanto dentro de la programación de las actividades como mediante el aporte que cada estudiante hace en cada clase, desde sus grandes y pequeñas ideas; también se evidencio disolución del protagonismo del profesor en el aula y su distribución con el estudiante. Maqueo expone metodologías modernas de enseñanza con las cuales algunos profesores y alumnos se identifican del programa AFF, como se evidencia en el relato, y con las que verdaderamente se logran resultados satisfactorios en el proceso formativo.

Se entiende que para algunos profesores fueron de vital importancia los aportes que los estudiantes realizaron, reconociendo al estudiante como ser pensante y aportante en su propio aprendizaje y en el de los demás, incluyendo al maestro.

1.1.6 Monotonía y Desinterés

Se puso en evidencia que la preparación de los temas tiene sus ventajas y desventajas; el inadecuado manejo de esta puede llevar al profesor a la rutina, pero un adecuado manejo puede imprimirle a la clase una dinámica cautivadora para el estudiante; en lo observado vimos que *“la rutina y lo poco dinámicas hacían que uno le diera pereza” (19.27)*, con lo que se pone de manifiesto o un uso inadecuado de la preparación de la clase o, tal vez, el predominio de la improvisación, permite experimentar la sensación de la existencia de una frecuente repetición de temas.

Además se evidencia que la falta de compromiso no simplemente se da en los estudiantes, sino que también se presenta en los profesores, quienes no valoran y menos dan trascendencia al desarrollo de sus tareas. Si la principal figura en el escenario, es decir el profesor, y este no transmite responsabilidad y compromiso, con lo que hace, por lo que no le da la importancia y validez necesaria al programa, ¿que se espera de los estudiantes?

Al respecto, Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza (2005), sostienen que la variación de comportamientos y ánimos en los estudiantes, es generado por el mismo ambiente de la clase, su método, contenidos, ejercicios repetitivos, entre otros.

Desde Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza, se entiende que el desinterés de los estudiantes por las clases de educación física (aunque este fenómeno no solamente ocurre con esta materia), es directamente proporcional al dinamismo y uso creativo de estrategias y herramientas metodológicas del docente; es decir, la motivación del estudiante por el aprendizaje está en función de la motivación adoptada y aplicada por el profesor en su enseñanza.

De acuerdo a los hallazgos, consideramos que algunos profesores del programa AFF, expresan poco interés a la dimensionalidad de su quehacer pedagógico, transmitiendo esto a sus alumnos; ya que o no adoptan un proceso adecuado de planificación, que tenga en cuenta las características particulares de los grupos, los temas tratados y las circunstancias en que se da la clase o simplemente no tienen en cuenta la planificación dentro de su labor; esto último nos parece un acto de irresponsabilidad, que creemos es el causante de que emerja la actitud de mediocridad en los estudiantes, quienes esperan que el docente sea quien los dirija. Sin embargo nos preocupa que se cruza la situación de aquellos estudiantes no poseen autonomía, ni interés por exigir la atención sus necesidades, adoptando una conformidad que se mezcla con la actitud facilista o poco contextualizadora que adopta el profesor, quien no se inquieta por cimentar las bases al conocimiento y a la formación que “pretende” impartir.

Además se observó que los estudiantes esperaban encontrar en los cursos el desarrollo de una secuencia lógica de sus contenidos; sin embargo se dan cuenta de que *“Creo que no trabajamos nada así principal en clase, todo siempre fue lo mismo” (17.21)*, lo que nos mostró que ante esta actitud apática, desinteresada y facilista del profesor por su responsabilidad social, su rol como formador de seres integrales carece de valor, y que es dentro de esta visión que construye sus clases, sin perspectivas, ni proyección a corto, mediano, o largo plazo; entonces se cae en el error de la monotonía, la repetición, la pasividad.

Corroborando la idea Morín, Ciurana, Motta (2003) plantea que dentro de la educación *“El programa efectúa la repetición de lo mismo en lo mismo, es decir, necesita de condiciones estables para su ejecución” (p. 31)*.

Morín, Ciurana, Motta, nos muestran que muchos profesores abogan por estandarizar sus contenidos, métodos y procedimientos, con el fin de garantizar la adquisición de los propósitos perseguidos; en este sentido es común observar que los planes o programas en educación, poco varían, pues se actúa bajo la premisa de un entorno incambiable, que se mantiene en las mismas circunstancias, sin

importar la dimensión histórica, espacio – temporal, cultural y humana que les circunscribe.

Creemos que algunos profesores construyen los programas educativos a su cargo, sobre la idea de esta invariabilidad, lo que, en definitiva, le aporta pasividad a su actuación y a la de los estudiantes, y le lleva a la incompreensión del rol del maestro. Como es desde esta misma pasividad e incompreensión, que se constituyen tales programas educativos, se observo la preeminencia de una concepción tradicional de la educación, que deja el acto educativo sin una proyección real a futuro, tal como lo deja entrever el relato.

1.1.7 Fines y Logros

En cuanto a los contenidos programados por los profesores y los objetivos que promulgan, los estudiantes manifestaron que *“Creo que la profesora lo que mas hizo fue enfatizar la técnica y el calentamiento, pues yo creo que por eso es que muchas veces queríamos jugar, jugar, y jugar, porque ya era mucha técnica y el calentamiento, para que no nos vayamos a dañar o algo así”* (2.38).

Dentro de nuestra disciplina es común reconocer que para la práctica de cualquier clase de actividad física, la fase previa, también conocida como calentamiento, es de real importancia, pues previene lesiones que en ocasiones pueden ser graves; por tanto, es obvio que el profesor, sabiendo de la relevancia de ello, puso en practica las técnicas de calentamiento, proporcionando la seguridad en salud requerida por los estudiantes, al realizar las prácticas físicas programas dentro de la clase.

Pero parece ser que no se alcanzó un reconocimiento en los estudiantes sobre el valor de esta actividad, pues por el contrario, su práctica causó molestias en ellos; además, como el relato pone en evidencia, se produjo un conflicto de intereses entre estudiantes y profesor, pues mientras ellos querían jugar-deporte, el profesor se preocupaba por calentar adecuadamente y enseñar las técnicas deportivas, de la modalidad cursada y enseñada.

Se expresa la gran tarea de los profesores de educación física para con los estudiantes:

Los profesores de Educación Física y los técnicos deportivos, debemos de proporcionar la base suficiente para que el individuo pueda, después del proceso educativo, adaptarse a la sociedad bien especializándose profesionalmente, bien dedicándose al deporte de alto rendimiento y también como no, poder cubrir el

tiempo de ocio mediante la actividad física tanto de recreación como de mantenimiento (Blánquez, 1998, p.58).

Desde Blánquez y en congruencia con el relato, se comprendió la misión que tienen los profesores en el proceso educativo de los estudiantes; este se reconoce como aportante en la formación de individuos sanos, capaces de contribuir productivamente dentro de una sociedad.

Se descubrió como mediante la ejercitación del cuerpo los individuos descubren cualidades y virtudes, como la disciplina, la organización, la secuencialidad, el ritmo y la progresión, que, según el autor, contribuyen a un crecimiento personal y por ende a un desarrollo del entorno.

En este contexto se entiende que un individuo consciente de la importancia de su cuerpo, del cuidado que este requiere, a través de la enseñanza de una actividad física bien pensada y organizada, sea hombre o mujer, puede descubrir su gusto por la practica de esta actividad física, bien sea tomada de manera formativa o profesionalmente, lo que supone entonces un individuo con una calidad mental, en disposición a establecer y cumplir sus metas, y que todo ello puede ser entendido y promovido desde simples tareas, durante las clases.

Se evidenció la presencia de actitudes complacientes y despreocupadas que asumen algunos estudiantes, ante las acciones o procesos que carecen de significado para ellos; es por tal razón que *“Las secciones las hicimos todos, pero creo que solo por pasar la nota, no por nada más o por algo en especial” (18.25).*

De nuevo es evidente que no existe correspondencia entre el propósito perseguido en el curso y los intereses de los estudiantes; más bien encontramos que en este caso van en contravía, lo cual los lleva a adoptar actitudes y comportamientos de indiferencia y despreocupación frente a la temática tratada y a centrar su preocupación por salvar a cualquier precio, en este caso cumpliendo con las exigencias impuestas por el profesor, los obstáculos encontrados en su camino.

Parece que las formas de evaluar utilizadas en algunos cursos, no son las más adecuadas; no queda claro si su propósito es medir niveles de conocimiento o si lo que se pretende es aterrorizar al estudiante. Al parecer la forma de evaluación memorística, para el profesor, es la mas adecuada y es la referencia básica que asegura que el estudiante ha aprendido; el estudiante por su parte se ve sometido a dichas reglas evaluativas por ser estas las mas efectivas para medir que sabe y que no sabe del tema de clase. En estas condiciones el curso se convierte en una obligación, donde no se encuentran nada de prevalencia para asistir, lo que transforma la nota y aprobar el curso en lo más importante para ellos.

Se afirma sobre el tema que:

Según los estudiantes, la condición de repetición de lo que se evalúa le resta importancia al conocimiento y a la formación profesional. Como se estudia solo para cumplir con una norma o para darle gusto al profesor, lo que se estudia, que generalmente es lo que está en los libros, fácilmente se olvida (Aguirre, Gonzalez, Romero, Suárez, Villegas, Zuluaga, 1995, p. 34).

Basados en los planteamientos de los autores, se evidenció la inconformidad que sintieron los estudiantes con las formas de evaluar aplicadas; según ellos, estudian o más bien repiten lo que otras personas han dicho o escrito, y lo hacían sin interés propio, sino como cumplimiento a normas y presiones. El hecho central es que cuando se accede al conocimiento de esta manera, no hay apropiación, por lo tanto el saber promovido es desechado.

Los estudiantes permanecieron en continua controversia con sus profesores, pero, finalmente se ven sometidos a cumplir con las reglas educativas estipuladas, que son construidas bajo el supuesto de la carencia de autoconciencia, y en la preponderancia de la importancia del conocimiento y sus aplicaciones, de tal forma que los estudiantes en realidad no le hallaron sentido a cada saber puesto en escena en clase y el conocimiento pasó a convertirse en inerte. En dichas circunstancias no existen alternativas para generar nuevo conocimiento; se fomenta la creación de conocimiento a partir de la idea de que dominando el saber en determinado campo, en especial cuando el conocimiento es aplicado mediante la reproducción, hay posibilidad de generar nuevo conocimiento útil para el desarrollo mismo de la persona y de la comunidad.

1.1.8 Responsabilidades e imposiciones.

La disposición demostrada en clase por los estudiantes intervino en su participación de las actividades; así, si *“Uno está haciendo lo que le gusta es porque tiene respeto y es responsable, porque yo asistí a todo y ejercicios que ponían a hacer yo los hacía”* (4.41).

El relato nos enfatiza que el hecho de hacer lo que de verdad es del agrado de la persona, conduce a obtener un mejor desempeño en la clase, la tarea o el trabajo.

El gusto puede generar responsabilidad, motivación; no obstante dentro de esta relación puede no existir una conciencia real de la importancia de aquello que se realiza, del valor que tiene cada cosa dentro de una construcción de sí mismo, como profesional y como persona humana.

Es cierto que el gusto por determinada actividad apoya notablemente el mejoramiento de su ejecución, porque no existe presión, y si existe esta es menguada por el placer de hacerlo, por tanto hay disfrute natural. Pero creemos que el gusto o preferencia del estudiante por determinada actividad, debe ir acompañado necesariamente de una conciencia, del porqué o para qué se hace esto, lo cual presume un verdadero crecimiento personal y profesional.

Este gusto se ve afectado por presiones externas, como en este caso por lo impuesto desde otro y no lo concertado o construido colectivamente; aquí se entrevió que puede existir afectación en los niveles de motivación que alcanzan los estudiantes, en especial porque la actividad no logra satisfacer plenamente al estudiante.

El gusto y la conciencia en el proceso educativo son dos factores que inciden en el buen desempeño; cualquiera puede anteceder al otro, lo interesante es que cuando estos dos componentes se unen se crea un ambiente de satisfacción, armonía; así lo expone Steffens, Gorin (2005) cuando indica que “El proceso se convertirá en seguida en responsabilidad de los alumnos. Si lo hacen ellos mismos, crean un lugar que siempre será para ellos el símbolo de la alegría y la satisfacción por el trabajo bien hecho” (p. 49).

Desde los autores y en proporción con el relato se observo como el hacer las cosas por uno mismo genera responsabilidad, una especie de auto pacto que a consecuencia da paso al gusto y al placer por lo que se realiza.

Así, cuando el individuo incluido en el proceso educativo hace las cosas a conciencia por el mismo, entra a convertirse en impulsor del buen desempeño en el escenario, desarrollándose como persona humana y como futuro profesional; aunque no se puede hacer a un lado la validez del interés personal por lo que se ve está realizando en relación con lo que promulga el profesor, pues al contrario se estaría cediendo espacio e importancia a aspectos que en ocasiones puede no ser de apoyo formativo para la persona.

1.1.9 Métodos Evaluativos

Por otro lado se coloca en evidencia la búsqueda de alternativas metodológicas novedosas por parte de estos profesores; por ello *“Si claro, recuerdo la vez que pusimos a calificarnos, la profesora, no daba la nota, sino que nos podíamos calificarnos, así chévere, cierto, si claro, yo no había visto ese método en ningún otro profesor, ella nos puso a calificarnos cuantitativamente, cómo nos veíamos y cómo nos veían otros grupos” (3.8).*

De este modo se perfila la aplicación de la evaluación cualitativa, en la cual es el mismo estudiante que se asigna la nota que cree merecer frente a la clase, según su comportamiento y actuación, al igual que se pone en juego la evaluación desde como lo observan sus propios compañeros. Este modo de evaluación se vuelve gratificante y diferente para el propio estudiante.

Confirmando lo anterior, autores como Staínback y Staínback, (1999) dicen que “El rendimiento de un alumno aumentará cuando pueda establecer con su maestro una colaboración educativa, sabiendo que las calificaciones de su rendimiento estarán influidas de alguna manera por una auto evaluación sincera y reflexiva, basada en su trabajo” (p.212).

Stainback y Stainback, exponen que cuando el alumno siente que participa, haciendo parte activa de la clase, su desempeño mejora substancialmente, y más aun cuando tiene la posibilidad de poder autocalificar su labor desde una posición honesta y reflexionar sobre el merecimiento de tal calificación.

Esta visión educativa y evaluativa, planteada por los autores, conduce a obtener resultados más satisfactorios, comparados con los de la forma de educación y calificación ortodoxas, que abiertamente encuentran como opositores a la gran mayoría de estudiantes. Para los estudiantes tener la capacidad y el derecho de calificarse en el desarrollo de sus tareas, además de ser gratificante, puede ser una forma de impulsar el florecimiento de valores y actitudes como la sinceridad consigo mismo y con los demás, la reflexión, el análisis.

Pese al panorama a veces desalentador y en otras estimulador, con el que se ha venido describiendo el ambiente y la manera como se desarrollan las practicas de los cursos de AFF, vimos que sobresalen asuntos como las metodologías, de las cuales hacen uso permanente los docentes, y en ellas aparecen la planificación la asignación de tareas, mando directo, responsabilidades, entre otros como sus características sobresalientes.

La planificación es reconocida por profesores, alumnos y estudiosos del tema como una función del docente que requiere de un análisis del ambiente donde se vaya a efectuar el acto educativo, para poder establecer objetivos alcanzables; además la planificación es una tarea del docente donde quedan registrados sus niveles de responsabilidad, análisis, compromiso con el aprendizaje de los estudiantes en la educación formal.

Sobre la asignación de tareas-responsabilidades, es en su gran mayoría una herramienta bien recibida por los estudiantes, donde pueden, aparte de aprender conocimientos, originar responsabilidades y compromisos consigo mismo y con sus compañeros de clase.

Es desde este tipo de metodologías empleadas por los docentes, que concluimos, que la homogeneidad puede tener diferentes matices, es decir pueden emplearse las mismas herramientas metodológicas, refiriéndonos a estos casos en particular; sin embargo algunos docentes dan diferentes usos a estas herramientas, y como consecuencia a estos logran diferentes comportamientos y resultados dentro del proceso formativo de los estudiantes dentro de los cursos.

1.2 Contenidos

Después de haber presentado una discusión sobre las formas de aplicación de las diferentes metodologías que se pone en juego en las prácticas pedagógicas que se dan en los cursos del programa AFF, que abarcan aspectos como la dirección de la clase, la planificación y el desarrollo y uso de herramientas pedagógicas, tales como la evaluación, y después de evidenciar todo lo que desde ellas y con ellas se entiende del acto educativo, en un orden que consideramos lógico, en cuanto a ideas e intereses de esta investigación, en especial para lograr que sea más entendible este proceso, procedemos a compartir algunos de los hallazgos mas significativos en cuanto a contenido se refiere, ya que vemos que están estrechamente relacionados con las dimensionalidades del proceso educativo, desde el reconocimiento de los significados y propósitos de los actores implicados.

En cuanto a los contenidos se comprendió, que algunos cursos se desarrollan generalmente desde una progresión más bien estandarizada, que podemos calificar de tradicional, por la forma como constantemente los profesores inician un curso y lo desarrollan para llegar a un fin; en este sentido los estudiantes cuentan que *“Empezamos con la historia del voleibol, luego siguieron con calentamiento, estiramiento, luego ya vinieron todo lo que se practica en un partido de voleibol, que es el antebrazo, la bolea, el saque por abajo, el saque por arriba, remate”*. (13.42)

Según se enuncia en el relato, un desarrollo de una estructura curricular o de la programación de una clase, que combine teoría y práctica, es aceptada desde la lógica de la enseñanza de los deportes, cualquiera que sea el deporte a realizar; se evidencia que existe la consideración de que teoría y practica actúan conjuntamente no solo en el salón de clase, sino que igual también sucede en el campo deportivo.

En torno a esto se expone que:

Los contenidos se consideran como el eje sobre el cual giran los elementos de formación a la vez que estos se constituyen en referente para las actividades y

procesos a ser orientados en los espacios académicos de la Educación Física (Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, 2005, p.135).

Se comprende que los contenidos son afirmados como las directrices para el desarrollo de las diversas actividades en las clases, actividades planteadas para el aprendizaje formativo y propio de la Educación Física como ciencia.

Pero también se evidencia el valor de una buena estructura en la programación de los contenidos, en torno al aprendizaje de los estudiantes; para ello esta debe ser establecida en términos que tenga en cuenta no solamente la práctica y la teoría de una ciencia, sino que además priorice aspectos de carácter formativo personal, y que de la dimensionalidad de estos dos aspectos dependerá la amplitud en los aprendizajes adquiridos por los estudiantes. Siendo el contenido, el camino a seguir, resulta prioritario establecer una secuencia lógica temática que facilite el entendimiento de lo enseñado por parte de los estudiantes y que conduzca al alcance de metas propuestas por el educador o el acto educativo.

Al respecto se observa un lineamiento en el modo como se desarrollan las clases, en este sentido expresan los estudiantes que *“Siempre comenzábamos con un calentamiento, después siempre hacíamos un ejercicio de brazos y de piernas de estiramiento, luego ya poníamos mas practica de fundamentación para luego jugar y al final ya eran otra vez estiramiento. Mas que todo esa era la metodología de la clase”* (4.24).

Como ya se dijo anteriormente, los métodos en la actividad deportiva comportan una secuencia de carácter preventivo; en este tipo de actividades el manejo del cuerpo requiere de precauciones y cuidados; este es un concepto bien sabido por los profesores de Educación Física, que en muchas ocasiones es transmitido a los estudiantes. Dichas prevenciones van actuar de forma importante en el momento de desarrollar la parte práctica. Desde este punto de vista la estructura del contenido en la Educación Física debe tener una secuencia lógica que, además de aportar a un aprendizaje, debe conducir a la toma de medidas preventivas que apoyen el cuidado en el manejo del cuerpo.

Sin embargo también se evidencia en algunos profesores la interiorización esquemática de formas de enseñanza, que en la profesión del educador físico se reconocen como válidas y a veces únicas, ya que no se entrevé que sus cursos sean pensados desde los directamente beneficiarios (los estudiantes) sino mas bien desde los contenidos a desarrollar. En este sentido vemos que se arraigan y legitiman en estos actos educativos unas exclusivas formas de enseñar, que hacen distintivo el ejercicio profesional del educador físico, en los cuales la creación y la individualización poco tienen cabida

Al respecto Stainback y Stainback (1999) afirman que la “Enseñanza de diversos contenidos específicos en el contexto de una cadena de actividades que pueden prolongarse durante varios días” (p.182).

Es decir, los autores en concordancia con uno de los aspectos mostrados en el relato, manifiestan que en las diversas actividades enseñadas es imprescindible que exista una continuidad en las acciones, las cuales conlleven a una secuencia lógica de cada sección de clase, viéndose estas prolongadas de acuerdo a la aceptación y participación del grupo.

Es decir, la continuidad en las diversas tareas desarrolladas en la clase es entendida por los estudiantes como el método empleado por el docente, que evidencia la presencia de fines encaminados a la prevención; es importante resaltar que creemos que cada clase debe tener una secuencia que va desde el conocimiento del profesor por el tema, donde los estudiantes sientan la importancia del hacer, en busca de un buen desarrollo tanto de la clase como del bienestar de cada estudiante.

Por ejemplo consideramos que el tema del estiramiento, calentamiento, como se observa en lo expuesto por el estudiante, es una tarea que se debe repetir siempre que se vaya a jugar; estas medidas no son adoptadas por puro gusto del profesor, son actividades resultantes de estudios científicos en el área deportiva, que el maestro debe realizar para prevenir lesiones en los estudiantes.

Asimismo en estos cursos se percibe un orden y secuencia aplicado en función del aprendizaje pretendido, debido a que *“El curso llevó como un ritmo de lo que es el voleibol; empezamos con el saque, pases, control del balón y llevaba un orden bueno y agradable, pero me parece que le faltó mas trabajo”* (10.57)

Vemos el uso de un método claro de enseñanza, que se ha destacado por la homogeneidad, no solo de los contenidos sino también por la secuencia lógica que establece la disciplina deportiva enseñada, según la cual sus contenidos se deben enseñar y desarrollar con determinada progresión y secuencialidad.

Metodología que vuelve a ser utilizada por algunos profesores en el siglo XXI, quienes ven en estos métodos de enseñanza la forma ideal en la que deben desarrollarse los temas, siendo este orden aceptado sin ninguna objeción por los estudiantes, ya que ellos desde su infancia se han acostumbrado a vivir la clase de educación física de esta manera, por lo cual encuentran normal este proceder educativo del profesor y se interesan más por la coincidencia del tema con sus intereses deportivos y al encontrar la existencia de esta coincidencia, desarrollan cada actividad satisfactoriamente.

Sobre ello Martínez, Noguera, Castro, (2003), declaran que un contenido definido para enseñanza se constituye por “Aquellas actividades que se organizan intencionalmente con el propósito expreso de lograr determinados objetivos educativos y de aprendizaje” (p.56).

Los autores mencionados asumen que cada actividad tiene un por qué y un para qué; cada tarea debe ser bien pensada diseñada de tal forma que el alumno pueda entender con claridad lo explicado. Además se entiende por lo enunciado en el relato que tales actividades deben desarrollarse dentro de una secuencia lógica, un orden específico, teniendo en cuenta los intereses de los estudiantes.

Lo expuesto da a entender la importancia de la secuencia de los contenidos para los estudiantes, donde continuamente se siguen empleando los métodos tradicionales, que en la educación formal son aceptados sin ninguna objeción por los estudiantes, aunque a veces se expresa la consciencia de estos ante la necesidad de cada vez exigir un poco mas al docente para tener éxito en los trabajos realizados. Pero además se visualiza el interés del profesor por las necesidades del tema desarrollado y el sentido que de este transmite, a través de sus actividades, a los educandos.

Sin embargo se afirma en el acto educativo, la necesidad de tener en cuenta los intereses de los estudiantes, *“porque el primer día que llegue, llegue con las ganas de salir sudando y echando sudor pues porque había jugado toda la clase, y yo pensé que esas dos horas iban hacer todas dos practicas” (13.24).*

La asociación que algunos estudiantes hacen del deporte, con actividad física y practica únicamente, obstaculiza en muchas ocasiones, la apertura de su mente a la recepción de la teoría, que creemos le ayuda a aprender y a realizar de una mejor forma determinado deporte; romper con dicha asociación es la tarea primordial que deben acometer muchos profesores, haciéndoles entender que el deporte no simplemente es “sudar” como lo mencionan estos estudiantes; es calidad de vida, es la posibilidad de elevar sus facultades físicas, psicológica y sociales para desenvolverse mejor en las actividades de la vida diaria, es tener capacidad de autodomínio, etc.

Se ayuda a clarificar lo expuesto, al afirmar que:

En cada caso, se trate de fines, objetivos o metas, deben y necesitan ser expresados en términos precisos. Una deficiente o desafortunada definición y descripción de cualquiera de ellos, puede predisponer a la búsqueda de horizontes distintos de los pretendidos. Un objetivo, por ejemplo, cuidadosamente expresado, tendrá un único significado para cualquiera que acceda al mismo (Mestre, 1997, p.28).

A consideración de Mestre, cuando se realiza determinada tarea, en este caso contenidos de programas, se deben establecer propósitos claros y que es prioridad que los implicados en la actividad los conozcan y comprendan, ya que de lo contrario cada cual buscará sus propios objetivos, que pueden ser distintos de los planteados en un curso. Tal como se expresa en el relato, se evidencia que los estudiantes construyen con anterioridad un perfil sobre lo que esperan encontrar en los diferentes cursos del programa AFF. Es por eso importante aclarar con anterioridad a los estudiantes los fines reales y específicos que se persiguen en estos cursos.

Existe una intencionalidad marcada por los estudiantes, quienes ven en este tipo de cursos un modo perfecto de realizar la práctica deportiva de su interés como tal, (como por ejemplo correr, saltar, jugar, practicar su deporte preferido, entre otros) debido a que existe en ellos un estereotipo marcado por la sociedad, donde se manifiesta la tendencia hacia unos gustos en particular y que en el imaginario de ellos se evidencia el asocio de la idea de que un curso de deporte es igual a jugar, practicar su deporte favorito y divertirse haciendo, por lo cual es innecesaria la parte teórica.

Creemos que aquí se evidencia que existe un desconocimiento por parte de los estudiantes de los objetivos, los contenidos y las maneras de proceder que privilegia el programa de AFF, ya que se observan expresiones de inconformidad, como la enunciada en el relato; de aquí la importancia de transmitir con claridad y a tiempo los fines, de estos cursos, debido a que los estudiantes traen una asociación del deporte muy definida, que se relaciona con “sudar” y hacer, lo que forja que exista poco interés por conocer nuevas formas de aprendizaje. Emerge un reto que cada día, en su trabajo, el docente debe planteárselo, y es transformar la manera de pensar y concebir el deporte y estos cursos que posee el educando, teniendo en cuenta el imaginario que trae, porque de lo contrario será difícil captar su interés por este tipo de prácticas.

Pero también se pone de manifiesto que algunos estudiantes llegan a los cursos teniendo claros propósitos a conseguir en estos, por ello expresan que buscaban *“Que nos enseñara mas técnica, pues esta bien lo que ella hacia los juegos y todo eso pero que nos enfatizara mas en lo que era el voleibol, en lo que era jugar mas voleibol, para uno aprender mas porque uno viene, ósea se inscribe a un curso es para aprender sobre eso”* (5.4).

Vemos que estos estudiantes desean aprender con seriedad, profundizar en contenidos técnicos específicos de la disciplina deportiva de su interés, en donde teoría y práctica son necesarias en cuanto al compromiso de estas con su proceso de aprendizaje; podemos vislumbrar con claridad el anhelo de estos estudiantes

frente al conocimiento que puedan lograr haciendo parte de aquellos cursos en los que se inscriben.

Apoyando lo anterior, se dice que,

Una buena iniciación se caracteriza por permitir la máxima inclusión y participación. Admite que los que tienen talento deportivo pueden progresar en una especialidad pero que en cualquier caso todos adquieran hábitos y afición al deporte y estén ilusionados por su práctica (Blánquez, 1998, p. 23).

De acuerdo a Blánquez, la estructura de los contenidos en la Educación Física debe permitir ampliar el horizonte del conocimiento de un alumno, referente a determinado deporte, o inducir a la práctica del mismo aun cuando no se conozca mucho sobre él; el hecho es que lo expresado por estos estudiantes va más encaminado a alcanzar la vivencia de una actividad deportivizada, es decir en donde el deporte haga parte fundamental de la cotidianidad académica del estudiante.

Se reafirma la petición de algunos estudiantes en cuanto a que se hace necesario se tenga en cuenta que la práctica de un deporte no se limita a jugar y jugar-deporte, sino que además se extiende a la profundización de la técnica propia que comporta este, pues, desde esta perspectiva, es así como consiguen perfeccionar la práctica deportiva del interés del estudiante y para ello es fundamental contar con el apoyo del docente hacia la búsqueda de caminos para satisfacer las necesidades de estos.

En este contexto se ponen de manifiesto también otro tipo de objetivos por parte de los estudiantes, que van encaminados hacia fines más técnicos, tal como se expresa sobre *“la clase, de pronto un día que hubiera sido para preparación física, que a uno le sirve mucho, o subir al morro, darle la vuelta a la pista, si hacer otra cosa”* (13.39).

Según parece algunos profesores se centran en desarrollar contenidos que pasan por alto los intereses que traen los estudiantes; es decir, se dedican a trabajar aspectos tradicionales de su temática que poco contribuyen a generar diversidad y que no tienen en cuenta la parte preparatoria del cuerpo, como lo es el “desgaste” físico; a esto se le suma el hábito al que se ven sometidos los estudiantes en cuanto a la escogencia de lugares para la realización de clase, notándose la aparición de un sentimiento de frustración en estos, por el escaso esparcimiento que tienen, por la centralización de las actividades que se realizan y la inmovilidad de los lugares en que estas se hacen.

Pero también se evidencia la carencia de profundidad y diversidad en aquellos temas que privilegia el profesor en sus cursos; en estos casos los estudiantes manifiestan *“Pero sí faltaban como fundamentos, como cosas que llamaran la atención de todo el mundo, porque precisamente como es gente que no se mete a estudiar sobre eso, entonces que sean cosas que les llame la atención a muchos tipos de personas, para que no se aburra la gente para que no vayan y rajen del curso”* (17.7).

Se observa que algunos profesores centran su atención en aspectos externos a la manera como los estudiantes aprenden; en este sentido los propósitos de sus cursos no alcanzan la suficiente cobertura, respecto a las características e intereses que se manifiestan en los grupos; al parecer, ellos privilegian la superficialidad temática, acompañada de la monotematización de la clase, o asimilan a sus estudiantes con aquellos otros que se vinculan a equipos deportivos específicos, en los que se hace evidente el gusto y el interés de estos últimos por realizar una práctica deportiva específica. El no realizar esta identificación de propósitos y el no implementar un proceso que lleve a la construcción de propósitos comunes, produce en los estudiantes desidia, aburrimiento y desinterés por el curso.

En cuanto al tema Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, (2005), plantean que algunos estudiantes reflexionan sobre los contenidos y se atreven a proponer como podría mejorarse, teniendo en cuenta la individualidad.

Se entrevisté en lo expresado por los estudiantes, en cuanto a que los contenidos son pensados para ser aplicados en masa; no son contenidos personalizados. El estudiante entonces debe someterse a ellos, pero eso no necesariamente significa que esté de acuerdo con los mismos; por lo tanto continuamente el estudiante reclama un espacio a sus requerimientos. Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, nos muestran la necesidad de que los contenidos se piensen desde la misma individualización, debido a que los estudiantes cada vez quieren superar su propio nivel o record.

Lo anterior es otro fiel ejemplo de la poca atención que le se presta a los intereses de los estudiantes, los que deberían estar participando de lo estipulado por el profesor; el estudiante ve la clase y vive los contenidos como rutinarios.

Los contenidos en los programas educativos representan un grave problema, y simplemente remitiéndonos al relato podemos ratificar esta situación; se descubre una tensión en la que el educando busca ser escuchado e insiste en que no se le trate como masa impensante, mientras que algunos docentes centran su atención en los contenidos previstos, volviéndose a expresar un matiz de la administración educativa, en el cual se privilegia el contenido sobre el aprendizaje. Transformar

esta situación exige que el docente desarrolle sus virtudes creativas, encontrándole posibles soluciones a tal problema, que le permitan cercar la atención del estudiante desde la captación de sus intereses, para que realmente pueda aprender.

Es por eso que dentro de la estructura de los contenidos a enseñar se debe tener presente el no caer en la monotonía; actuar desde el dinamismo y creatividad pedagógica, contextualizando el saber enseñado en la realidad del educando, se hacen necesarios en el momento de interactuar con el alumno, pues captar su atención es el objetivo.

Sin embargo encontramos que además se obvian algunos aspectos del proceso de formación que tienen que ver con el nivel de aprendizaje que presentan los estudiantes, que no solo afectan sus intereses, sino también sus capacidades y necesidades; *“Si, porque todo estaba diseñado para personas que no tenían como mucho conocimiento de esto, entonces se empezó como desde ceros” (8.34).*

Es conveniente, acorde al relato, que los profesores de AFF, analicen el grupo al cual pretenden llegar, adaptando metodologías y contenidos conforme al personal objetivo de las clases, debido a que con frecuencia, en estos grupos se encuentran estudiantes con mejores fundamentos de la modalidad deportiva enseñada. De este modo la clase y los contenidos se lograrán desarrollar dentro de un adecuado ambiente de aprendizaje.

Con relación a lo anterior Mercer (1991) considera que en una metodología de enseñanza que tiene en cuenta los alumnos, *“En la instrucción directa, el maestro controla los objetivos de instrucción, escoge el material apropiado según el nivel de habilidad de los alumnos y marca el ritmo del desarrollo” (p.17).*

Mercer nos habla de una metodología donde claramente, antes de estructurar contenidos, se debe hacer un estudio detallado de los integrantes de la clase, objeto del aprendizaje; es por eso que hallamos coincidencias con lo expuesto por los estudiantes, debido a que creemos que en el acto educativo se debe tener verdaderamente presente al alumno, al momento en que el profesor establece contenidos, elementos, tiempo para el aprendizaje, con el fin de favorecer el adecuado ritmo de aprendizaje en sus estudiantes.

Una metodología de este corte puede ser una visión acertada en la enseñanza, porque además de reconocer los requerimientos de los estudiantes, establece diferencias y variaciones del trabajo, para atender la heterogeneidad de características que presenta el grupo. El estudiante de hoy esta solicitando a sus profesores atención en sus necesidades de conocimiento, y actualmente se niegan a ser excluidos en la construcción de su propio proceso educativo; por lo

tanto los docentes se encuentran en una nueva misión que ya no es adecuar los alumnos a los contenidos de los programas sino adecuar los contenidos a los alumnos; los docentes se enfrentan al reto de tener en cuenta el nivel de conocimiento que posee cada estudiante y de este mismo modo determinar como procede para garantizar una adecuada planificación de sus clases, para lograr así una lógica y secuencial asimilación de conocimientos.

Pero también encontramos que existen diferentes perspectivas de programación que se pueden apropiarse y tener en cuenta para asumir el proceso de aprendizaje de los estudiantes que cursan AFF, al respecto algunos estudiantes manifiestan que, *“Yo creo que para que un curso sea bueno y los temas se puedan trabajar bien, la gente tiene que entrar porque quiera de verdad aprender, sino no se puede lograr nada (17.7).*

Podríamos decir que las críticas no siempre van a ser constructivas y muchas veces estas son ocasionadas debido a la invariabilidad en las temáticas utilizadas por los profesores, o en la inmovilidad de los escenarios usados para las clases; esto se va a ver reflejado de forma negativa en las expresiones despectivas de algunos estudiantes hacia el curso; esto se agrava si tenemos en cuenta que entre los estudiantes hay algunos que no tienen ni la predisposición, ni el suficiente conocimiento sobre los temas de clase, y se pueden convertir en verdaderos desmotivadores de un grupo. Es por eso que creemos que el profesor debe asegurarse de captar información respecto al efecto que están ocasionando sus planificaciones y desarrollos, y tratar de atraer la atención del grupo a través de la implementación de aspectos innovadores para los estudiantes.

Con respecto a lo planteado:

Es importante recalcar como el estudiante solicita que haya un trabajo organizado, metódico, que desarrolle contenidos, donde el profesor convine de manera adecuada la autoridad y la exigencia con la camaradería, el diálogo y la tolerancia, y que ante todo sea capaz de adecuar la intensidad del trabajo a las características de los estudiantes (Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, p 178).

Se observa como es de vital importancia para el estudiante, que el docente, como creador y ejecutor de un programa, deba tener la habilidad de analizar su entorno, de tal modo que ese contenido sea adaptado a las necesidades del alumno; pero también sobresale su capacidad para plantear el programa como respaldo de la proyección de sí, como imagen de autoridad y exigencia, pero al mismo tiempo de diálogo y tolerancia.

Lo que se halla aquí es la falta de un programa serio, que interrelacione diversos factores complementarios (autoridad, respeto, participación, diálogo, etc.) en

actividades que despierten el interés del estudiante en los programas de AFF; resulta significativa la etapa de construcción de un programa, en tanto centre realmente su propósito en el sujeto objetivo de la formación, en sus expectativas, cualidades, limitaciones, y determine el logro de propósitos claros, alcanzables y significativos para el grupo; es a partir de ese instante que el profesor empieza a desplegar toda su capacidad de análisis, su dinamismo, su creatividad, todos esos elementos van a ser reafirmados en la puesta en marcha del programa, pues siempre se debe recordar que a veces hay que tomar decisiones ágiles, innovadoras y contextualizadas, para mantener centrada la atención del estudiante.

Por otra parte, se evidencia una clara intención del profesor por la transmisión de un aprendizaje consiente, es decir por trabajar el por qué de las acciones, cuando se expresa que, *“La Profesora era muy cheverísima; no nos ponía únicamente a jugar sino también a entrenar; que era lo importante a aprender, para que nos servía el voleibol y no solo se jugaba por jugar sino que también forma parte de un deporte que es lo importante”* (3.1).

Una combinación entre lúdica, técnica, disciplina y compromiso, dentro de las actividades físicas, genera buena acogida en el estudiante. No se trata únicamente de jugar, se trata de saber y entender que y por qué es un deporte, cuales son sus técnicas, tácticas, estrategias para la competencia.

Sobre esto Blánquez (1998), afirma que “En cualquier caso lo que siempre es necesario es que el practicante aprenda los aspectos técnicos y tácticos sobre los que se fundamenta el deporte en cuestión, sea con carácter recreativo, competitivo o de formación” (p. 23).

Para Blánquez resulta importante que dentro de la enseñanza de la Educación Física se tenga en cuenta la técnica y la táctica del deporte, encauzando bien sea esto a la recreación, a la competencia o a la formación. En palabras de los estudiantes la actitud del profesor al momento de desarrollar la clase es vital debido a que, al hablar de enseñanza del deporte, se hace necesario no solo que el estudiante lo practique sino que además conozca y apropie sus bases (técnica y táctica) para que esa práctica se realice mucho mejor.

Podemos observar la importancia que adquiere la lúdica y todo lo que ella ofrece (juego, goce, disfrute, etc.) durante el proceso educativo, es decir los estudiantes ven esto como un medio importante para la apropiación y aprendizaje de los fundamentos técnicos de determinado deporte; aquí la misión del docente ya no se ve solo como la de dirigir sino mas bien darse a la tarea de que el estudiante comprenda el beneficio de estas, viendo los estudiantes en él a un guía y facilitador adecuado para sus procesos de aprendizaje.

En este ambiente los contenidos desarrollados fueron de gran importancia al momento de generar apropiación de los temas; esto se expresa cuando dicen que *“A mi me parece que en gran parte si ayudaron los contenidos a que uno aprendiera”* (16.31)

Los conocimientos que poseen los estudiantes, con respecto a los temas que se abordan en determinados cursos, en la mayoría de los casos van a ser escasos; esto significa que habrá mucho por aprender; también significa que el estudiante, a través de una buena planificación y desarrollo de clase, puede lograr incrementar ese conocimiento inicial con el que ingresó.

A partir de Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, (2005), se puede entender el comportamiento de los estudiantes, quienes apropian la clase de educación Física, como un tipo de entrenamiento deportivo; por sus vivencias y resultados durante estas.

Se encuentra pues, que la experiencia en torno a la ciencia de la Educación Física para los estudiantes, tiene básicamente que ver con un acceso al conocimiento referente a algún deporte, con la practica del mismo; es a través de esto como descubren o ratifican sus capacidades físicas, mientras entienden la importancia de su cuerpo como punto de relación con el entorno y como medio para conseguir cada meta propuesta.

Se observa la insistencia en que la formulación de contenidos, en los programas, parten de un saber nulo o inicial en todos los estudiantes; a raíz de ello, se construyen temáticas que en ocasiones, satisfacen las expectativas del educando; cuando esto se logra, quiere decir que el alumno a podido caminar o avanzar un poco más en el amplio campo del conocimiento de las actividades referentes al cuerpo, ha podido vivenciar la educación física a través del manejo de su mismo cuerpo en tanto ha reconocido su significado como medio útil para la ejecución de todas sus ideas.

Vemos entonces que los contenidos de los programas educativos al parecer son tema de discusión entre educadores y educandos; esta discusión presenta diferencias que a veces alejan o acercan a los actores; por ejemplo, si los docentes se centran en la teoría, los alumnos piden enfatizar en la práctica o viceversa.

No obstante, a veces también se converge en expectativas de contenidos y es cuando se presentan al menos dos situaciones: en la primera, que el profesor tenga la capacidad de análisis del entorno, estudie a los alumnos y pueda llegar a establecer contenidos adecuados a su nivel de conocimiento, grado de interés etc. En la segunda, que el alumno haya podido asimilar los objetivos con los cuales se

diseña el contenido de un programa, a tal punto que logra trabajar en función al alcance de los mismos.

Dichas situaciones son maneras comprometidas e inteligentes que finalmente lo que alcanzan es que el estudiante aprenda bien, sea teoría, práctica o formación o las tres cosas simultáneamente, que sería lo ideal.

Sin embargo hay que continuar trabajando en pro de construir un verdadero ambiente participativo, en donde la opinión e intereses de los otros no sean desechados y olvidados, ya que si se logra configurar dicho proceso, nos estaremos acercando a la verdadera transformación educativa, donde todos (docentes - estudiantes) puedan ser parte activa y productiva de un currículo.

1.3 Actividades

A continuación daremos paso al análisis de otro tema de gran importancia para nuestra investigación, que es congruente con el tema de los contenidos, como es el concerniente a las actividades que se realizaron en los cursos observados y los efectos que estas produjeron en los comportamientos de los estudiantes.

Este tema vemos que también está estrechamente relacionados con la dimensionalidades que adquiere el proceso educativo que se da en el programa AFF, en cuanto al reconocimiento de los significados y propósitos que tienen los actores implicados al momento de vivir sus diferentes características, como lo fueron, las actividades de competencia, grupales, individuales, los diferentes juegos y lúdicas que aquí se dieron y lo mas relevante para los estudiantes, el deporte.

Por ello los estudiantes manifiestan que *“La parte de las actividades, no siempre fueron las mismas, no fueron rutinarias sino fueron en distintos ambientes y esto permitió que no me aburriera del curso cada que venia acá venia a disfrutar y a gozar”*. (6.30) lo que nos permite entrever que el aplicar la variedad ayuda a no caer en la monotonía y por el contrario encontrar diversión, que es el aliciente que a muchos estudiantes les impulsa a asistir a estos cursos.

La programación y puesta en marcha de distintas actividades en diferentes entornos capta especial interés en los estudiantes, siendo esto espacio de aprendizaje, formación, pero a demás de esparcimiento y disfrute; la motivación que origina lo novedoso y bien estructurado, es decir la programación con objetivos claros en la educación, es la satisfacción de docentes y estudiantes en algunos de los cursos de AFF, dejando al descubierto la necesidad de encontrar

otro tipo de educación que logre entablar un dialogo real entre profesor-alumno, un escenario de entendimiento y aprendizaje.

En relación a lo expuesto se afirman que:

Es bastante notoria la influencia que tiene el contenido del currículo de las diferentes instituciones en las expectativas, intereses y necesidades suscitadas por los jóvenes. La variedad y la propuesta y la propuesta metodología determinan la motivación para la asignatura (Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, 2005, p.210).

Se comprende entonces que la motivación o interés del estudiante se halla en función al contenido y a la metodología adoptada por los profesores, o sea que entre más diversidad de temas y dinamismo en la utilización de metodologías, mayor será el interés por la clase.

Se ve como la combinación certera entre metodología y contenidos, que además tenga en cuenta los escenarios en donde estos se desarrollen armónicamente, es fundamental para poder despertar el interés en los alumnos; ellos se sienten incentivados en cada clase que se sale de la rutina académica, donde el acto de aprendizaje se transforma abiertamente en el episodio de la diversión. Se asume que el educando ya no quiere aprender encerrado en programas o actividades rutinarias, lo que él desea es ser sorprendido día a día con lo novedoso, con la creatividad, con la responsabilidad de profesor, en el establecimiento de planes objetivos, metodologías y escenarios.

Pero además se hace evidente que para los estudiantes era notoria la secuencia lógica de las actividades y el fin que estas pretendían, *“Si, yo creo que todas o la mayoría de las actividades que ella nos dio fueron para complemento una de la otra, así fuera solo para 2 personas o entre mas, la mayoría era para que nos integráramos entre todos”* (2.10).

A través de las actividades realizadas en pequeños y grandes grupos, los estudiantes han podido entender que entre el desarrollo de las funciones debe existir conexión, es decir complemento, engranaje; entendiendo además que el fin de las actividades desarrolladas por el profesor generalmente se encamina hacia la búsqueda y ampliación de relaciones intra-personales.

En apoyo a lo anterior Camacho (2003), expresa que *“las tareas pueden ser asignadas de diferentes maneras: una para todo el grupo, tareas diferenciadas por grupos focales, tareas secuenciadas para cada grupo a medida que van logrando resultados positivos”* (p.79).

Desde el autor se advierte que hay diversas formas en que el profesor distribuye las tareas, de tal modo que dentro de estas posibilidades se da la del trabajo grupal, donde se le asigna una labor específica a determinado número de personas y, es más, se puede utilizar una asignación secuencial de labores a cada grupo en la medida en que van cumpliendo satisfactoriamente con su encomienda.

Se observa que algunas de las actividades grupales en el programa de AFF, son planeadas con el claro propósito de conseguir una interrelación positiva entre los estudiantes, donde aprendan el significado de la complementariedad en las labores para lograr resultados óptimos. Dentro de las actividades grupales se presume que los estudiantes aprenden a distribuir o a delegar funciones, entienden la importancia en el cumplimiento de las mismas o hacen valer tal cumplimiento, de tal suerte que poco a poco dentro del grupo se aprueba un pacto táctico de responsabilidad.

Encontramos también actividades grupales establecidas por el profesor, con fines específicos; por ejemplo *“Todo era grupal, recuerdo que nos hacía en grupos para ir diseñando nosotros mismos la figura o repasar la clase”* (20.6).

Al enfatizar que el desarrollo de las clases se haga mediante el trabajo en equipo, hace que cada persona comprenda que tiene que desempeñar una función, un rol importante; que si un miembro del equipo falla, todo el equipo pierde. Por tanto las metodologías de trabajo colectivo, bien conducidas, pueden resultar mecanismos eficaces en la educación del estudiante.

Delgado (2003), señala que “los procesos de integración escolar apoyados por el Ministerio de Educación, son una invitación a construir un modelo de convivencia en el que la diferencia es aceptada e integrada” (p. 2)

Según el autor el trabajar en equipo es una manera de aprender juntos, donde se comparten conocimientos, logrando que cada persona que integra el grupo pueda expandirlo. Además se pone de manifiesto que este tipo de metodologías pueden contribuir a que halla una mejor integración entre los miembros del grupo.

Las metodologías que integran de forma participativa a los estudiantes, es decir permitiendo que se realicen trabajos donde interactúen unos con otros, propongan, etc., contribuyen a que los estudiantes adquieran responsabilidades que aportaran a la formación del grupo. Planteada la trama de esta clase de actividad, continuamente es utilizada por algunos profesores de los programas de AFF, ya que se constituye en herramienta básica de transmisión de saberes y de integración.

Por otra parte encontramos que los estudiantes expresan que, *“El curso me pareció chévere, conocí nuevas personas, además interactuamos mucho con las actividades y eso fue importante, no solo para mí sino para todos, me pareció chévere”* (16.1).

Podríamos decir, que existe un reconocimiento en los estudiantes de algunos de los beneficios que proporcionan las actividades en grupos; por ejemplo el caso de socializar, intercambiar conceptos, ideas, compartir tiempo y espacio, es significativo para los educandos; así, el pertenecer a este tipo de cursos es gratificante para ellos, ya que es un espacio mediante en el cual se pueden ampliar las relaciones personales.

En referencia a lo anterior Benjumea, (2006) dice que *“La escuela utiliza el juego y actividades lúdicas como recursos pedagógicos y socializadores, la educación dirige y orienta los juegos para convertirlos en métodos y formas de trabajo para canalizar los intereses y propiciar aprendizajes”* (p.132).

Los juegos, las actividades lúdicas son formas que enseñan a las personas a interactuar satisfactoriamente con otros individuos; además son medios que aportan en el aprendizaje.

En síntesis, se evidencia la importancia de los cursos y las actividades que en estos se desarrollan, para la vida social de los estudiantes universitarios, quienes al parecer gozan de pocos espacios que faciliten el encuentro con otros.

Encontramos también que existe una planificación del profesor dirigida a fomentar las actividades grupales, ya que los juegos siempre han sido y serán para muchos docentes la mejor forma de enseñanza y para muchos estudiantes la manera más relajada pero eficaz a la hora de aprender; el juego es el espacio propicio y desacantonado donde las relaciones y el aprendizaje fluyen naturalmente.

Pero también se hacen evidentes los aportes que ocasionan *“Las actividades grupales, porque uno hablaba, se reía, conocía gente nueva y hasta se inventaba movimientos nuevos sin pena de que los otros lo estuvieran viendo”* (21.28)

Para algunos estudiantes, además, las actividades grupales son un impulso hacia la pérdida del miedo frente a la intervención en público, el pánico que produce dirigirse a un grupo se va reduciendo en la medida en que se va entrenando el miedo, cuando se realiza tal tarea, en tanto que se van desvaneciendo los temores al ridículo, al que dirán, y se va adquiriendo seguridad en sí mismo.

En torno a lo anterior Euscátegui, Pino y Rojas (2006), afirman que *“Las relaciones, el trato, las vivencias diarias, la actividad constante, el reconocimiento*

a la diferencia entre los individuos, la participación, el trabajo grupal, conjugados con los aprendizajes y conocimientos son medios para formarse” (p.32).

Se vislumbran que dentro de la vida estudiantil existen diversos elementos que deben ser combinados aceptadamente para que se de una formación en los educandos; tales elementos son: la participación, la tolerancia, las experiencias, el conocimiento, el trabajo en grupo, entre otros. Se entiende entonces, que no solo las actividades grupales de por sí forman a los individuos, sino que dentro de estas tareas se deben permitir aparecer otros ingredientes alternos al conocimiento, que también construyan al estudiante.

Vemos que todos estos aspectos continúan relacionados metodológicamente con el trabajo en grupo; sin embargo el trabajo en grupo no es un constructor por sí solo de la formación del estudiante, ya que en esta inciden otros muchos factores, que también se consideran en la situación expresada en el relato, y que nos permiten crear entornos agradables propicios para compartir ideas, dejando a un lado predisposiciones negativas frente a las demás personas, y aumentar la seguridad en si mismos; en términos específicos formarse como seres humanos.

Frente a las diferentes actividades programadas y desarrolladas durante el curso, es evidente para los estudiantes la importancia de variedad de los temas en la clase; *“Si obviamente, porque no nos centramos en hacer deporte como tal sino que nos poníamos a hacer otras actividades que nos ayudaban para nuestra formación, es que no tiene que ser sólo deporte formativo” (6.18).*

En ciertos estudiantes esta claro su deseo de formarse; consientes de ello ven no solo en el deporte, sino en el desempeño de otras actividades, un medio para el logro de su propósito. Es decir que para algunos estudiantes su formación es prioritaria y las herramientas eficaces para esto pueden ser diversas y también están cobijadas por su interés.

En cuanto al tema de las actividades formativas:

Es importante señalar el papel que juega el ámbito, la atmósfera en que se lleva a cabo el aprendizaje. Corresponde al profesor promover un clima propicio para que el alumno pueda experimentar su autonomía, valorar sus éxitos, saber como podría mejorar, etcétera (Maqueo, 2005, p.38).

Es tarea central, del docente crear ambientes donde la formación sea el objetivo, pues de lo que se trata es que el alumno aprenda y entienda el conocimiento científico y formativo, desde diferentes procederes pedagógicos y metodológicos. La importancia según la autora, es que el educando aprenda a reflexionar sobre si, sobre su entorno, y gracias a ello crear alternativas de mejoramiento.

Aunque las clases en los cursos de AFF, generalmente están orientadas a la práctica de determinados deportes, sin embargo existen algunos profesores que en su anhelo de romper con la rutina metódica, utilizan otros medios de enseñanza, que efectivamente favorecen el proceso de formación perseguido. Se asume entonces, que crear ambientes adecuados para el estudiante, consiste también en el desarrollo de diversas actividades, no solo las de carácter deportivo, para que su formación se vea enriquecida, pues esto es fundamental para muchos.

Existen actividades grupales que fueron de gran significado para los estudiantes, los cuales las presentan así: *“Si, porque por ejemplo, una vez que jugamos ponchado, cuando hacíamos lo de las bombas era por grupos y así había otras actividades en grupo también”* (13.15).

De acuerdo a lo dicho anteriormente, el trabajo en grupo o más bien en equipo, ayuda a que los estudiantes se formen y que además aprendan a participar en decisiones y en acciones; generalmente, la actividad física se vuelve atractiva cuando hace énfasis en el trabajo grupal y divertido.

Dado lo anterior Parlebas, citado por Camacho (2003), “Aboga por una pedagogía que deje grandes espacios de creación al niño y al joven, que no sea tan directiva y que ante todo promueva la interacción, el trabajo de grupo y el respeto por el otro” (p. 48).

Resulta claro que una manera de enseñar adecuada es aquella que no sea marcadamente autoritaria, dominante, rígida, sino que incentive al dialogo, la tolerancia, el respeto a las diferencias, la integración, el trabajo en equipo.

Comúnmente dentro de las actividades físicas se utiliza la labor en equipo, como se evidencia en el transcurso de esta investigación, pues se supone que dicha estructura de trabajo ha de permitir que los educandos intervengan con palabras, siendo valoradas para transformarse en hechos, buscando siempre un beneficio colectivo. El desarrollo de las tareas en equipo, según muchos docentes, crea un campo fértil para originar, hacer uso o solidificar las virtudes formativas en los estudiantes como el respeto, el dialogo, etc. Así se considera que algunas de diversas actividades propuestas dentro de los programas de AFF, se estructuran de manera tal que el alumno se construya en la profundidad de lo humano.

Ante lo divertido de la actividad, la actitud de algunos estudiantes fue de interiorización de las actividades a beneficio propio, *“El de la pared con las bombas, por lo menos uno intentaba que la bola le llegara, que fuera un saque preciso y el movimiento fuera bien, esa actividad me gusto, por lo que no sabia sacar por arriba”* (13.48).

Se pone en evidencia que en una actividad jugada y colectiva se permite que el estudiante asuma o construya sus propios retos; el reto en los estudiantes es sinónimo de motivación, es el incentivo que contribuye a elevar sus niveles de auto respeto, a mejorar su auto imagen y en consecuencia su autoestima; una actividad divertida y grupal permite que aparezcan retos como el de aprender día a día cosas nuevas o mejorar las anteriores, para dar al menos dos ejemplos.

Con relación a lo afirmado:

Otro aspecto del tema de la diversidad es planificar la ejecución de las actividades, teniendo presente que estas pueden tener su foco en capacidades o habilidades distintas, como equilibrio, fuerza, velocidad, coordinación, agilidad o ritmo, lo que da pie a que los rasgos individuales sean valorados (Camacho, 2003. p.199).

Se dilucida que dentro de la construcción de un programa educativo en Educación Física, es importante que el profesor considere el planteamiento de diversas actividades que conduzcan al desarrollo de las diferentes aptitudes que poseen o requieren los estudiantes; con ello puede acertar un poco en las características o habilidades que posee el individuo.

Se encuentra que las actividades expuestas en los planes de los cursos de AFF, deben tener la particularidad de, en un momento determinado, poder fomentar o desarrollar ciertas cualidades físicas que necesitan los estudiantes en su vida; cuando se hace esto es cuando se despierta el interés y el gusto por aprender cada vez más; así, descubrir y perfeccionar la habilidad física se convierte en un desafío para algunos alumnos, quienes hallan su fuente motivadora en el aprendizaje como apoyo para superarse y es en ese hecho que se va fortaleciendo su propia autoestima.

La preferencia hacia algunas actividades los estudiantes las expresan así: *“Pues recuerdo una actividad que fue como un circuito, que fue muy chévere y que hicimos bastantes ejercicios ese día, fue activa y me gusto mucho, porque uno supuestamente viene es hacer deporte”* (5.13).

Vemos que, dada la diversidad con la que están compuestas los cursos, hay personas que cuentan con una disposición física y mental para desarrollar determinadas actividades de índole deportivo; para estas personas el objetivo es exigirse y realizar cada actividad con agrado; es así como orientan el compromiso de su comportamiento hacia la realización de las actividades de su interés y buscan la mejor manera de hacerlo día a día.

Desde Murcia, Jaramillo, Camacho, Loaiza, 2005), quienes expresan que, el profesor de Educación Física, es quien orienta la clase de forma deportivada, a

tal punto que los estudiantes han apropiado cada suceso de las clases y por consiguiente reconocen sus implicaciones

Se observan claramente las funciones que cumple un docente en el acto educativo; en este caso el profesor, dentro de la variedad, se ve impulsado a desarrollar un trabajo muy propio de la formación tradicional en el campo deportivo; en este sentido es él quien asume directamente todo el protagonismo en la clase, que esta envuelto en la tediosa rutina: habla, dirige, ejercicios, etc.; tanto es así que el estudiante ya prevé lo que será la siguiente clase.

Si el profesor opta por perpetuar este tipo de prácticas, la consecuencia inmediata ante esta actitud del profesor será el desinterés del estudiante en los escenarios de clase; pero, como en este caso, creemos que el uso de este tipo de actividades busca generar variedad en la clase, entonces se presentan espacios en donde el alumno momentáneamente despierta su interés, y es en este instante que el estudiante olvida las acontecimientos del entorno y se concentra en ese pequeño tiempo en el que puede disfrutar de la actividad planteada, buscando la forma de aprender y practicar el deporte de su interés a gusto. El problema aquí es que esta situación se convierta en una exigencia del educando, que obligue a perpetuar en clase, este tipo de prácticas; pero también, a veces se puede presentar el caso, que dadas las condiciones negativas de rutina que el profesor ofrece, los estudiantes se automatizan en relación al logro de sus propios objetivos, de superación física y mental, ya que según sus apreciaciones el deporte puede permitir esto.

Algunos juegos lograron que los estudiantes conciente o inconscientemente se relacionaran, dicho por ellos así, *“Aunque algunos juegos si funcionaron, por lo menos la lleva que nos cogiéramos y nos íbamos cogiendo, pues si éramos todos porque todos corríamos y creo que por eso funcionó porque uno necesitaba del otro”* (5.18).

Según el relato existe una necesidad básica en el ser humano, la cual se entiende como la socialización con el otro, donde el otro se convierte en fuente indispensable de ayuda, especialmente en los grupos y actividades que requieren tal acompañamiento; esto al mismo tiempo permite que haya disfrute y buena relación en los espacios lúdicos.

En cuanto a lo anterior Staínback y Staínback (1999), afirman que “El aprendizaje cooperativo enseña (...) a trabajar con sus compañeros con el fin de alcanzar objetivos comunes”. (p.68)

Se puede identificar que en los cursos se realizan una serie de actividades que conducen a una formación ciudadana, en donde se enfatiza en el apoyo o la colaboración entre personas, y que aquí denominamos aprendizaje cooperativo. Tras esta forma de enseñanza se manifiesta el claro propósito de la comprensión en torno a la importancia en la coadyuva entre individuos, que permite ver la construcción de propósitos comunes y gracias a ello permite trabajar sinérgicamente.

Sabemos que algunas actividades lúdicas, realizadas en espacios de esparcimiento y diversión, conducen al llamado aprendizaje cooperativo, sin embargo en este espacio académico, a través de este aprendizaje cooperativo, los estudiantes además de interrelacionarse se forman en la participación y ayuda mutua; creemos que así se construye dentro de la mente del alumno, la concepción que trabajar en equipo puede ser agradable mientras se compartan fines, mientras exista disposición absoluta para hacerlo; esta es una visión profunda del tema, pero cabría preguntarse si los educandos comprenden o asimilan verdaderamente el juego como manera de formarse, e incide esto en sus comportamientos no sólo en las actividades de clase sino en su cotidianidad en una familia, en una comunidad o en una sociedad; o dicha visión del juego o del aprendizaje son conjeturas positivas de lo que podría ser y no son realidades palpables.

Al respecto algunos momentos de la clase eran añorados por los estudiantes; *“Pues lo que más me gustaba del curso era cuando jugábamos, porque como que todos nos distensionábamos un poquito y ya empezábamos a molestar, así nos descacharramos mucho”. (2.1)... “Me gustaba recochar, la parte del juego, lo último que nos dejaba la media hora para jugar vacanísimo, no era solamente. Clase, clase, clase, no se volvía monótona la clase” (3.3).*

La diversión a través del juego, es relevante para el estudiante; para él la monotonía se da en las clases tradicionales. Es claro el poco agrado con las pedagogías tradicionales, en tal caso se convierten en obstáculos en un proceso de aprendizaje eficiente.

El juego también, ayuda a los estudiantes a liberar tensiones y presiones, ocasionadas repetidas veces por su cotidianidad académica. Al parecer muchos de ellos buscan en las clases de AFF, escenarios de esparcimiento y de recreación para canalizar sus energías y lograr un mejoramiento en su calidad de vida, logrando desempeñar actividades alternas de forma eficiente.

Sustentando lo anterior Benjumea, (2006) afirma que, “Los juegos son un instrumento de poderosas sugerencias para la convivencia y las normales

relaciones entre los individuos; constituyen magnificas oportunidades para la expresión de sus sentimientos y expectativas” (p.132).

El mismo autor amplía su idea sobre el juego y lo enfatiza como elemento que aporta en una convivencia, es decir gracias a las peculiaridades del juego, la diversión y la alegría; deja que en las personas aflore su verdadero ser, capaz de exteriorizar sentimientos y emociones; que en clases teóricas que es a lo que usualmente se encuentran sometidos los estudiantes de educación formal, no permite una plena expresión del ser.

En concordancia con lo anterior, se descubre la importancia de las actividades lúdicas y del trabajo en grupo, connotando la satisfacción que causa este tipo de actividades en los estudiantes. Esto nos permite evidenciar que algunos profesores han encaminado sus clases, hacia el trabajo fructífero de las relaciones, y en consecuencia con los verdaderos fines de los cursos de AFF, los que son entendidos de igual forma por los estudiantes, quienes buscan salir de la rutina académica a la cual se encuentran sometidos; donde el juego además de aportar en la convivencia entre estudiantes y profesores, ayuda al mejoramiento de la calidad de vida.

Pero en este contexto las actividades que generaron competencia fueron de gran aceptación entre los estudiantes, por permitirles integración y goce: *“Las actividades mas que todo, cuando nos tocaba jugar contra otros equipos, cuando había integraciones ya que todos nos uníamos como que la competencia íbamos dispuestos a ganar y se tomaba en serio” (7.40).*

La competencia se torna pues, para los estudiantes en fuente motivadora que apoya la unión en pro del único y claro objetivo que es ganar. La competencia contribuye a que los miembros en el equipo cumplan sus tareas efectivamente, ya establecida una meta compartida por todos.

Referente a la competencia la dimensiona como:

Enseñar resistencia y estimular un sentimiento del juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los del grupo, el deseo codicioso de victoria y el odio a los rivales, un espíritu corporativo de intolerancia y un desdén por aquellas personas que se encuentran más allá de un cierto rol arbitrariamente seleccionado. (Arnold, 1998. p.22).

Se entiende pues la competencia como un estímulo a la formación, pero si se ve mas allá, también la obstaculiza; en otras palabras la competencia en términos formativos viene cargada de una contradicción; así, se le dice al estudiante que

sea tolerante dentro del grupo, pero que sea intolerante frente a otros grupos. El hecho de buscar la víctima, es decir ganar, que es una característica de la competencia, ya implica rivalidad, contienda, antivirtudes para la formación de las personas.

Se evidencia pues un arraigamiento, deportivizado tanto en las planificaciones de algunos profesores como en los intereses de estos estudiantes, donde continua accediendo de forma indirecta o directa, a la competencia, convirtiéndose la clase en el espacio ideal de enfrentamiento con otros, y emergiendo una aparente unidad y respeto de grupo. Pese a ello, la competencia es considerada positivamente cuando centra la atención en el subsistema de la clase, los pequeños grupos, y es así como la entienden profesores y estudiantes.

En estas actividades grupales de competencia se experimentaron diferentes emociones, que marcaron la vida de los estudiantes; en ese sentido: *“ese día me sentí rebién porque uno estaba trabajando en equipo y era contra otros equipos contra personas que uno no conocía”* (4.9)

Las palabras expresadas dejan entender que el trabajo en equipo es un hecho motivador y aun mas cuando el incentivo es la actividad competitiva; culturalmente la competencia es entendida como un estímulo que ayuda a sacar lo mejor de si, para la consecución de un objetivo central, que es “ganar”; el ganar implica reconocimiento a nivel social y esta es una necesidad de la especie que se manifiesta dentro de la escala de necesidades del ser humano, que debe ser cubierta y fomentada, pues genera auto-respeto y una auto- imagen positiva.

Al respecto Chozas, Et al. (1993) manifiestan que “La competición estará desarrollando la socialización a través del juego y la practica deportiva” (p.113).

Estando de acuerdo con los autores, y en concordancia a lo expresado por los estudiantes, se observa a la competencia, aparentemente, como una forma sana de interactuar con otras personas a través del juego o el deporte; y como esta se convierte en el aliciente de los estudiantes para integrar e integrarse en estos cursos.

El deporte ha adquirido su propio estereotipo, reconocido por grandes y pequeños deportistas, quienes ven en este un medio de reconocimiento y respeto en la sociedad; los cursos de AFF, son una brecha a obtener dicho reconocimiento; vuelve a evidenciarse el desconocimiento por parte de profesores y estudiantes del verdadero fin de los cursos (recreativo, integrativo, entre otros.) Así, la competencia sea tomada como la declaración del individuo en sociedad, y para muchos resulta siendo un elemento motivador, que aporta en el mejoramiento su desempeño eficiente en el grupo, para conseguir el objetivo final que es ganar,

también la competencia comporta la rivalidad, la agresión, la mentira, la búsqueda de la mi supremacía sobre el otro, a costa de lo que sea.

Por otra parte encontramos la concepción de competencia que poseen los estudiantes: *“Yo creo que la competencia es sana si se sabe llevar bien y para esto son estos deportes, de todas formas competir es importante, porque uno se puede sentir realizado o por lo menos puede tener las ganas de salir a delante y hacer mejor las cosas, tomando con esa actitud, no como con venganza, tomarlo de la mejor forma y sacarle lo mejor”* (2.60).

De acuerdo a lo expuesto, existe un gran interés por aquellos deportes que permitan encuentros competitivos; sin embargo aunque existen varias formas de competir, en los cursos, al parecer los estudiantes básicamente pretenden alcanzar valores de auto-superación, sin tener la necesidad de pasar por encima de los comportamientos y la integridad de otros, para lograr su fin de mejorar y de disfrutar.

Con relación a esto:

“Una utilización de la competición como un medio de motivación y de aprendizaje donde se va evolucionando desde situaciones simples como la competición contra uno mismo (ir mejorando cada día) o con respecto a otros (¿quién llega antes?, ¿quién encesta antes?), hasta situaciones más complejas donde aparece la oposición (individual o colectiva)” (López, Ibáñez, Giménez, 1990, p.2).

Desde los autores se presenta una dimensión mucho más amplia de la idea tradicional de la competencia, o sea el competir no se relativiza en función del desempeño del otro, en sobre pasarlo; el competir también puede estar relacionado con la superación del mismo individuo, en este sentido la competencia puede ser una herramienta o actividad sirve en los actos formativos, en tanto despierte interés por el aprendizaje.

Se observa que la competencia como actividad que pretende sacar a flote las mejores actitudes y aptitudes de las personas, resulta siendo compleja cuando se trata de formar al estudiante, porque al centrarse en el hecho de la rivalidad con el otro o los otros ya está desvirtuando la formación; sin embargo, cuando la competencia enfatiza en la auto superación mitigando la idea marcada de la oposición, es realmente una forma de encontrar o reforzar valores. La competencia no puede engendrar en el educando ideas erróneas que tiendan a irrespetar a otros, con el propósito de obtener victoria; esta es y debe ser entendida para el aprendizaje como una manera que incentive al mejoramiento continuo del ser humano.

La concepción de competencia que manejaron los estudiantes interviene en el desarrollo de las clases y personalmente en la motivación por participar: *“Claro a quien no le gusta ganar, porque en ese momento si había la integración, o sea en ese momento de competencia si había la integración porque ya los compañeros te ayudan en el juego. Había mas comunicación en ese momento, entonces la clase era más motivada, es más chévere porque a uno le gusta ganar, entonces ahí obligatoriamente uno como que se une”* (5.63).

Como podemos ver, culturalmente el hombre siente gran satisfacción cuando alcanza sus logros; “ganar”, se constituye en una evidencia social que permite un aumento de la autoestima personal; por otro lado se encuentra la competición, que según nos demuestra el relato es el momento mas fructífero para todo tipo de intercambios de pensamientos o demostraciones físicas, que hace presente la solidaridad hacia los compañeros y la rivalidad a los contrarios; aunque estos intercambios no se den de forma esporádica logran el acercamiento a el otro del mismo equipo.

Con referencia a lo expresado Staínback y Staínback (1999), dicen que *“A los maestros les resulta muy tentador estructurar actividades de forma competitiva. Los niños se estimulan mucho ante los concursos y los juegos de competición”* (p.76).

Se percibe que los maestros continuamente hacen uso de las actividades competitivas pues las consideran como un estímulo de gran magnitud para los estudiantes, que conduce a la generación de ambientes agradables, donde se logra concentrar la atención de los participantes en torno a una temática en particular.

Se ve, que pese a la acepción negativa de la competencia, planteada en párrafos anteriores, esta sigue siendo de preferencia para docentes y alumnos cuando se le analiza desde el sentido de escenario propicio, donde resulta más fácil lograr la interacción de los estudiantes, originar compromiso, pertenencia, identidad, donde se pueden unir en simultanea fuerza (cooperación) en la búsqueda de una misma finalidad, que es ganar. Existe entonces, una identificación de la competencia como medio de interrelación, que permite integración, participación, dialogo entre los miembros de un mismo equipo, aunque sea esporádica, al unificar intereses en los estudiantes.

Durante estas clases se dieron diversas situaciones tales como: “hubieron peleas, pero no hubo rivalidad y después era normal” (2.41).

Como en todo lugar donde exista un grupo de personas, es normal que hayan conflictos, dado los diversos caracteres, ideas, personalidades, que pueden

hallarse en contra posición; los escenarios estudiantiles o los grupos estudiantiles no escapan entre tal realidad.

Bajo la forma de trabajo en grupo y en especial en las actividades de competencia se dan mucho este tipo de situaciones, producto del ambiente caldeado que se genera tras la obsesión de triunfo; sin embargo los estudiantes reconocen que se pudieron solucionar. Esta clase de comportamientos debe ser previsto por los profesores buscando crear ambientes de dialogo, tolerancia, dándole un desenlace formativo al conflicto.

Al respecto Kuper, (2002) plantea “que por lo general las relaciones son solucionadas mediante la autoridad. En esta forma regulada, la educación solo puede ser entendida como proceso parcial de la socialización. Refuerza los procesos de adaptación que se dan de todas maneras” (p.31).

En este sentido se da a entender que la educación no garantiza la socialización total, es decir no da fe real de que el individuo interiorice las virtudes que lo hacen personas civilizadas, capaz en primera instancia de entenderse a si mismo para poder entender y tolerar a los otros. Los únicos caminos que le quedan a la educación para poder socializar a diversas personas es, o ejerciendo la presión o la autoridad o comprometiendo al individuo en su propio proceso formativo, haciéndolo conciente de los propósitos perseguidos.

Pareciera que en los ámbitos Universitarios las personas adquieren comportamientos, maduros (razonables, lógicos), sin embargo en estos contextos existen también confrontaciones de tipo verbal, que no es para nada aterrador, mirándolo desde la sociedad en la que vivimos.

Se evidencian también las limitaciones en una educación tradicional que halla en la autoridad la mejor forma de manejar el lado negativo, las antivirtudes, las tendencias a generar conflictos que todo ser humano por naturaleza posee; no obstante, ya que hoy se habla de la formación en la educación, el docente puede a través del conocimiento transformar esas negatividades de los alumnos en virtudes, siendo ello, un proceso mas arduo pero realmente efectivo que podría garantizar la socialización total de los individuos a través de la educación. Las opciones que tiene el profesor para solucionar conflictos en las aulas son antagónicas; es decir crear conciencia en los estudiantes o simplemente reprimirlas; la decisión esta solo en sus manos.

Sin embargo en torna a las actividades encontramos divergencia en los gustos de los estudiantes; algunos manifiestan que *“Me gustaban más las individuales, por que uno aprende y memoriza más”*. (22.15)

Así como existen preferencias hacia el trabajo en equipo, también se dan en algunos estudiantes otras preferencias; pareciera que para algunas personas se presenta mayor facilidad y concentración al hacer su labor en solitario; esto creemos que hay que tenerlo presente, sin embargo cabría analizar si este gusto por trabajar individualmente mas bien nace desde fundamentos sanos o es el reflejo del no enfrentamiento a ciertos miedos personales que comportamos. Se pone en evidencia que entre los colombianos existen diferentes formas de aprendizaje, que dan prioridad al uso de diversos tipos de actividades; por ello en el reconocimiento que el profesor realiza de las características de sus grupos, debe descubrir cuales son las formas como aprenden sus estudiantes, para darles prioridad a aquellos instrumentos que favorecen su formación.

Referente a ello Mestre (1997), expone “Seguramente el desarrollo individual se halla centrado en la transmisión del conocimiento y de la comprensión” (p. 15).

De acuerdo al autor, para ciertos estudiantes la tarea de recibir y asimilar el conocimiento lo realizan mejor cuando están solos; esto es comprensibles, ya que de esta forma es como se pueden concentrar.

Sin embargo, creemos que las actividades deben contar con el interés del estudiante; por decirlo de otra forma, deben configurarse desde la variedad para causar placer. No se puede trabajar separadamente, pero tampoco forzar al trabajo en grupo, debido a que en los cursos de AFF, se manejan diferentes intereses y formas de aprendizaje en el momento de aprender por parte de los estudiantes; estos van enmarcados desde la obligatoriedad hasta la predisposición por superarse, lo que hace evidente y expresa la poca autonomía que tiene el estudiante y la limitada creatividad de los currículos para hacer cumplir sus normas impositivas.

Algunos estudiantes perseveran en la preferencia hacia el trabajo individual expresándolo así, *“pero en realidad es mejor trabajar individualmente porque no se presenta ningún tipo de conflicto y se puede desarrollar mejor el trabajo”*. (19.11)

Se observa entonces, la identificación de los estudiantes en torno a la complejidad del trabajo en grupo; entendiendo que dentro de un grupo hay muchas personalidades, muchas ideas, muchos egos, que no aprenden a ceder cuando se hace necesario, de tal forma que es evidente enseñar a trabajar en equipo. Sin embargo se reafirma la preferencia del trabajo individual, por la seguridad y serenidad con que se pueda desarrollar cualquier tipo de actividad, sin entrar en enfrentamientos con ningún sujeto. Pero también la preferencia del trabajo individual puede deberse a que las personas se perfilan un carácter autónomo

arraigado y el perfil del líder; esta situación lleva a la preferencia de lo solitario e independiente por parte de esta clase de educandos.

Aclarando un poco mas las motivaciones del trabajo en solitario, se afirma que las,

Situaciones psicomotrices, que son aquellas en las que el individuo actúa en solitario, por lo que la incertidumbre se sitúa en el espacio de acción, y nunca en el adversario o compañero, dado que estos no existen, o bien, tal incertidumbre desaparece, porque tampoco existe en el espacio, ya que este es estable (Blánquez, 1998, p.312).

Se supone entonces que la razón por la cual diversos estudiantes tienen preferencia por el trabajo individual, se debe a que los resultados frente a determinada labor dependen básicamente de si mismos y no de otras personas, quienes poseen voluntad e ideas propias que pueden no coincidir con las suyas; en tal caso el entorno se convierte en algo incontrolable e inestable para ellos.

Se evidencia la relevancia para los estudiantes, como lo muestra el relato, que en su afán por el desarrollo eficiente en las actividades y el logro certero de resultados, prefieren evitar trabajos en grupos. En cierto sentido es válida la decisión del alumno, ya que no siempre trabajar en grupo es una experiencia satisfactoria; todo lo contrario, a veces se torna en escenario continuo de conflictos; es entonces cuando se entiende que el trabajo en grupo no es nada fácil y requiere de ciertas cualidades, como el respeto hacia los demás, la tolerancia, responsabilidad, dinamismo, etc. Fundamentales para una empatía entre los integrantes y por ende un buen desempeño; por tanto se vuelve una necesidad enseñar a trabajar en grupo.

Los estudiantes encuentran que los aportes de las actividades, a nivel personal, son de gran significado para ellos; *“Si, de alguna manera porque todo en la vida es bueno y jugar era rico conocer gente de la universidad, aprendí a relacionarme y hacer amistades porque creo que las actividades lúdicas, ayudan a plantear relaciones más amenas, mas relajadas” (10.5).*

Los estudiantes reconocen que en el contexto de la lúdica resulta más fácil relacionarse con otras personas, dadas las condiciones de diversión; es decir, no existen presiones de ninguna índole: el lema es disfrutar.

Sobre el tema el Mestre (1997) expresa “Cuando jugamos solo para divertirnos, creamos un ambiente adecuado donde se desarrollan relaciones sanas y un profundo sentimiento de orgullo personal y colectivo. Empezamos a crear una comunidad” (p.37).

Mestre, en relación con lo expuesto, coincide en afirmar que el juego lo que hace es generar posibilidades para convivir mejor; da paso a la creación de un ambiente adecuado donde las relaciones fluyen. El juego permite el aprender a trabajar colectivamente; el juego posibilita la desaparición de los intereses personales, entorpecedores de una labor grupal, dando paso a la conciencia o interés colectivo.

Según el estudiante el juego permitió entablar un puente de comunicación con otras personas y creó un espacio relajado compartido. Se observa entonces que la clase continuamente aporta en la vida social del estudiante universitario, mediante trabajos pensados con anterioridad, los cuales tienen como objetivo el goce y disfrute a través de estos contextos.

Pero también se pone de manifiesto que las actividades grupales en muchas ocasiones se constituyen en verdadera fuente de aprendizaje donde los estudiantes lo expresan así: *“también en el sentido de que juegos grupales te ayudan a trabajar mucho, te ayudan a saber muchas cosas aprender muchas cosas”* (3.29).

Para los estudiantes son de importancia las actividades en grupos, ya que estimulan su proceso de aprendizaje en el campo de la ciencia, específicamente el deportivo y en el aspecto personal; en consecuencia con el relato se podría decir que existe una mejor captación del conocimiento, e intercambio de los mismos, cuando se desarrollan trabajos en grupo.

Se afirma que:

Desde este punto de vista, se validan las interacciones sociales, como también la visión de que el aporte de dos o más individuos que trabajan en función de una meta común, puede tener como resultado un producto más enriquecido y acabado que la propuesta de uno sólo, esto motivado por las interacciones, negociaciones y diálogos que dan origen al nuevo conocimiento (Delgado, 2003)

Desde la óptica del autor, trabajar en grupo genera la alternativa de acceder a un nuevo conocimiento, esto a través de un intercambio de ideas entre integrantes; además trabajar en grupo es significativo cuando todos comprenden cual es el objetivo al cual desean llegar y esforzarse colectivamente para lograrlo. Expresado en otras palabras, algunos estudiantes reconocen que aprenden mas en los trabajos realizados con otros.

Se evidencia una marcada tendencia por el trabajo en grupo, ya sea con fines técnicos o recreativos, debido a que el estudiante considera este tipo de trabajos como fortificador al conocimiento. Sin embargo consideramos que este no es un

método nuevo; que lo que verdaderamente puede estar ocasionando es la opacidad de temores y saberes de algunos estudiantes que se escudan en el grupo para pasar desapercibidos. No desconocemos que esto tiene gran trascendencia para estos estudiantes quienes admiten que laborar dentro de un grupo les ha contribuido en su saber científico, práctico y formativo.

Finalmente observamos que cada actividad propuesta dentro de las aulas de clase es de gran trascendencia para la educación y la formación de los educandos. Las actividades grupales, los juegos, las competencias, son planteadas con el objeto de que los estudiantes creen dentro de si condiciones formativas; sin embargo, en diversas circunstancias estas actividades no son de la acogida de muchos estudiantes, que desde una justa razón no sienten agrado al realizarlas.

Desde estos términos, se analiza a que pese a cada actividad tiene una finalidad positiva, el desarrollarla no resulta siendo algo sencillo. Remitiéndonos al trabajo en grupo, vemos que es una tarea complicada para diferentes estudiantes, que expresan que es difícil poner en acuerdo a los integrantes de un grupo.

De otro lado, el tema de las actividades competitivas es algo contradictorio si se relaciona con la formación del estudiante; en un sentido motiva a trabajar dentro de un equipo y en otro insita a rivalizar con otros grupos.

Es entonces cuando se hace necesario reflexionar a profundidad sobre estas dos alternativas pedagógicas ya que si no son explicadas y entendidas por el estudiante su significado es más bien de carácter negativo.

Con respecto al juego, esta actividad en general tiene gran aceptación por estudiantes y profesores. La lúdica en los programas de AFF, es la herramienta pedagógica a través de la cual los estudiantes realmente pueden socializar, formarse, aprender.

1.4 Objetivos

Dentro de nuestros hallazgos encontramos una categoría no menos importante que las anteriores, aquí se muestra algunos de los fines de los cursos, el profesor, y de los estudiantes; los cuales se muestran de forma clara con los relatos más prevalentes para nosotras.

Se vislumbro que para los estudiantes es claro lo que pretendía el profesor a través de sus clases lo exponen con comentarios como este; *“Pues yo creo que el objetivo del profesor era que nosotros lideráramos la clase que nosotros*

aprendiéramos a manejar un grupo a llegar a un grupo a compartir y dar la opinión (10.65).

Por lo tanto es denotado que los estudiantes se percataron de las metas que el profesor pretende para con el grupo, presentes en el transcurrir de las clases, donde el profesor pretendía contener aspectos tales como liderar un grupo, que las relaciones fueran acordes a un grupo de trabajo y la crítica este presente en busca de que el estudiante sea un miembro activo dentro del proceso de aprendizaje. Por tanto, podríamos decir que el profesor encaminó su clase hacia objetivos específicos los cuales contribuyeron en el desempeño de los estudiantes en diferentes contextos.

Con relación a lo anterior Mestre (1997), plantea que “Lo importante en la exposición de un objetivo, o de una meta, es determinar qué es lo que se espera después de logrado: cuál es el propósito de su búsqueda y consecución” (p. 28).

Se clarifica que en los objetivos expuestos en un plan educativo, se debe considerar que es lo que está más allá del simple logro de dichos objetivos, es decir algo que aporte significativamente en la vida del estudiante.

Se observa que dentro de los cursos del programa AFF, los profesores definían sus objetivos para cada actividad propuesta; sin embargo una cosa es conseguir propósitos educativos y otra es transplantarlos a la cotidianidad del estudiante; así por ejemplo, dentro de las clases se colocaban tareas grupales que podían ser realizadas satisfactoriamente y se podía asumir que el estudiante aprendió a trabajar en grupo, pero en realidad puede que él no sepa de la importancia a nivel social del trabajo en equipo y sólo lo haga motivado por una nota. Remitiéndose a este caso específico, el fin era que el estudiante aprendiera a liderar una clase, y pudo haberlo logrado, la pregunta es, si verdaderamente dentro de los objetivos educativos se vislumbra que el estudiante entienda la trascendencia de una tarea como esta?, en este cuestionamiento y haciendo referencia a lo expresado por Mestre, los propósitos deben ir más allá del simple logro, deben salirse del contexto educativo y entenderse desde una realidad social.

Al parecer para los estudiantes también fue importante clarificar sus intereses o necesidades previo a pertenecer a un grupo “*porque me metí con el fin de mejorar, de aprender y lo hice, mejore.*” (15.49) Y la búsqueda de resultados satisfactorios visto como un aporte personal de afianzamiento de saberes y destrezas y aprehensión de nuevos conocimientos.

Según lo expresado, se asegura que

Los fines son los motivos últimos y superiores por los que se emprenden o se ejecuta una acción, una empresa. Están en estrecha relación con las necesidades, es la cuestión absoluta, el estado deseado. Se alcanza el fin cuando se ha satisfecho la necesidad o resuelto el problema (Mestre, 1997, p. 28).

Se descubre que antes de existir un objetivo existe una necesidad que debe ser cubierta; así la necesidad es el motor del establecimiento del objetivo y es a través de la acción que se logran objetivos y satisfacción de necesidades.

Se ve entonces como los estudiantes establecieron sus propios objetivos, impulsores de una acción en función de la consecución de tales propósitos. Los objetivos de los alumnos del programa AFF, se encuentran determinados por su inmensa necesidad de conocimiento en el campo de la educación física y cuando finalmente consiguen sus finalidades se sienten satisfechos ya que han ascendido en saberes, mejorando tanto habilidades físicas como mentales.

Podríamos decir que, existieron espacios en los cuales cada estudiante pudo manifestar inquietudes, y a través de estas construir un propósito general, lo que finalmente logro despertar en los estudiantes manifestaciones de agrado. *“me sentí cómoda y me gusto que a los demás les gusto, por las opiniones que dieron y se logro lo que se esperaba”.* (18.3)

Al parecer para el estudiante que dirigió la clase, es de notoria importancia, los comentarios de sus compañeros; pues en ellos exponían sus sentirs, vistos estos como un calificativo a la forma como se desarrollo la clase, generando diversas sensaciones de satisfacción

Referente a lo anterior se dice,

La primera característica de un sistema debe ser la existencia de unos propósitos, de unos horizontes hacia los que tender, estructurados estos, como fines, objetivos, metas. Se planifica para algo para lograr una satisfacción o reducir una necesidad. No tendría sentido de otro modo (Mestre, 1997, p.31).

Se reconoce que dentro de cualquier actividad debe necesariamente plantearse lo que se pretende con el desarrollo de la misma, lo importante a la hora de programar, es el logro de algo tendiente a la satisfacción o minimización de una necesidad.

Cuando los estudiantes asumen una tarea, tienen claros unos fines propios, y otros que involucran a todos los miembros de una clase, pues la idea se centra en

que para desempeñar mejor las labores se deben tener puntos de llegada, es decir que es lo que se quiere. Es notable que cuando los estudiantes sintieron que han alcanzado objetivos y esto es reconocido por sus compañeros la satisfacción se acrecienta, pues asumen que han podido aportar en su necesidad de ampliar el campo de conocimiento, de aprendizaje.

Concluimos que, dentro del proceso educativo se identificaron dos tipos de procedencia para el establecimiento de objetivos, una es de índole personal, y otra tiene que ver con los programas o planes diseñados para aplicar en cada clase.

Se esclarece esto, porque dado que cuando los objetivos emergen de la misma persona es porque ha identificado una necesidad específica y propia de su realidad, que lleva al establecimiento de cursos de acción adecuados y eficaces para llegar a satisfacer dicha necesidad; así presentada la necesidad, afirmados unos objetivos, estos son alcanzados seguramente; cuando se establecen unos propósitos dentro de los programas, resulta la situación de que dichos objetivos se concentran en que el alumno aprenda y tal vez esto se logre, pero el asunto es que a veces el por qué o para qué de un aprendizaje aterrizado a una relación con la realidad cotidiana no existe, de esta forma el aprendizaje se convierte en algo automatizado, porque no hay una comprensión verdadera. Dentro de los programas se deben considerar objetivos pero unos objetivos que sean producto del estudio de las necesidades verídicas de una sociedad.

1.5 Lugar de Clase

Durante la transición del colegio a la universidad, el estudiante percibió cambios significativos, especialmente en los relatos expuestos, a continuación donde se evidencia con claridad que la planta física y sus materiales son fundamentales en el momento del desarrollo de las clases; Al mismo tiempo, no solo el lugar que se ocupa durante la clase debe ser cómodo y adecuado, además debe existir un ambiente agradable dentro de un entorno afín a los hechos que tendrán lugar.

Se relacionan gratificamente, el aporte del escenario con el proceso de aprendizaje para su aplicación social *“Si, me gusto el lugar, porque es alejado entonces si sirve para el tema para lo que estábamos haciendo, no había ruido nada, y funcionaban las terapias” (18.4).*

Se deduce, que algunos estudiantes interiorizaron y captaron la necesidad de desarrollar cada actividad, juegos o tarea a conciencia, pensando en el beneficio propio principalmente y grupal por la armonía del grupo, vivenciando una armonía entre actividad- entorno- interés; lo que conlleva a un éxito de las clases.

Se alude al tema diciendo que,

Los grandes aliados de la clase de educación física son los materiales junto con los espacios facilitan al profesor el desarrollo de clases dinámicas y motivantes ofreciendo variedad de actividades y posibilidades donde el participante es en toda su esencia y capacidad (Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza, 2005, p.215).

Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza, afirman en afinidad con los estudiantes que de una excelente coordinación entre los espacios y el material del cual haga uso el profesor depende el interés de los estudiantes y su ascenso en el aprendizaje.

Percatarse de todo aspecto que de alguna manera pueda influir en el desarrollo de la clase es una alternativa viable a tomar en cuenta por maestros ansiosos por difundir una labor con compromiso y calidad. Los estudiantes por su parte reconocen la importancia de esta integración y su participación se ve influenciada por la aplicación para su entorno cotidiano.

En contradicción con lo expuesto anteriormente los estudiantes calificaron como negativo un escenario inadecuado

“Primero que todo, las experiencias negativas, como lo fue el espacio para realizar los ejercicios y a uno le incomodaba mucho por que tropieza con los demás y tenía que estar pendiente que no le fueran a pegar y algunas actividades como era en la canchita entonces era harto” (12.1.).

En segundo lugar; se denoto la incomodidad de algunos estudiantes por los escenarios inadecuados para el trabajo en grupo; interviniendo negativamente en el desarrollo de las clases, el comportamiento de los participantes y el proceso formativo de sus integrantes.

De acuerdo a lo anterior Euscátegui, Pino y Rojas (2006), destacan la importancia de un escenario adecuado, en relación a la modalidad; teniendo en cuenta comodidad, seguridad, tranquilidad, teniendo en cuenta el lugar con el sentir y el desear de los estudiantes.

Los espacios adecuados son el punto central en el desarrollo de las clases,. Según estos autores, es importante considerar campos acordes a cada actividad, estas apreciaciones resultaron siendo importantes también para los estudiantes quienes exigen mejoramiento en las condiciones del espacio, para recibir las clases con mayor motivación.

Para su perfecto desarrollo de un curso en busca de una aparente armonía, no solo se debe tener en cuenta objetivos, contenidos o actividades, también se debe

tener en cuenta la adecuación de escenarios y materiales por ser entre estos donde se tejen comportamientos, actitudes y aptitudes que involucrados con el tema de la clase proporcionan un aprendizaje limitado-mediocre o integrador-significativo.

Una posible alternativa en busca de solucionar el problema anteriormente planeado es la variación en el escenario por lo que algunos estudiantes dijeron que *“Si para salir de la rutina hubiera sido chévere salir del CDU y hacer cosas divertidas con el grupo” (10.52).*

De este modo fue notorio el deseo de los estudiantes por cambiar de escenario para el desarrollo de las clases; visto como una alternativa ante la monotonía; añorando actividades entretenidas que conlleven a formar o incrementar las relaciones con el grupo.

Dicha situación puede ser explicada en palabras de Euscátegui, Pino y Rojas (2006) que dicen *“En la preparación de la clase, no se tienen en cuenta espacios que permitan la interacción, compartir experiencias, vivencias” (p.86).*

Para los autores es común que los docentes no consideren los campos a utilizar para el desarrollo de sus clases, a través de los cuales piensa el estudiante que resultaría más fácil el aprendizaje formativo. La circunstancia descrita por los autores es una realidad que enfrentan los estudiantes y que desean cambien en beneficio de la formación y del aprendizaje científico.

Resulta claro que la falta de compromiso de los docentes ante la verdadera formación de sus estudiantes es una realidad que se enfrenta; pero, para beneficio de la misma éstos son capaces de expresar alternativas que beneficien tanto sus inquietudes como los de sus compañeros ya que la incomodidad o la inconformidad no permite un óptimo cumplimiento de sus intereses.

En algunos casos se hizo necesario el cambio de escenario; este cambio para muchos estudiantes fue asumido con incomodidad, puesto que se generó sin una planificación previa, tal como se expone; *“No, pues un día que nos llovió, que nos toco meternos al coliseo a un pedacito ahí, porque había otros grupos. Fue la única vez que cambiamos las canchas” (15.34).*

Al parecer para algunos profesores, alternar el lugar de trabajo no fue relevante; al contrario rigen sus actividades a una programación estricta; viéndose afectada cuando condiciones externas intervienen en el desarrollo de estas, causando incomodidad a sus participantes

Referente a lo expresado Benjumea (2006) afirma, “En el proceso de formación se hace necesario en las clases de Educación Física, la utilización de escenarios y espacios cómodos que permiten la participación segura de los estudiantes” (p.179).

Benjumea coincide con el relato, y realza la importancia de los espacios adecuados en el proceso formativo, sobre todo en la educación física. Los campos adecuados son un incentivo para que el estudiante intervenga en el desarrollo de la clase. Sin embargo, se enuncia la poca trascendencia que los docentes le dan a los espacios, quienes desarrollan sus clases bajo el supuesto de siempre lo mismo en lo mismo.

Cerrar las puertas a las nuevas alternativas de mejoramiento de la clase es poseer la seguridad de que en el momento menos esperado, su clase se verá afectada por circunstancias que se salen de las manos de los docentes y a consecuencia de ello no solo crear un ambiente de inconformidad sino lo mas grave aún contribuir en un proceso de aprendizaje reprimido.

Se continua manifestando que los profesores insisten en utilizar los mismos elementos y escenarios en las practicas “*No, nunca cambiamos de sitio, solo en el CDU*”. (14.36) Por tanto puede afirmarse que en la programación de actividades, no se tuvo en cuenta la variación de escenarios, que al parecer para los profesores creadores de dichas programaciones, no fue de mayor importancia. Los aprendizajes, comportamientos, la interacción que cada uno había podido desarrollar; implementando a la secuencia de clases, actividades diversas.

En relación con lo anterior, Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005) manifiestan, “Pero no es solo la disposición de los materiales y escenarios evidencia la tendencia instrumental y orientada a lo deportivo, también el hecho de que los profesores no intervienen los escenarios para variar las practicas de la Educación Física” (p. 95).

Y es que lo identificado por los autores se repite por muchos profesores que no ven más allá de su implantada rutina y de las necesidades del alumno como lo evidencia el relato.

Se evidencia entonces, la inclusión cerrada de algunos profesores a su metodología; sin aceptar transformaciones y más bien sumergiéndose en el grave problema de la monotonía que hace ver al profesor como autoritario y a los estudiantes como insatisfechos, desadaptados de sus propias necesidades.

Por otra parte, el análisis de los escenarios deja entrever que son adecuados o inadecuados según la experiencia “*Mas o menos porque ella siempre vivía*

previniéndonos de las escaleras, vean las escaleras, cuidado las escaleras entonces hay cuidado, pero igual no hay mas lugares y es voleibol y es la única canchita de voleibol que hay” (5.21).

Por otro lado al parecer los estudiantes no se percataron de la necesidad de alternar el lugar de trabajo al momento de desarrollar las clases aun siendo estos limitantes, pues es este valorado como único e imprescindible.

Tomando en cuenta lo planteado, Chozas Et. al (1993) expresa que “El espacio desempeña un papel importante en la actividad motriz. El alumnado suele identificar con dicha actividad un espacio muy determinado” (p.112).

El autor denota que los mismos estudiantes, a veces, relacionan limitadamente el desarrollo de una determinada actividad física con un lugar o espacio específico; es decir, ni siquiera ellos mismos se preocupan por alternar los espacios para las prácticas deportivas.

Se da a entender que no solamente los profesores tienen culpabilidad en la utilización de los mismos lugares, esta culpa es compartida con los estudiantes que también se hallan en la capacidad de proponer soluciones ante la monotonía y no conformarse o limitarse a dar la crítica o como en el peor de los casos cohibir su participación por dicho factor agravante.

En ocasiones se presento algunos cambios del sitio, para desarrollar la clase, sin embargo, *“la profesora no pudo aprovechar los espacios para mejorar la clase” (19.18).*

De otro lado hubo casos en donde se tuvo en cuenta la variación de escenarios; pero para los estudiantes la programación y dirección del profesor no fue adecuada, al contrario al parecer influyó aun más en el desinterés por el curso. Ratificando el deseo por intervenir en la programación de las actividades, en búsqueda de satisfacción por pertenecer y asistir a el curso.

De acuerdo a lo anterior, Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005), encuentran como esencial para un óptimo desarrollo de las clases, un escenario adecuado y materiales suficientes y en buen estado.

Se percibe la idea que siempre ha existido la posibilidad de que no se cumpla con aquello que el estudiante desea en cuanto al planteamiento de programas, actividades, metodologías, escenarios, es decir siempre hay manera de que los estudiantes queden insatisfechos con algo, el pero de los alumnos es un hecho incontrolable.

Ante esta probabilidad, se observa en muchos casos que los profesores se esmeran por tratar de hacer su trabajo bien; sin embargo a veces se concentran en algunas cosas, como variar de escenario, descuidando otras. La petición del educando enfatiza en que el orientador debe tener una visión amplia de que es lo que va a hacer, cómo, por qué, dónde va a realizar las diferentes actividades; aclarando estas y otras interrogantes el docente podría acertar en la satisfacción del alumno, aunque nunca se descarta la alternativa de que algún educando tenga una objeción, y es allí donde el profesor podría entablar comunicación, dejar que el estudiante se responsabilice de decisiones y acciones para que en vez de hallar peros aporte soluciones.

Hallamos que factores como la comodidad con respecto al lugar donde se desenvuelven los momentos de clase provocan diferentes opiniones y sensaciones;

“El CDU es para mí el mejor lugar que existe para hacer deporte en Popayán, si realmente donde hacía deporte en mi colegio pues si era bueno pero no tanto como aquí; aquí se presta muchas cosas hay espacios hay lugares bonitos, está bien acondicionada la cancha de volei, porque a pesar de todo es muy buena, el sitio para trotar es buena pista, de todo es bueno” (3.32).

Al mismo tiempo, no solo el lugar que se ocupo durante la clase debió ser cómodo y adecuado. Además debió existir un ambiente agradable dentro de un entorno afín a los hechos.

Ayudando lo expresado Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005) aseguran que, “Las clases de Educación Física han fijado la preparación de su ambiente en torno a las exigencias de los deportes, y es sobre estas que se construyen los escenarios de practica y la consecución de materiales de clase” (p.95).

Los autores tienen razón en sus consideraciones, las cuales son compatibles con las apreciaciones de algunos alumnos, que observo el centro de práctica de deportes de la Universidad del Cauca como un espacio muy bien diseñado, conforme a las necesidades de las actividades físicas que se realizan.

La enseñanza requiere de seriedad, por lo cual la exigencia en la construcción de los espacios o escenarios adecuados es imprescindible además se debe utilizar los equipos y materiales apropiados para las prácticas dentro de un entorno relacionado con la comodidad del grupo por lo cual brinde satisfacción.

Vimos también que la utilización de contextos diferentes fue fortificador de relaciones, debido a que permitieron otra forma de socialización. *“porque cuando*

salíamos, especialmente al morro, se compartía más tiempo, uno podía ir hablando, yo creo que se conocía más” (9.11).

Los estudiantes requieren de espacios o situaciones que les facilite la convivencia grupal por la variedad en la programación de contenidos y la utilización de diferentes herramientas que aunque parezca se desliguen de los objetivos aporta tanto en la vida personal como para la sociedad.

De acuerdo a lo anteriormente expresado, se plantea que:

Los jóvenes escolarizados, consideran que la clase de Educación Física se convierte en una oportunidad para compartir, para disfrutar de todo tipo de acciones y de relaciones, de descanso teórico, de liberación de tensiones. Incluso la posibilidad de realizar otras actividades que no necesariamente se encuentran condicionadas solo a la actividad física o a la práctica de un deporte” (Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza, 2005, p.198).

Desde los autores se establece que la Educación Física tiene un rango amplio de acción para los estudiantes, que trasciende de lo netamente académico y lo relacionado específicamente con la práctica de algún deporte, pues la Educación Física es vista por ellos mismos como una oportunidad para socializar, divertirse, compartir.

Se observa, la Educación Física como ciencia aportante al mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes y otros, que contribuye en el desarrollo de sus capacidades físicas y mentales en beneficio propio y de una comunidad, por lo cual, para la estructuración de un programa de educación física hay que tener muy presente esto, haciendo que el estudiante vivencie situaciones, que le permitan distraerse un poco ante la agobiante tensión de la cotidianidad, en tan sana disipación el estudiante toma nuevamente energía para desarrollar eficientemente otra clase de tareas propias de su vida académica, familiar, social.

Entendemos a través del siguiente relato la satisfacción que causó el cambio de escenario para algunos estudiantes que lo expresaron así; *“Si y además no fue el único, el lugar no fue solo la cancha sino que buscamos otros espacios, inclusive estuvimos fuera de la parte reglamentaria, hicimos una caminata al morro, una caminata ecológica” (6.17).*

El papel de la alternatividad en el acto educativo ya sea en procesos de aprendizaje o referente a los escenarios; se funde lo educativo con el interés personal donde ese orden, esa imagen que se le da al entorno, tratando muchas veces de adaptarlo a nuestras necesidades, es donde se presenta el saber en búsqueda de afirmación en un nivel superior.

Refiriéndose al acto de alternar los espacios para las prácticas deportivas Blánquez (1998) dice que estas se pueden dar “en instalaciones no necesariamente reglamentarias, y a poder ser dentro de la propia institución escolar, o en colindantes” (p.71).

Blánquez, expone otra visión sobre la utilización de los campos para el desarrollo de las actividades deportivas, con la que también los estudiantes y profesores se pueden identificar; hay que salir de la rutina del lugar, así este sea el mejor diseño o el más adecuado.

En las practicas deportivas no necesariamente se requieren campos adecuados o reglamentarios, sino más bien el hecho se centra en no caer en la monotonía con los espacios. Cambiar de lugar para las prácticas deportivas es indispensable para que el estudiante se sienta motivado y apropie el tema a desarrollar, dando un significado personal aplicado en busca de una mejor calidad de vida.

Al parecer los estudiantes sintieron la necesidad de actividades y escenarios alternos que puedan brindarles sensaciones y conocimientos, diferentes a los estipulados en la elaboración de las clases; visto así; *“Pues los cambios, eran con el hecho de que las clases fueran diferentes, que no fueran tan monótonas, que igual se hicieran cosas que no se ven en clase, porque los espacios cambian mucho lo que se piensa hacer”* (8.27).

Es evidente, a partir de lo que nos expone el relato, que existe la necesidad de romper con esquemas que cohiben la forma de pensar, donde romper el esquema va a contribuir a no caer en el trasfondo de lo común y va por el contrario a permitir vislumbrar otros aspectos.

Con respecto al tema de alternar espacios para el desarrollo de las actividades de la clase Chozas Et al (1993) considera que “Con esta actuación se pretende que niños y niñas aprendan a utilizar todo espacio útil y disponible de su entorno, creando hábitos de actividad física en lugares y medios diversos (p. 112).

El mensaje del autor y de los estudiantes se centra en romper con los hábitos que conllevan a la rutina, cortar con ello genera motivación, creatividad y aprendizaje, ya que es importante que las personas puedan hacer las prácticas deportivas en lugares distintos a los acostumbrados o estipulados, con el fin de que tengan la oportunidad, capacidad de disfrutar de todo aquello que brinda su entorno.

El cambio de escenario debe darse, pero, por razón justificada con anticipación, una programación adecuada y con unos objetivos específicos clarificados para los participantes de estos componentes del curso; los cuales adopten los comportamientos acordes a la variación de contenidos que puede no estar

aportando en primera instancia a los parámetros estipulado, pero, que proporciona bases necesarias para el desenvolvimiento ante el curso y hasta en la sociedad.

Se vislumbra que los lugares en los que se desarrollan las actividades en primera instancia deben escogerse de acuerdo a los objetivos que se deseen alcanzar en el contenido del programa, que previamente se ha estructurado. También, hay que tener presente los requerimientos o sugerencias de los alumnos, para los espacios en los cuales se va a trabajar.

Para muchos autores que estudian el tema, un espacio adecuado en las practicas formativas es aquel que cuenta con el diseño, la estructura y los elementos correspondientes según la práctica; para otros, esto carece de trascendencia y mas bien aconsejan alternar los espacios de las practicas, ósea que no deben ser siempre los mismos, pues esto va minimizando el interés a mediano plazo del estudiante, de tal modo, exponen que la rutina hasta en los espacios es la enemiga directa de un buen aprendizaje.

Es entonces, cuando se puede establecer que los espacios además de las metodologías y los contenidos pueden influir la motivación del estudiante, en la comprensión de conocimientos.

Parte II

2. FUSIÓN DE ANHELOS, MOTIVACIONES Y ESTADOS EMOCIONALES EN BÚSQUEDA DE BENEFICIOS

La segunda categoría, **Fusión de Anhelos, Motivaciones y Estados Emocionales en Búsqueda de Beneficios**, presenta el comportamiento variable de los estudiantes; refiriéndose al interés por la práctica, por mejorar, la disposición, en casos o la ansiedad y en otros al conformismo; dado durante los momentos de la clase, presentes en las categorías denominadas: Horarios, Disposición e interés, Actitudes Asumidas y Aprendizajes.

2.1 Horarios

La poca importancia formativa que se le ha dado a la Educación Física; en este caso específico a la AFF, desde tiempo atrás, sigue siendo punto de divergencia tanto para los profesores, como para los directos implicados es decir los estudiantes; quienes encuentran en la actividad física, y lo que implica motricidad, una salida a la rutina académica; a la cual se encuentran sometidos independientemente del programa de pregrado al cual pertenezcan.

Se expresaron entonces desde los estudiantes, comentarios sobre los horarios tales como; *“Pues mas que todo el horario, que fuera mas días, porque en un solo día uno no aprende mucho”* (22.6).

La adquisición de conocimientos se desarrolla gradualmente con el transcurso del tiempo, es algo que se adquiere con disciplina y constancia, sin embargo en los cursos se evidencio una falencia en los tiempos asignados para el desarrollo de la clase, y existió ansiedad por ampliar los horarios, y lograr un mejor aprendizaje.

Con respecto a lo planteado, Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005) dicen que para los jóvenes la clase de Educación Física es anhelada, a tal punto que se

atreven a solicitar una intensidad horaria; ya que en la vida cotidiana por lo general no se da el tiempo a las actividades físicas.

Se percibe el interés que siente el estudiante porque dentro de los planes educativos se le asigne más tiempo a la enseñanza de la educación física, pues ciertamente su desempeño en las otras actividades académicas y personales en muchas ocasiones les impide desarrollar prácticas físicas.

De este modo, queda expresada la solicitud de los estudiantes quienes desean la disposición de un tiempo más prudente para aprender sobre la ciencia de la Educación Física, frente a tal petición, se observa la importancia que le asignan los estudiantes a la Educación Física, tan notable como la de otras disciplinas propias de su carrera profesional; es así, como los educandos asumen que gracias a la enseñanza de la Educación Física pueden entrar en un mundo de conocimientos, que a veces sin darse cuenta les posibilitara mejorar en cuerpo, mente y espíritu.

Algo que al parecer continuó siendo un constante problema en los cursos es el quebrantamiento de ciertas reglas, expuesto así; *“eso fue otra cosa que llegaban tarde entonces la actividad empezaba tarde y él no alcanzaba a completar el tema, quedaba pendiente para otra clase”* (13.55).

En algunas ocasiones los procesos educativos se ven interrumpidos debido a diferentes circunstancias que se presentan, pero la más habitual dentro del ámbito universitario se ve marcada en el manejo de la puntualidad, debido a que algunos estudiantes, generalmente no manejaban el hábito de la puntualidad, sin importarles los resultados que ocasionaran sobre los otros.

Ampliando lo expresado Sáenz (1997), manifiesta que “Queremos llamar la atención sobre la importancia de aumentar este tiempo todo lo que seamos capaces, así el niño aprenderá lo que queremos enseñarle” (p.71).

Se vislumbra la trascendencia del manejo del tiempo para el aprendizaje, por tanto entre más tiempo se dedique a la enseñanza de determinada ciencia, mayor será el rango de conocimiento sobre esa disciplina.

Se descubre un nuevo elemento que interviene en el aprendizaje: el tiempo. La apropiación de conocimiento requiere de minutos, horas, días, etc, por lo cual los profesores y estudiantes deben comprender el alcance de un mal o buen empleo del tiempo; la impuntualidad por causas que se pueden controlar, es un atentado contra el aprendizaje, cuando este se ve minimizado. En definitiva, la puntualidad es considerada por los mismos estudiantes como enemiga para la amplitud de los saberes.

Concluimos que, existió un marcado interés en los estudiantes de la Universidad del Cauca, inscritos a los diferentes programas de AFF, en la ampliación de los tiempos dedicados a la enseñanza de una disciplina como la educación física.

El tiempo, bien utilizado dentro del proceso educativo de los estudiantes es reconocido por ellos mismos como la medida del grado de conocimientos adquiridos. Por lo tanto, se puede afirmar que el saber esta en función del tiempo empleado para conseguirlo. Así, expresaron que en la universidad se debe considerar un tiempo más adecuado para la enseñanza de la actividad física, pues gracias a esta clase de conocimiento se benefician como personas y profesionales.

Además, los educandos enfatizaron en la puntualidad de profesores y alumnos, en las clases para lograr un mejor manejo del tiempo en pro de un conocimiento un poco más extenso día tras día.

Dichas solicitudes reflejan la categoría que le han dado los estudiantes a la AFF, como disciplina que aporta en su formación, esparcimiento sano, mejoramiento de su calidad de vida, en el reconocimiento de su cuerpo como fuerza productiva.

2.2 Disposición e Interés

Nos encontramos pues con los diferentes intereses de algunos estudiantes por la clase, por las actividades desarrolladas; y las sensaciones que estas ocasionaron en los estudiantes. Esto en gran parte se dio; debido a que para la gran mayoría este es un contexto nuevo, en el cual inician una fase de descubrimiento de nuevas capacidades físicas, intereses, habilidades; lo cual se presenta de forma mas clara y detalla con los siguientes relatos emitidos por los estudiantes de los cursos de AFF.

La disposición que demostraron algunos estudiantes por la clase es el reflejo del interés por la practica deportiva, *“yo me acuerdo mucho que los muchachos tanto era pues el ánimo por estar en clase y por jugar que una vez llegamos y había llovido creo que toda la noche y la cancha estaba encharcada y pidieron escobas para barrer la cancha”*(3.41).

Esto nos demostró que la motivación es un factor importante al momento de construir una clase, pues apoyados en ella se pueden generar múltiples procesos en los que se vinculan plenamente los participantes. Asumimos, entonces que durante algunas clases los estudiantes demostraron motivación por participar, y específicamente por el juego; Al parecer como se daban las secciones de clase

era de agrado para los estudiantes lo que provoca en ellos una actitud motivadora por asistir al curso.

Sobre esto Amigues, Zerbato y Poudou (2001) expresan que “El aprendizaje constante depende del logro de satisfacción, ya que debe experimentarse satisfacción con referencia a las expectativas y necesidades del propio educando” (p.68).

Cuando se hallan cumplidas las expectativas del estudiante este se siente motivado, satisfecho, por lo cual su apertura al aprendizaje es amplia, sin preocuparse que deba hacer para lograrlo.

Se identifico un punto de referencia en la motivación de los alumnos, lo que hace que el estudiante participe dinámicamente dentro del grupo y aporte en la solución de inconvenientes como lo muestra el relato, pues para ellos es importante cada sesión de clases. Llegar o conformar un determinado grupo trae consigo ansiedad, por saber como es, que se hace, etc. Este es un reflejo de ello, donde existe un interés especial centrado en el juego, en los jóvenes solo existe la necesidad por pasarla bien y satisfacer sus deseos.

El interés por la practica deportiva, también se ve unido al interés por la competencia, donde se expresaron ante esto los estudiantes así; *“Yo creo que la competencia es sana si se sabe llevar bien y para esto son estos deportes, de todas formas competir es importante, porque uno se puede sentir realizado o por lo menos puede tener las ganas de salir a delante y hacer mejor las cosas, tomando con esa actitud, no como con venganza, tomarlo de la mejor forma y sacarle lo mejor”* (2.60).

Al parecer para los estudiantes uno de los objetivos del curso fue, interiorizar una concepción de competencia formativa más no ofensiva, en donde se genere aprendizaje individual como grupal, donde se incentive la superación, buscando en cada acto un perfeccionamiento útil para una mejor calidad de vida.

Realizando un aporte al tema Blánquez (1998) plantea que, “La idea de ser mas productivo, útil, de buscar el máximo nivel personal es compatible con la de destacar y competir con los demás abrigando esperanzas de triunfo” (p.254).

La competencia es vista como fuente de interés para el educando, pues induce en su sentido sano, a elevar y hacer uso de las potencialidades que cada persona posee, en pro de la victoria; y es una forma de elevar la autoestima de algunos, ya que el sentirse triunfadores, es un aporte a su realización.

Para que halla competencia debe existir un deseo anterior, al parecer los estudiantes vieron en los cursos, la mejor forma de cumplir con sus deseos, es decir donde encuentran el enfrentamiento con otros para producir satisfacción y placer, sin importar si se gane o se pierda. También nos damos cuenta que este hacer de la clase no aparece de la nada, debe existir una intencionalidad anterior por parte del profesor para que se den estos espacios, o bien sean concertados dentro del escenario.

Así, la competencia se vuelve otro agente motivador para los estudiantes, pues en muchas ocasiones es debido a esta, que logran un máximo rendimiento para el alcance del propósito (ganar).

Para algunos estudiantes la utilidad que de estos cursos pueden obtener es significativo y de total importancia en el momento de cumplir con sus obligaciones, por lo que se expresaron así; *“Pues a mi me interesaba aprender entonces trataba de ser responsable”* (22.60).

Para algunos estudiantes las responsabilidades de clase son de indudable importancia, pues consecuente con éstas se genera un proceso de aprendizaje mediado por el interés personal por sobresalir.

Argumentando sobre el proceso educativo, se dice que este,

Es el proceso al que se somete un individuo, con el interés de aprender alguna cuestión teórica o técnica, con la conciencia de que deberá lograrlo poniendo su máximo empeño en ello y de que lo hará por sus propios medios, en tiempos que él decida (Sandoval, 1999, p.1).

Se supone entonces, que cuando una persona se somete al proceso educativo, previamente debe haber desarrollado el interés y la conciencia para el aprendizaje, es así como el educando se esfuerza para que ese aprendizaje se haga efectivo.

Sin embargo esto no siempre es una realidad pues gran proporción de estudiantes siendo sinceros carecen de interés y conciencia verdadera hacia el aprendizaje, ellos simplemente aprenden sin mayor motivación; claro que cuando se da el caso contrario, donde el estudiante ingresa a determinado curso, siendo consiente de su papel y la responsabilidad que asume, se genera el estado ideal para que los saberes lleguen a una captación y comprensión, es el origen de los profesionales transformadores, dinámicos, emprendedores, creativos, aportantes en el crecimiento de una sociedad.

Se persistía en el interés individual por mejorar las actitudes – aptitudes; *“Yo sí, siempre estuve motivado, porque lo que ganaba de las secciones sería a nivel personal y eso era lo que me motivaba”* (20.12).

Por “ganancia personal” entonces debe entenderse la búsqueda de beneficio propio en el ambiente de clase y en el desarrollo de estas, entendiendo ésta como un espacio donde se muestra una motivación personal, pero también egoísta de supuestos aprendizajes por parte de los estudiantes.

Referente a lo anterior Blánquez (1998) asegura que; “El alumno/a se centra en la tarea, en el dominio, en el progreso. Estas ganancias significan para él la demostración de su capacidad” (p.258).

Desde esta perspectiva emerge que, los alumnos tuvieran una motivación propia en el aprendizaje; cada cual se desenvolvía en función de sus ideas e intereses, como el desarrollo de tareas eficientemente, dominar aprendizajes, medir su grado de avance, con esto, simplemente estaban asegurándose así mismos que haciendo uso de sus aptitudes, habilidades podían conseguir cada meta que se proponían.

Como se analizó anteriormente, la ganancia personal de la que gozan algunos en la asistencia y aprensión de conocimientos en la clase, a simple vista puede ser considerada como un acto egoísta en el estudiante, pero como lo aclara Blánquez, es un impulso motivador que conduce a la apertura en el aprendizaje, aun mejor desarrollo en cada labor asignada.

Sin embargo con este actuar de algunos estudiantes se identifico la sociedad de hoy, donde no existe un verdadero interés por las necesidades del otro, y no existe una conciencia de grupo, sino un individualismo por sobre salir ante los demás.

Encontramos divergencia con lo anterior, puesto que existieron algunos estudiantes que vieron estos cursos como poco importante para su vida, los cuales manifestaron sus comentarios de este modo; *“no tome el curso muy enserio, y porque para mí, en ese momento es mas importante sacar adelante mi carrera, preocuparme por materias difíciles, que esas que vas así como sueltas”* (17.30).

Para los estudiantes, las diversas materias que deben cursar, dependiendo del programa al cual estén inscritos; poseen un carácter valorativo según el grado de dificultad que éstas poseen, adoptando por este motivo comportamientos de indiferencia ante los cursos del programa AFF, específicamente por centrar su atención e interés en diferentes materias y viendo el curso como un requisito el cual debe cumplirse.

Aclarando, se afirma que:

Desde el punto de vista subjetivo del alumno, cada asignatura de su plan de estudio es percibida en cierta forma según la utilidad que él estime que tiene. Hay que señalar, no obstante, que esto puede depender mucho, al ser un juicio subjetivo no solo de las características intrínsecas de la materia sino de cómo sea presentada e impartida por el profesor (Blánquez, 1998 p. 80).

Aparentemente, se entreve que muchas veces el interés o el desinterés con que asume el estudiante una materia puede estar sujeto a la misma importancia y beneficio que le de el profesor y a la forma como él la enseñe, en consecuencia será o no muy importante para los estudiantes.

Es entonces cuando cabe analizar si realmente los docentes del programa AFF, están transmitiendo y validando el mensaje y propósito de dichos programas, para que no se sigan repitiendo expresiones como las del relato que simplemente, aseguran la ignorancia en el beneficio de la formación y de la calidad de vida, de las actividades físicas, como si esto no fuera tan prioritario como cualquier otra actividad académica.

Desafortunadamente, continua apareciendo una imagen no muy halagadora a los procesos de formación que se encausan desde el deporte, en otras palabras se continúa menospreciando en el ámbito universitario el deporte, en donde para los estudiantes es algo sin un valor formativo, que carece de pensamiento, donde los mismos profesores son promotores de que se continúe dimensionando la Actividad Física, como algo efímero.

Lo que Blánquez plantea puede ser tomado como una sugerencia para que las prácticas de AFF, tomen su lugar de importancia y no sean vistas como un requisito que los educandos deben cumplir, centrando su interés en otras materias, según ellos de mayor dificultad.

En relación con lo anterior; existieron otros estudiantes que tomaron los cursos con poco gusto, podríamos decir que esto puede ser ocasionado por el modo como se diseñaron y desarrollaron los temas, donde algunos estudiantes concluyen que; *“puedo sacar como conclusión que cuando supe como eran las clases, ya no quería volver, lo único era evitar perderla por faltas”* (19.15).

Por otro lado, según el relato, los estudiantes experimentaron cierta desilusión ante las clases por el desarrollo de las mismas; asumiendo una actitud conformista, evitando que por alguna circunstancia afecte la continuidad de sus estudios.

Desde Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005) lo que se evidencia es que para los jóvenes el transcurrir de la clase y lo que esta pueda ofrecerle, actúa como un canal generador de unos sentimientos, que en algunos casos puede ser positivos, en otros negativos; podríamos decir que el acercamiento o alejamiento de este transcurrir respecto a sus expectativas e intereses, emocionalmente propicia una evaluación de la clase en función de la búsqueda de un aprendizaje personal y un mejoramiento continuo.

Los autores exponen que existe una relación directa entre la aceptación e interés del estudiante con el desarrollo de las actividades del programa, en torno a esto el alumno saca conclusiones positivas o negativas si se cumple o no con sus requerimientos. De una forma similar los estudiantes, de los cursos manifiestan un desanimo, ocasionado por las programaciones y quizás los contenidos que se trabajan.

Las clases deben asumir un direccionamiento que incentive al estudiante en la participación activa de la clase, pero esto se da básicamente desde aspectos como la metodología, el profesor y los contenidos, ya que se deben fusionar, desde su importancia para que la rutina no ronde espacios educativos, como lo que se evidencia en estos casos. Debido a que la no integración de estos aspectos es la que conlleva a que el estudiante asuma actitudes de desinterés, porque sus expectativas frente al programa no fueron cubiertas y el alumno prefiere tomar una actitud de resignación; que de cierto modo no deberían existir en este tipo de cursos.

También hubo estudiantes los cuales sintieron discriminación, la cual la expresaron a través de situaciones como esta; *“pues mal porque eran solo ellos los que tocaban el balón y uno no aportaba nada para el equipo”* (5.62).

En algunos momentos de las clases, los estudiantes que manejaban un nivel de conocimiento superior, tomaban las riendas de la clase, al parecer sin importarles los sentimientos o contribuciones que el resto de compañeros podrían aportar; los cuales desarrollaban sensaciones de malestar por sentirse cohibidos, maniatados, y excluidos al no poder contribuir positiva ni negativamente al resultado de las actividades.

Esta situación es entendida por Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005), en estos términos “La exclusión por destreza se evidencia cuando el profesor incluye en sus actividades a los estudiantes de mayor habilidad, incluyendo el profesor tiene en cuenta al más rápido, el que mejor conduzca, el que menos tiempo haga” (p.196).

Tal circunstancia es común y depende del profesor mismo, pues es él que de acuerdo a sus preferencias hacia los alumnos por sus habilidades, que crea ambientes poco agradables para los menos dotados de competencias deportivas. Se observó un entorno incomodo, inapropiado para que se desarrolle la participación, el respeto, la tolerancia, el compartir, la libertad de expresión. A veces los mismos profesores incurrieron en graves errores, en oportunidades sin darse cuenta, al centrarse en sus preferencias, en las actitudes deportivas de los educandos. Opacando los aportes que otros pudieran ofrecer y lo que es aun mas grave generando exclusión, cuando lo que se trata es de un aprender compartido y de una amplia integración de la comunidad Universitaria, donde nadie se discriminó por su conocimiento.

Deducimos que, la disposición y el interés de los estudiantes con respecto a sus clases pudieran estar mediados por diferentes factores que incidieran en que estos se incrementaran o se minimizaran, por ejemplo: utilización de sitios adecuados para las diversas actividades, variedad en los lugares para las prácticas, metodologías o herramientas de enseñanza – competencia – cumplimiento y superación en las expectativas e intereses del alumno, conciencia propia del estudiante por aprender de acuerdo a sus metas, ambientes creados por el mismo profesor entre otros.

La utilización de sitios adecuados fue un referente en el interés del alumno, cuando él desea aprender centrándose básicamente en el perfeccionamiento del deporte. Con respecto al alternar los sitios de trabajo, el interés del estudiante se enfoca no solo en el aprender teoría, técnica o práctica, este se extiende en disfrutar de otros espacios que pueden apoyar también en el aprendizaje, en este caso la rutina o monotonía minimizan la motivación o pedagogías usadas por los profesores, pues cuando son repetitivas anulan el interés del estudiante.

En cuanto a la competencia, como herramienta pedagógica, esta es expuesta por muchos alumnos y profesores como de su preferencia siendo fuente de motivación sana, pues es gracias a ella, que logran sacar a flote todas sus destrezas físicas y mentales, en beneficio propio y colectivo con la finalidad deseada del triunfo.

El cumplimiento y superación de expectativas e intereses del alumno también puede ser considerado como un soporte motivacional, dado que es una actitud normal en todas las personas el proyectar deseos frente a algo, la educación no escapa a tal hecho.

Sobre la conciencia propia del estudiante por aprender de acuerdo a sus metas, se puede plantear como un verdadero motor en la motivación para el aprendizaje; es de singular importancia este factor ya que siendo intrínseco al ser, resulta más efectivo que cualquier otro agente motivador.

Finalmente, al referirse a los ambientes creados por el mismo profesor como aspectos que intervienen en la disposición y el interés de los estudiantes hacia la clase, se insiste en que los educadores deben poseer las cualidades y calidades que les permitan crear espacios donde se de la participación, el dialogo, la convivencia, la libre expresión, el respeto, el trabajo en equipo, etc.

2.3 Actitudes Asumidas

Como en todo grupo de personas que se reúnen para establecer normas, metas, roles; fueron evidente las diferentes actitudes que cada uno asumió en determinadas circunstancias, además de que éstas fueron las directas responsables de las variaciones de las mismas; aunque cada una de estas actitudes se vea mediada por ciertas normas arraigadas culturalmente, no esta descartado una actitud negativa ante algún proceso de aprendizaje.

Las experiencias durante el curso en algunos estudiantes causo cierto grado de iniciativa por mejorar, *“Si claro porque yo soy una persona muy tímida, pues entonces allí uno, se para y pues como que deja un poco de ser tan callado, se habré mas con las personas se integra mas”*. (5.5)... *“Aunque a veces me diera pena de que los otros me estuvieran mirando entonces me desconcentraba”* (21.5).

Podríamos decir que, cuando se propician espacios de intercambios de ideas, habitualmente se esta propiciando al fortalecimiento de comportamientos personales, y a el mejoramiento de la autoestima, que en el contorno universitario necesita ser fortalecido, y contribuir al estudiante a ser mas sociable. Culturalmente se ha manejado el prejuicio hacia el otro, de sus actos, acciones; porque no se ha creado completamente conciencia del respeto que merece el otro, en cuanto a sus particulares formas de actuar, y sentir; lo que provoca esto es un impedimento a la realización.

En cuanto a lo expresado Benjumea (2006), afirma que “Los individuos pueden tener diferentes actitudes hacia un comportamiento en particular, correspondiendo cada uno a una situación individual y única” (p. 203).

Se comprende que cada individuo es un mundo interno, en donde hace relaciones de ideas únicas en cuanto a lo que percibe del entorno, y en función de esto es que actúa.

Dicho mundo interno se va edificando poco a poco desde que se es niño y cada etapa contribuye en su construcción o reconstrucción; así, para muchos

estudiantes es complicado el tema de la socialización, de acuerdo a su sistema interno de enlace de ideas, que tiene que ver con lo que se piensa de los otros es prioridad ante lo que se piensa de si mismo; surge el temor al que dirán, resultando que se cohíben de realizar muchas cosas.

El proceso educativo es una etapa que puede contribuir, a que los estudiantes reconstruyan sus pensamientos de tal forma que se sientan motivados a interactuar con otros individuos. Una forma certera de motivación a la interrelación, es que los estudiantes aprendan a la interrelación; que aprendan a respetar diferencias en ideas, y comportamientos, aprendan a entender la otredad.

La diferencia al momento de asumir las actividades de clase fue notorio pues, *“Cuando uno va hacer algo debe hacerlo con positivismo sabiendo lo que esta haciendo entonces es como incomodo que las otras personas, tomen actitudes negativas viendo que lo que había que hacer era relajarse” (10.8).*

El trabajo en grupo se somete a lograr determinados acuerdos y exponer diferentes opiniones, por parte de los integrantes, sin embargo llegar a crear algo con la diversidad de pensamientos, actitudes, y comportamientos que existen es difícil, aun más cuando no se asume una posición participativa y propositiva por parte de algunos estudiantes, y desconocen el objetivo general, causando en personas interesadas realmente, incomodidad.

De acuerdo a lo anterior Benjumea (2006), asegura que “Las actitudes son una expresión de los sentimientos internos que reflejan si una persona esta favorable o desfavorablemente dispuesta hacia algún objeto (Un ejercicio determinado, una acción lúdica)” (p. 203).

Se entiende que las actitudes, los comportamientos se relacionan directamente con los sentimientos de las personas. Un sentimiento básicamente es una idea que conduce a la predisposición o no ante el desarrollo de una tarea.

Se identifico, que en algunos estudiantes la disposición para la realización de las actividades es positiva, mientras que para otros es más bien todo lo contrario, logrando generar ambientes de trabajo desagradables. Esta predisposición se ve influenciada por toda clase de ideas, obstaculizadoras de un buen desempeño en el grupo, tales ideas podrían fundamentarse en que no existe conocimiento alguno del por qué o para qué se realiza cada actividad, donde el beneficiado directo es el estudiante mismo; sin embargo, no se sabe a ciencia cierta cual es el sustento de los pensamientos, en el mundo interno de cada estudiante, que lo lleve a negarse a desarrollar ciertas actividades, y es allí donde cabe la tarea del diálogo profesor – alumno, para dar solución a dichas situaciones.

Por otro lado la actitud de los profesores, fue identificada por los estudiantes como seria y autoritaria, expresándolo así, *“No, pues la profesora era muy profesora, ósea ella llegaba y daba su clase y ya”* (19.25).

En muchas ocasiones el rol que se desempeña en determinadas comunidades, limitan la realización de amistades, esto se debe en gran parte a la imagen que se crea de los profesores y de la imagen que ellos transmiten, convirtiéndose esto en un prototipo solo posibilita la transmisión de conocimiento, cerrando posibilidades de diferentes intercambios culturales.

En este sentido Sáenz, Ibáñez, Giménez, (2002), expresan *“Ser pedagogo no es simplemente transmitir saberes sin forma ni dinámica, sino pensarse en el mundo antes de actuar”*

Se concibe que para enseñar, para llegar al alumno, el educador debe ponerse en su posición, es decir la del estudiante, entender su mundo sus asociaciones para poder entablar una comunicación real no puramente limitada a la emisión y recepción de saberes científicos.

Se observa que aun persisten los profesores limitado al neto desempeño de su función, dictar clase, emiten y emiten conocimientos propios de una ciencia específica, sin percatarse que al rededor suyo efectivamente hay alumnos, pero que ante todo son personas con sentimientos y no objetos inertes, por tanto se entiende que siendo personas sienten la necesidad de entablar una relación más cercana de la que se puede establecer con un docente distante, alejado de su mundo, de su experiencia.

La dirección por parte del profesor es al parecer de importancia para los estudiantes, quienes sintieron la necesidad de su presencia, *“ese día y de pronto una clase en la que estaba un compañero dirigiéndola y estábamos haciendo todas las actividades y él se fue y al rato volvió, entonces como que uno, bueno estamos en clase o le estamos parando a un niño ahí, que nos esta dizque dando clase”* (13.66).

En este sentido entendemos que algunas metodologías cambian; lo importante aquí es el modo como lo hacen, donde se trata de vincular al estudiante en un proceso participativo, pero dicho proceso se vio interrumpido a causa del poco acompañamiento que presto el profesor al estudiante, causando esto incomodidad y rechazo sobre la clase y el profesor, él cual no maneja adecuadamente la metodología que implementa.

Referente a ello Benjumea (2006) manifiesta “Las actitudes crean un estado de pre - disposición a actuar que, al combinarse con una situación activadora específica, desemboca en una conducta” (p. 207).

Desde Benjumea se comprende que las personas se comportan de acuerdo a su estado de ánimo y a la situación en la que se halle.

Por lo cual, se ve, que no todas las personas van a reaccionar de la misma manera ante una situación determinada; cada quien actuara según este vivenciando tal situación. Cuando un profesor carece de interés ante su labor, su estado de animo esta relacionado con ello, por lo cual sus comportamientos simplemente reflejarán eso mismo, de otro lado, aunque el estudiante se sintió motivado por la clase, a veces no sabe que pensar ni como actuar frente a las actitudes y comportamientos negativos del docente, dejándose contagiar del desinterés. Y es cuando se establece que en el acto de la enseñanza el educador debe asumir toda situación de manera responsable, donde sus actitudes y comportamientos sean concordantes con el propósito del aprendizaje del alumno.

Un profesor con actitudes sociables fue de aceptación entre los estudiantes, *“Era amable, decía las cosas bien concentrada y todo” (18.23)*.

Mediante lo expuesto en la cita, se observa una clara valoración por parte de los estudiantes, al trabajo desarrollado por el profesor, el cual demostró actitudes cordiales en la transmisión del conocimiento, centrándose completamente en la labor pedagógica y olvidándose del exterior, demostrando de este modo su preparación.

En cuanto a lo anterior Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005) presentan un perfil apto para el docente del área de Educación Física; quien debe posibilitar con sus actitudes y aptitudes una mejor calidad de vida, interactuando con sus estudiantes dispuesto a facilitar y absorber los conocimientos que cada uno de ellos pueda ofrecerle.

Se observa, que un profesor de Educación Física debe ante todo ser el ejemplo de una excelente calidad de vida, si eso es lo que pretende enseñar, asumiendo que la realidad de vida hace referencia a la buena convivencia y esta a su vez se suscita mediante la comunicación, diálogo, el respeto, el buen trato, etc.

Se considera, entonces que un docente en la Educación Física además de manejar el conocimiento propio de su disciplina debe ser capaz de transmitir dicho saber en un ambiente de convivencia, que le enseñe a los estudiantes que a través de ella pueden desarrollarse como profesionales y ante todo como personas; es así como el docente logra incidir en el mejoramiento de la calidad de

vida de los estudiantes. Cuando el profesor ha experimentado en su propia humanidad la satisfacción de una convivencia pacífica, puede enseñar eso mismo utilizando la educación física como medio, pero si no tiene ni idea de ello con que criterio lo enseña?

La socialización está mediada por normas sociales estipuladas, las cuales son reflejadas en los cursos, por que los estudiantes dicen, *“De todas maneras uno siente respeto por el profesor, y yo siempre he sido como muy amable con los profesores”*. (15. 68)... *“Si siempre fui como soy en todas partes muy respetuosa y amable por que uno debe saber tratar las personas y tener en cuenta su edad y esas cosas”* (5.72).

Entendemos que el profesor transmitió sobre la comunidad estudiantil, un modo de autoridad, la cual es respetable, y la cual es correspondida por algunos estudiantes, ya que han creado en su conciencia una actitud de cordialidad hacia el profesor. De acuerdo a lo expuesto en el relato, algunos estudiantes manejaron cierta modelo de respeto hacia los demás en los diferentes contextos en donde se desarrollaron, los cuales al parecer se generaron por una imagen impuesta por la sociedad, entendido por los estudiantes como un deber; presente en el transcurrir de las relaciones durante las clases.

En torno a lo manifestado Arnold (1998) “Es precisamente este respeto de una persona por otra lo que debe construir parte de todas las situaciones educativas. Este punto tiene importancia, sobre todo en el deporte” (p.15).

Se entiende que toda relación en la educación debe estar regida por el respeto, es decir una consideración hacia el otro. El respeto es el principio y fin de la educación, es el punto primario para la enseñanza de las diversas ciencias sobre todo de la educación física.

Se observa entonces, que el respeto considerado para muchos como punto central en sus interacciones; de tal modo que se tiene la idea de que persona que trata con respeto merece y es tratada así mismo, aquí hay una concientización del respeto, en relación a la reciprocidad, aquello que puede generarse a través del respeto, por ejemplo los ambientes adecuados de trabajo en clase. Sin embargo, cuando el respeto es visto como una obligación pierde su significado, porque ante todo, este debe ser un acto consciente, en donde se reflexiona acerca de la situación del otro.

Podríamos decir, que las actitudes de los estudiantes se vieron mediadas por el ambiente de clase y las relaciones que en ésta se generaron *“Pues creo que si uno se siente confiado, alegre va estar seguro de actuar y comportarse entonces creo que si beneficio esas actitudes porque si uno llega bien a un grupo la va a*

pasar bien y va a poder ser quien es y llegarle bien a la gente” (10.11) pues al parecer la participación de los estudiantes en el curso se desarrolla de una mejor manera cuando se brinda confianza, entretenimiento y además cada cual podrá mostrarse tal y como es sin tener que recurrir a mascararas que oculten sus defectos o debilidades.

En relación a esto insisten en que:

En el trabajo que los docentes desarrollan al interior del salón de clases no solo se establecen relaciones docente – estudiante, estudiante-docente, sino que se dan unas practicas de los estudiantes caracterizadas e influenciadas por las estrategias metodológicas del profesor y por la motivación e interés del alumno” (Euscátegui, Pino y Rojas, 2006, p.76).

Se observo que dentro de los escenarios de clase, se desarrollaron diversas relaciones (docente - estudiante) y además se presentaron ciertos comportamientos de los estudiantes influenciados por las herramientas metodológicas que el profesor utiliza y por sus propias motivaciones.

Se identifica que cuando el profesor a través de sus herramientas metodológicas invito al estudiante a desarrollar actitudes y comportamientos positivos, su motivación hacía la clase obviamente se vio influenciada, así la participación dentro del curso ha permitido significativamente originar en los estudiantes confianza, compromiso, desinhibición para mostrarse tal cuales son, sin temor al rechazo. Participar logra integrar a las personas y autoriza que poco a poco logren desarrollar nuevos comportamientos en apoyo a dicha participación.

El apoyo hacia el otro fue notorio entre algunos estudiantes, *“No, no tanto así de que hubiera sido solo jugar no, porque pues eso hubiera sido como para mi que se algo, pero en general me gusto porque, por lo menos cuando uno le podía enseñar a un compañero o ayudarle” (2.5).*

Lo anterior nos permite concluir que, dentro de los grupos generalmente vamos a encontrarnos con personas que tienen nociones sobre el trabajo a realizar, estos se convierten en determinados momentos en guías para colaborar con el proceso de aprendizaje de sus compañeros; notándose claramente que existen diferentes y marcados niveles de conocimientos.

Con relación a lo anterior Staínback y Staínback (1999), afirma que “Cualquier miembro del grupo puede convertirse en líder, emprendiendo acciones que ayuden al grupo a cumplir sus cometidos y mantener relaciones cooperativas eficaces” (p. 21).

Se vio como dentro de los grupos de clases cabe la posibilidad de que no solo sea el profesor quien oriente a los estudiantes en determinada actividad, los mismos alumnos pueden desarrollar esta tarea en apoyo a sus compañeros, entendiendo el sentido de la cooperación.

Se observo que cuando dentro del grupo de estudiantes hay alguien que posee un mayor grado de conocimiento, él puede colaborar a sus compañeros en el aprendizaje, pero resulta siendo más significativo que el mismo estudiante haya decidido desarrollar dicha labor como producto de su consideración a los otros y no como una tarea impuesta. El poseer ciertos niveles de conocimientos en determinadas actividades no tiene que necesariamente desmotivar al estudiante para que asista a los cursos de AFF, todo lo contrario, puede ser una motivación que aporte en su aprendizaje formativo y en el aprendizaje científico y formativo de otros alumnos.

Partiendo de la base que las actitudes son ideas proyectadas en estados de ánimo que se transforman en comportamientos en hábitos de las personas; se puede plantear que hay tantas actitudes como individuos existan, pero hay que aclarar que ante todo son el legado de una cultura.

Fundamentalmente las actitudes en los seres humanos se podrían tipificar como positivas y negativas, y dentro del proceso educativo se ha podido identificar en profesores y alumnos las siguientes:

Actitudes positivas: de mejoramiento de la propia persona, donde a través de las diferentes actividades, los alumnos han podido poco a poco ir eliminando ideas (timidez) y han originado nuevos comportamientos tendientes a la socialización.

Muchos profesores por su parte, manifestaron actitudes acordes al mejoramiento del proceso educativo, por ejemplo la cordialidad, amabilidad, responsabilidad que permiten desarrollar una clase donde el alumno verdaderamente se siente a gusto.

También existieron quienes expresaron actitudes que aportan en su crecimiento personal y en el de otros, por ejemplo la actitud cooperativa, la actitud de respeto. Esta clase de actitudes, cuando surgen de la propia conciencia de la persona, es porque, se entiende, ha podido superar el dejar de considerarse siempre a si mismo (egoísta, individualidades) atreviéndole a considerar a los otros.

Actitudes negativas: las actitudes que entorpecen un aprendizaje adecuado, por ejemplo desmotivación del profesor para dar su clase, que conlleva a comportamientos acordes a eso; como alejarse de los alumnos.

Finalmente se evidencia la actitud negativa más común en el proceso educativo: la actitud del docente dictador que demarca cortantemente el rol del alumno pasivo y que dificulta entablar relaciones de amistad, respeto recíproco, etc.

2.4 Aprendizaje

Cuando se desea ser parte de un grupo de personas, con fines específicos a realizar; personalmente se decide el por qué ser parte del grupo y se programa ciertas metas a cumplir, en el caso que los objetivos del curso son distintos a los personales, se experimenta cierto descontento y en el caso contrario se apoya el conocimiento previo con el proceso de aprehensión actual.

Específicamente en los casos experimentados durante los cursos se vivenciaron desilusiones, decepciones, resignación, agrado, ante las actividades, el contenido y hasta con compañeros y docentes.

Para los estudiantes fue claro que el docente fue quien maneja el conocimiento y no tienen objeción ante eso, *“Pues, uno como que ese respeto que uno tiene a el profesor, como eso de que ellos saben, se lo tenía mas a el cuando el explicaba, que a un compañero que llegara ahí; venga le explico”* (13.34).

Algunos profesores dominaron un medio pedagógico como el discurso, un discurso fluido claro; el don de la palabra pocos lo poseen, sin embargo esta debe ser una característica del profesor, ya que sino se emiten conceptos claramente no hay aprendizaje.

Ampliando lo expresado Kuper (2002) “La diferencia conocida entre adultos y jóvenes, entre los que saben y los que todavía no saben, en breve entre el educador y educando, no puede ser abolida” (p.49).

El autor da por sentado la condición de diferencia de conocimiento entre docentes y alumnos, es decir tiene que haber una brecha del saber que ubica al profesor y al alumno para que cada cual desempeñe sus tareas de acuerdo a su posición. Lo que al parecer es bien entendido por el estudiante, quienes sumisos participaron de la clase bajo una obediencia regida por unos supuestos valores necesarios durante la clase.

La metodología encarnada de la mayoría de los profesores ha logrado que los estudiantes se crean seres inferiores, incapaces de crear, de intervenir en su propio proceso de aprendizaje; personificando una imagen de un profesor

autoritario, imprescindible en todos los momentos de la clase. Sin embargo los estudiantes se ven sometidos a prestar atención a un compañero que con su inexperiencia los pone en duda e inconformidad. El profesor en primera instancia, se supone que ha asimilado un saber de tal forma que lo domina; por tanto esta en capacidad de emitirlo claramente para que sea entendido por cada estudiante, quien ve esta manera como la mas acertada para poder aprender.

Las expectativas por entrar al curso fueron defraudadas al momento de vivenciar las clases y ante ello algunos estudiantes expresan; *“Pues no se si debería llamarlo discriminación pero deberían seleccionar los grupos de los que saben medio y de los que saben, para que así las clases sean mas interesantes yo diría que cada grupo tenga un proceso; no todos revueltos y así aprender mejor”* (1.6).

Una sugerencia de los estudiantes para un mejor proceso de aprendizaje es el separarlos por grupos de acuerdo al grado de conocimiento que tengan, garantizando de esta forma igualdad de condiciones para tener acceso a dicho aprendizaje.

Relativo a esto Junco (1997) afirma que *“La gente adhiere a grupos según las motivaciones y las capacidades y, de conformidad con ellas, estructura los grupos”* (p.101).

El autor en relación con lo expuesto en el relato, expone la importancia de la identificación en los intereses de los estudiantes y las condiciones para la constitución de los grupos de trabajo, en busca de un mejoramiento del proceso de aprendizaje en las clases.

Los niveles de conocimiento de los estudiantes integrantes de un determinado grupo, generan cierta exclusión que afecta tanto el desarrollo de la clase como las relaciones que en esta puedan emerger, por estar presente el interés primordial de aprender técnicamente, olvidando el aporte formativo que cada actividad les pueda brindar.

Por otra parte los niveles de conocimiento obligaron a algunos estudiantes a convertirse en condescendientes de los otros, *“Debía ser tolerante pero no me gustaba, jugar con quienes no sabían, no me sentía bien, no era mi nivel”* (1.3).

Para ciertas personas resulto mas interesante elevar su nivel técnico o practico, que elevar su nivel formativo, así este se encuentre casi nulo; esta situación debe ser tomada en cuenta dados los propósitos de origen de los programas de AFF, de la Universidad del Cauca, pues son este tipo de estudiantes los que a futuro sean los profesionales carentes de valores y sensibilidad social; las figuras que tanto se temen pero que existen.

Ampliando la idea anterior Blázquez (1998) afirma “La participación debe estar garantizada para todos los alumnos/as. No se debe eliminar a nadie, el juego debe organizarse para que jueguen todos a la vez en diferentes espacios o campos y participando en los mismos o diferentes juegos” (p.343).

De acuerdo a esto, la participación conlleva al compartir, en este caso, espacios y tiempo con las demás personas. Por lo que a diferencia de lo expuesto en el relato, la participación en la actividad física no debe excluir a los individuos, según sus niveles de conocimiento.

Al parecer los estudiantes inscritos a los diferentes cursos del programa AFF, desconocen los propósitos que éste pretende impulsar; y al contrario esperan encontrar en el curso un ambiente competitivo, unos rivales y un entrenador, los cuales le brinden aspectos técnicos y tácticos más no humanos, olvidándose de valores como la tolerancia hacia el otro, el compartir opiniones e ideas que puedan mejorar nuestra calidad de vida; ya que como seres humanos que somos unos necesitamos de los otros para así ir formando una cadena imprescindible en nuestra formación.

Esa condescendencia en algunos casos fue acompañada de apoyo, *“No los criticaba, asumía que pues los que no sabían jugar estaban aprendiendo y que tenía que tolerarlos y les ayudaba y les subía el ánimo les enseñaba lo poco que se, les decía y ellos lo asumían así” (1.4).*

Resulta claro que no todas las personas reaccionan de igual forma ante determinadas situaciones, ello sin duda se encuentra en función de los elementos que hacen parte de su personalidad, en este caso específico el estudiante tomo las cosas de una manera positiva y ayudo a sus compañeros en su aprendizaje. A veces a los estudiantes se les enseña y en otras ocasiones son ellos quienes dan lecciones de paciencia, tolerancia, respeto, etc. Pues no solo poseen un nivel avanzado en conocimiento técnico, científico o práctico sino que además cuentan con grado avanzado en formación.

En referencia a lo planteado, se puede citar a Junco (1997) quien dice “El tolerar las diferencias individuales y tomarlas en cuenta en toda actividad grupal, es una cualidad poseída por muy pocas asociaciones” (p.156).

Hay un reconocimiento del autor en que no todas las personas poseen los mismos niveles formativos, virtudes como la tolerancia o la colaboración, que hacen parte de un trabajo en formación, pocas veces se encuentra, pero a favor del proceso educativo, existieron algunos estudiantes como lo expresa el relato; hay que tener

en cuenta las diferencias de cada uno de sus compañeros y se solidarizan unos con otros.

En raras ocasiones se hallan cualidades de carácter formativo en los individuos; sin embargo cuando se encuentran personas de tal calidad, son un gran apoyo en el aprendizaje de otros, en el mejoramiento del ambiente, en pocas palabras un ejemplo a seguir. Pues los estudiantes se hallan consientes que el compartir, interactuar, integrarse, aporta dentro de su proceso formativo, se insiste en que la formación adquiere validez en el campo educativo institucional, cuando hay conciencia de que cada actividad es importante para ello, la formación origina conciencia y esta a su vez origina formación, es un sistema dependiente, el cual contribuye en determinado aspecto para cada estudiante y su grado de colaboración, y así cada uno aporte su granito de arena para que todos contribuyamos y nos conozcamos mejor.

Las expectativas al no ser cumplidas generaron, *“Yo, quede aburrido porque no encontré lo que espere encontrar que era un nivel deportivo mas alto”* (1.32).

Se insiste en elevar el nivel deportivo en las clases, los estudiantes al parecer están claramente cargados de expectativas deportivas, lo que nos indica que aun se maneja una visión deportivizada sobre las clases de AFF, convirtiéndose en la causa de interés para los estudiantes, quienes esperan al ingresar a los cursos es una especie de competición y de rendimiento deportivo.

Kuper (2002), hace referencia a lo anterior, expone “Los procesos de aprendizaje deben producir resultados, es decir ampliar o mejorar conocimientos y habilidades”. (p.38)

Para el Autor, el sistema de aprendizaje se establece con el fin claro de aumentar el rango del conocimiento y perfeccionar las competencias de los estudiantes. Al contrario los estudiantes se sintieron inconformes al no obtener lo que deseaban encontrar en las clases, desconociendo la verdadera intencionalidad de los cursos.

Es notoria la premisa sobre la cual se ha configurado el sistema educativo, donde se integran los estudiantes sin importar su nivel de conocimiento, sin embargo la ideología de los estudiantes es la competencia, para diferenciarse entre ellos según sus habilidades, no obstante hay que tener presente que muchas personas al llegar a un curso determinado ya poseen un nivel previo de conocimiento, es entonces cuando los cursos no llenan sus expectativas.

En otros casos los estudiantes se sintieron obligados a aumentar su nivel de conocimiento, expresado por uno de ellos así: *“Yo creo, que por lo que no sabia nada, yo como que llegaba a las clases a aprender, porque sino, tras de que el*

curso ya sabia, ya ahí quedaba mal yo, me tocaba ponerme a ver como era cada cosa” (9.14).

Las circunstancias y saberes de algunos estudiantes, intervinieron en el desarrollo de las secciones de clase, generando actitudes que pudieran asumir frente a tal situación, lo importante es pues, que en la educación se prevean estos casos y se tomen medidas acertadas para que el proceso de aprendizaje no se vea entorpecido.

Esclareciendo lo planteado, Mosston y Ashworth (1999) dicen que “Al igual que en la mayoría de nuevas experiencias, especialmente cuando intervienen nuevos comportamientos, aparece aquí una fase de torpeza o incomodidad acompañada por no saber que hacer o como hacerlo” (p.101).

En correlación los autores con el relato, describen que es normal que una persona entre en un estado de molestia al verse enfrentado a algo nuevo, aquello que aun esta alejado de su conocimiento, por tanto no sabe como asumir tal situación y mas aun cuando su desempeño se ve intervenido por unos niveles de conocimiento superiores de sus compañeros.

Para varios estudiantes las clases de AFF, son un primer acercamiento con algún deporte; esto puede tomar dos dimensiones cuando el grupo que esta alrededor ya sabe con anterioridad sobre tal deporte, primero puede ocurrir que bajo estas circunstancias el estudiante se desinterese, o segundo que el estudiante se sienta impulsado, a aprender mas rápidamente para estar al nivel de sus compañeros; en suma para estructurar un programa, para aplicar instrumentos pedagógicos, etc. Se debe tener en cuenta que no todas las personas reaccionan de la misma manera, esto es un supuesto bajo el cual se ha venido trabajando en la educación en masa.

A diferencia del caso anterior el proceso de aprendizaje, al parecer fue precedido por el interés y el goce, *“Si claro aprendí bastante en cuanto a técnica para jugar y también en compartir con los compañeros y fue importante” (16.6).*

De acuerdo a estas agradables palabras, las practicas de actividad física varios estudiantes cumplieron su finalidad, para la cual fueron diseñados, aprender y formarse, crear en el estudiante condiciones como hombre o mujer sociabilizados y sensibilizados y brindarle el conocimiento científico y técnico aplicables en su vida personal y profesional.

Apoyando lo dicho opina que:

Con este concepto modelo de la construcción de la personalidad de un ser humano, concepto desarrollado en la psicología, se puede explicar que los procesos de aprendizaje se realizan en un nivel cognitivo, emocional, senso-motriz y motivacional, y que este proceso "interno" se refleja en un proceso externo, es decir en forma de comportamientos (Mercer, 1991, p.35).

El autor, asume que la educación formativa consiste básicamente en la construcción de la personalidad; donde el aprendizaje tiene en cuenta diversos aspectos que componen al ser humano como lo son las emociones, la motivación, el conocimiento, las sensaciones, el movimiento, y que estimulados producen resultados externos como los comportamientos que en el caso del relato consideran de vital importancia cooperar tanto a nivel cognitivo como personal.

Finalmente los cursos del programa AFF, pretenden una concepción de aprendizaje más complejo pero al mismo tiempo más efectiva, en términos de construcción de verdaderos seres humanos con conocimientos técnicos y sociales. Esta forma de aprendizaje resulta de mucha acogida por los estudiantes quienes inmediatamente reconocen sus beneficios.

Considerar que se avanzó en cuanto conocimiento se refiere es lo que se expone a continuación, *"Sí, yo creo que todos aprendimos aunque habían personas que al parecer ya sabían"* (22.36).

Es importante aprender día a día, o repasar aquello aprendido hasta comprenderlo y que nunca se olvide sean conceptos de carácter científico, práctico o formativo, lo interesante es que ese aprender sea aplicado dentro de su cotidianidad.

Al respecto Staínback y Staínback (1999) consideran que "Los grupos de compañeros, homogéneos o heterogéneos, trabajan juntos, de forma competitiva o cooperativa, para lograr un resultado que, por regla general, señala el maestro u otro adulto" (p.183).

Así pues, se asume que dentro de los grupos pudieron existir diferencias en los niveles de conocimiento, pero que tales desigualdades como lo expresa el relato posibilitaron la cooperación de unos con otros, entendiendo así las formas de trabajo en equipo.

Es entonces, cuando el trabajo en grupo es una manera pedagógica válida en el aprendizaje; es decir, desde el aula de clase, las desigualdades en conocimiento se transformen en complementariedad. Unos estudiantes aportan saber y a su vez refuerzan conocimientos, otros reciben y juntos aprenden de la cooperación; para

algunos estudiantes es una forma certera en el aprendizaje, ya que se vuelven todos colaboradores para obtener un mejor resultado y una buena socialización en comunidad educativa, brindando satisfacción personal.

A diferencia de los casos en los que no se halló lo que se esperaba, algunos estudiantes expresaron que el curso fue apto para aprender en relación a lo que se quería *“Si, porque como a mi me gusta practicar el voleibol, entonces una de las metas de meterme ahí era de poder reforzar un poquito mejor la técnica y lo del saque, que lo mejore”* (15.17).

Hay estudiantes quienes previamente se han interesado por adquirir conocimiento sobre algunos deportes, centrados por supuesto en la técnica o la práctica, ellos exigen que en los cursos de actividad física, se dicten clases de deporte a un nivel más avanzado, lo cual es interesante, sin embargo no hay que olvidar que dichas prácticas deportivas se les suma otro ingrediente particularmente importante el de la formación, en estos términos no solo se trata de concebir el deporte como otra ciencia más dentro de la educación, que se aísla del ser entre más se escala hacia un nivel avanzado.

En torno a la idea planteada afirma que:

En los planes y programas de estudio de filiación cognitiva se parte siempre del alumno: de lo que ya sabe (Su competencia cognitiva) y de sus expectativas y motivación. Es solo a partir de lo anterior que pueden promoverse nuevos aprendizajes. En consecuencia, si el alumno es el centro de interés en el proceso de aprendizaje, será necesario hacerlo participar activamente en la programación y contenidos de su educación (Maqueo, 2005, p. 37).

Centrándose en el conocimiento, teórico - práctico, Maqueo supone que en la enseñanza se debe seguir una secuencia en el saber, y en relación con relato se deben tener en cuenta los intereses y expectativas del alumno en el aprendizaje, para que pueda ascender correctamente en la escala del conocimiento.

Esta afirmación nos permite observar que se parte de un supuesto nivel de conocimientos que ya todos deben tener, al ingresar a los cursos que en algunos coincide, como lo expresado en el relato, son estos estudiantes los que se sienten satisfechos pues han avanzado en su grado de saber. No obstante, no hay que dejar de lado el tema del progreso formativo tanto o más importante que el académico, pues es de notoria importancia las expectativas de cada estudiante, pero cuando estas se alejan de la intencionalidad que pretenden los programas, el profesor debe recurrir a diferentes herramientas que lo acerquen a una verdadera formación integral.

Vemos como, el aprender es una condición de todo ser humano, día a día se aprenden y comprenden cosas nuevas o se refuerzan las ya conocidas; permitiéndose caminar en el infinito campo del conocimiento, hombres y mujeres pueden descubrir y explorar sus capacidades y apoyar un crecimiento social, económico, político, cultural, etc.

En estos términos se constituye la educación institucional, que busca encontrar formas acertadas que estimulen un transitar en dicho saber, pretendiendo establecer aprendizajes de carácter científico y formativo para los estudiantes; para que a través de ello puedan transformarse y transformar; conducir todo su potencial creativo en pro de metas no solo personales sino que afecten positivamente a una comunidad.

Sin embargo, encontrar tales formas acertadas (estructuras, maneras de aprender, metodologías etc., roles) en la educación es y ha sido un proceso largo que aun no ha culminado; hoy por hoy se habla que el mismo alumno participe activamente dentro de su propio aprendizaje, se inmiscuya con compromiso en tareas que anteriormente solo le pertenecían al maestro cuando hace algunas décadas esta situación resultaba impensable.

Paulatinamente la educación, el aprender, ha tomado nuevas dimensiones que visualizan al educando desde una manera más humana; es por ello, que este aprender ya no solamente se limita a lo científico o técnico, sino que se amplía al aspecto formativo, concibiéndose una educación integral. Esto ha permitido que el estudiante tenga derecho a opinar y lo mas importante a ser escuchado, ya que siendo el quien se afecta o beneficia directamente de la educación, esta exigiendo calidad en el sentido de que esta verdaderamente le aporte herramientas para crecer como un ser humano y como un profesional productivo.

En este contexto el aprendizaje es un compromiso a la excelencia, por parte de todos los personajes hallados en el proceso educativo (profesor, alumnos, personal directivo, administrativo), que debe ser comprendido así para que la educación siga su curso de evolución.

Parte III

3. LOS COMPORTAMIENTOS DESDE LOS PROCESOS EDUCATIVOS PRODUCEN O NO INTERCAMBIO Y MARCAN LIMITES.

En la tercera categoría, **Los Comportamientos desde los Procesos Educativos producen o no Intercambio y Marcan Limites**, se muestran las expresiones de los estudiantes durante el ambiente de clase; en busca de mejoramiento personal tanto grupal, mezclándose gustos y deseos que en algunos casos promovieron integración a partir del cumplimiento de reglas, en donde presentaremos la información acerca de lo que fue denominado Ambiente de Clase, Relaciones y Comentarios de Los estudiantes entrevistados.

3.1 Ambientes de Clase

Dentro de cada comunidad no solo existen diferentes formas de pensar, sino también diferentes formas de asumir las situaciones, las cuales varían dependiendo de las circunstancias, las cuales la explicaremos de un modo más detallado y claro a continuación.

Cuando las secciones de clase fueron variadas, algunos estudiantes ocasionalmente demostraron agrado ante su desarrollo *“y ese día fue interesante, fue chévere por que la gente se emociona y la clase estuvo muy motivada” (16.3)* En algunas de las clases se vivenciaron ambientes entretenidos, satisfactorios y al parecer en otras no pasaba lo mismo, lo que llevo a que los estudiantes hicieran dichas comparaciones.

En cuanto a lo anterior:

“El medio favorece u obstaculiza las tendencias activas del sujeto. Si las favorece, permite su actuar y crecer y es la oportunidad para que la inteligencia, en función

de la situación, planea esquemas de acción que aprovechen los beneficios al máximo y recoja los resultados del intento” (Junco, 1997, p. 25).

Lo planteado por el autor, es realmente cierto y es compartido por estudiantes y profesor en este caso; existió una relación estrecha entre las condiciones del ambiente y las agrupaciones de los estudiantes, de ese modo si se presento un entorno agradable el educando tubo la gran posibilidad de desarrollar su dinamismo, inteligencia aportando en el mejoramiento continuo de tal ambiente.

Cuando alguien se siente bien en su entorno, se desenvuelve mejor, y se da pie para que él mismo desde su iniciativa, contribuya en beneficio del ambiente, siendo una medida de reciprocidad; es gracias a este tipo de entornos que surgen emociones y actuaciones productivas que originan satisfacción espontánea en el estudiante, como la expuesta en el relato que puede ser tomada en calidad de deseo o petición para que todas las clases sean transformadoras en ámbitos cómodos para su desarrollo.

Los comportamientos de algunos estudiantes dejaron entrever la disposición por participar de los cursos, tal como se ve aquí, *“yo creo que la pasamos rico, si hubiéramos estado jugando nos hubiéramos dado contra el piso, así estuviera lloviendo, hubiéramos corrido y rico”* (2.40).

En otros cursos sucedía que era satisfactorio asistir a clase, que la armonía que se vivenciaba aporto a un ambiente acorde a la clase, interviniendo en un proceso de relaciones ameno e importante

Junco (1997) hace claridad referente al tema del ambiente agradable en la educación, el asegura “Cuando se dice que un grupo tienen un ambiente agradable, se está afirmando que hay cordialidad, buen ánimo, espíritu de trabajo cooperativo, respeto de la dignidad de las personas, liberalidad para la opinión y la acción de sus miembros, etc.” (p. 145).

Todo lo planteado por Junco resulta siendo una vivencia satisfactoria para muchos estudiantes, como los del relato, quienes siempre promulgaron la importancia de un ambiente agradable para asegurar además de aprendizajes de carácter científico los de tipo formativo desde una óptica de educación integral.

Un ambiente deseado es aquel en donde el ser humano expresa y perfecciona sus virtudes formativas tales como el respeto, la tolerancia, la participación, la libertad de opinión, el interés colectivo entre otras con el objetivo de obtener una convivencia en armonía con sus semejantes, lo cual sería de gran utilidad no solo para la convivencia durante el proceso educativo sino mas bien en busca de una mejor calidad de vida.

Sin embargo en ocasiones algunos estudiantes optaban por buscar diferentes alternativas para modificar el ambiente de las clases, pese a que, *“Pues a mi también se me contagiaba el aburrimiento pero había que hacer algo para que la clase se tornara agradable”*. (16.15) ya que a pesar de estar en desacuerdo con el método utilizado en el curso y las actitudes de desaliento de sus compañeros, peso más el interés y la motivación por buscar una armonía en el ambiente de las clases.

Se puede explicar esta clase de actitudes positivas en el estudiante, diciendo que:

“Si el medio crea dificultades, el sujeto funcionaliza su inteligencia para tratar de superarlas. La inteligencia presenta alternativas para controlar la situación problemática. Esas alternativas son ideas (o sea, hipótesis, esquemas de acción) que intentan restablecer el equilibrio alterado en la relación sujeto-medio” (Junco, 1997, p. 25).

Según el autor, las personas poseen la inteligencia para superar cada problema que se presente en el medio en que se encuentren; en el relato se observa el interés que posee el estudiante por influir sobre su entorno a una forma positiva, en beneficio suyo y de sus compañeros, la situación de monotonía y aburrimiento que todos vivieron es analizada por él como una oportunidad para el cambio en la búsqueda de armonía en el contexto de las clases.

Cabe destacar que no todas las personas hacen uso de sus capacidades, esta es una condición que desarrollan abiertamente muy pocas personas, se dice que es una cualidad de aquellos considerados como líderes, es decir frente a una situación desfavorable los individuos tienen una lógica, un razonamiento, que les brinda la gran posibilidad de generar alternativas de solución, permitiéndoles poder influir en el entorno, afianzando sus conocimientos según su criterio.

Los comportamientos personales son muy importantes para crear ambientes amenos, *“Sí, pues en ese curso a pesar de que yo no compartía mucho, con algunas personas, nunca hubo problemas en la clase”* (14.61).

Para otros estudiantes no era de mayor importancia el relacionarse con el grupo, al contrario las clases se desarrollaban bajo un cierto orden de -escucho y aplico- bajo la individualidad que no afecta ni aporta al ambiente de la clase.

Para Bermúdez (2003), la situación descrita se debe a que falta *“Reconocer las consecuencias de nuestros comportamientos en los demás y las consecuencias del comportamiento de los otros hacia nosotros”* (p.3).

A consideración de Pilleux hay incidencia entre personas cuando existe algún tipo de acercamiento. Así no se quiera admitir, en el simple hecho de compartir espacio ya se entabla una relación entre personas, de tal modo que las actitudes y acciones de una, ya repercuten en las demás.

Ciertamente la influencia de apatías de unos con otros entorpecen la realización de actividades y mas cuando se debe compartir espacios y tiempos con dichas personas, muchos le restan importancia al sumirse netamente en la individualidad, olvidándose que esa apatía hacia los demás esta generando ya ambientes desagradables que no permiten acercarnos hacia una verdadera convivencia.

El tema del ambiente de clase fue de gran relevancia para los estudiantes, para ellos (y bajo el soporte teórico de diversos autores) en la educación se debe promover la creación de ambientes agradables donde la convivencia bajo parámetros de respeto, participación, cordialidad, entre otros, sea todo un hecho.

Pero el originar climas educativos agradables no es solo exclusividad de profesores sino también de los mismos alumnos, aquellos que han podido desarrollar su capacidad de liderazgo, liderazgo comprometido con un beneficio común.

Para finalizar, hay que tener presente que la creación de los tan anhelados ambientes agradables requiere de compromiso por parte de profesores y alumnos, por lo cual se deben analizar y desechar las actitudes individualistas y de apatía que obstaculiza el poder vivenciar una situación tan positiva.

3.2 Relaciones – Integración

Cuando el interés de los compañeros no es similar al propio se interrumpen los deseos de ese último por lo que indico *“creo que el grupo era más apático y las relaciones dependen de las personas con que se trabaje. Ya que todo el mundo era como indiferente al resto” (17.25).*

Para el estudiante la apatía era una escena generalizada en sus compañeros de grupo, si no se colocaban trabajos que necesariamente obligaban a interactuar, las relaciones no se daban.

Muchas veces, las relaciones de los estudiantes se encentraron limitadas a la presentación de un trabajo y a la nota otorgada a dicho trabajo, de tal modo, su interés por interactuar con otras personas no resulto natural sino mas bien obligatorio, así sin mas ni mas, las herramientas pedagógicas, forzán a las

personas a interrelacionarse sin previo entendimiento de si y del otro, es decir se esta tratando de formar sin conciencia, sin un por qué o para qué, por tanto cada actividad en la trama estudiantil, adolece de trascendencia en el crecimiento personal y profesional.

Con respecto a lo anterior Euscátegui, Pino y Rojas (2006) plantean “La interacción humana en el contexto educativo trae consigo situaciones en las que los actores desarrollan acciones individuales y colectivas, actúan de diversas formas, simultánea y recíprocamente en un espacio definido en torno a diferentes intereses, saberes y aprendizajes” (p. 81).

Los autores mencionados en concordancia con el estudiante, reconocen que dentro de las aulas hubo diversidad de motivaciones, saberes aprendizajes bajo estas condiciones debieron desarrollar los alumnos sus tareas tanto individuales como grupales.

En este sentido, se puede explicar en cierta parte la situación vivenciada por este estudiante, no obstante a pesar de que en un espacio pueden existir diferencias también es menester del profesor y estudiante darle un sentido mas allá del académico a cada labor realizada, ya que es en esta medida que se pueden generar calidades formativas en los alumnos; calidades que conduzcan a establecer relaciones sanas de respeto por las diferencias, en otros términos, el hecho no solo se halla en aceptar que hay diferencias sino en aceptarlas y admitirlas como aporte en un desarrollo personal y profesional.

Cuando los intereses de los estudiantes iban en dirección opuesta al profesor, *“pero como se desarrollaba ahí era el problema, porque la Profe venia con una expectativa muy chévere de integrarnos porque a ella se le veía la emoción de querer jugar y de querer integrarnos, pero no se le daba, porque el problema un poco éramos nosotros”* (5.20).

Aquí se dio la figura opuesta al caso descrito anteriormente, el profesor presento interés, por su clase, desarrollo sus actividades, se entusiasmo en realizarlas bien, en crear ambientes que apoyaran la integración, sin embargo fueron los estudiantes quienes no se hallaban interesados en dicha integración. Los mismos estudiantes reconocen su falta de agrado por integrarse y saben que ésta se convierte en un muro gigantesco que impide observar y vivenciar los procesos formativos.

Con respecto a lo planteado:

sin lugar a dudas, la motivación es el factor más importante del aprendizaje ya que sin ésta es prácticamente imposible aprender, pero cuando los alumnos/as la

tienen el proceso se facilita. La disposición previa puede ser grande o no serlo. En un caso debemos aumentarla y en otro, como mínimo, mantenerla (Sáenz, 1997, p.69).

Desde Sáenz, se considera que una de las tareas de los profesores es incentivar, motivar al estudiante en las clases para que haya una determinación por aprender. Esta es vista como una tarea prioritaria, de tal modo que deben encontrar la forma acertada de centrar y mantener la atención de los educandos en sus clases.

Ciertamente se observa que dicha tarea resulta siendo algo complicada dentro de algunos cursos; aunque el profesor pretenda motivar, integrar de diferentes maneras al estudiante (Ej.: actividades novedosas, espacios diversos, etc.) a veces no lo logra, como es este caso. El problema básicamente es que en la educación la motivaron por aprender o formarse, debe provenir de afuera, estamos acostumbrados a que sea así, sin embargo un interés real es aquel que aflora desde la persona misma, quiere aprender y se dispone a aprender en apoyo con su profesor. Por lo cual más bien los docentes antes de hallar las formas correctas de incentivar al estudiante para que aprenda debe encontrar la manera de concienciar al educando de la importancia del aprendizaje y la formación; hay que dejar de lado la falsa idea de que el estudiante es un ser impensante al que se le deben facilitar, todas absolutamente todas, las condiciones para que se disponga a aprender, para que rinda verdaderos frutos debe partir de la conciencia y decisión del mismo sujeto y no debe ser el producto de un querer de otros.

Entonces si la motivación y el interés del docente por enseñar fuera la misma motivación propia del estudiante por aprender, resultaría una combinación ideal y favorecería al mismo alumno, y a futuro a la ciencia, a la tecnología, la cultura, etc. A toda una sociedad, ya que conocer y aprender ofrece la magnífica posibilidad de transformar, crear en todos los campos, no solo en el deportivo.

Pese a la influencia de la desintegración el estudiante relaciono sus vivencias en el curso con el conocimiento previo en otros escenarios interpretando *“No, yo creo que este curso no, porque no nos integramos los del salón ahora toda la universidad”* (19.29).

Dentro del ambiente Universitario, lo que se aprecia en pequeña escala, dentro de cada escenario o grupo de clase, se proyecta a gran proporción en todos los programas. No es sorprendente ver la ausencia de integración en la Universidad, por lo cual podría deducirse que no solamente en los programas de AFF, sucede la falta de integración también se dan en todo el estamento educativo. La ausencia de la construcción de programas educativos que cumplan cabalmente con la misión, objetivos y principios de la institución Universitaria queda al descubierto; según esto, la universidad del Cauca se fundamenta en la educación

integral, la formación, la convivencia, la tolerancia, la participación, pese a ello al observar la realidad esto poco se presenta, las carencias en educación integral (cuerpo, mente, espíritu) se hayan expuestas al debate, la desintegración es un simple ejemplo de dichas carencias.

Referente al tema Vásquez (2000), manifiesta “Conocer el trabajo de cada cual; saberlos distintos enfoques. Dialogar. Sólo conociendo y reconociendo el trabajo ajeno podemos ser comunidad universitaria” (p. 64).

Lo planteado por Vásquez es de suma importancia dentro de un ente universitario comprometido realmente con el desarrollo de una comunidad, según el autor, debe existir integración, engranaje, entre programas; lo cual no es una realidad en la universidad del Cauca, que solo sienta los objetivos en el papel y no los transforma en vivencia, la falta de integración es un grave problema no simplemente los cursos de AFF, sino en toda la universidad.

Dentro de un organismo educativo universitario debe existir un puente de relación entre los diferentes programas, debe presentarse una comunicación directa entre los actores de los diversos programas que posibilite saber que se esta haciendo en cada uno. Lo cual posibilite un reconocimiento de los diferentes programas que a largo o mediano plazo pueda aportar a las necesidades de una persona que constantemente esta preparándose.

La falta de integración afecta el desarrollo de la clase

“Es que los jueguitos, no había integración, entonces los jueguitos no se daban no funcionaban, ósea las expectativas de la profesora eran muy chéveres pues si hubieran sido en grupo mas integrado mas unido por supuesto que los juegos se hubieran dado, pero como no entonces uno como que por allá, otros por acá de a docitos, tres” (5.17).

Se ratifica lo expresado anteriormente, cuando no existe integración hay obstáculos para desarrollar diferentes actividades, los pequeños subgrupos, son barreras que impiden el compartir espacios, se crea un ámbito de tensión que produce descontento y promueve el desinterés hacia la clase, así el profesor tenga los mejores objetivos y métodos dentro de su programa, este punto, el de la falta de integración, se presenta como centro de análisis, el por qué se dan estas circunstancias, es fundamental si de lo que se trata es de formar al estudiante y no solo de impartir conocimiento. Construir estrategias pedagógica desde la óptica de seres humanos, mas no desde aquella que se limita a la transmisión de la ciencia y de lo teórico en un llamado básico para la formación del estudiante.

Reafirmando lo planteado, Chozas, Et al. (1993) insisten en que “El proceso de enseñanza – aprendizaje debe favorecer situaciones de interacción, dado que los aprendizajes motrices se producen mediante interacciones del alumno consigo mismo, con su entorno, con los compañeros y con el maestro o maestra” (p.13).

Para el autor es básico que el proceso de transmisión y captación de conocimiento permitió crear escenarios donde las personas pudieran relacionarse entre si, y con el entorno, además de que pudieran desarrollar una actitud introspectiva.

Y es que a veces los profesores pasaban por alto la condición del proceso educativo dándose situaciones como la descrita en el relato, donde no hay integración y lo que si existe es un clima de apatía y tensión, por lo cual se analiza que el profesor se olvidaba que es lo que implica educar y formar a seres humanos y los estudiantes no ceden a dichas actividades por el desinterés y la concepción previa a ser parte de cualquier grupo; que es cumplir por obligación mas que por gusto, sin iniciativa ni interés.

Los símbolos de preferencia al parecer estuvieron presentes en los cursos a lo que el estudiante refiere *“Creo que sí, el profesor hablaba mas con dos compañeros y los colocaba a dirigir las clases y les pasaba las impuntualidades y esas cosas”* (21.20).

Cuando el profesor no observa a su grupo en homogeneidad de condiciones y repite el patrón de conducta que la tradición ha transmitido y ha sentado como aceptable, las preferencias son un hecho, así en el simple escenario de clase, se presentan acciones mínimas las que a nivel social mas tarde se repiten y que tanto se condenan, Ej. La afinidad, las preferencias, a la hora de acceder a un cargo, la injusticia, etc.

El profesor a decir verdad, no es un personaje que netamente trasmite ciencia, técnica, él es el encargado de emitir costumbres, tradiciones, hábitos, comportamientos, actitudes, toda una cultura, para muchos de los estudiantes, el docente es la aceptación de la imparcialidad, el conocimiento, la justicia, etc. De ahí su responsabilidad como formador.

Explicando la actitud del profesor, descrita en el relato se cita a Mosston y Ashwirth (1999) que afirman que “Aparece una nueva relación entre profesor y alumno; el primero aprende a confiar al alumno la toma de decisiones adecuadas mientras practica, y éste aprende a tomar decisiones deliberadas e independientes de acuerdo con la ejecución de la tarea” (p. 45).

Delegar funciones para Mosston y Ashwirth es una forma en la educación que permite al estudiante aprender a tomar decisiones. Desde esta perspectiva es

positivo el delegar funciones para los estudiantes, sin embargo en el caso analizado, existen otras circunstancias que hacen que tal delegación se vea más bien como promoción de la injusticia y preferencia por parte del profesor, creando inconformidades en los alumnos.

En este sentido es importante que los docentes midan el alcance de cada una de sus actuaciones, pues ellos pueden ser iconos representativos de muchas virtudes y comportamientos que mas tarde los alumnos repetirán y aprender a utilizar una autonomía en benéfico del desarrollo efectivo de una tarea.

Se vislumbraron las relaciones de preferencia *“Pues más hablaba con la profesora que con mis compañeros no”* (5.25).

Algunos profesores se prestaban para entablar una comunicación cordial, respetuosa, fueron capaces de entender al estudiante, en términos de su edad, conocimientos, etc. Es con este tipo de personajes con quien el estudiante sintió afinidad, tanto es así, que se pueden desarrollar relaciones extra-académicas, el profesor es visto por el estudiante como un amigo más, que aporta en su proceso formativo y de capacitación.

Con respecto a lo anterior González (2004) plantea “En la amistad común existe un lazo profundo entre dos personas que se estiman y se procuran para satisfacer una serie de necesidades específicas, que sintonizan con su propia forma de ser” (p. 184).

Cuando se da un relación interpersonal como la amistad sincera, según González y en proporción con el relato, se da paso a que estas personas realizaron un aporte del uno hacia el otro y viceversa, la amistad se da cuando hay compactibilidad de caracteres, intereses, personalidades.

Así, la amistad no debe ser una relación exclusiva de los estudiantes o los profesores sino también una unión entre estudiantes y docentes, pues al existir compatibilidad la relación fluye espontáneamente, donde cada cual aporta desde su grado de experiencia y conocimiento.

En oposición al tema anterior, el estudiante asumió una concepción magistral ante las relaciones con sus docentes *“Normal como es una relación profesor estudiante, él manda y uno obedece”* (21.23).

El estudiante esta acostumbrado, a la educación tradicional, donde el profesor es el que todo lo sabe, él es el erudito, por tanto manda y hace cumplir, el estudiante desarrolla un papel de simple receptor estático, que obedece órdenes y que se halla sometido a toda clase de normas y leyes que debe acatar sin objeción.

Euscategui, Pino y Rojas (2006), plantean la posición estricta y cerrada de los docentes; la cual imposibilita el proceso de integración entre estudiantes y para con el profesor.

Esta claro para los autores que las figuras opresor, oprimido en la educación aún no han desaparecido, donde el opresor es el docente quien debe manejar un conocimiento y debe hacer cumplir reglas, de otro lado esta el estudiante, el oprimido, sujeto concebido mas bien como objeto, pasivo y limitado receptor.

La relación profesor – alumno esta marcada en parámetros de una educación tradicional contradictoria a los objetivos que hoy se dimensiona, debe lograr la educación transformar realidades comprendiendo posprincipios modernos sobre los cuales se debe edificar una sociedad. En esta medida se dilucidan aun las relaciones profesor-estudiante, cuando se encuentra en auge la modernización de la educación, que erróneamente se entiende como el simple hecho de acceder a las tecnologías, no obstante esa modernización va mas allá, de lo que se trata, es de acceder y comprender los principios modernos, por parte de todos los estamentos involucrados en el proceso educativo es decir, profesores, estudiantes, directivos, etc. Cuando esta comprensión de principios modernos se de verdaderamente y se convierta en el eje central de los diversos programas académicos, la educación tradicional se transformara logrando repercutir a niveles sociales, económicos, para este entonces la educación se tornara en motor para el cambio de realidades, y no solo se estará hablando de simples ilusionismos.

Cuando para el estudiante fue de gran importancia la integración con el grupo, incluyendo en este al profesor aporta alternativas de solución en los casos que las clases cohiban este deseo *“Pues como salidas, convivencias entre todos, dar opiniones y hacer dinámicas no de relajación sino de interactuar más con el grupo”* (18.12).

En algunos estudiantes se noto el interés por mejorar los grados de integración, por lo cual proponen diferentes alternativas, que se salen de los espacios netamente académicos, se trata de ahondar en ellos como personas, seres humanos que sienten la necesidad de desarrollar sus actividades en ambientes armónicos de convivencia donde se promueva el dialogo como medio central de relación.

Referente a lo expresado manifiestan que:

En la formación humana, los escenarios para estudiar requerirán de elementos necesarios que faciliten no solo el aprendizaje, sino el vinculo docente –

estudiante, estudiante-estudiante. Por lo tanto, el espacio donde confluyen los participantes del acto educativo institucional requiere de unas condiciones que posibiliten el proceso de formación humana (Euscátegui, Pino y Rojas, 2006 p. 92).

Los autores, asumen que para que halla formación humana hay que tener en cuenta los escenarios de aprendizaje, además estos escenarios deben estar dotados de condiciones adecuadas del lugar, Ej.; luz, elementos, y condiciones generales, por el razonamiento humano, participación, dialogo etc. Donde las relaciones entre estudiantes y profesor – estudiantes se de satisfactoriamente.

El estudiante esta en la capacidad de reflexionar sobre su entorno en virtud de ser humano, capaz de intervenir en su proceso formativo y de integración; entendiendo el papel que cumple esta ultima en cuanto al desarrollo de las clases y la aprehensión de cada actividad expuesta.

A tanto llegaron las ansias por integrarse que aportaban soluciones e incluían en estas al profesor, *“y así hasta la misma profesora puede inventarse otro tipo de actividades que lleven a la integración y ella misma integrarse con nosotros”* (2.30).

La petición de los estudiantes resulta evidente, ellos se deben integrar, es decir aprender a compartir, tolerar diferencias, en pro de un trabajo en equipo que resulta gratificante para cada persona, de acuerdo a esto, los estudiantes exigen creatividad y compromiso en los profesores, que originen nuevas y eficaces formas para el logro de una integración.

De acuerdo a lo anterior Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005), exponen que *“Aun queda la esperanza de una clase que promueve espacios de amistad; que brinda oportunidad de compartir dialogalmente con el otro en espacios abiertos, no restringidos por un salón”* (p. 188).

Se observa que las clases donde se dio la integración son relativamente pocas; sin embargo, se entiende que en un espacio donde hay integración, existe la amistad, el diálogo, saliéndose esto de la misma aula.

Por lo cual resulto evidente que los estudiantes se identificaran con dicha situación. La ilusión de muchos estudiantes, es educarse en un clima de trabajo escolar adecuado. Un ambiente adecuado, es donde se dan buenas relaciones entre compañeros y con el profesor, es donde hay un campo para el dialogo, donde existe el respeto, la tolerancia, la participación e integración, sin exclusión alguna. Para los estudiantes fue importante que el profesor se tomara en la tarea de integrar efectivamente el grupo, que orienta, pues con ello se podrán vivenciar

situaciones consideradas como demasiado agradables para todo ser humano y en beneficio del aprendizaje.

En el caso que se identificó el aporte de la integración a cada persona fue de satisfacción para el estudiante quien se percato de que *“en el desarrollo físico, en el desarrollo mental, lo hace olvidarse de los problemas o de la rutina que uno lleva, de los malos vicios, de las malas amistades y en la parte de la salud pues claro mejora tu salud”* (6.7).

Podríamos decir que es alentador, como las distintas actividades del programa AFF, en la Universidad del Cauca, han sido del agrado de algunos estudiantes, y han representado un aporte importante en su bienestar, como personas integrales, de hecho se reconocen como un soporte hacia el logro de elevar el nivel de calidad de vida.

Ampliando el tema del reconocimiento del benéfico de los programas de AFF, remitiéndose a las interacciones entre personas que estos cursos han logrado se asegura que:

Las relaciones interpersonales en el ámbito social se enriquecen favoreciendo la salud mental, la cual tiene lugar cuando en las relaciones sociales la persona enriquece su identidad con nuevas amistades que le hacen vivir nuevos afectos. Los afectos enriquecen la identidad de una persona, ya que le brindan la posibilidad de acompañar sus vivencias cotidianas, es decir, son los que dan un matiz a toda la vida y a las relaciones interpersonales (González, 2004, p.178).

Centrándose en el aporte de las relaciones interpersonales como lo expone González y admitiendo que los cursos del programa AFF, ha promovido esta clase de interacción, resulta que los programas de clase efectivamente han sido del agrado de muchos alumnos y han sido espacios concebidos como medios para elevar su calidad de vida.

La socialización es un hecho que aporta en la salud mental de las personas, gracias a esta las personas ganan en conocimientos y en afecto es tomado como una necesidad humana que enriquece la identidad del ser, reconociéndose en estado de igualdad a sus semejantes

Frases gratificantes como estas dan a entender la trascendencia de la verdadera amistad *“porque después que termino el curso, yo me seguí encontrando con estas personas y uno podía hacer otras actividades, así hubiera sido para volver a jugar otro partido, para salir, para hablar, o para pedir una colaboración o un favor por algo”* (13.68).

Las prácticas físicas formativas, permitieron que los estudiantes universitarios establecieran relaciones de amistad, las cuales pudieron aportar en el transcurso de su etapa estudiantil e ir más allá de la misma. Ya que parece que las relaciones no solo se quedan en el escenario de clase, por el contrario trascienden fuera de este espacio a otros contextos, en los cuales existe mayor expresión y libertad.

Sustentando lo anterior plantea que:

Las relaciones interpersonales se establecen en el curso de formación del grupo, cuando está estructurado y aun antes o después de su existencia. Lo cierto es que en el curso de la vida de cada individuo, sus actividades le van ligando a muchas personas con las cuales llega a establecer vínculos formales, entre ellos, el de ser socios en una empresa o colegas en un grupo (Junco, 1997, p.109).

Lo asegurado por Junco es realmente cierto, y como se observa en las prácticas de los cursos de AFF, se han convertido en un escenario para que dichas relaciones se manifiesten.

A través del proceso educativo, siempre existió la posibilidad de establecer diferentes relaciones interpersonales que pueden trascender mas allá del tiempo que dure dicho proceso. En otros términos, toda la vida de un ser humano es una oportunidad para reconocer a otros con los cuales se puede entablar un vínculo muy estrecho.

La amistad brindada por el docente a los estudiantes influyo notoriamente en el desarrollo de la clase y la satisfacción de la misma *“Fueron buenas, empezando que ella era muy respetuosa, igual sin ser alejada de los alumnos, pero si la relación que establecimos con ella fue muy buena, incluso uno ahora se la encuentra y chévere uno la saluda y ella también”*. (8.40)... *“Si claro, porque uno se siente con más en confianza cuando la profesora interactúa más con uno”* (5.49).

Según los estudiantes, cuando las relaciones entre profesor-estudiante, superaron lo académico, es decir cuando el profesor se muestra como profesional y además como persona, el estudiante se sintió en confianza y al parecer se crearon campos de participación donde el estudiante y el profesor aprendieran mutuamente.

El profesor es el icono del respeto, la responsabilidad, el es un guía, conduce, se apropia y emite conocimientos, sin negar que el estudiante también puede aportar desde su ubicación y como se menciono mucho antes, el profesor transmite comportamientos y actitudes captadas por los estudiantes.

En torno a lo planteado, Euscátegui, Pino y Rojas (2006) denotan que, las relaciones estudiante – profesor, que se desarrollen durante las clases, son en la mayoría de los casos, generadoras de entendimiento, apropiación, claridad en los temas y por lo tanto entendimiento y apropiación de su propia formación humana

La significación dada por los autores, a las relaciones dentro de las clases es acertada, pues se conjetura que entre mejor relación mayor será el nivel de aprendizaje formativo y de conocimiento; y esto queda ratificado en los relatos. Además, se entiende que el principal promotor de relaciones que posibilite el aprendizaje es el profesor, que debe hacer uso de sus virtudes formativas para su logro.

De las relaciones dadas entre los mismos estudiantes y entre los profesores y estudiantes depende el entendimiento y asimilación de la formación y de los conocimientos científicos y técnicos de los educandos. Estudiante como ser humano, en tanto que ser humano con necesidades, inseguridades, cualidades, entre otras, deben ser esculpidas como una obra de arte, por tales instrumentos pedagógicos. Educar es una facultad que requiere paciencia, vocación, conciencia, capacidad de análisis y reflexión, para educar habría que haberse capacitado y formado previamente. Debido que el estudiante en ciertas situaciones ve en el profesor un amigo

Por otro lado el interés por socializar el grupo puede ir incluido en la planificación de los contenidos. Lo que fue notorio para los estudiantes *“Porque para él profesor todo era que se mezclaran que no fueran los de siempre”* (11.40).

El profesor puede apoyarse en el trabajo en grupos, como forma de integración, según esta clase de trabajo se presume que los estudiantes desarrollan su interés no solamente hacia los temas propuestos, sino que se da oportunidad a la socialización, este mecanismo habría que estudiarse, pues como se ha venido insistiendo puede o no puede funcionar, de acuerdo a las características de las personas que hacen parte de un grupo, es en este sentido, que el profesor debe hacer uso de su capacidad de análisis del entorno, para saber cual será la herramienta mas conveniente en la búsqueda de su propósito.

Con respecto a lo anterior Chozas, Et al (1993), exponen que “El profesor ha de cumplir una función dinamizadora e integradora, entendida en sentido positivo de ánimo y guía hacia el descubrimiento de nuevas opciones y posibilidades” (p. 112).

Los autores reafirman que al profesor en un rol activo, creativo que cause la integración; el docente es entendido como un guía, ya que visualiza caminos para

el aprendizaje y conduce los destinos de los educandos, gracias y en función de ello, puede descubrir nuevas alternativas pedagógicas.

Entonces el profesor de protagonista activo, como lo expone el autor, debe hacer uso de su capacidad de análisis, entendimiento, para adaptar herramientas pedagógicas en pro de la socialización o integración. En este caso, el docente realizó un papel activo incentivando a la integración a través de las dinámicas grupales, teniendo siempre presente que los participantes en los grupos no fueran los mismos; el objetivo del profesor era claro, lograr una interrelación total. Así en el sentido de la intencionalidad este profesor desempeñó un buen papel sin embargo para decir que el docente desarrolló un excelente papel pudo haberse puesto en la tarea de analizar los resultados frente a su objetivo, teniendo la posibilidad de tomar medidas correctivas, si fuera necesario.

En otros casos algunos estudiantes sintieron la integración universitaria y sus beneficios, *“Me sentí bien, me sentí agradable por que conocí un grupo de personas de distintas carreras, de distintas partes, tras de que estas aprendiendo te integras y conoces personas que no solamente son de aquí sino que vienen de otras ciudades, de otros pueblos y es agradable conversar con otros compañeros, las clases son un modo de integrarse”* (6.28).

Así como hubieron personas introvertidas, también existieron personas extrovertidas, cuya estructura mental era exenta de prejuicios, para quienes sociabilizarse es básico, y acogieron positivamente las actividades universitarias, ya que ven en ellas, la posibilidad de conocer gente diferente, compartir, integrarse; según parece, el error de los planes educativos, formativos, es considerar que todos los estudiantes se encuentran en igualdad de condiciones emocionales, psicológicas, y que al presentar actividades estos reaccionaran de la misma manera, satisfactoriamente. Hay que recordar que el ambiente universitario precede al familiar, dentro del familiar se construye la persona inicialmente, para algunos hombres y mujeres, este es la fuente de su seguridad y desenvolvimiento en grupos, de su repulsión o aceptación de ciertas personas. En otros términos la educación institucional debe partir para el diseño de estrategias pedagógicas, del hecho de que existe toda clase de diferencias en los estudiantes.

Para dar explicación a la apertura hacia la Inter.-relación de personas se acude a las siguientes palabras:

Quien asiste por primera vez a un grupo, observa seguramente que, como él, otras personas han acudido a la reunión en busca de algo nuevo, de una nueva y atractiva experiencia, conocer gente nueva, hacer nuevas amistades, probar nuevas actividades, emprender planes audaces, asumir decisiones difíciles,

aceptar los desafíos del nuevo grupo, adentrarse en la fantástica aventura de compartir su fuerza con la de los demás (Junco, 1997, p. 112).

Lo que Junco expone son posiciones u objetivos de una persona segura, extrovertida; para quien resulta siendo un placer el hecho de interactuar con otras personas y ve esto desde un ángulo netamente positivo.

Desde estos parámetros, los considerados por Junco, la interrelación es una vivencia buena, de disfrute, como lo aseguran algunos estudiantes; no obstante, y mencionado en párrafos anteriores, tiene igual significado para todas las personas, ya que no se hallan en estado psicológico – emocionales – semejantes; por lo cual se plantea la necesidad de tener presente ello en el momento de utilizar las diferentes herramientas pedagógicas, para la interacción entre sujetos.

La trascendencia en las relaciones fue considerado como positivo, *“Lo bueno fue que conocí gente nueva que hasta ahora nos vemos”* (21.10).

Cuando se entabla una relación sincera, mas allá de lo académico, esta sobrepasa tiempo y espacio, ello fue satisfactorio para algunas personas, quienes sintieron la necesidad de interactuar, de conservar, relacionarse y gracias a los cursos de AFF, esta clase de situaciones se presentaron; en contraste con otras descritas en párrafos anteriores; donde hay oportunidad de conocer estudiantes de diversos programas.

Según lo planteado expresan:

Las relaciones que se forjan en la clase trascienden el intercambio físico, hacia un espacio de dialogo, discordia, conversación, intercambio de experiencias y sueños, en otras palabras trasciende a un espacio de convivencia que recluta experiencias de todo tipo mediante las cuales se aprende desde las prácticas mismas (Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza, 2005, p. 118).

Se comprende que a través de las diversas actividades en las clases, los estudiantes tuvieron la oportunidad de intercambiar ideas, actividades en las clases, sueños, experiencias, etc., tienen la posibilidad de aprender a convivir con diferentes personas quienes aportan en su propio crecimiento.

Se aprecia entonces, que muchas de las actividades planteadas realmente han logrado que el estudiante pueda interactuar con otros, pudiendo enriquecerse en conocimiento y en experiencias y a la vez aportar a los demás en eso mismo. A través de los cursos de AFF, los alumnos han podido disfrutar de la socialización, entablar lazos verdaderos de amistad que sobrepasan las dimensiones espacio – temporales.

La selección de amistades se realizó de acuerdo a ciertas características, *“Si, con la gente que es abierta que no se estresa que es relajada, con esa clase de gente que yo creo es con la que yo mas me la llevo, y si pues yo creo y gracias a Dios, todavía me la llevo con esas personas uno se las encuentra saluda habla”* (13.58).

De acuerdo a las palabras expresadas por los estudiantes, resulto más fácil entablar comunicación con determinadas personas, ya que se podía expresar relajada y abiertamente, en cierto sentido ser ellos mismos.

Las inseguridades, la poca apertura mental, quedo al descubierto, cuando de establecer relaciones se trata en el escenario estudiantil, hay que tener en cuenta además, que la mayoría de estudiantes Universitarios están en edades donde la inmadurez psicológica, emocional, mental, desde estos parámetros, el compartir y relacionarse resulta algo tortuoso.

En consecuencia las metodologías educativas aplicadas a los estudiantes Universitarios están careciendo de validez si se analizan dentro del contexto formativo.

Esclareciendo lo planteado expresan que:

Esta situación conduce que al inicio de la carrera las relaciones se tornen distantes, llegando a ser excluyentes en muchos casos en cuanto al género, intereses, empatías y necesidades, y motivando a la conformación de pequeños grupos que sectorizan el salón de clase (Euscátegui, Pino y Rojas, 2006, p. 84).

Para los autores dentro del salón de clase se pueden formar pequeños subgrupos conformados por personas que comparten intereses, necesidades, empatías, etc.

Lo asegurado por los autores es una realidad en los diversos cursos del programa AFF. Donde los pequeños grupos de personas fueron compatibles entre si, excluyendo a otros con quienes no compartían ni intereses, empatías, etc.

Ellos simplemente son el reflejo de una Universidad fragmentada, que necesita hacer énfasis en una educación de carácter verdaderamente formativa.

En determinados profesores se observo su alto nivel de responsabilidad, de respeto, de compromiso, con su labor, con sus estudiantes; *“Si. Lo bueno de la profesora es que le decía como vas, que te falta o así”*. (4.17), como futuros profesionales y como personas, desde esta óptica, el profesor no sólo se ocupa de lo académico, sino que además se inquieta, por estudiante como ser humano.

De acuerdo a lo anterior donde se hace referencia al docente como un amigo del estudiante, González (2004) dice “El amigo puede brindar ayuda y orientación frente a los problemas, actuando como un guía, como una persona protectora y orientadora, ya que en la amistad sincera siempre se desea lo mejor para el otro” (p. 190).

González entiende la relación docente, estudiante productivo, como una relación donde emerge el sentimiento de la amistad. El maestro amigo, es entonces, aquel que actúa de una manera tan humanizada (con virtudes) en función de brindar lo mejor de si en beneficio del otro; es el profesor orientador.

Es muy interesante y alentador confirmar como esta clase de relaciones sanas se presentan en los cursos del programa AFF, el profesor fue visto y se ve así mismo como un amigo de sus estudiantes (obteniendo mejores resultados en la clase), destituyendo la figura del dictador.

Pues las relaciones aportaban o no al desarrollo de la clase, expresado por unos estudiantes así; *“Si, aportaron las relaciones que se dieron, porque créeme que si yo no hubiera encontrado filim con alguien yo me habría retirado, porque soy muy amiguelero y recochero” (1.42).*

En algunos estudiantes la necesidad de interrelacionarse con otros individuos fue la motivación para tomar los cursos de AFF, conocer gente, compartir ideas, momentos agradables es causal de su interés.

Así, los estudiantes los pudieron experimentar los beneficios de una buena relación, en este sentido González (2004) explica que “Es una relación que reafirma los sentimientos de confianza y seguridad adquiridos por la persona, al saber que puede confiar y apoyarse en alguien que estará cuando lo necesite” (p. 190).

Según González, las relaciones positivas, es decir de las cuales se pueden disfrutar, son aquellas que apoyan el crecimiento de una persona, en el encuentro de reafirmación de su seguridad y confianza.

De tal modo, fomentar esta clase de relaciones interpersonales es un objetivo y logro en el programa AFF; además vivenciarlas y beneficiarse de ellas también es el fin de muchos estudiantes.

La dinámica aplicada en clase también era promotora de socialización, *“Es como te digo, era mas recreativo, entonces ahí se daba la conversación o la risa o la integración o la molestadera no faltaban” (13.61).*

A juzgar por las palabras del estudiante, es en el contexto recreativo que se brinda la posibilidad de interactuar auténticamente, cuando el estudiante se desinhibe de sus presiones, tanto académicas, como personales, se halla en la capacidad de relacionarse, e integrarse.

En beneficio a ello Blánquez (1998) manifiesta “La integración se produce cuando el alumno es plenamente participe y favorecedor de la dinámica del grupo. Favorecer la dinámica significa, ya no solo participar del grupo, sino también actuar como impulsor de la dinámica del grupo” (p. 254).

Blánquez expone que las dinámicas de grupo pueden ser escenarios aptos para la integración de los estudiantes, en la medida que ellos se sientan satisfacción al desarrollarlas, es así como su interés es captado haciendo que participen activamente, aportando además sus ideas.

Planteada la opinión de Blánquez, se observa como las dinámicas creativas (el juego) son los medios mas efectivos para que la integración, y las relaciones se den, (lo evidencia el relato) para que surgiera la participación mediante el goce.

El problema de unos estudiantes fue no saber relacionarse, *“Pues si, porque es que yo soy muy tímido y eso me ayudó un poco a abrirme mas” (12.13).*

Para algunos estudiantes, existió dificultad al relacionarse, sin embargo existieron quienes se encuentran en disposición de enfrentar sus temores, las actividades de los cursos, se convirtieron en apoyo a su crecimiento personal, consientes de sus limitaciones mentales lograron vencerlas, gracias a la integración dada.

González (2004) explica la dificultad para relacionarse en los siguientes términos “La distonía afectiva, que consiste en la dificultad de estar en contacto con los demás, por lo que el individuo no puede establecer relaciones intersubjetivas ni compartir afectos, es decir, el proceso interafectivo se encuentra alterado”(p. 180).

González, analiza que la timidez es una distorsión el proceso ínter afectivo, dicho proceso depende de la relación de ideas que el sujeto realiza internamente, sentando inseguridades, temores, que dificultan su relación con las demás personas.

Lo afirmado por González, es un hecho para muchos estudiantes, que se vieron limitados a socializarse entre si y con el grupo, debido a su timidez; sin embargo, y debido a su entereza y a la posibilidad que pudieron brindar las estrategias pedagógicas de integración en muchos casos, estas barreras de personalidad lograron ser superadas.

En los casos que los estudiantes se sintieron parte del grupo, expresan que, “*Creo que compagine con el curso entonces lo que mas me gusto definitiva y obviamente el ambiente que se genero, ahí fue chévere, las compañeras y todo fue muy chévere*”. (16.7) Cuando se presento un clima estudiantil agradable, las relaciones fluyeron, el trabajo se hizo más llevadero, hubo compañerismo, participación.

La situación expuesta se puede entender bajo la concepción de la sintonía afectiva al respecto González (2004) dice “En la sintonía afectiva están involucrados procesos preverbales; para que éstos tengan éxito, es importante que ambos integrantes de una relación interpersonal muestren su capacidad para entender el mundo interno del otro” (p. 180).

González asume que dos o mas personas se encuentran en el plano del afecto cuando poseen una capacidad de entendimiento y comprensión del otro; se supone que para que esto se de, primero debe entenderse así mismo. Es decir, en la sintonía afectiva, antes de entablar conversación, las personas ya se hallan en disposición mental de establecer una relación, pues cuentan con una lógica de entendimiento del otro individuo.

La sintonía afectiva es un estado perfecto de relación entre sujetos, que puede presentarse a plenitud dentro de las clases y esto al parecer sucedió en el caso expuesto. Sin embargo, se insiste en que para que se den estos estados, es necesario crear una cultura formativa, donde la capacidad de entendimiento del otro hace parte de ello, porque sino es así solo se estará hablando de puras aproximaciones e ilusiones.

Finalmente vemos que, en el proceso educativo, del programa AFF, esta confirmando que para todo ser humano el tema de la socialización, de las relaciones interpersonales es algo importante.

Continuamente se hace referencia a la promoción de relaciones entre estudiantes y profesores estudiantes que estimulen un clima adecuado para el aprendizaje formativo y científico. Un clima adecuado es el escenario donde hay integración, entendimiento, respeto por las diferencias, etc.

De tal modo, se insiste en que el deporte debe ser el principal impulsador para las buenas relaciones, para la integración; siendo el ejemplo vivo; derribando mitos educativos (Ej., el profesor autoritario, dictador es la mejor forma de educar) y convirtiéndolos en realidades de acuerdo a las actuales necesidades de los estudiantes, quienes insisten en que el maestro debe ser un amigo, en el sentido de que se preocupe y se ocupe verdaderamente por orientarlo en el universo del conocimiento además en el ayudarle a perfeccionarse como un ser humano.

Las relaciones e integraciones pueden constituirse en vivencias gratificantes de donde se gana, en amistad, en afecto, en confianza de sí, en seguridad, en formación.

Para finalizar hay que aclarar que en algunos cursos de los programas de AFF, se presentaron unas buenas relaciones y la integración entre estudiantes y entre profesor – estudiantes; mientras que en otros el tema a quedado relegado a lo puramente académico, siendo esto punto de inconformidad de los alumnos.

3.3 Comentarios

“Es que casi no se opino, el profesor se encargaba de corregir en el momento que hacíamos mal algún movimiento”. (22.21)... “Poquitas veces opine, no se, no me sentía en confianza porque soy de pocas palabras y no me creo capaz de liderar un grupo, es que influye mucho la integración porque uno no se siente en confianza” (5.15).

El interactuar con otras personas ya sea en el contexto educativo, laboral, etc. Resulta algo complicado para muchos hombres y mujeres, en el campo estudiantil se presentan innumerables casos, lo que pone de manifiesto la falta de seguridad en sí mismos, la falta de confianza, la ausencia de un proceso formativo real mediante el cual se desarrollen las capacidades de tolerancia, respeto por el otro, la otredad, por consiguiente los miramientos pedagógicos no se encausan hacia ello, generando en los estudiantes incomprensiones e inconformidades dentro del trabajo en clase.

Para algunos profesores el establecer canales de dialogo, posee poca importancia, ellos se limitan a transmitir teoría y técnica, en otras palabras ellos definen drásticamente su rol como maestros, así este tipo de actitudes van en contra de los lineamientos de una educación integral, donde el estudiante y el profesor ante todo son personas y como tales deben encontrar la forma de expresarse, convivir, etc.

La estrategia del profesor es definida en los lineamientos pedagógicos como forma comunicativa verbal, en palabras de Benjumea (2006) “La forma comunicativa verbal es utilizada como una estrategia de corrección pero también de represión a los estudiantes, donde se pone de manifiesto el gusto o disgusto por la actitud o aptitud de una de las partes” (p.196).

Benjumea en concordancia con el relato, expone una tendencia pedagógica que enfatiza en el alumno como sujeto pasivo, quien no debe tener la oportunidad, de participar activamente dentro de su propio proceso de aprendizaje ya que el simplemente se debe limitar a escuchar y acatar ordenes, esa es su tarea.

Al parecer aun siguen existiendo profesores tradicionales, en el mal sentido de la palabra, que siguen guardando ideas y comportamientos obsoletos, autoritarismo y dominación, ante las necesidades actuales del estudiante, quienes incesantemente piden se den espacios de dialogo, de participación, donde ellos como personas inteligentes puedan también aportar.

“Si, pues cuando se acordaba decía como les parece, como se sintieron” (20.16).

La educación moderna halla sus cimientos, como se expuso con anterioridad, en los principios modernos, por ejemplo, el dialogo es uno de ellos, es tarea primordial del profesor incentivar una comunicación que permita la expresión libre de opiniones e insatisfacciones, es en esta medida que la educación, dentro de cualquier programa, toma un carácter verdaderamente formativo. El profesor debe ser el ejemplo del aprender a escuchar no solo de ser escuchado, además debe tener en cuenta dichas expresiones cuando se trata de críticas constructivas.

Referente a lo anterior Sáenz (1997), asegura que “Pocas veces preguntamos a los alumnos/as si hay alguna duda respecto a lo que hay que hacer” (p.109).

Se observo una actitud típica en algunos profesores, para quienes el alumno fue el sujeto callado y receptor, por lo cual no les intereso si este entendía o no entendía lo explicado; de acuerdo al docente, él ya cumplió su misión, enmarcada en lo tradicional, la de “dictar una clase”, muy diferente a la de compartir su conocimiento con otros.

Dicha actitud aunque fue muy repetida en los escenarios de clase por los docentes, encontró su contrapeso, en otro tipo de ideas y comportamientos. No siempre los docentes se hallaron sumergidos en la tradición educativa, por demás absurda, y se expresan en un concepto moderno de la enseñanza, en donde cada crítica constructiva del alumno cuenta; el diálogo es el instrumento más eficaz con que cuenta el educador para escuchar y ser escuchado. Un profesor de mente abierta, permite que los estudiantes se expresen libremente para con ello reconstruirse diariamente con miras a mejorar el proceso educativo continuamente.

“Pues, no se dieron espacios para opinar lo que una pensaba, pero mas de una persona se lo dio a saber a el profesor” (13.26)...“Yo a la profesora en una

oportunidad le opine, pero ella no me puso atención entonces me limite a estar callado” (1.17).

Las escenas descritas simplemente recrean parte de una realidad educativa propiciada por cierto tipo de profesores retrogradados, inmersos en un modelo de educación obsoleto, ausente de elementos formadores (Ej. Ausencia del dialogo).

Hay que tener presente que no todas las personas pueden ejercer la docencia, en la actualidad, cuando se esta exigiendo liderazgo, compromiso, creatividad. Los resultados expuestos por la educación tradicional han sido poco satisfactorios, sino obsérvese el entorno social, económico o político, abrumando de toda clase de conflictos, violencia, corrupción, pobreza, atraso, entre otros.

Por lo que se vio necesario acudir a quien afirma que;

La comunicación aceptada es cuando tanto el emisor como el receptor se ponen de acuerdo o se relacionan en armonía para intercambiar determinada información, pero puede que no sea aceptada por el receptor, lo que genera la discusión o simplemente la ruptura de la comunicación (Benjumea, 2006, p.197)

Benjumea, concuerda con lo enunciado anteriormente por los estudiantes; pues nos enseña como la dificultad en el dialogo trae consigo diferentes comportamientos del ser; es por eso que lo más conveniente en todo contexto, seria una reflexión y aceptación del otro, de este modo los ambientes se tornarían posiblemente amenos.

La armonía dentro de cualquier grupo cultural, siempre va a estar mediada por los comportamientos y formas de expresión que se manejen. Sin embargo encontramos que en el contexto educativo persiste la jerarquización, es decir el profesor es quien opina, decide, sin tener en cuenta las necesidades del otro, en este caso el estudiante.

Dentro de nuestros hallazgos también vimos, como el estudiante quiere ser un ser constructivo a lo que acontece en clase, muchas veces sin ser tenido en cuenta en este proceso, y opacado mediante la indiferencia del profesor, lo que ocasiono que asumiera un comportamiento pasivo y desinterés por lo que se desarrolle.

“Pues bien, no me molesto por que igual ella es la docente y la que tiene el conocimiento, nosotros simplemente tenemos que aplicar lo que ella dice” (6.14).

En este caso el profesor se proyecta como el icono tradicional, es decir el que todo lo sabe, por consiguiente el estudiante, se sumió en su papel pasivo e ignorante; bajo estas figuras es imposible que se propicien canales de dialogo, participación;

mediante estas formas educativas lo único que se produce en su mayoría son seres colmados de temores, incapaces de reflexionar, actuar, exigir sus derechos, crear, transformar, la educación tradicional, lo que resulta son seres tímidos y apartados de un compromiso y conciencia social.

En este sentido se expone la siguiente explicación:

Las relaciones profesor-alumno son ante todo de carácter vertical, donde el estudiante es considerado como una persona que recibe ordenes y las ejecuta, sin entrar en discusiones. El mando directo y la resolución de tareas son las técnicas de trabajo preferidas (Camacho, 2003, p.70).

Se entiende una situación muy común en las aulas de clase, donde se extienden relaciones de superioridad y dominio absoluto. El docente se halla en una posición superior en cuanto al conocimiento y la experiencia; el alumno por su parte es minimizado y limitado a recibir y acatar ordenes sin pronunciar palabra alguna.

Se observo entonces, que en la actualidad persisten ideas y comportamientos antimodernos; no solo en docentes sino en alumnos; que atentan contra toda clase de valores formativos la participación, la comunicación, el respeto, la convivencia, la libre expresión, etc. Los cuales estructuran a las personas como verdadero seres humanos, en tanto utilizan la razón en beneficio propio y de otros.

En la educación, las figuras del profesor dominante y el alumno sumiso, anulan toda esperanza en una transformación de realidades, en un progreso colectivo, porque simplemente produce individuos impensantes, sin la habilidad de cuestionarse frente a algo, sin la capacidad de crear.

“yo sabía que cuando le iba decir algo que no me había gustado o que si me había gustado era que yo tenía derecho y que el también debía escucharme” (13.72).

Para el estudiante de hoy, su voz debe tener el efecto esperado, algunos estudiantes tienen idea de sus derechos como personas integrantes de una comunidad, en este caso la Universidad, al expresarse simplemente se hallan en pleno uso de un derecho inviolable, como lo es el de la libertad de expresión, que aunque no lo conozcan en estos términos si lo utilizan.

La libertad de expresión es un derecho y un principio de la sociedad contemporánea, que no debe olvidarse en las instituciones educativas; expresarse desde una óptica constructiva y no solo eso, sino escuchar y actuar juntos conduce al mejoramiento, a la optimización de los recursos a la calidad educativa.

En cuanto a lo anterior Staínback y Staínback (1999), plantean “En una atmósfera abierta, descubren que sus preocupaciones merecen respeto y que pueden trabajar juntos para resolver los problemas” (p.75).

Se vislumbro, que en la educación se debe optar por originar ambientes sanos, en el sentido de que construyan al estudiante como ser activo, aportante, y al profesor como persona dispuesta a escuchar, a aceptar críticas, a dejar participar. En definitiva lo más productivo para la educación y la sociedad en general, es que docentes y alumnos aprendan a trabajar en equipo, cada uno desde su posición.

Así, se identifico, que para muchos estudiantes su rol de sujeto pasivo debe ser modificado por uno en donde comparta el protagonismo en la educación con el docente; en donde pueda hacer uso de todos sus derechos realmente como persona libre; aclarando una libertad regida por el respeto a si mismo y hacia los demás. El reconocimiento y ejercicio de los derechos (Ej., libertad de expresión) deben ser principio y fin del proceso educativo; solamente a través de esto profesores y alumnos logran entenderse como personas racionales, dispuestas a trabajar en equipo.

“Es que el nombre del curso de la materia influye mucho es Actividad Física Formativa, entonces ahí no es que uno salga experto en voleibol sino que uno se divierta y se distraiga porque eso es lo que ella nos tenia en cuenta que fuera como un deporte pero divertido” (5.29).

Algunos estudiantes universitarios tenían claridad de lo que esperaban con respecto a los cursos que ofreció el programa de actividad física; que mejor que mediante la practica deportiva y la apropiada metodología del docente, se vinculen aspectos tan interesantes como el fortalecimiento de conductas personales, que contribuyan a la calidad de vida del individuo.

Benjumea (2006) “Se trata de promover la practica del deporte con un fin recreativo, con actividades muy variadas al aire libre y en diversos escenarios, con fines menos excluyentes” (p. 136).

Apoiados en lo que plantea Benjumea, quien acertadamente coincide en las variantes o trasformaciones que se debería tener para la actividad física, donde no se maneje solo desde la competición, sino mas bien como otro espacio de inter-relación con el otro.

Podríamos decir que, dentro de nuestros hallazgos y desde nuestras vivencias, es satisfactorio el modo como algunos profesores hicieron de estos escenarios deportivos ambientes que contribuían al estudiante no solo a el aprendizaje, sino

también en sus comportamientos, pues aquí generalmente los estudiantes se vieron muy alegres y disfrutando de lo que hacían.

Para Vásquez (2000) El maestro “desea ser un agente de cambio social en perspectiva comunicativa” (p.16).

Vemos como el docente trato de configurar espacios de concertación y participación a través del dialogo; y de este modo trascender en la verticalidad que por décadas se ha manejado en el sistema educativo.

Indudablemente existen docentes que quieren trascender la cotidianidad, pues se muestran desde una postura horizontal, donde se reconoce y aprecia al otro; lo cual es gratificante para este ultimo quien siempre ha estado acostumbrado a ocupar el papel del objeto; donde su formación ha sido pensada sin su participación; encontramos aquí un reflejo del cambio que podría convertirse en un pilar de la nueva educación.

“Fueron muy buenas, ósea había mucha comunicación y también tolerancia entonces se desempeño todo en grupo muy bien” (8.43).

La relación profesor – estudiante debe apoyar un aporte reciproco, para el crecimiento personal, desde la visión actual la conexión positiva entre estudiante - profesor en escenarios de comunicación, participación, tolerancia, facilita el aprehender, interiorizar conceptos para llevarlos a la realidad.

Se expone entonces que:

Es importante resaltar la amplia y armónica relación que se da entre un gran numero de maestros de Educación Física y sus alumnos; gracias a esto, se genera un intercambio de información que tiene un efecto enriquecedor en la mayoría de los casos, para ambos, donde se manifiestan valores y el conocimiento entrelazados en el sentido u orientación pedagógica (Benjumea, 2006, p. 197).

Coincidiendo Benjumea con el rétaló, donde se ve como necesario que exista una adecuada comunicación para poder integrar conocimientos que contribuyan a los participantes de determinado grupo.

Encontramos pues, como las relaciones que se establecieron dentro del grupo fueron fortificadoras en el proceso de aprendizaje, sin olvidar los roles, pero siendo concientes de la importancia de la intervención de los otros, debido a que esto contribuye al aprender en comunidad, no solo conocimientos técnicos, también actitudes, valores, que contribuyan en la vida diaria.

“Pues bien rico, pues como te digo o sea, uno entrar del colegio a la universidad es un cambio muy tenaz, no tanto en cuestión de estudio, sino que tu palabra vale, tu palabra es valiosa aquí, uno aquí no viene no mas a estudiar sino que viene a hacer muchas cosas eso realmente se aprecia” (3.26).

Es básico para el estudiante ser escuchado, que su voz tenga valor, así es comprensible que cuando una persona es importante en palabra y acción, entiende que forma parte de algo, su compromiso e interés se maximizan de tal manera que cada tarea se realiza de la mejor forma. La educación para el estudiante debe permitir la participación, el dialogo, el aprender a ser escuchado pero también escuchar.

Referente a esto Murcia, Jaramillo, Camacho y Loaiza (2005), afirman que “La Educación Física es uno de los medios más eficaces para introducir a los sujetos en los mundos simbólicos sociales, puesto que mediante ella se aprehende desde la realidad de vida la dimensión afectiva e imaginaria de la sociedad” (p.116).

Desde los autores se observa que a través de la enseñanza de la educación física los estudiantes aprenden de ideas, comportamientos, significados enmarcados dentro de una cultura, comprendiendo lo referente a lo imaginario y afectivo creado por la sociedad.

Vimos entonces como ideas y comportamientos, como la participación, diálogo, propios y aceptados por la cultura contemporánea, hicieron eco en los estudiantes quienes en el espacio de la educación física pudieron comprender el significado y la importancia de los mismos a través de su ejecución. El mundo de las ideas y comportamientos dentro de la sociedad, es un mundo dinámico, si anteriormente se aceptaban y se expresaban relaciones tendientes a la dominación, a la represión, hoy por hoy se asume esto como parte de un pasado, habiéndose evolucionado en toda clase de relaciones, incluyendo las educativas, profesor – alumno, hacia un respeto por el ser humano.

“Muy bien, es chévere sentir que de pronto estas aportando algo bueno y que tuvo acogida” (8.20).

Existió un gran interés en los estudiantes por formar parte activa dentro de su propio proceso educativo formativo, por lo cual dan gran significado a ese poder opinar; una de las figuras integradoras en la educación es la participación, no se trata de hablar y que no halla eco en las palabras, el asunto es que esas palabras sean motivo de cambio, transformación o retroalimentación. A través de la participación, ósea, ideas, acciones, las personas entienden que su aporte es valorado, a medida que esto pasa hay mas interés, mayor nivel de compromiso.

En relación al tema Zañartu, (2002), plantea “La autonomía en la enseñanza requiere que los estudiantes asuman algunas responsabilidades acerca de su propio aprendizaje, planteando iniciativas en algunas propuestas de tareas”(p. 32).

El estudiante acostumbrado a recibir sin objeción el conocimiento que se transmite, se vuelve un ser conformista y facilista, donde no importa lo que se transmite solo importa hacer parte de un grupo académico; es por esto que se hace necesario y urgente que al estudiante se le deleguen ciertas responsabilidades que contribuyan a formar su personalidad, y haga la representación como futuro profesional.

Es satisfactorio encontrar que el estudiante de hoy, no se quiere quedar como el simple receptor, por el contrario quiere ser escuchado y que sus necesidades sean tenidas en cuenta, esto enmarcado desde un adecuado dialogo, donde se asuman algunas responsabilidades y se refuten otras, pues la nueva educación trata de que exista una construcción participativa dentro del acto educativo.

“Pues, bien porque cuando un profesor a uno lo tiene en cuenta y el menciona lo que uno a dicho, pues uno se siente bien y eso le da ganas de uno seguir participando” (14.31).

Opinar es participar, es reconocerse como parte de un todo social, esto es el sentir de muchos estudiantes quienes comprendieron la importancia de la participación dinámica y del derecho a ejercerla; participar hoy como estudiantes, permite que a futuro no se abstraigan como ciudadanos de su compromiso con el crecimiento de una comunidad, de un país.

En torno al tema Boston Área Educators for social Responsibility citado por Staínback, Staínback, (1999) dicen que “Los alumnos descubren la importancia de la participación de todos. Aprenden a “apreciar todos los niveles de ejecución y a aceptar que todo tipo de aportaciones es significativo” (p.13)

Se asume que solamente a través del ejercicio efectivo de la participación, los educandos comprenden su significado, su relevancia en cada proceso.

Se observo como mediante espacios permitidos por los programas de AFF, los estudiantes han podido participar en palabras y en hechos, entendiendo que su aporte vale y es tenido en cuenta, motivando al alumno para que siga haciendo uso de este principio formativo, en función del mejoramiento de un grupo. Para el educando el participar y ser tenido en cuenta dentro de las clases, dentro del

proceso educativo, fue la mejor manera de comprender que tiene un compromiso de evolución de la calidad consigo mismo, con la sociedad a la que pertenece.

“Creo que uno opina para el grupo, porque uno lo hace pensando en los compañeros y en practicar” (10.45).

Abandonar el interés individual fue parte de una participación real y conveniente, pensar y actuar en función de un beneficio colectivo es lo que se espera, no solo en el campo educativo sino en otros; aprender a pensar colectivamente es una tarea primordial para los diversos estamentos educativos, modificar parámetros de conducta tradicionales imprime necesariamente la esperanza a la existencia de un cambio verdadero social, económico, político, cultural y la educación tiene la posibilidad de ayudarlo a realizar por medio de sus diferentes o novedosos instrumentos pedagógicos.

En cuanto a lo planteado considera que:

La participación está relacionada también con el desarrollo de la autonomía de los estudiantes, si se tiene en cuenta que al participar en la toma de decisiones se está asumiendo una responsabilidad para si y para los compañeros de trabajo. El responsable del éxito o el fracaso del proceso ya no es solo el profesor sino que lo son todos los participantes del acto educativo, en la medida que todos intervinieron en la decisión de qué hacer y cómo hacerlo (Camacho, 2003, p.82).

Se confirmó, que ejercer la participación posibilita que el alumno origine sentido de responsabilidad y compromiso consigo mismo y para con los otros; así en el simple hecho de intervenir en el qué y el cómo de determinada situación ya está asumiendo una responsabilidad compartida, frente a un proyecto.

Vimos que la simple idea de participar debe llevar implícita otra; la búsqueda de un bienestar colectivo, en este caso en el proceso educativo; participar en este sentido, necesariamente es pensar colectivamente asumiendo responsabilidad y compromiso. Entonces, cuando se aprende a participar de esta manera dentro de la educación institucional, esto ha de permitir una proyección a nivel social tendiente al cambio de estructuras obsoletas que contravienen contra toda clase de pensamiento colectivo. Por tanto, es pertinente que en la educación se sigan fortaleciendo ideas y comportamientos que realmente aporten al presente educativo y que a futuro aporten a la sociedad en general.

“Me parece que habría podido hablar más y llegarle más al grupo, porque el por lo general decía bueno hagan esto y ya, y nos ponía a nosotros a dirigir” (10.23).

Predomina la actitud negativa del profesor, donde asumió un comportamiento de dictador, estableciendo normas y formas de actuación de los estudiantes, pues él considero que este es un método adecuado para aprender, sin intervenciones que aporten al proceso de un modo positivo, o armónico.

Se considera entonces que:

Es prácticamente imposible que un maestro o maestra pueda transmitir su conocimiento a un grupo de personas, sin la existencia previa de una relación comunicativa, en donde las palabras, los gestos y las miradas, denotan no solo en sentido que el maestro quiere manifestar con sus expresiones, sino que también se convierte en la herramienta principal, para que tanto él como sus alumnos, se pongan en sintonía para el intercambio de información (Benjumea, 2006, p. 196).

En complemento con lo anterior, encontramos la afirmación de Benjumea, quien afirma que sin comunicación no hay aprendizaje, como lo hemos mencionado en relatos anteriores, la comunicación es indispensable para la armonía de los contextos, del mismo modo para una adecuada apropiación del conocimiento.

Infelizmente encontramos que la educación moderna, continua marcada con el sello del pasado, donde se ubica el profesor tradicional, quien asume el papel de legislador, es decir donde él es quien asigna al educando el que hacer en el devenir de la clase.

Obviamente estas actitudes son incómodas para los estudiantes, quienes sumisos al rol que desempeñan, no encuentran un medio para desentresarse.

De lo que no nos queda duda, es que este método tradicional del profesor jerarca debe estudiarse, y generar algún cambio, puesto que en nuestros tiempos no es un modelo aceptado por los estudiantes, quienes crean en su pensamiento una educación con un amplio espacio de participación.

Vimos como contradictorio, que mientras en una Universidad se hable y se señalen formalmente lineamientos de una educación integral, donde la formación sea el fundamento; aun se presenten figuras como las del docente autoritario y los estudiantes receptores, limitados, dominados.

La situación descrita, se da en gran proporción, siendo algo realmente preocupante que requiere de medidas afectivas por parte de las directivas de la Universidad en beneficio real de la comunidad educativa, de la construcción de seres pensantes, analíticos, que cuenten con las herramientas conceptuales y formativas para contribuir, innegablemente en el desarrollo de su municipio, departamento, país.

Pero así como se dieron estas situaciones negativas que entorpecen los caminos del crecimiento personal, económico, político, social, cultural, tecnológico; también existe quienes aportan en la verdadera construcción de la educación integral, quienes se ven así mismo y ven a sus estudiantes como seres humanos pensantes y sensibles, quienes se funden con un compromiso y edifican escenarios de dialogo, participación, motivación, integración; ellos son los docentes modernos, digno ejemplo a seguir y materialización del anhelo de muchos estudiantes (como se lee entre líneas en diversos relatos)

CAPITULO IV

1. SÍNTESIS

Con el fin de continuar en la descripción precisa de los hechos, se presenta el desarrollo de la síntesis del proyecto, resolviendo cada uno de los objetivos del mismo y las preguntas orientadoras planteadas en esta investigación.

En orden de presentación el primero de los objetivos refiere a, Reconocer la intención formativa que tienen los profesores hacia los estudiantes integrantes de los cursos del programa Actividad Física Formativa (AFF); y en relación a este la pregunta orientadora ¿Cómo asumen y que significado deja en los estudiantes, los diferentes métodos empleados por el profesor en el proceso pedagógico?

Podemos decir que respecto a la intencionalidad formativa, ante la mirada de estudiantes e investigadoras, se vislumbraron unos tratamientos formativos matizados por procesos de relación pedagógica integradores y no integradores. En el caso de los procesos no integradores se observó la perpetuación de métodos tradicionalistas, en los cuales nosotras las investigadoras no podíamos intervenir, aun estando en oposición; mientras que algunos estudiantes, al parecer sintieron la necesidad de ser orientados, esto se debió en gran parte al desinterés demostrado; eso mismo, hizo que no se percataran de lo que sucedía a su alrededor; mientras fueron unos pocos quienes exigían sus deberes y derechos, ya que querían y sentían la necesidad de aprender diariamente.

Refiriéndonos a los procesos integradores se encontró la aplicación de métodos como lo fue la asignación de tareas, el cual generó responsabilidades, compromiso, y en otros casos insatisfacción o conformismo en los estudiantes participantes; esto debido al imaginario que tiene el estudiante sobre el profesor, es decir lo ven como un personaje supremo ante ellos, colmado en saberes, comportamientos, valores, indispensable para el correcto desarrollo de la clase.

En cuanto a el significado que deja en los estudiantes estos métodos, se encontró que en ocasiones fueron de carácter integrador o no integrador, dejaron en los estudiantes diferentes aprendizajes como: disciplina, responsabilidad, interés; para

otros desilusión, resignación, por no encontrar lo que deseaban, quizás el espacio de diversión o quizás el de innovación metodológica.

Referente ha, Explorar las vivencias que se dan en los comportamientos y actitudes de los estudiantes inscritos a los diferentes cursos del programa AFF; y en relación con una de las preguntas orientadoras ¿A qué comportamientos y actitudes conllevan estas prácticas?; Podemos decir con respecto a los comportamientos de los estudiantes que fueron variables, debido a la intervención de los otros y en ocasiones hasta del profesor; se puede decir sustentado en los relatos que nacieron nuevos comportamientos que contribuyeron en la autoestima, para convertirse en seres abiertos al cambio a partir de la responsabilidad, creciendo así como personas no solo para su desempeño en el grupo, también para aplicarlo en su vida cotidiana.

Otro aspecto importante que emergió, fue lo relacionado al cambio de comportamientos y actitudes por parte de los estudiantes, emerge gran interés por ampliar los horarios de practica, con el fin de desarrollar mayores conocimientos y tener más tiempo para compartir con los compañeros; así como también el interés de algunos estudiantes, por que se rediseñen los fines de los cursos, es decir donde se tenga en cuenta un nivel más alto en cuanto a la practica deportiva.

Respecto a Interpretar las actitudes que presentan los estudiantes, frente a las pedagogías aplicadas en los cursos; se hallo que al parecer dentro de las dos partes implicadas en el proceso hubo personajes que no poseían ningún propósito con el curso, y así lo expresaron; mientras hubo otros deseosos de ganar en todo aspecto educativo o de formación, y poder aplicarlo en cualquier contexto cultural.

Si lo que buscaban era cumplir con un proceso formativo integral, se debió tener en cuenta los diferentes componentes de un proceso integrador, que innoven las propuestas de trabajo, que tuviera en cuenta desde la adecuación de escenarios acorde al tema a tratar, pues de acuerdo a los hallazgos durante toda la investigación, al parecer hasta los escenarios influyeron durante la asimilación de conceptos, generadores de ambientes de clase y hasta en la búsqueda y afianzamiento de relaciones amistosas.

Por ultimo, en cuanto a Identificar los aportes que el curso deja en cada estudiante inscrito a los cursos del programa AFF, dentro de los hallazgos, esta lo relacionado al compromiso con el proceso formativo y de aprendizaje, por parte de algunos profesores, quienes buscan que el estudiante asimilara pero que a la vez fuera un ser reflexivo, capaz de intervenir y aportar en su proceso formativo y en otros contextos, como también en los propósitos y expectativas del otro.

Denotando el proceso de las relaciones, se trae a alusión una de las preguntas orientadoras; ¿Cómo se da la relación/comunicación entre profesores y estudiantes en las prácticas?

Hubo también aportes, desde las clases que tenían como fin generar, nuevas amistades, y de este modo trascender a otros contextos, y desde allí generar reflexión, concertación, logro. Se encontró en ocasiones estudiantes que no tenían ni disposición, ni interés, lo cual ocasiono apatía y algunos roces, sin trascendencia.

El percatarse de los aportes del curso trae a alusión ¿Qué experiencia personal y formativa dejan estas prácticas pedagógicas?

Gracias a nuestra participación activa en las practicas pedagógicas, podemos decir que en parte los estudiantes no tienen culpa de sentirse cohibidos; la culpa también fue del profesor, por su metodología y formación arraigada; sus contenidos sin un diagnostico previo a las necesidades del grupo, el comportamiento de persona irreemplazable; por otra parte cuando el profesor reflexiono sobre la realidad, encontramos algunos estudiantes, que pareciera no interesarles aumentar su nivel de conocimiento, interrelacionarse con las personas, o por lo menos distraerse o entretenerse con los temas; por el contrario lo que genero esto, fue que los estudiantes que tenían la mejor disposición para aprender, ocasionalmente apropiaran el curso con pocos propósitos.

En cuanto a las relaciones, vivencias, y entorno, las cuales fueron regidas por normas de respeto, participación, compartir entre estudiantes, también encontramos desde estas vivencias el interés de algunos profesores, por orientar a los estudiantes en la búsqueda de sus capacidades como lideres, y que fuera esto un motivo para que se interesaran por las necesidades de su comunidad.

Finalmente presentamos un paralelo de algunos objetivos que establece el documento de trabajo del programa AFF, y los hallazgos de esta Investigación:

Desde el documento de trabajo se pretende un proceso creativo del estudiante encaminado al fortalecimiento de sus capacidades motrices.

Según los hallazgos las practicas pedagógicas de los cursos de AFF, se orientaron desde una mirada cuantitativa; donde se olvido la parte subjetiva, y por el contrario se perpetuo el interés por lo numérico, reproducción, el orden, la disciplina, entre otros.

Por otra parte el documento trabajo propende por crear conciencia de la Identidad Universitaria, a partir de enfoques constructivistas y postconstructivistas, que permitan espacios de interacción.

Desde los hallazgos estos espacios anteriormente mencionados se ven limitados a raíz de las metodologías, contenidos, actividades, escenarios, entre otros; sin embargo los procesos de interacción se fortalecen por intereses propios de los estudiantes.

Otro de los fines del programa AFF, refiere a aplicación de prácticas pedagógicas encaminadas a la sensibilización del ser humano.

Finalmente se vio que tanto los contenidos como las metodologías aplicadas por los docentes de los cursos de AFF, se alejan totalmente de lo que pretende el programa. Pues tanto estudiantes como profesores en su ansiedad por cumplir sus roles, se niegan la posibilidad de concertar lo mejor para desarrollar un verdadero trabajo en equipo.

Los objetivos que no se nombraron fue por que creemos que no podemos sostener o intervenir en temas que no se vivenciaron durante el proceso, motivo por el cual preferimos manifestar neutralidad.

2. POSIBLES RECOMENDACIONES

A continuación se presenta una lista de posibles recomendaciones que surgieron de los resultados en esta investigación, con el propósito de aportar soluciones a las actuales dificultades que se demostraron en las clases de los cursos del programa Actividad Física Formativa (AFF).

- Efectuar una inducción pertinente, donde los estudiantes; antes de inscribirse algún curso del programa AFF, tengan conocimiento sobre temas, objetivos, contenidos a desarrollar durante el curso.

A partir de los hallazgos, invitamos a los docentes del programa AFF, a planificar y efectuar una inducción, que anime al estudiante a participar de los cursos; con el fin de dar claridad y dar a conocer lo que se desarrollara, su metodología, contenidos y así aclarar dudas que manejan los estudiantes sobre las modalidades ofrecidas.

- Los contenidos a desarrollar deben ser afines, con los objetivos del programa Actividad Física Formativa.

La búsqueda de resultados satisfactorios durante las clases, depende en gran parte de la planificación de estas; sin embargo dicha planificación, debe contener tanto el interés de sus participantes como los objetivos estipulados por el programa. Los contenidos del curso deberán propender por una integración, tanto de saberes, aprendizajes, relaciones, sentires, comportamientos; que preparen al ser humano para que logre desempeñarse en la sociedad con facilidad y contribuya a la anhelada formación integral.

- Replantear algunos objetivos en busca de las relaciones Universitarias, las cuales logran intervenir para un ambiente de clase ameno, y fortalecer la formación integral de los estudiantes.

Cuando nombramos el replantear objetivos, nos referimos al punto 3 de los objetivos planteados en el documento de trabajo del programa AFF. Consideramos que debe darse mayor importancia a las relaciones de amistad que en ocasiones nacen en los cursos; pues si bien es cierto es vital para el programa

la integración de la comunidad universitaria; según la información emergente el ambiente de clase favorecía el proceso de integralidad si se presta mayor importancia a esto.

- Los cursos del programa AFF, deben favorecer el desempeño en la vida profesional del estudiante, teniendo en cuenta el perfil profesional, los campos de desempeño y la pertinencia social.

A pesar de que entre los objetivos del programa AFF, se promulgue por una mejor calidad de vida, por un estilo de vida saludable, por un ser con actitudes demócratas, el curso debe ser un verdadero aporte al desempeño profesional con visión social; pues es otra cosa la que se vivencia en las clases, unos contenidos deportivos, repetitivos que consideramos se alejan de los fines propios de la AFF, y quizás no aporten al desempeño personal ni profesional de un estudiante Universitario.

- Tener presente, en las planificaciones de clase los intereses de los estudiantes.

Consideramos que para que los contenidos y las actividades de un curso sean desarrollados y cumplidos con facilidad, se debe tener en cuenta la opinión, el interés, la crítica, la duda de cada estudiante que implícito en su propio proceso formativo, genere nuevas ideas que lo impulsen a un mejor desempeño personal, grupal y profesional.

- Según los hallazgos, se ve pertinente la ampliación de horarios y posibles cambios locativos para las clases.

Los estudiantes que consideraron que las clases fueron satisfactorias, vieron necesario la ampliación de horarios de clase, con el fin de disfrutar un poco más de ésta, ya que en el resto de la jornada por lo general no se da el tiempo necesario a las actividades físicas. Además opinan que la variación de escenarios pondría generar nuevas y satisfactorias sensaciones y aprendizajes de las clases

- Fortalecer la formación de los docentes, con visión a nuevos esquemas formativos, para una mejor respuesta en las prácticas pedagógicas.

Desde los hallazgos debemos decir que los docentes del programa AFF, deberían organizar un plan de trabajo que estudie y contribuya a la actualización de necesidades de la comunidad Universitaria, con el propósito de conocer y cumplir lo establecido en el documento de trabajo.

CAPITULO V

1. ENSANCHAMIENTO DEL HORIZONTE

1.1 TRANSCURSO DEL RENACER PERSONAL

Sentir que fui participante del proyecto de grado con la población del contexto universitario, me hace fuerte, cuestiona mi proceso formativo y me da a entender el crecer continuo producto de cada idea, sin importar su origen.

Reflexione sobre mi compromiso con el proyecto y la apropiación de experiencias aprendidas y aunque parecía se tejían diversas dificultades, no me detuve, concluyendo así el proyecto que nos propusimos al inicio, entre dos buenas amigas que deseábamos desarrollar este ultimo escalón de la formación universitaria, unidas, partiendo de los conocimientos previos de la una a la otra; pues debo nombrar que fue la elección mas importante y enriquecedora que haya podido vivir.

Considerando que la constitución del proyecto y las miles de ganancias al transcurrir de éste, presentan gran importancia personal por la intervención sociocultural y reconociendo mi parte de responsabilidad en mi propio proceso formativo, en el transcurrir de este proyecto de grado, seria egoísta o ilusoria si no incluyera en éste el aporte de cada compañero de clase, con un aplauso o una critica; la exigencia del asesor metodológico, con un fin específico (que todo culmine bien), la aceptación de los docentes del programa Actividad Física Formativa de disposición y respeto, la colaboración de los integrantes de los cursos de Voleibol re – Creativo, Taichi y Talleres de Relajación con su alegría, tolerancia y hasta con su indiferencia; pero principalmente el apoyo constante de mi asesor y director, como guía y amigo y el compromiso de mi compañera y amiga Carolina quien día a día estuvo a mi lado, con su apoyo incondicional, animo y alegría; para que este proyecto pasara de ser una meta a lo que hoy realmente es.

Todos dejaron huella en mi, de todos trate de extraer lo mejor para aprehender y dar origen a nuevos conocimientos y procurar una mejor calidad de vida, con el proyecto que lleno nuestras expectativas, que me hace orgullosa de haber sido capaz de crear y aprender; desde a, verdaderamente leer y escribir como a analizar, interpretar y afirmar, como la persona universitaria que soy y feliz de estar escalando los últimos peldaños de este largo pero enriquecedor camino. Las experiencias, afirmaciones y comentarios contenidos en este proyecto, partieron siempre de las lecturas de las vivencias que a diario experimente, sugiriendo constantemente su aplicación a la vida; tratando de unir los actos regidos de la investigación con la cotidianidad, con el fin de responder a mis necesidades con transformación que traduzca en conversión interior en la vida real de cada día; sintiéndome cada vez mas orgullosa de haber podido lograr mis objetivos, pues ahora que no estoy sola, culminando este proyecto que me abrirá las puertas de un mejor futuro y así al lado de este proceso, tratar a diario de ser la mejor madre y poder brindarle a mi hija todo lo necesario tanto para su estabilidad emocional, afectiva, como económica.

Martha Bermeo

1.2 UN NUEVO DESPERTAR AL DESCUBRIMIENTO

Todo inicia desde el requisito; si reglas que se vuelven inviolables, como lo es el presentar un trabajo de grado, pues si bien es cierto cuando somos estudiantes asumimos las situaciones que se presenta con mucha frescura sin entender el significado de lo que se hace.

Cuando decidí realizar mi trabajo de grado, desde la investigación no tenía mucha idea y menos experiencia sobre lo que haría; sin embargo al escuchar propuestas de investigación, hubo muchas preguntas en mí sobre lo que contenía cada una de estas propuestas, no halle respuesta.

Finalmente hubo una propuesta que me llamó mucho la atención, pues si me imagine todo lo que se podría hacer estando dentro de ese proceso investigativo.

Escogí la investigación relacionada con la Actividad Física Formativa, pues de todas fue la que más me gusto, debido a que tenía que ver con el deporte y no es que sea muy buena deportista pero me gusta esto. Me daba sustito trabajar con el profesor JO. Pues se comentaba de su estricto carácter, sin embargo me arriesgue e inicie.

La investigación me había dado la oportunidad de escoger un deporte y eso si que fue agradable para mí, pues siempre me había identificado con esto; especialmente con el voleibol y los talleres de relajación; desde ese momento sentí que había sido la mejor elección para investigar. En mi nació un interés que cada vez era menos obligatorio, pues ya me había atrapado esta investigación, porque el compartir en grupo nuevamente me hizo recordar esa etapa de primípara y de inocencia que se tiene en esa etapa; reíamos compartíamos, criticábamos, pero sobre todo aprendíamos mucho no solo del deporte, también de la vida.

Los chicos que nos colaboraron lo hicieron con tal entrega que fue otro aliciente para mi, para apreciar el trabajo que nos ayudaban a construir, con la valiosa ayuda del que en un inicio tenía como el profesor súper estricto, el cual fuimos conociendo y creo que el a nosotras también; él aparte de ser nuestro profesor fue nuestro guía y compañero, siempre tratando de explicarnos de la mejor forma, con la mayor paciencia y la alegría característica que para mi lo identifico.

Estas fueron situaciones que siempre me motivaron a que el trabajo fuera por buen camino, ya que era una meta personal construir y salir adelante con este proyecto; que gracias a Dios, al grupo de trabajo y a nuestra perseverancia se vean hoy los frutos.

Carolina Mera

1.3 DE LA ACADEMIA... A LA VIDA!

El desarrollo del trabajo de grado es una experiencia que implica no solo la parte teórica que nos ofrece la academia sino también aspectos de vida, pues si bien es un reto aplicar los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo, lo es también el conocer y asimilar los nuevos conocimientos que ofrece la práctica y que fortalece mi formación como profesional y como persona.

El realizar la tesis fue un trabajo constante y de mucha dedicación porque el proceso de formación como profesional va más allá de adquirir, observar, analizar, y manejar libros, textos y documentos. Implica también ser capaz de aplicar con eficiencia los conocimientos en un campo de acción real, es por esto que fue muy gratificante haber interactuado con las personas que hicieron parte de esta investigación, pues se pudo observar que la AFF, es más que un requisito para poder graduarse, es una actividad que ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas de manera lúdica o competitiva.

Cuando empecé la práctica y me inscribí como estudiante, no llegué a imaginar cuán importante iba ser el desarrollo de este trabajo para mí, para demostrarme que soy capaz de culminar con éxito todos los propósitos y metas que me propongo alcanzar, y aunque se presentaron una serie de dificultades durante el proceso donde eran inevitable que los ánimos bajaran, el reto de superarlos pudo más, la responsabilidad, el sentido de pertenencia y las ganas de mejorar encaminaron nuevamente mi labor.

Siento que cada día que transcurría en este proyecto era más interesante, mis expectativas se aclararon, construí nuevos conocimientos y amplíé los que conocía. Esto me permitió conocer e identificar los aspectos más relevantes de la AFF, y termine realizando satisfecha lo que comenzó como una propuesta y con la cual desde un principio me sentí identificada.

Hoy afirmo con la seguridad que brinda la dedicación y el esfuerzo como estudiante a lo largo de estos años de academia tan enriquecedores, que junto a la teoría como fundamento, con las manos y mente ansiosas, qué ese cúmulo de vivencias académicas se interiorizaron y ahora quiero demostrar al máximo la experiencia que tengo, fruto de preparación y trabajo colectivo y con la cual en el futuro pretendo me ayude a escalar paso a paso un camino profesional, humano y social, meritorio de una estudiante profesional de la Universidad del Cauca.

Lisbeth Sandoval.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, M., Gonzalez, F., Romero. A., Suárez, N., Villegas, L., Zuluaga, C., (1995). La Evaluacion Escolar. Manizales – Caldas: Carvajal S.A.imprelibros

Amigues, Zerbato, Poudou. (2001) Las practicas Escolares de Aprendizaje y educación. México: Fondo de cultura económica.

Arismendi, P. (1992) Universidad y valores, recopilación de escritos sobre educación. Santa fe de Bogota: Ediciones Universitarias de la Sabana.

Arnold, P. (1998). Educación física movimiento y currículo. Madrid: Morata S.A.

Asociación Colombiana De Universidades. (1998) Nuevos desafíos para la educación superior. Santa Fe de Bogota: Corcas.

B, Moulton. M, Moulton. (2005) El Deporte como indicador de la Autoestima y la Motivación por la Aprobación, (en línea). Disponible en: www.PubliceStandard.pid496 (fecha de consulta 17 de febrero de 2006)

Benjumea, M. (2006). Sentidos de la Motricidad en el escenario escolar. Medellín: accesoria editorial: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

Blánquez, D. (1998). La Iniciación Deportiva y el Deporte Escolar. España: INDE publicaciones

Camacho, H. (2003). Pedagogía y didáctica de la educación. Armenia: Kinesis.

Constitución Política De Colombia. (1991) Ley general de Educación. Artículo 67

Chozas, Et al. (1993). Desarrollo Curricular de Educación Física. España: Escuela Española. S. A.

Crochik, J. (2000) La Pseudo formación y la Conciencia Ilusionada. Medellín: Revista Educación y Pedagogía. Vol. 12.

Delgado, A. (2003) Una Escuela Comprometida con el Aprendizaje de todos sus alumnos. (En línea) disponible en: www.enlaces.cl/reportajes/rep/escuela/escuela.htm. (fecha de consulta 12 de enero de 2007).

Devis, J. (1998) Actividad Física Deporte Y Salud (en línea) disponible en: www.eatwellbewell.org/spanish/media.htm (fecha de consulta 20 de julio, 2005)

Díaz, H. (2004) El Concepto de Lúdica más allá del Juego. Bogota: Mundo Lector.

Echevarria, J. y Morffi, A. (2001). Niveles de satisfacción por la clase de Educación Física. (En línea) Disponible en: <http://www.efdeportes.com/> (fecha de consulta 15 de diciembre, 2006)

Euscátegui, R. Pino, S. Rojas, A. (2006) La Formación Humana en la Educación Superior. Cali Colombia: Buenaventura USB

Florez. R. (2000). Escuela y Ambiente. México: Limusa S.A.

Gallego, P. (1992) Saber Pedagógico: una visión alternativa. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.

Gómez, J. (2002) Educación y Pedagogía. Vol. 14. Medellín: editorial Revista.

González, J. (2004). Relaciones interpersonales. Bogota DC: el Manual Moderno.

Herder, J. (1989) Ideas Para una Filosofía de la Historia de la Humanidad. Buenos Aires – Argentina: Losada

Hurtado, Jaramillo, Zúñiga, Montoya. (2005) Jóvenes e Imaginarios de la Educación Física. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Ibáñez, J. (1978) Introducción a la antropología filosofía. Pamplona: EUNSA.

ICFES, (1991) Miembros de la Comisión del Instituto Colombiano por el Fomento de la Educación Superior. Bogota: Procesos editoriales.

IDEM, (1996) Personalidad Actividad Física y Deporte, Armenia: Kinesis.

Jiménez, C. (2000). Pedagogía de la creatividad y de la lúdica. Armenia: Mesa redonda magisterio.

Junco, S. (1997) Dinámica de grupos. Santa Fe de Bogota: Universidad Santo Tomas. USTA.

Kuper, W. (2002). Pedagogía General. Quito – Ecuador: ABYA – YALA.

Ley General de Educación. (1994). Artículo 10, Bogota: Unión

Ley General de Educación. (1992) Ley 30. Artículo 6. Bogota.: Unión.

Ley General de Educación. (1992) Ley 30. Artículo 117. Bogota.: Unión.

Ley General de Educación, (1994) Ley 115. Bogota: Unión.

Ley General de Educación. (1994). Ley 181. Artículo 16. Bogota: Unión.

Lopategui, E. (1985) Un Nuevo Enfoque Hacia La Actividad Física y el Ejercicio. San Juan: Metro

López, P. Ibáñez, S. Giménez F (1990) La Motivación en las Clases de Educación Física. Disponible en www.efdeportes.com / revista digital. (Fecha de consulta 25 febrero de 2006).

Madriñan, C. (1995) El Bienestar Universitario un Proceso Interactivo. Cali: Universidad del Valle.

Maqueo, A. (2005). Lenguaje aprendizaje y enseñanza el enfoque Comunicativo de la Teoría a la Práctica. México: Limusa S.A.

Martínez, A. Noguera, C. Castro, J. (2003). Currículo y Modernización. Bogota: Cooperativa editorial magisterio.

Mayorga, M. (2005) Diagnostico de la Recreación en la Comunidad Estudiantil, Revista electrónica de investigación y Evaluación Educativa (en línea) Disponible en: uv.es/relieve/v10n.1/relieve1.htm (fecha de consulta 17 de febrero de 2006)

Mera, M. (2003) El derecho a la Educación: en la constitución, jurisprudencia y los instrumentos internacionales. Bogota: Ariel.

Mercer, C. (1991). Dificultades de aprendizaje. Barcelona, España: CEAC SA.

Mestre, J. (1997) Planificación deportiva. Barcelona España: INO Reproducciones S.A.

Moreno, H. (2002) Modelos Educativos Pedagógicos y Didácticos. Volumen I. Colombia: Servicios Educativos Magisterio.

Morín, E. (2001) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Colección Mesa Ministerio.

Morín E, Ciurana E, Motta R. (2003). Educar en la Era Planetaria. Barcelona: Gedisa S.A.

Mosston, M. Ashwirth, A. (1999). La enseñanza de la Educación Física. Barcelona - España: Hispano Europea SA.

Mosston, M. (1978). La enseñanza de la educación Física del Comando al Descubrimiento. Vol. 8. Buenos Aires: Paidós.

Mozo, L. (2000) Reflexiones pedagógicas en torno a la importancia de la Actividad Física y Deportiva para el óptimo desarrollo de la sociedad contemporánea (en línea) disponible en: www.atletasmaster.com.ar/ Metodología/reflexiones1.htm - 20k -: (Fecha de consulta 9 de marzo, 2007)

Murcia, N., Jaramillo, L., (2000). Investigación Cualitativa, La Complementariedad Etnográfica. Armenia: Kinéssis.

Murcia, N., Jaramillo I., Camacho H., Loaiza M., (2005) Imaginarios de los jóvenes escolares ante la clase de educación física. Armenia: Kinéssis

Nassif, F. (1981). Pedagogía General. España: CINCEL, SA

Not, L. (1994) La Pedagogías del Conocimiento. Santa Fe de Bogota: Fondo de Cultura Económica Ltda.

Ordóñez, L. (1998) Universidad del Valle. Vicerrector de Bienestar Universitario.

Organización Mundial de la salud, (1997). (En línea) Disponible en www.OMS.org.com (Fecha de Consulta 13 de Agosto, 2005).

Ortiz, J. (2001) Programa de Actividad Física Formativa para los Estudiantes de Pregrado de la Universidad del Cauca. Popayán: editorial Documento de Trabajo.

Orozco, L. (2001). Bases para una Política de Estado en Materia de Educación Superior. Buenaventura: editorial Documento de Trabajo.

Pavón, Gutiérrez, Moreno, Silicia (2000) Opiniones de los Estudiantes Universitarios sobre los programas físico - deportivos. (En línea) disponible en: cdeporte.rediris.es/revista/art.motivaciones7.htm. (Fecha de consulta 17 de febrero de 2006)

Pérez, M. Delgado, M. (2001) Influencia de un programa piloto de actividad / educación física aplicado a una muestra de personas mayores validas (en línea) disponible en: www.nexusediciones.com/pdf/gero2001-2/gr-11-2-005.pdf (fecha de consulta 16 de febrero de 2006)

Reforma Académica Universidad Nacional de Colombia sede Medellín (1995) Documentos sobre la reforma académica de la Universidad Nacional (disponible en) www.Agro.ualmed.edu.co/reforma/index.php/link=documentos (fecha de consulta 26 de Noviembre 2006)

Ricci, R. (1999) Acerca de una Epistemología Integradora. (En línea) disponible en www.moebio.uchile.cl/05/ricci.htm. (Fecha de consulta 15 de noviembre de 2006)

Romero, C. (2000) Bases Teóricas Para la Formación del Maestro Especialista en Educación Física. Granada: Universitario

Rosales, A. (2002) Revista Digital. Nº 50. Disponible en www.Efdeportes.com /.freefind. (Fecha de consulta 12 de octubre de 2006)

Sáenz, P. (1997). Educación Física y su Didáctica. España: Editorial deportiva, SL – Wanceulen.

Sáenz, P. Ibáñez, S. Giménez, F. (2002) La motivación en las clases de Educación Física. (En línea). Disponible En: www.efdeportes.com/ · revista digital (Fecha de consulta 8 de Noviembre de 2006)

Sandoval, (1999) Educación Superior y Derechos Humanos, memorias 3 Unicauca. Popayán: Unicauca ciencia

Savater, F. (1991). El Valor de Educar. Colombia: Ariel.

Staínback, S. y Staínback, W. (1999). Aulas Inclusivas. Madrid: Narcea, S.A.

Sierra, G. (2003). Sentir para transformar la Educación. En línea (disponible en). www.cnep.org.mx/informacion/maestro/sentir.htm .(fecha de consulta 6 de Diciembre de 2006)

Sinesterra, M. (1998) Universidad de la Sabana. Vicerrectora de Bienestar Universitario

Steffens, CH. y Gorin, S. (2005). Como Fomentar Las Actitudes de Convivencia a través del juego. Barcelona España: CEac.

Tobón, R. (2004) Estrategias Comunicativas en la Educación: Hacia un Modelo Semiótico- Pedagógico. Universidad de Antioquia. Colección Caminos.

Universidad Pedagógica Nacional. (2004) Desafíos y perspectivas de la educación. Pedagogía y saberes Bogota: N° 14.

Vásquez, R. (2000). Oficio de Maestro. Bogota: Editorial Mary luz Restrepo.

Verdugo, J. (1993) Hacia un Concepto de Formación de Usuarios y Propuesta de un Programa. México: Vol. 7.

Villalobos, J. (1999) Modulo Didáctico Para Docentes Importancia de la Actividad Física (en línea) disponible en: www.mep.go.cr (fecha de consulta 20 de julio, 2005)

Zañartu, L. (2002). Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal (en línea) Disponible en: (Fecha de consulta 15 de noviembre, 2006)

ANEXOS

Guía de Diarios de Campo.

LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL
PROGRAMA ACTIVIDAD FÍSICA FORMATIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL
CAUCA

.DIARIO DE CAMPO N°

LUGAR:.....

CURSO:.....

HORARIO:.....

PROFESOR (A):.....

FECHA:.....

HORA INICIAL:.....

HORA FINAL:.....

LUGAR DE REALIZACIÓN DE LA CLASE:.....

CATEGORÍAS A TENER EN CUENTA:.....

ELABORADO POR.....

ELEMENTOS DEL DIARIO DE CAMPO

1. ACONTECERES

¿Que características posee la clase: condiciones ambientales, características de las actividades (la metodología utilizada, los contenidos desarrollados, las evaluaciones aplicadas, las interacciones que se dieron, las responsabilidades asumidas) y características de los participantes (comportamiento, actitudes, expresiones)?

¿Quién toma las iniciativas y decisiones en la clase? ¿Se tienen en cuenta la participación de los estudiantes?

¿En las clases se tiene en cuenta las exigencias de la cultura (el contexto social, la institución y el área de conocimiento) y/o la subjetividad de los estudiantes?

¿Qué tipo de formación prevalece en la clase y que características posee?

2. REFLEXIONES

¿Qué marco la diferencia entre esta clase y la anterior?

¿Cómo fue la vivencia entre estudiantes? ¿Qué me dijeron algunos y que situaciones me impactaron?

3. ESTRATEGIAS

¿Con quien se me facilito la relación de amistad durante esta clase?

4. SENTIRES

¿cómo se sienten los estudiantes ante el rol que deben asumir en clase y cual es su actitud ante las responsabilidades que debe apropiarse en esta?

¿De que forma reaccionan los estudiantes ante características que asumen las relaciones Profesor – Estudiante, Estudiante – Estudiante dentro de la clase?

¿Cómo se sienten los estudiantes frente a los aspectos prevalentes y determinantes de la clase?

¿Cómo se siente el estudiante ante la finalidad educativa que promueve, utiliza, o se plantea en clase?

OBSERVACIONES A TENER EN CUENTA:

Firma de los investigadores

Firma del director